UNIVERSITY OF TORONTO
3 1761 01310299 1

COLECCION

DE

LIBROS ESPAÑOLES,

RAROS Ó CURIOSOS.

TOMO OCTAVO.

00155

ANDANÇAS É VIAJES

DE

PERO TAFUR

POR DIVERSAS PARTES DEL MUNDO AVIDOS.

(1435-1439.)

34460

MADRID
IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA
calle de Campomanes, núm. 8.
1874.

ADVERTENCIA.

A la diligencia del entendido bibliófilo, Sr. Jimenez de la Espada, debe nuestra Coleccion uno de sus libros más curiosos y el público el conocer la obra de PERO TAFUR, *ilustrada de tal modo que hace ver bien claramente cuán grande es la laboriosidad é instruccion de nuestro amigo.*

No merece ciertamente el Viaje del noble caballero andaluz, el olvido en que yacia, á pesar de haber sido en su tiempo, y áun mucho despues, segun testimonio del Abad de Rute y otros escritores, obra leida y consultada por los eruditos; por eso es mayor hoy nuestra satisfaccion al darla á la imprenta, salvando así de su destruccion total una de las crónicas más curiosas é interisantes que nos restan del siglo XV.

Deseosos nosotros de que sea conocida por todos obra tan notable, no hemos vacilado en hacer un sacrificio pecuniario; y á pesar de que lo abultado de este tomo nos obliga á dividirlo en dos volúmenes, el precio es el mismo que el de los anteriores de la coleccion.

F. DEL V. J. S. R.

Que los anales literarios de un pueblo como el nuestro, inquieto, amigo de aventuras, y en todo tiempo de correrlas léjos de sus hogares, no hayan podido ofrecer á la curiosidad y á la crítica, entre las obras producidas desde la aurora del romance hasta el descubrimiento del Nuevo-Mundo, otra relacion de viaje que el *Diario de la embajada de D. Enrique III de Castilla á Timur-leng* (1403-1406), publicado en 1582 por Gonzalo Argote de Molina como de Ruy Gonzalez de Clavijo *, es una

* Véase el art. TAMURBEQUE del adjunto CATÁLOGO.

rareza, debida seguramente á la misma causa que relegaba al olvido tan admirable escrito con la peregrinacion extraordinaria de Benjamin-ben-Jonah de Tudela (1159-1173), miéntras del libro patrañoso de John de Mandeville se hacían tres ediciones castellanas *. Porque ántes y después de redactarse ese *Diario*, y dentro de aquel período, no faltó quien cuidara de consignar en relatos análogos el fruto y el suceso de sus jornadas por el mundo; y cuando ménos dos de ellos han logrado la fortuna de subsistir aún en nuestros años.

Y por cierto que entrambos y cada cual por su estilo merecen ver la luz, no en desagravio de censurable incuria, mas por el grande y verdadero interés que tienen hoy por hoy todavía para los literatos y geógrafos.

---

* JUAN DE MANDAVILA.—LIBRO DE LAS MARAVILLAS DEL MUNDO, etc.; Valencia, año de Mil y Quinientos y XXIV.=DE LAS MARAVILLAS DEL MUMDO; Valencia, por Juan Navarro, 1540 (Nicolás Antonio).= SELVA DELEYTOSA; s. l., Año de M. D. xlvij. (Valencia, por Vicente Rocca)?

Data el uno aproximadamente de la mitad primera del siglo XIV; es anónimo, sobrio en la expresion, sencillo en su lenguaje, monótono en la frase, desnudo de aderezos retóricos y escaso de episodios que lo amenicen, y trata de todo el orbe entónces conocido, comprendiendo algunas regiones que se creen descubiertas y transitadas en tiempos muy posteriores, á pesar de lo cual, es poco extenso (49 fs. 4.°); muchos de sus párrafos se reducen á la enumeracion conforme á itinerario de los poblados, montes y rios de una comarca, y por la frecuencia con que el autor se dirige á sus leyentes en el imperativo *sabet,* y por la simetría de los capítulos, que acaban todos sin falta describiendo las armas ó *señales* de un señorío, cuya pintura sigue á guisa de viñeta final, más bien que relacion de viaje parece tratado de geografía con ribetes heráldicos. Pero esa forma singularísima, preferida quizás á la comun de los itinerarios con el objeto de imprimir al libro cierto carácter didáctico, no oculta la procedencia de los materiales reunidos para componerle, ni

la manera como se acopiaron. Aunque el viajero es muy parco en recordar sus lances personales ó los hechos notables ó curiosos que pudo haber presenciado en su largo camino, menciona sin embargo alguno que otro, que revela á las claras la índole y el fondo de su obra. Cuenta que «en la cibdat de Graçiona (en el África interior y al S. del Senegal) le dixeron que allí fueron traidos los ginoveses que escaparon de la galea que se quebró en Amenuan (costa de Guinea), é de la otra galea que escapó nunca sopieron qué se fizo»; y luego más adelante en Magdasor de la Nubia *(Makdashu* de Ibn Batuta y *Magadocia* de los portugueses, hácia el E. de aquel continente), «que le dixeron de un ginovés, que dixeron Ser Leonis, que fuera y en busca de su padre, que fuera en dos galeas de que conté de susso, é fiziénronle toda onrra; é este Ser Leonis quysiera traspasar el ynperio de Graçiona é buscar á su padre, é este emperador de Magdasor non le consintió yr, porque la yda era dubdosa, porque el camino es peligroso.» Y adviértase que estas informaciones

vienen en apoyo de mi sentir acerca del relato anónimo de dos maneras: la una, demostrando con su asunto ser propias anécdotas de viaje, y la otra, confirmando hechos históricos de importancia: la desgraciada expedicion de los Vivaldi en 1287 á descubrir un camino de las Indias por los mares australes, seguida de la no más dichosa acometida por Teodosio Doria y dos hermanos de aquel apellido, en 1292, y de las cuales, por lo visto, aún quedaba memoria por los años de 1330 á 40, en que nuestro paisano debía visitar, segun mi cuenta, aquellas apartadas y entónces casi ignotas regiones.

La parte de su itinerario que se refiere al África es interesantísima. Dos veces la atravesó de Occidente á Oriente. Despues de recorrer el bajo Egipto y reinos de Tremecén, Benimarín y de Marruecos, deteniéndose en algunas de sus ciudades principales, tramontando por las sierras de la Çuçia (extremo occidental del Atlas) á la Gazula (Djezula) embarcóse en Zamatana (?), y á trechos navegando, á trechos por la marina, llega al cabo de Buyder (Bojador), se

traslada á las Islas Perdidas (de Canaria, Madera y Azores, pues nombra 25 entre todas), torna al cabo de Buyder y por la Sahara á Mascarrota en el reino de Benimarín, retorna al Desierto, y desde Dara, paralelamente á la base meridional del Atlas, se dirige á Dongola, en cuyo punto se embarca, y por el Nilo abajo, al cabo de sesenta jornadas, llega á Alcaara (el Cairo). Continúa á Damiata, vuelve á pasar en Ceuta, y por tierra sucesivamente en la ciudad de Marruecos y en la provincia de Djezula, donde (refiere él mismo), «unos moros armaron una galeota para yr al rio del Oro de que ya conté de suso (y dijo que distaba 860 millas del cabo Bojador), porque fazen allá grandes ganançias, y fuy con ellos por algo que me dieron; é partí de la Gazula en la dicha galea, é levamos siempre la ribera del mar del Poniente fasta que llegamos al cabo de No, é dende al cabo de Sant Vin, é dende al cabo de Buyder, que ya conté de suso, que es toda la ribera desabitada, y llegamos al rio del Oro (Senegal) que atraviesa toda la Nubia é toda la Etiopia..

é andodimos despues que partimos del rio del Oro muy gran camino guardando siempre la ribera, é dejamos atras las Islas Perdidas, é fallamos una ysla muy grande poblada de muchas gentes, é dezíanle ínsula Gropis, é era bien abondada de todos los bienes, salvo que las gentes eran ydolatrias, é lleváronnos á todos ante su rey, é maravillóse mucho de nos é de nuestra fabla é de nuestras costumbres.... Partimos de la ínsula Gropis é tomamos camino contra el Levante por el mar merediano, é fallamos otra ysla que dizen Quyble, é esta ysla.... es ya en el mar meredional, é es poblada de gentes negros, é dexámosla á man derecha é tomamos aprés de la ribera, é paresçió un monte muy alto que dezian Alboch, é fuemos allá, é era todo poblado de muchas gentes, é nasçia dél un rio muy grande, é era tierra muy abondada, é de aquí se tornó la galea y yo finqué allí un buen tiempo»; transcurrido el cual, cruzó segunda vez el continente desde las costas de Alboch á Magdasor en la Abisinia, y tomando hácia el N. vino á salir al golfo de Aden.

El que llevaba á efecto estas dos asombrosas travesías * era, á juzgar por sus propias expresiones, hombre de condicion oscura ó baja, de muy limitados conocimientos, y nacido, segun él mismo declara, «en el reynado de Castilla, quando andaba la era de Christus en 1304, en onze dias del mes de setiembre», y probablemente en Sevilla, de donde parte para su larga peregrinacion, y en donde la termina.—De su itinerario he leido y estudiado tres códices diferentes del siglo XV; tengo preparadas las notas que necesita y aguardo la ocasion de publicarle.

La otra relacion de viaje de que hablo al principio de estas líneas, es el asunto del presente volúmen. Conocíala Ambrosio de Morales, quien copia un pasaje de ella en su *Discurso de la verdadera descendencia del glorioso Doctor Santo Domingo* (§ F), apuntando de paso alguna cosa acerca del autor;

---

* Puede juzgarse de su importancia leyendo la obra del Sr. Vizconde de Santarem acerca de la primacía de los descubrimientos portugueses más allá del cabo Bojador.

túvola entre sus mss. Gonzalo Argote de Molina, pues figura en el catálogo de los que consultaba para la *Nobleza de Andalucía;* leyéronla, el Abad de Rute, al componer su *Historia de Córdoba*, y el Dr. Alderete sus *Antigüedades de África* (L. 4.°, cap. 34); la cita, cometiendo dos errores, el P. jesuita Alfonso García, en su *Historia de Córdoba;* la incluye en su *Bibl. vet.* Don Nicolas Antonio, y no obstante, ahora se imprime por primera vez.

Á nada conduciría, aunque supiese darla con acierto, mi opinion razonada sobre un libro tan cerca ya de los ojos y del criterio de lectores como los de esta Coleccion; mucho más cuando la exagerada abundancia con que pretendo ilustrarle harto dice de aquella; pero quizás la hechura desmesurada de sus párrafos y las rudezas arcaicas de su lenguaje dispongan por el pronto en contra suya, y conviene advertir para en tal caso, que bajo tan esquivas apariencias se encubren, llenas de novedad aún y de atractivo, las aventuras en Italia, Judea, Chipre, Egipto,

Ródas, Frigia, Grecia, Tartaria, Suiza, Alemania, Flandes y Borgoña, sucedidas por los años de 1435 á 39 á un caballero jóven, castellano y de la corte de D. Juan II, noble, culto, instruido y de buen juicio, que, la bolsa repleta y muy recomendado por el suyo á los demas soberanos amigos, viaja como le place, hallando distinguido acogimiento, aquí del Papa, que le consulta en negocios políticos, ó del rey de Chipre, que le encomienda una embajada al Soldan de Babilonia, allí del emperador de Alemania, que le sienta á su mesa, y le concede tres órdenes militares, ó del de Grecia, que le llama pariente, y en todas partes fácil el acceso con cualesquier personas y á cualesquier lugares, y pasando por cien diversos lances, que ni esquiva ni busca, y se le ofrecen á menudo, como á quien trata de indagar y observar por sí mismo, cuanto presenta de curioso, de notable ó de extraño el país que visita y sus gentes, y se obliga á narrarlo á sabiendas y de manera que, aunque agrade, no engañe é instruya; cuyo propósito cum-

plidamente desempeña, juzgando con direccion y buena fé acerca de los hombres y las cosas, describiendo con entera verdad, amenizando su relato con tradiciones legendarias ó históricas, y animándole con la accion de sus propias aventuras, para lo cual le dan la mano la llaneza, desembarazo y buen humor de su estilo, desaliñado muchas veces, y á ratos franco y suelto en demasía.

Más necesarias y oportunas que el prospecto analítico del libro, fueran en este sitio las noticias, que de seguro se desean, de la vida, sujeto y circunstancias de su autor; pero cuantos medios he puesto, para aumentar con otras nuevas las pocas conocidas, han sido de un efecto casi nulo. Fuera de cierta especie que encuentro en la citada *Historia* del P. Alfonso García, y acepto dudosamente, en razon de su enlace con otras en mi concepto falsas, sólo he sacado en limpio, que de estas *Andanças é viajes*, y muy deprisa, tomó el cronista Morales sus apuntes biográficos sobre Tafur, y que D. Nicolás Antonio se equivocó al trasladarlos á su *Biblioteca*, añadiendo

que Argote de Molina *lo elogia* en su *Nobleza* de Andalucía, pues ni lo nombra una sola vez en el discurso de la obra, ni comprende siquiera el de nuestro viajero en los claros linajes andaluces. De suerte que, adelantando ahora algunos datos esparcidos en su mayor parte por la relacion que va á leerse, hago bien poco.

Pedro Tafur descendía, con efecto, por línea masculina del Pedro Ruiz Tafur que con Martin Muñoz y Ruiz de Argote sorprendió la Axarquía de Córdoba *; pero aunque allí tuviese vecindad y hacienda y de allí procediese su abolengo, contra la unánime opinion de cuantos de él se ocupan, era natural de Sevilla **. Sus muchas amistades con personajes sevillanos y ricos y principales genoveses, indican que había pasado sus juventudes, y quizá su niñez, en aquella ciudad, y por los términos en que se expresa respecto del Maestre de Calatrava D. Luis de Guzman, parece

---

* V. Ruyz Tafur (Don Pero).

** V. p. 78, r. 9

que fué criado en la casa de este magnate, bajo cuyas banderas militó en 1431 y 32, cuando se hallaba por frontero en la de Jaen; así como de haber necesitado licencia real para su viaje, y de la honra con que lo hizo se deduce que era familiar de Don Juan II ántes de emprenderlo. Hubieron de intervenirle algunas dificultades desde que lo proyectó hasta que pudo ponerlo por obra; ausentóse de España, al cabo, hácia el mes de noviembre, probablemente del año de 1435, y volvió entre marzo y abril de 1439. Despues de su regreso, al decir del P. Alfonso García, contrajo matrimonio en Córdoba con Doña Francisca de Aguayo, de la cual tuvo, entre otros hijos, á Doña Constanza Tafur, «que le llamaron la Tamorlana», sin duda porque su padre fué «embajador del rey D. Juan II al Gran Tamorlan, cuyo viaje anda impreso».— Ahora sólo falta averiguar si Tafur era tan esposo de Doña Francisca y tan padre de Doña Constanza como embajador al Tamorlan y autor de ese viaje impreso, donde el ménos lince adivina el

Diario atribuido á Clavijo.—Continuó nuestro buen caballero residiendo largos años en su casa de Córdoba, y transcurridos catorce ó quince despues de su vuelta en España, y allá por los tres que median entre la muerte de su amo Don Juan II de Castilla (1453), y la de Ladislao el Póstumo de Hungría (1457), acabó de ordenar y pulir sus *Andanças é viajes*. Ignoro cuándo murió, pero sospecho por las genealogías de su apellido, que en él se consumieron los Tafures, nietos varones del Pero Ruiz conquistador de Córdoba. Juan de Carasa Zapico, cordobés, que escribía por el primer tercio del siglo XVI, titula así el capítulo de los Tafures en su *Nobiliario:* «De los caballeros hijos-dalgo que se llamaron y llaman Tafures, y de los cuales han quedado muy pocos en estos reinos;» y añade en el texto, «que fueron muy principales y 24 de Córdoba, y andando los tiempos, el mayorazgo y casa deste linaje vino á poder de hija....., y los que agora son, están todos imposibilitados de bienes de fortuna, aunque ricos de virtudes y nobleza.» El mayorazgo pasó á los Mexía, ó

Mesía Carrillo, Marqueses de la Guardia y de Santa Eufemia.

No han alcanzado mejor éxito que mis averiguaciones de la vida y persona de Tafur, las diligencias practicadas en busca del autógrafo de sus *Andanças*, ó siquiera de algun traslado coetáneo. Esta primera edicion se hace por una copia en 91 fs., ½ f.°, letra de los comienzos del siglo XVIII, que procede de la librería del Colegio mayor de S. Bartolomé de Cuenca en Salamanca, y hoy se guarda en la sala 2.ª, est. J., pl. 4 de la antigua Biblioteca patrimonial. Sin embargo, aunque relativamente moderna, la considero fidedigna, porque conserva mucha parte de la ortografía é intactas la irregular puntuacion y formas de lenguaje usuales y corrientes á mediados del siglo XV; y retrata además perfectamente el estado del códice de donde se sacó, indicando con series de puntos los claros que en él había por omision de una ó varias palabras ó de líneas enteras, ó sus deterioros por injurias del tiempo ó de manos inadvertidas ó culpables. De estas últimas indicacio-

nes parece colegirse que estaba escrito á dos columnas; que carecía del tercio superior de la primera hoja, sobre la cual iba, de un lado el título de la obra y una mitad del prólogo, y del otro lo restante de éste; que se encontraban ilegibles en la segunda algunos de los renglones del principio del texto; y que había perdido la postrera, pues la copia se halla sin concluir, y calculando lo que falta, por la extension que ocupan en el *Diario* de los embajadores de D. Enrique las jornadas de regreso á España desde Sicilia, no llenarían las de Tafur desde Cerdeña á las costas gaditanas arriba de una página. Tanto él como el cronista de la embajada pasan muy á la ligera por los parajes una vez visitados y descritos.

Haré notar dos circunstancias referentes al ms. de la Bibl. patr. Es una de ellas, que en el índice de los del Colegio de S. Bartolomé, impreso al fin de la *Historia* de ese establecimiento, no constan las *Andanças é viajes* ni otra alguna produccion de Tafur, miéntras que en cierto catálogo manuscrito de

esas mismas obras *, y bajo el nombre de nuestro viajero se halla un *Tratado de expolios de prelados y frutos de iglesias* sede vacante *del reyno de Sicilia* etc.; lo cual prueba, en mi concepto,—y aparte de un error de copia,—que la empleada en esta impresion no entró en la librería del Colegio de San Bartolomé hasta despues de 1661, año de la edicion de la citada *Historia*. La otra circunstancia, que puede ser indicio del paradero del códice original de nuestra copia, consiste en la letra, idéntica á la de un traslado del *Nobiliario* de Carasa Zapico que perteneció al genealogista Alfonso Guerra, y única, así entre los documentos que fueron de ese señor, como en los manuscritos del Colegio. ¿Sería mucho suponer que habiéndose copiado fuera de Madrid y de Salamanca por un mismo sujeto dos obras compuestas en Córdoba, se copiaron en la patria ó residencia de sus autores?

Al acomodar el texto manuscrito á

---

* Existe en la Bibl. de la Ac. de la Hist.

las condiciones de una publicacion como la en que figura, he introducido las reformas que consiente una copia no ajustada del todo á su original, y hecha al cabo de doscientos años, regularizando su ortografía, sin apartarla, en lo posible, de la comun del siglo XV, y corrigiendo lo que cabía corregir de los descuidos evidentes del copista. Señalárselos al lector uno por uno y en los lugares donde se cometieron, sería trabajo fastidioso y de escasa utilidad; creo que baste con advertirle de que los yerros enmendados son los que afectaban á los artículos, preposiciones, conjunciones, etc., ú otros tales fáciles de reconocer. Lo que sí he procurado indicar oportunamente, es cuándo se suplen la palabra, palabras ó renglones que faltan en los claros de la copia.

Precisado á descubrir por los acontecimientos históricos las fechas de un viaje bastante largo, en que á lo sumo se apuntan de cuando en cuando los meses, estaciones, ó determinadas fiestas ó épocas del año, he tenido que emprender una tarea, que yo creía prolija, pero

fácil, dados la importancia y número de los episodios de aquella índole que en él se consignan, y la multitud de personajes que Tafur menciona, conoce ó retrata; pero no ha sido así: léjos de eso, la narracion del caballero sevillano me ha proporcionado diversas ocasiones de convencerme de las inmensas dificultades, de la imposibilidad, á veces, que impiden la concordancia perfecta ó aproximada de documentos considerados como base de nuestra historia, y de que lo propio sucede al compulsarlos con las crónicas y anales extranjeros. En prueba de ello diré, que no he podido fijar con certeza el año de la partida de Tafur, suceso relacionado con el sitio que puso á Gibraltar el segundo Conde de Niebla y le costó la vida, é inmediato á la rebelion de Génova contra Felipe María Visconti, duque de Milan, y á la conquista de Gaeta por D. Alfonso V, el Magnánimo. Ahora bien, bueno ó malo, me ha parecido que debía manifestar ese trabajo de investigacion, siquiera fuese en apoyo de mi anterior aserto; y como el campo es algo vasto, y al tiempo de

averiguar las fechas, necesitaba recoger noticias de ciento setenta y nueve personajes de todas categorías y naturelezas, de gran copia de monumentos, objetos de toda clase y lugares geográficos, y persuadirme además de la veracidad ó exactitud del viajero; al estímulo aquí de la importancia de un asunto, allá de la novedad ó rareza de los datos, dejando correr la pluma, poco avezada á semejantes correrías, he venido á encontrarme al fin de la tarea con un monton de anotaciones, que, al verlas, despues de concluidas, tan difusas, tan superfluas y excediendo el texto á que van subordinadas, dudo mucho de haber salido airoso de mi empeño. Por fortuna, y gracias al excelente sistema adoptado en las publicaciones de esta Coleccion, el lector puede ahorrarse las páginas postizas, y disfrutar sin estorbos de acotaciones y llamadas la sabrosa relacion de Tafur.

No haré punto en estas advertencias preliminares, ántes de expresar, como debo, en primer término, mi reconocimiento á los Sres. Marqués de la Fuensanta del Valle y D. José Sancho Rayon,

mi antiguo y buen amigo, por haber admitido entre sus *libros raros ó curiosos* el de nuestro olvidado peregrino andaluz, á pesar del trabajo que le sigue. Oblíganme tambien á una sincera gratitud las bondades del Sr. D. Juan Facundo Riaño, de los Sres. Nogués y Coupigny, bibliotecarios del Congreso, y del Sr. D. Manuel de Goicoechea, encargado de la biblioteca de la Academia de la Historia, sin cuyo auxilio faltarían muchos de los datos interesantes en mis notas y catálogos. Excuso decir, por último, que he oido los consejos del Sr. D. Pascual de Gayángos. ¿Qué libro castellano de los *viejos* sale á luz ó renace hoy en dia sin la consulta, cuando ménos, del primero y más literato de nuestros bibliófilos?

M. Jimenez de la Espada.

COMIENZA EL PRÓLOGO DIRIGIDO AL MUY NOBLE É MUY VIRTUOSO SEÑOR D. FERNANDO DE GUZMAN, COMENDADOR MAYOR DE LA ÓRDEN DE CALATRAVA, COMPUESTO POR PERO TAFUR SOBRE EL TRATADO QUE ESCRIVIÓ DE SUS ANDANÇAS É VIAJES, POR DIVERSAS PARTES DEL MUNDO AVIDOS.

El estado de cavallería, o muy virtuoso señor, ovo siempre comienço, más çierto é más duradero que de otra cosa, de la virtud, porque el tal exerçiçio es mas apropiado á los nobles, é la nobleza tiene á la mesma virtud por mayor é mejor fundamento. É tanto tiempo puede alguno ser dicho noble, quanto siguiere las costumbres de otros sus anteçesores, los quales, non se apartando de áctos virtuosos, mas dando algun buen prinçipio por luenga continuaçion de proeza, meresçieron ser cabeçeras é governadores de muchos.....
.....
.....
interviene es visitar tierras extrañas; porque, de la tal visitaçion, raçonablemente se pueden conseguir provechos cercanos á lo que proeza requiere, ansí engrandeçiendo los fijosdalgo sus coraçones donde sin ser primero conosçidos los intervienen trabajos y priesas, como deseando

mostrar por obras quien fueron sus anteçesores, quando solamente por propias fazañas puede ser déllos conoçedora la jente estrangera. É no ménos porque, si acaesçe fazer retorno despues del trabajo de sus caminos á la provinçia donde son naturales, puedan, por la diferencia de los governamientos é por las contrarias qualidades de una naçion á otra, venir en conosçimiento de lo más provechoso á la cosa pública é estableçimiento della, en que principalmente se deben trabajar los que de nobleza no se querrán llamar enemigos. É yo, avido respeto que, allende de otras causas, la tregua fecha entre nuestro señor el rey Don Juan é los moros nuestros naturales enemigos, me podía dar lugar é otorgar tiempo, para que yo visitase algunas partes del mundo, en su execuçion e fecho el comienço del viaje...

.....

.....

é querría adelgazar lo que grosero fallase. É como por ser de vuestro parentesco é casa, é non ménos por aver conosçimiento, que los tales compendios é todas otras escrituras, con buen ánimo á vos ofresçidas, vos son agradables é á vuestro gentil espíritu reposan de muchos trabajos é ánsias, que nuestros tiempos, non poco nublados, en él non sin causa ponen; por ende, mi muy noble señor, plégavos leer mi tratado, oyr mis trabajos en diversas partes del mundo avidos, é resçibir con amor este pobre presente, con el qual non dubdaré, segunt lo que de vuestra verdadera nobleza conosco, avréys algunas vezes deporte, mayormente considerada la grant devoçion, que en vos agradar siempre, ovo é avrá quien lo envía.

Fezimos vela é salimos del puerto de Barrameda; é yo yva en una nao de Galliçia, por quanto yo estava ya aparejado para mi partida é non tenía cavallos nin las cosas nesçesarias para acompañarlo por la tierra. É aquel dia é la noche siguiente navegamos, é doblamos el cabo de Trafalgar, é entramos por el estrecho, é amanesçimos sobre la punta del Carnero, que es en la entrada de Gibraltar, é surgimos çerca de la villa, é fallamos muchos navíos otros é una galea del Rey, que todos yvan con el conde. É fallamos al conde de Niebla, que tenía real fasta media legua de Gibraltar, en que terníe mil é docientos de cavallo é çinco mil peones; é aí estaba su fijo con él; é yo deçendí en tierra é fuí ver al conde; é agradesçióme mucho mi venida, é maravillóse cómo yo avía podido venir segunt la dolencia avía tenido. É allí tuvo consejo con esos cava-

lleros é les dixo la causa de su venida fasta allí, que él non lo avía publicado. É el fecho era este: que le avían dicho que en Gibraltar non avía diez onbres de pelea, é que para defender tan grand cosa non eran bastantes ni áun mill, é que la podíe tomar á salto. É ordenó de poner toda la jente de cavallo por la entrada que es por la tierra firme, é él con la gente darmas combatir por çerca de la ataraçana, á la parte del monte por do el rey Don Alfonso entró, é su fijo Don Juan combatiese la torre del Tuerto, que es en el monte; esto por la mar; é los viscaynos con sus naos é la galea el Casal de Ginoveses, que es en la punta en cabo de todo el monte. É ansí ordenado todo, otro dia siguiente, despues de oyda missa, cada uno se puso en aquello que estava ordenado. É partimos, é fuemos contra la villa, é deçendimos en tierra todos con la menguante, é fuemos contra el muro, aunque este dia non llevávamos pertrechos, porque fué como una vista á ver qué gente saldría á la defension; pero en tal manera nos allegamos al muro, que luégo nos mataron quinze ó veynte onbres; é estuvimos tanto en el fecho, non mirando como la mar cresçía ya, que estávamos en el agua fasta la rodilla; é como non

podíemos fazer nada, por mengua de non aver levado reparos, el conde mandó tocar á retraher á la mar, é la gente se retraxo á las barcas, é el Conde quedó en los postreros recogiendo su gente. É quando él se fué por recoger en la barca postrera, é fasta diez ó doze cavalleros con él, que avíen quedado en tierra, los moros, como los vieron pocos é todos los otros retrãydos, é non se avía dado órden, al recoger de la gente, que podieran quedar ballesteros, é con truenos é culebrinas defendieran á los moros que non llegáran á la playa, mas como todos se tiraron á la playa del agua é aquella fué la postrera barca, los moros salieron á cavallo fasta veynte, é otros tantos peones, é como se recogieron á galope, seyendo la barca pequeña é el peso grande, óvose de trastornar, é allí se anegó el Conde con todos aquellos que con él se recogieron. É ansí en los otros combates ovieron todos asaz travajo, fuera aquellos que quedaron en tierra á cavallo, que non tenían con quien contender. É ansí tristemente con la perdida de un tan noble señor, ansí los de la mar como los de la tierra, nos volvimos á Castilla á Sant Lúcar do avíamos partido. Este Gibraltar es una fortaleza muy buena é muy señalada en el mundo, por

que está á la boca del estrecho donde se parte el mar Océano con el mar Mediterráneo, é es en tierra muy abundosa. La villa tiene la entrada de la tierra firme, que es bien angosta, é de allí al cabo del monte ay çerca de una legua, muy bien murado, de dentro de huertas é viñas é buenas aguas, é todo llano á la ribera del mar; de la otra parte una roca tan alta, que paresçe que llega á las nuves, muy enfiesta, é aunque paresçe de la otra parte del poniente, mucho más se muestra de la parte del levante. Tiene puerto muy seguro, que es una entrada que la mar faze por allí entre la tierra fasta las Algeçiras, que ay tres leguas, é en todo aquello ay buenos surgidores. Como salimos de allí, venimos por el estrecho á vista de Tarifa é á vista de Cáliz é de otros lugares de la costa, é entramos por el puerto de Barrameda á Sant Lucar, é allí nos resçibieron non con aquella alegría que avíamos partido. É yo aderesçé mis cosas como las tenía aparejadas, é metíme en una carraca de Gerónimo de Voltajo, que estaba con otras dos, una de Esteban Dória, é otra de Gerónimo Dória, todas de Génova, é avíen tomado gentes para su defension por rezelo de los catalanes; é áun los mesmos ginoveses que estavan en

Sevilla, todos los más fueron en ellas, por que llevavan muy grant riqueza. É fezimos vela del puerto de Cáliz, é fuemos á la parte de la Berbería á una villa que llaman Arzilla, donde ellos avían de dexar é tomar çiertos cargos. Esta villa está á la parte del cabo Despartel, que es de la señoría del rey de Fez, é estava entonçe por capitan un cavallero moro que llamavan Çalabençala. Este lugar es muy abundoso, pero más de carnes é de gallinas que de otra cosa. Estovimos aí tres dias, é fezimos vela, é entramos por el estrecho de Gibraltar, é era ora de viespras quando vimos venir dos velas muy grandes, é volvimos á surgir sobre Tánjar, pensando que aquellas fuesen de catalanes; é ellas pasaron la vía de Cáliz. Otro dia partimos de allí é fuemos en par de Çepta; é allí supimos de una nao de vizcaynos como aquellas dos carracas eran de armada é venían de Génova á acompañar á estas otras tres. É fuemos á surgir sobre Çepta, é deçendimos en tierra; é luego tomaron una caravela é escrivieron á Cáliz á fazerlo saber, como ellos estaban allí esperándolos, ó á lo menos los fallarían en Málaga, porque avían aí de tomar é dexar çiertos cargos. É estuvimos este dia en Çepta, é yo anduve mirando la çibdat é

fuera della, la cual me paresçió mucho bien, é muestra aver seydo grant pueblo; é sin duda si el rey de Càstilla la señorease é se presçiase de nobleçella, segunt el sitio donde está, sería una de las nobles cosas del mundo. La tierra es comunalmente abundosa, aunque es tierra áspera é de muchas montañas; pero tiene buen puerto é muchas tierras, é frutas, é aguas. La çibdat es asaz fuerte en aquello que ha quedado; tiene al un canto ençima de la montaña una sierra çercada de muro que dizen el Alminan, edifiçio bien singular si estuviese como devía. En estas sierras de Çepta se crían más leones reales que en parte del mundo, é puercrespines, é xímios, é onças, é ossos, é puercos infinitos; é dizen que en la parte de África es dubda aver cosa tan alta é tan montañosa; é esto dizen que se faze por la veçindat que tiene con el poniente por la parte del estrecho. Partimos de Çepta, é dexando á man derecha la parte de África é tomando á la siniestra la de Europa, desembocamos del estrecho junto con el monte de Gibraltar é salimos en la mar larga, é fuemos costeando fasta surgir sobre el esplaja de Málaga, çibdat del reyno de Granada; é allí deçendieron los mercadores en tierra é dexaron sus

cargos, é tomaron otros; é estovimos aquí nueve dias, é aquí vinieron las carracas que avían pasado de armada, é metieron la gente en nuestras naos, é tomaron de allí mercadurías, é volvieron á Cáliz á tomar más é pasar en Flandes. En estos nueve dias non fazía otra cosa si non mirar la çibdat de Málaga, la qual me paresçió mucho bien, ansí en el asiento donde ella está, aunque no tiene puerto, como en la tierra, aunque estrecha para pan, pero buena eso que es; de huertas é frutas non cabe dezir; çibdat llana, comunalmente murada; dos castillos al un canto en una altura, que por una calle murada van del uno al otro; á este llaman Gibralfar; çibdat muy mercadantesca; é si fuese nuestra mejor sería, lo que non faría ningunt lugar de los moros, porque entrarían muchas cosas de nuestra tierra; la mar se llega fasta el muro, por manera que una flota de galeas podría poner plancha en tierra llana; é por la parte de la mar es más flaca, aunque por la tierra es más fuerte; ay gente mucha, pero más de mercaduria que de guerra usada. Despues de nueve dias los ginoveses, recogido lo suyo, armaron sus naos é pusiéronse en punto, porque avían de costear de cabo á cabo toda la señoria del rey de

Aragon. É fezimos vela, é fuemos por toda la costa del reyno de Granada á vista de Salubreña, é de Almuñécar, é de Almería fasta Cartagena, que es en nuestro reyno; allí entramos en el puerto é estuvimos un dia por saber nuevas de catalanes. Este es uno de los mejores puertos que yo creo que ay en el mundo, é una villa buena. Partimos de allí é entramos por la costa de Aragon á vista de Éllchen é de Alicante fasta çerca de Valençia, é allí ovieron consejo de apartarse de la tierra é meterse á la mar; é otro dia, dexando la tierra, fuemos sobre la ysla de Ybiça, que es del rey de Aragon. É continuando nuestro camino, dexando á Cataluña é á Barçelona á la mano ysquierda, pasamos por las yslas de Mallorca é Menorca, que son del rey de Aragon, é entramos por el golfo de Leon, que ansí se llama á la yda, é á la venida le llaman de Narbona. É un dia á ora de viespras metióse tan grant fortuna en la mar, que toda aquella noche corrimos con ella, é otro dia fué muy más fuerte, en manera que las dos carracas mayores fueron árbol seco la vía de Çerdeña, que turó dos meses que non sopieron dellas, é la nuestra sostuvo la vela maestra, aunque poco della, é todavía teniéndose á la parte de

ysla de Tab, que llaman, çerca de Prohençia. É este dia con la noche siguiente pasamos muy grandíssimo peligro é trabajo é corrimos tanto, que otro dia fuemos sobre Niça de Prohençia, é era viespra de pascua de Navidat; é allí surgimos é reparamos las velas. É partimos de allí, é fuemos á Saona, una gentil çibdat de Génova, é estovimos el dia de pascua; é otro dia fezimos vela, é tierra á tierra nos fuemos por la ribera de Génova, que son quarenta millas fasta la çibdat, la más fermosa cosa del mundo de ver; á quien non la conosçe paresçe que todo es una çibdat, tan poblada es é tan espessa de casas. É entramos en el puerto de Génova fasta el molle, é fuemos alegremente resçebidos ansí de onbres como de mugeres, pero tales avíe que tristes por el fecho de las carracas, que non sabíen que sería dellas; é allí deçendimos, é ante de entrar en la çibdat fuemos media legua de allí á Nuestra Dona que Corona, que ansí lo avíamos prometido en la fortuna del mar; é venimos á la çibdat, é ya tenía yo una posada por quinze dias que avía de estar allí, é fuíme á reposar bien cansado, é enojado, é mareado, é quito de toda ufanía. Aquí fué la primera vez que començé á conosçer á Dios, é estuve aquí çiertos

dias pleyteando con unos mercaderes, que non me acudíen con el cambio que en ellos tenía; pero el Duçe é muchos de los señores de la tierra me onrraron é favoresçieron mucho, é me fizieron pagar todo lo mio con la costa doblada que allí avía fecho. Esta çibdat es muy antiquíssima, dizen que la pobló Iánus, príncipe de Troya, despues que vino de la destruyçion della. É bien paresçe fecha de mano de onbre vençido, que la asentó en una muy áspera montaña sobre la mar, é todas las casas son torres de quatro ó çinco sobrados ó más, é muy angostas las calles, é muy ásperas entradas; la tierra muy flaca de todos mantenimientos, pero gente muy industriosa, tanto, que lo acarrean por el mundo muy abundosamente é como si nasçiese lo tienen. Tiene buen puerto de un molle con una torre con un faraon, que arde toda la noche, é de la otra parte del puerto, otra torre muy alta con otro faraon, porque se conosca la entrada del puerto; todo esto fecho á grandíssima costa; monesterios muy notables, yglesias ansí mesmo; la yglesia mayor, que se llama Sant Juan Lorençe, muy notable, espeçialmente la portada; aquí tienen ellos el Santo Vaso, que es de una esmeralda, maravillosa reliquia. Esta çibdat con todo

su patrimonio se rige á comunidat, é, por su industria é saber, en la tierra firme tiene muchas çibdades é villas é castillos, é en la mar muchas yslas; tiene á Cyjo é á Metellin, en la ysla de Chypre tiene una çibdat que llaman Famagosta, que ellos ganaron quando prendieron al rey de Chypre é lo truxeron allí á Génova á él é á su muger; é su padre deste Rey allí nasçió en la torre del faron, é ovo nombre Iánus porque nasçió en Génova. Estos tienen junto con Costantinopla una çibdat que llaman Pera, é en fin del mar Mayor una çibdat que llaman Cafa, de pueblo tanto é medio más que Sevilla, é en el mar de la Tana tienen castillos, é otros en la Turquía. É es gente muy pujante por la mar, mayormente sus carracas son las mejores del mundo, é si non fuese por los grandes vandos que antiguamente ovo é ay entrellos, su señoría se avría estendido más por el mundo; é es gente de grant industria é poco viçiosa, mayormente en los deleytes, que non es la tierra dispuesta para ello; riquíssima gente é bien ordenada, fasta en los traeres se tiene manera que ninguna persona allende de lo neçesario non trayga cosa rica, si non pechará por ello; es gente muy fermosa de color, pero non de faziones; son

muy cresçidos ellos é ellas, é toman á las mugeres por medida, é la que más alta es con ménos dote la resçiben; las viudas entrellos non toman segundo marido, é si le toman á gran peoría suya. Esta çibdat, en los vandos que ovieron, con la una parte entró el duque de Milan por señor, é estando yo allí, se revelaron contra el Duque é le mataron un capitan suyo que teníe allí, que llaman míçero Lopiçin de Alasar, é derribaron el castillo que estava en canto de la çibdât. Allí me mostraron la mala paga do estavan presos aquellos cavalleros que fueron presos con los reyes de Aragon é de Navarra. En este mar de Génova non se cría pescado, sino muy poco. Sin duda segunt el apartamiento que fazen los ginoveses por el mundo de sus mugeres, si en otras naçiones fuese, grant daño avría en la castidad dellas, mas ellas se preçian tanto de su bondat, que apénas se falla muger fallada en adulterio, é donde se fallase, en ningun caso pasaría sin pena de muerte.

Partí de Génova é fuí por su ribera ansí de casas poblada fasta Çestre de Levante, é de allí fuí á Puerto Véneris, que aquel dia se avía revelado contra el

duque de Milan é contra el rey de Aragon, que el duque de Milan lo avíe dado al rey de Aragon; é es un puerto muy bueno con una ysla delante que le faze muy grande abrigo; una villa muy fuerte con dos castillos, uno á un cabo é otro á otro; é de allí fuemos al Espeçia, una gruessa villa de Génova; é de allí á Leríchen, que es una grant fortaleza del rey de Aragon; é desde aí á Piedra Santa, é á ora de viespras llegamos sobre Liorna, puerto pissano. É viníe de Nápol el conde de Módica con catorze galeas é prendiónos, é metió al remo todos los ginoveses que allí viníen en aquella fusta, é á mi fízome mucha honor, é queríeme dexar yr luégo, salvo porque algunos cavalleros catalanes le dixeron, que me vería en grant peligro con la gente de armas que estava en tierra, que eran del conde Francisco, é estava en favor de los ginoveses, que entonçe era capitan de florentines; é allí supo el conde de mí como puerto Véneris era revelado al rey de Aragon, é como Nicolao Pichilino estava con gente de armas çerca de aí; é volví con él á Leríchen, é fallamos el castillo á buen recabdo é la villa revelada, é robáronle, é fueron al Espeçia por mar é por tierra, é á Puerto Véneris, é non les podieron entrar, mas

robáronles el campo; é allí el señor conde de Módica é Nicolao Pechilino me enviaron á Puerto Véneris é me dieron quatro prisioneros ginoveses porque fuese mejor tratado. É partíme dellos, é fuí á Puerto Véneris, é ya me conosçían allí, é busqué una fusta, é partí de allí é fuí á Liorna, é de allí entré por la rivera de Pisa fasta la çibdat; é pueden entrar galeas con creçiente fasta allí. Esta çibdat de Pisa fué antiguamente muy poderosa é muy rica, é señoreava muchas tierras, ansí en la tierra firme como yslas en la mar, é agora es subjugada de florentines, de quien ellos eran señores.

Partí de Pisa é fuí á Florençia, diez leguas de allí, por muy buena tierra de lavor y de pan, é buenos lugares gruessos en el camino, pero despoblados por las guerras contra Pisa; é llegué á Florençia, çibdat muy grande é muy rica, é muy fermosa de fuera é de dentro, asentada en un llano, é grandes arravales de cada parte, una rivera por medio que va fasta Pisa; é desta çibdat non escrivo más largamente porque adelante se dirá.

Partí de Florençia é fuí por las Alpes de Pystoya por muchos é buenos lugares fasta llegar á Boloña, do fallé al papa Eugenio; é allí rescevi grant honor de los castellanos que allí estavan ansí perlados como cavalleros, los quales me acompañaron quando fuí á demandar liçençia al Papa para yr á Ierusalem; é me la dió, é su bendiçion, é me dió bula de absoluçion plenaria en el artículo de la muerte; é estuve aquí quinze dias, reposando é mirando las fiestas que fazían ansí los cortesanos como los cibdadanos; esto era en medio del invierno, quando ellos acostumbran fazer todas sus fiestas é ayuntar casamientos. Esta çibdat se cuenta en la Lombardía, é es çibdat muy gruessa, ansí de pueblo como de mantenimientos, é por esto le llaman Boloña la gruessa; es muy bien encasada, é muy gentiles calles, muy buenos mesones, muy buenas yglesias é monesterios, entre los quales está el monesterio de Santo Domingo Pedricador, é su cuerpo del mesmo enterrado. É por quanto este bien aventurado fué natural de Castilla, del linage de Guzman de la parte del padre, é de la madre, de los de Aça, el maestre Don Luys de Guzman, seyendo de aquel linage, mandó á Pedro de Guzman su mayordomo, el qual yva

embaxador al Papa con la embaxada del rey Don Juan, que mirase aquel lugar do Santo Domingo estava enterrado, é despendiese en aquel lugar çierta suma de moneda que le dió, é ansí se fizo. Yo vi su capilla é sepoltura muy bien labrada, que de ántes deviera estar pobremente, é todo entorno escurpidas é pintadas las armas de Guzman, ansí que esto mandó fazer el buen cavallero Don Luys de Guzman, maestre de Calatrava. Por medio de esta çibdat pasa una rivera pequeña, la cual la ennoblesçe mucho; ay en ella çient paradas de molinos; unos muelen trigo, otros èspeçias, otros alimpian armas, otros fazen papel, otros sierran madera, otros filan seda, é ansí de diversas maneras se sirven de aquella agua. Al un canto de la çibdat está un castillo, el muro del qual es fecho de çéspedes, muy fuerte contra tiro de bombarda. En esta çibdat son uno de los mejores estudios del mundo todo, é de todas çiençias, é ansí contínuamente de todas naçiones é de grandes hombres se fallan en estos estudios. Esta çibdat es del Patrimonio de la Yglesia. Aquí fize vender mis cavallos é metíme en una barca yo é los mios, é partí para Ferrara todavía por aquella rivera que dixe que pasa por Boloña; é es tan angosta, que non cabe más.

de una barca, é si otra le viene en contra, es forçado de sacar la una en tierra. Esta agua se yela cada noche de muy gruesso yelo, é acostumbran los de las aldeas tener barcas la carena ferrada de cravos agudos, é ellos con palancas ferradas agudas, de media noche abaxo, andan por la rivera quebrando los yelos, por fazer camino á los que pasan; é salen los niños cantando, diziendo: buena chaza, que quiere dezir: buena elada. Ansí por esta rivera andovimos fasta llegar al Pó, que es una de las grandes riveras del mundo; é este es uno de quatro braços que deçienden de las Alpes de Alemaña; é por el Pó llegamos fasta la çibdat de Ferrara; é allí fuy á fablar al Marques é Señor de esta çibdat, é estuve en ella tres dias; é partíme por la rivera del Pó, é fuí á Francolin, é de allí continuando por la rivera fasta entrar en la mar, que avíe una jornada.

Allegué á Veneja á ora de viésperas, dexando á la mano derecha é á la ysquierda muchas yglesias é monesterios é mesones, todos asentados sobre la mar á la manera que Veneja está; é como llegué á la çibdat é desçendí en tierra,

luégo fuemos á la yglesia de Sant Marco, que es junto á la ribera del mar, é, fecha nuestra oracion, fuemos aposentarnos á un meson que dizen el Esturion, muy notable aposentamiento, é estuve allí este dia é la noche siguiente. Otro dia, despues de oyda missa, fuí á saver la lonja de miçer Sylvestro Morosin, en quien yo traya mi cambio, é luego lo fallé, é lo aceptó, é me aparejó la paga. Esto es cosa que ellos non la tardaríen por ninguna cosa del mundo, é bien que todos los mercaderes en todas las partes lo usan, pero éstos más que todos á complir la verdat se esfuerçan. Allí fallé aquel dia con él á Carlo Morosin, un mercader que estava en Sevilla é tuvo grant tiempo los almadenes arrendados, donde yo en la casa del maestre Don Luys ove con él gran conosçimiento; é por aquello él me resçibió mucho bien, é fízome aparejarme casa suya, donde posé tanto que allí estuve en Veneja. É aquí me informé bien del pasaje de Ierusalem, é supe como non lo podía fazer dende á tres meses, por que acostumbran los navíos, que fazen el pelegrinaje, non partir fasta el dia de la Açension, que es en el mes de Mayo. É yo quisiera, en aquel tiempo que non podía pasar allende, yr á visitar la tierra

de los xpianos, ansí como la corte del Emperador é del rey de Françia; é ove consejo con aquellos mercaderes mis amigos, é dixéronme que lo devía dejar fasta la buelta de Ierusalem, é que, en tanto, fuese á ver á Italia, que era singular cosa de ver, é que se açercaría la quaresma, é que podría yr á tenerla á Roma, é despues podría venir por Nápol é ver al rey de Aragon, é non me quedaría cosa por ver de Italia, é vernía á tiempo con veynte dias é más ante de la partida; é paresçióme buen consejo, é fízelo ansí. É fuí por Italia mirando muchas çibdades é villas, é lugares, é fortalezas fasta la quaresma, que vine á tenerla en Roma; é entonçe el papa Eugenio estava en Boloña, como dixe, que le avíen echado de Roma un tratado de una parte que se teníe contra él, para lo matar ó prender, é escapó en una barca por la rivera del Tybre, é fué fasta en Pisa, é de allí á Florençia é Boloña. En Roma estuve toda la quaresma visitando los santuarios é obras, é edifíçios antiguos, á nuestro paresçer maravillosamente fechos, los quales yo dubdo non solamente poderlos escrivir, mas áun aver mirado entiendo como se devía; é si yo, segunt la magnificençia é grandeza de la cosa, en algo menguare, sea perdonado,

porque yo non soy bastante á tan grant fecho, aunque aterrado é destruido é derribado é aflacado; pero bien muestra á quien mirarlo quisiere quanta fué su grandeza, que demas de las grandes persecuçiones que en ella vinieron, despues que su cayda se començó por las discordias de los prínçipes çibdadanos della, é áun los estruymientos que los poderosos reyes, que despues la guerrearon, en ella fizieron, é la antiguedat del tiempo, en el qual todas las cosas se consumen, el papa Sant Gregorio, veyendo que los fieles xpianos que del universo allí concurrían, por procurar salvaçion de sus ánimas, viendo la magnifiçencia de los edifiçios, en tal manera espedían en los visitar, que empachavan el santo propósito con que vinieran, por tanto mandó desatar todas ó las más de las magníficas obras, que avían quedado de los antiguos tiempos. La çibdat es en circuyto muy grande, de muro en torno veynte é quatro millas, que son, al terçio, ocho leguas de las nuestras, é ansí lavrado é enfiesto, que paresçe que hoy sale de la mano del maestro; é si en alguna parte desfallesçe, será donde algunas vezes los tyranos entraron en la çibdat, que la obra es tal, que, áun derribándola é estruyéndola, non la pue-

den acabar, quanto más dexándola estar como los antiguos la fabricaron. Por medio desta çibdat pasa una rivera, que los romanos truxieron con grandíssimo trabajo é metieron por medio della, é esta es el Tíberi; é fizieron nuevo suelo, dizen que de plomo, é entradas é salidas á la una parte é á la otra de la çibdat, ansí para abrevar cavallos, como para tomar agua é fazer otros serviçios convenientes al pueblo; é quien por otro lugar entrase anegarse ía. En esta rivera ay muchos molinos de la una parte é de la otra, que fazen la çibdat toda una. Al un canto está un castillo fecho á mano de tierra echadiza, é creçido otero tan alto como una montaña, é ençima dél obrado de muy alto muro é muy valientes torres; este llaman el castillo de Santo Ángelo, que está sobre la puente del Tíberi, pasando á la yglesia de Sant Pedro, do es el asentamiento é posada de los Apóstoles. Dizen que fué una grant mortandat en Roma, que turó grant tiempo, é fué revelado al papa Gregorio, que fiziese una grant proçesion á una yglesia en cabo de la çibdat, que llaman Santa Ágata de la Suburra, donde antiguamente avía un ídolo, que se adorava de los gentiles, é aún secretamente de algunos aunque

xpianos, porque algo les oviese quedado del rito gentílico; é como fuese la proçesion con el Papa, quando llegaron á la yglesia é emparejaron con la ymágen del ídolo, dió un grant tronido, é partióse en pedaços; é el Papa, veyendo aquel miraglo, fizo su proçesion; é bolviéndose devotamente á la yglesia de Sant Pedro, pasando por aquella puente debaxo de aquel castillo, vieron ençima de la mas alta torre él é todo el pueblo un ángel con una espada sacada llena de sangre, como la alimpiava al manto é la metía en su vayna, en señal como Dios era ya aplacado é non le plaçie que más gente moriese; é la ydolatría fué quebrantada é ansí aquel castillo de aquella vez ovo nonbre castillo de Santángelo; é ansí está oy é el ángel ansí puesto. Dizen que el papa Gregorio, visto este miraglo é ansí mesmo las cosas é obras magníficas é ansí miraculosamente fechas, que en Roma avía, é porque los xpianos más á los edificios que á los santuarios declinavan ver, los más é mayores mandó derribar, ansí que aún non pudo tanto fazer, que los que oy allí van, si de ver gentiles cosas an deseo, ántes aquellos que otra cosa van buscar. El Papa tiene su posada junta con la yglesia de Sant Pedro, que es debaxo del

monte Aventino, lugar donde antiguamente se usó procurar la libertad de Roma,—por esa vía se a de procurar la de nuestra fe por aquel que es defensor constituydo para esa mesma contra qualesquier ereges que la querrán violar,—donde los Emperadores, ante que resçiban la corona, an de estar çiertos dias como que teniendo real contra los que contradixiesen la nuestra santa fe católica; é despues de allí, con çiertas çerimonias, de que agora non entiendo escrivir, resçiben la postrera corona de oro. La posada del Papa es comunal aposentamiento, mas, segunt yo lo vi, mal parado. La yglesia de Sant Pedro es notable yglesia, la entrada della magnífica é por gradas muy altas, é lo alto labrado de musayco ricamente; de dentro, la yglesia grande, pero bien pobre é mal tratada é suçia é en muchas partes derribada; á la mano derecha está un pilar alto como torreçilla, é en él está la santa Verónica; é quando la van de mostrar, en la techumbre alta de la yglesia está un agujero, é cuelgan por unas maromas un arca de madera en que vienen dos clérigos, é deçienden en aquel torrejon, é luego suben el arca arriba, é ellos con grandíssima reverençia sacan la Verónica é muéstranla á las gentes, que en aquel

dia señalado allí concurren; é muchas veçes acaesçe peligro de morir gentes, tantas vienen é tan grande es el aprieto. Un poco más adelante están dos colupnas grandes de fuera encayadas de madera, donde meten á los que son tocados de los espíritus; é estas son donde Nuestro Señor predicava al pueblo en Ierusalem; en frente destas está colgada la soga ó cuerda de que se aforcó Júdas, que es tan gruessa como el braço ó más; é en el altar mayor están los cuerpos de Sant Pedro é de Sant Pablo, que es grandíssima perdonança, en çierto dia, plenaria á culpa é pena; está la silla donde Sant Pedro fué asentado, é allí se asienta el Papa quando es elegido. É bien que devotamente los estrangeros lo miran, pero ello nin rico nin reverençiado se tiene. Muchos otros santuarios en esta yglesia están. Al otro costado della está una alta torre fecha de un pedaço de losa, al modo de un diamante de tres esquinas, é puesto sobre tres carnicoles de laton; ansí que muchos, pensando que sea cosa santa, pasan entre el suelo é el asiento de aquella torre. Esta fué una obra fecha por reverençia de Jullio Çésar, é asignada por su sepoltura; é ençima della están tres mançanas gruessas doradas, en que están los polvos del emperador Gayo Çé-

sar; é çiertamente es un noble edifiçio é maravillosamente ordenado é por estraña manera; ésta es la que dizen el aguja de César, é en medio, é al comienço, é aun al cabo están algunas letras antiguas entalladas, que no se pueden ya bien leer, pero en efeto dezían como allí estava sepelido el cuerpo del César. É entorno deste están otros muchos edifiçios derrocados por tierra. La çibdat de Roma es mal poblada segunt su grandeza, é es opinion de muchos, que despues que fué destruyda é abaxada é despoblada, que de aquellos grandes edifiçios é cuevas, é çisternas, é casas, é bóvedas baxas, que agora están desabitadas, sale tan inponçoñable ayre, que faze impresion en los cuerpos humanos; é de aquél se dize que Roma es mal sana. É en el tiempo de su poblaçion por el contrario era. É bien paresçe que á los lugares do está mayor pueblo mayor salut falla la gente, ansí como en Campo de Flor, que es un grant barrio, é Campo Dólio, que es otro grant barrio, é la plaça Judayca, que es una grant puebla, é todo lo otro restante son casas adradas. La yglesia primera que se dize que fué entre los latinos, es Sant Juan de Letran, donde los Padres Santos an su advocaçion, é de allí se

llaman obispos; ansí en ella como en torno della ay cosas bien singulares de ver. Esta yglesia, segunt se dize, fué la casa donde Roma teníe su tesoro, é allí está la puerta Tarpea, que el César abrió quando sacó el tesoro, que fasta la ora siempre avía estado çerrada. El emperador Constantino, quando se convirtió á la fe católica é dió el Patrimonio del Imperio á la Yglesia é la dotó, suplicó al papa Sylvestre, que él diese tal bula para aquella puerta para el ánima de los que por allí entrasen, qual de ántes para la vida era otorgada á los que allí llegavan; é era ansí, que qualquiera que viniese fuyendo, é allegase á la puerta Tarpea, por ningunt delicto que oviese fecho, non lo podiesen de allí sacar; é esto por reverençia del tesoro que allí estava. É agora el Papa le otorgó, que qualquiera que por allí entrase fuese asuelto á culpa é á pena; é por que muchos avíen osadía de pecar con entençion de ser asueltos en aquella entrada, el Papa mandó çerrar é que non se abriese si non de çiento á çiento años, é despues abaxó á çinquenta años, é agora como el Papa lo quiere disponer. En esta yglesia están las cabeças de Sant Pedro é Sant Pablo, grandíssima reliquia é grant perdonança á culpa é á

pena, quando las muestran ansí en aquella manera que la Verónica en la yglesia de Sant Pedro. Aquí está al un canto de la yglesia una capilla apartada, que llaman Santo Santorum, é está una ymagen de Nuestro Señor de la çinta arriba en una losa pintada. É dizen que Nuestra Señora rogó á Sant Lúcas, que fué gran pintor de la mano, despues de la muerte de su fijo, que le pintase su figura, é Sant Lúcas, teniendo aderesçado para la pintar, fallóla pintada; y çiertamente es cosa de grandíssima devoçion é obra bien propia, como de aquél que tuvo é tiene poder para fazer todo; allí muestra bien la figura de Nuestro Señor é su hedat, é su color, é todo qual era, é un lunar en el carrillo ysquierdo en nuestra humanidat. Ésta es la cosa de mayor reverençia nin mayor reliquia que en Roma está. Continuamente la guardan de ora en ora quatro onbres onrrados con sus maças de fierro, é un dia del año, que es Santa María de mediado Agosto, sacan á aquella reliquia con mucha gente darmas é muchos juegos é grant proçesion, é lévanla á Santa María la Mayor, é están allí aquel dia é la noche, é otro dia la vuelven á su lugar; é todo este tiempo quien allí está gana plenaria indulgençia. En este lugar do está esta

reliquia non entran mugeres; é dizen que porque una dixo tales cosas por que rebentó. A la puerta desta capilla están dos campanas, dizen que las primeras que ovo en el mundo. En esta yglesia se faze la election del Papa, é aquí le fazen las çirimonias é resçiben las coronas. En esta yglesia hay muchas reliquias que Santa Elena, madre del emperador Constantino, embió quando fué á Ultramar. Esta yglesia es grande, pero non rica, nin bien labrada, nin limpia, nin bien aderesçada. De fuera della en una gran plaça están muchos edifiçios é memorias antiguas; está la figura de aquel Muçio que deçercó á Roma é, pensando matar al Rey, mató al privado, por quél se condenó é dexó quemar el braço derecho; éste está sobre un gran cavallo de laton dorado, é ovo buen maestro ansí su figura cómo el cavallo en que está. É allí en torno de aquella plaça muchas é diversas cosas están, ansí de figuras como de mármoles é losas, é piedras con letras entalladas antiguas. É allí çerca está el Coliseo, que fué, segunt dizen, el mayor é el mejor é más rico edifiçio que en el mundo fué fecho, é bien paresçe, aunque por la mayor parte está desfecho, su grandeza é maravillosa fábrica. É seríe largo de dezir cómo los romanos teníen:

este Coliseo, é con quanta reverençia, é la estátua que allí tenían, tan grande, que teniendo los pies en el suelo, tenía la cabeça en lo más alto de la techumbre, sacando el braço derecho alto, é tenía en la mano una grant mançana,—la qual está á la puerta de Sant Juan de Letran,—dizen que dando á entender como la redondeça del mundo era en su mano; é de allí dizen que los emperadores tomaron esta çerimonia de fazerse traer la mançana delante de sí. É dizen que esta estátua en torno della teníe todos los reyes é prínçipes del mundo, de cada uno su estátua con una cadena á la garganta de cada uno ligada á los pies de aquella grande estátua, ansí que, quando sabíen que algun rey ó prínçipe se revelava contra Roma, derrivávanle su figura, é proveyen contra él, mandándole fazer guerra. Como quier que ello sea, este Coliseo muestra aver seydo una muy magnífica é suntuosa obra. Çerca dél estan los palaçios de Octaviano Augusto, que dizen que él fizo é enfortalesçió, por que le fué dicho por una de las Sebillas, que, quando la Vírgen pariese, su estátua caería; é esto fué en el avenimiento é nasçimiento de Nuestro Señor; é cayó su palaçio, é áun se dize que en cada año en el dia del nasçimiento de

Nuestro Señor una parte se cae; allí estaba grande altura como otero, é bien paresçe que de muy grande edifiçio derribado se fizo aquella altura; é allí paresçen muchos mármoles é losas é piedras grandes, é otras muchas cosas, que muestran bien lo que deviera ser; é allí está un notable monesterio de la orden de Sant Bernaldo, que se llama Santa María la Nueva. Está en Roma una yglesia que se llama Santa Cruz de Ierusalem, é allí está el título que fué puesto ençima de la cruz de Nuestro Señor, que dize, IHS NAZARENUS; é toda esta yglesia, ansí el suelo como las paredes é toda la obra, fué fecha de la tierra de Ierusalem trayda por laste en los navíos, quando Santa Elena envió las santas reliquias de Ierusalem á Roma; é aquí es indulgençia plenaria á culpa é pena. Está otra yglesia muy notable que dizen Santa Maria la Redonda, que antiguamente de los romanos era poblaçion do tenían consejo, é es fundada sobre muy grandes colupnas é cubierta de plomo; é un dia del año es plenaria indulgençia. Otra yglesia está de dueñas do está la cabeça de Sant Juan Bautista; en su dia es indulgençia plenaria. Çerca de allí está una grant colupna de una piedra, la qual fué

fecha á memoria del emperador Trajano que fué de Castilla, natural de Pedraza, é dió las leyes á Roma por do oy ellos é nosotros usamos ansí en las batallas como en el regimiento público. É allí tres ó quatro ó mas arcos triunfales están, los quales los romanos á aquellos que venían vitoriosos fazían, entre los quales uno, que fué fecho á Jullio Çésar, es muy notablemente obrado. Está aquí una yglesia muy antigua, que llaman Escala Çeli, debaxo de la qual está un grant aposentamiento de bóveda so tierra, é allí algunas veçes los romanos tenían consejo, é allí fué muerto Jullio Çésar por mano de Casio é Bruto. É luego está la yglesia de Santa María la Mayor, donde en çierto dia del año ay indulgençia plenaria, é á la puerta, en una grant plaça, ay una grant pila de una piedra de un pórfido, que non se puede estimar el valor della; en esta yglesia ay muchas reliquias. É junto con ella está una yglesia que llaman Santa Préçidis, donde está la mitad de la coluna en que fué açotado Nuestro Señor, é allí está el cuerpo del bienaventurado Sant Gerónimo; é en su dia ay plenaria indulgençia. Está la yglesia de Sant Pedro de Víncula, donde fue encarçelado; é ansí mesmo plenaria indulgençia. Fuera del

muro está la yglesia donde fueron descabeçados Sant Pedro é Sant Pablo, en que están aquellas fuentes que son de agua muy provechosa; é ansí mesmo tiene indulgençia plenaria. É çerca de allí está el monesterio de Sant Pablo, muy notable, de la órden de los Pedricadores, con esta misma indulgençia. É otras cosas muchas, é santuarios, é indulgençias plenarias, é maravillosos edifiçios, que seríe largo de dezir, en esta çibdat están; é por que los que veníen con entinçion de visitar las cosas santas, mirando los edifiçios é obras antiguas que en la çibdat avía, el Papa Gregorio mandó todos ó la mayor parte dellos derribar, por que dexasen aquella visitaçion é siguiesen los santuarios, pero non se pudo tanto derribar, que las más cosas ó parte dellas non parescan aquello que fueron. Allí están las sepolturas de Rémus é Rómulo, primeros edificadores de Roma; é están otras muchas estátuas ansí de onbres como de mugeres, que, por cosas que fezieron, las pusieron allí á perpetua memoria. Roma, que solíe ser cabeça del mundo é agora es cola, en sus çirimonias non pierde nada de aquello que, quando sojudgava al mundo, tenía; pero está en tan baxo estado que dezirlo es vergonçoso.

Dizen, que por no perder el derecho que tienen á ser señores del mundo, como ya lo fueron, que un dia del año fazen una protestaçion contra el Papa, diziendo, que ellos están prestos para sojudgar el mundo segunt solían, que non pierden el derecho que dello tienen, puesto que el Papa ge lo estorva; é esta protestaçion se faze el martes de Carnestollendas. É plugiese á Dios que ya ellos fuesen para regir asimismos, é non fuesen como los ytalianos dizen por ellos, que son vituperio de la gente, dados á todos viçios; é ansí todos los maltratan. Jamás fallé un onbre en Roma, que me sopiese dar raçon de aquellas cosas antiguas por que yo demandava; mas creo que lo supieran dar de las tavernas é lugares desonestos. Dizen, que por maravilla ninguno dellos comen en sus casas; é bien muestran sus gestos é atavíos, ansí de fuera como de dentro de casa, quien ellos son. Esto digo por la mayor parte, que non es dubda en tanta multitud que non aya algunos buenos. Dizen que Roma, aunque despoblada, tiene mas gente que ningunt pueblo del mundo de xpianos; pero en partes ay del muro adentro, que non paresçe si non una montaña espesa, é ay muchas salvaginas que crian en aquellas cuevas, ansí como

liebres é raposos, é lobos, é çiervos, é dizen que puercrespines. Están en Roma dos estátuas, é dizen que fué quistion entre los villanos é fidalgos diziendo los villanos, que ¿por qué raçon, seyendo fijos de un padre, era saber, Adan, é por consiguiente Heva madre, que por qué los fidalgos los avían de preçeder? É dize el villano en unas letras que tiene entalladas: CUM PATER ADAM NOBIS SIT, MATER EVA, CUR IGITUR NON SUMUS NOBILITATE PARES? Respondió el fidalgo é dixo: DEGENERANT OMNES VICJIS, FIUNTQUE MINORES, EXALTAT VIRTUS, NOBILITANTQUE MORES. É de allí se dize los fidalgos quedar con mayor juredicion, é aun se dize, que aquella fué la cabsa por do se fizo la ley que ningun villano nin muger non pudiese aver consuladgo, la qual ley despues fué quebrada, quando propuso en el senado Gayo Mario, segunt Salustio lo dize.

Partí de Roma é fuí á Viterbo, que es una gentil çibdat, do están muchos baños de agua caliente, dizen que para sanar toda enfermedat, é que, á suplicaçion de un físico privado del Papa, el Papa los mandó derribar, é non se sabe qual nin en qué manera á qual enferme-

dat aprovecha, é dizen que poco tiempo a que an fallado que sana la ydropesía. Aquí está un cuerpo santo, de Santa Rosa. De aquí partí é fuí por unas çibdades que llaman Nernia, é otra Ternia, é Espoleto fasta que llegué á Perosa, una grant çibdat, é de allí fué natural Braccho, aquel grant capitan, é Esforza, padre de este duque de Milan; é toda aquella tierra es tan poblada, que paresçe que se quieren juntar lugar con lugar grandes çibdades, é villas, é castillos. Partí de Perosa é fuí á la çibdat de Assis, do fué natural Sant Francisco é Santa Clara, é donde oy están sus cuerpos, é es una notable çibdat; é ay en ella ocho ó diez monesterios ansí de varones como de fembras del ábito del bien aventurado Sant Francisco, entre los quales en la plaza mayor está el monesterio principal, é allí fuí á posar, por quanto fallé allí un criado del cardenal nuestro de Castilla, que era mucho mi amigo, é allí estuve tres dias reposando. Dizen que el cuerpo de Sant Francisco está allí enterrado en un lugar que ellos muestran, pero la verdat es que ninguno non lo sabe en qué lugar está aunque dentro en el monesterio, salvo el Papa é un cardenal, é un frayle del mesmo monesterio de quien el Papa lo confía. El

monesterio es bien notable, é ricamente obrado. Partí de aquí, é fuí á una çibdat que llaman Gúbio, é es del conde Orbin de la casa de Malatéstis, é en el camino estavan gente darmas aposentada del conde Francisco,—é á la ora fazíe guerra al Papa, é le tenía ocupada mucha tierra,—é fuí consejado que embiase mis cavallos desde Assis con un onbre çibdadano onrrado de allí, que yva á fablar al conde, é yo que fuese á pié, é ansí lo fize; é andube aquel dia, é otro, á medio dia, llegué á Gúbio, una grant çibdat del conde, é fallé quel conde era salido á pié con la proçesion á resçebir al cardenal de Colupna, que era hermano de su muger,—éste es el sobrino del papa Martino,—é vile venir en medio de los clérigos é cantando ansí como ellos, é ansí metieron al cardenal é lo resçibieron honorablemente. Yo llegué al conde é le fize reverençia é le dixe, que me fiziese algunt bien por amor de Dios, que era un pobre onbre que venía de Roma é yva á Ierusalem; é los mios quedaron á trecho, que les avía dicho que non llegase ninguno conmigo; é el conde apartóse conmigo, é á lo primero me preguntó, que dónde era: dixe que despaña; é preguntóme, si era gentilonbre de natura: dixe que sí; pregun-

tóme, si era cavallero: dixe que sí; é preguntóme, de mi nesçessidat cómo venía é que es lo que avía menester. Yo le conté el caso de mi venida é por que avía venido á pié, é como non avía menester ninguna cosa, que yo traya asaz para mi camino, mas que, por visitarlo é fablar con él, me avía llegado en aquel ábito; é luégo me abrazó tan estrechamente é dixo: por çierto, aunque vos non querays vos sereys aquí ayudado deso que yo tengo; yo le dixe: que en ningunt caso yo no resçibiría dél ninguna cosa, que ansí lo avía propuesto en la partida de mi tierra, tanto que yo lo toviese. É él fízome folgar é reposar aquel dia é otro, é despues llamó á un escudero suyo, é mandóle que me acompañase por sus tierras fasta la çibdat de Rímino, que es puerto de la mar é suya, é que me fiziese todas las espensas, é en Rímino me fiziese dar navío é todas las cosas pagadas fasta meterme dentro de Veneja. É yo partíme dél é él de mí con tanta domestiqueza como si con él me oviera criado, ó oviera muy estrecho debdo. Él, al partirme, tomóme por la mano, é metióme á su cámara, é dixo: algo tomarés de mí aunque vos pese, pues sé que lo avés menester; é fízome dar de sus camisas, é paños, é tovajas de

cada uno tres pares, é condoliéndose mucho porque dél non quería tomar otra cosa; é ansí me despedí dél muy humanamente como si fuéramos yguales en estado, é encargándome mucho que rogase á Dios por él, é á la venida veniese á visitarlo. Este buen conde es ya finado, é dizen que morió santamente é es canoniçado por santo. En esta çibdat de Gúbio están muchas reliquias, entre las quales está el dedo de la mano derecha de Sant Juan Bautista con que él señaló: *ecce agnus Dei*. Partíme con el escudero é fuemos á la çibdat de Orbin, donde él era conde, é fízome estar allí un dia; é de allí en dos dias llegamos á Rímino, una grant çibdat é suya del conde, é allí estuve dos dias. El escudero aparejó el navío é las vituallas é pagólo todo fasta entrar en Veneja, é á la partida me dixo: señor cavallero, el conde, mi señor, me mandó que vos diese çien ducados, vedéslos aquí; yo agradesçíle mucho al señor conde su buena humanidat é limosna; pero que yo tenía asaz de lo que avía menester, é que si á la buelta yo me viese en tanto estrecho, que sin dubda yo le suplicaría bien por ello, é que lo bolviese en buen ora, é besase las manos al conde de mi parte; é ansí nos partimos.

É sobí en mi navío, é fezimos vela, é venimos otro dia á la çibdat de Revena, pueblo muy antiguo é grande en circuyto, aunque non bien poblado, é allí ovimos buen viento, é á ora de viespras llegamos á la çibdat de Veneja, donde fuí muy bien resçebido de aquellos mis amigos mercaderes, é fallé bien presto mi dinero que allí tenía, para quando oviese de partir; é fiziéronme aposentar en casa de aquel mi amigo Carlo Morosin, é allí estuve treynta dias é más esperando fasta el dia de la Açension, que es en el mes de mayo, en que los navíos, espeçialmente los del pelegrinaje, an liçençia é parten para donde an de yr. É en este tiempo yo me ygualé con el patron de la galea, segunt la costumbre ellos an, por el nolito del navío é por el comer abastadamente, con las colaçiones de muchas é buenas conservas ansí á la mañana como á la tarde é noche, yda é venida fasta Veneja treynta é çinco ducados por cada persona; é yo, porque me ygualé que me dexasen en Ierusalem, díles por mí é dos escuderos mios sesenta ducados, á cada veynte por persona. É pasé este tiempo en Veneja aviendo mucho plaçer é mucho descanso, é áun no faziendo grant gasto, é cada dia mirando cosas ricas é gentiles.

É de ora en ora se savíe nuevas de todas las partes del mundo; porque el mareage déstos es muy grande, é todo su tráfago anda sobre la mar, é por tanto contínuamente vienen navíos de todas partes, é se sabíe nuevas de donde onbre las quisiese preguntar. É ansí partimos este dia despues de resçebida la bendiçion, é fezimos vela á medio dia, é tomando la parte siniestra del golfo, que es la Esclavonia, porque la mayor parte es de veneçianos, é áun porque en aquella ribera ay muchos puertos seguros é yslas é lugares para tomar refrescamientos; é fuemos otro dia siguiente á una villa que llaman Parenço, en la Esclavonia, é de aí nos levantamos é anduvimos fasta la çibdat de Zaira, ansí mesmo en la Esclavonia é de veneçianos; é de allí fuemos á la çibdat de Arusa, que es en Esclavonia, cámara del Emperador é á su señorío se rije; é en todo este camino pasamos por muchas yslas pobladas é despobladas de Esclavonia. Esta tierra es muy montañosa, muy áspera, muy alta; las gentes las más cresçidas de persona que jamás nunca vi, pero, ¡qué salvática gente! Aquí se crian los mejores açores, despues de Nuruega, que ay en el mundo, é dizen que en muchas partes desta provinçia se falla minero de plata.

É continuamos nuestro camino siempre por el golfo á la parte de la Esclavonia, é pasamos por la Velona, una grant çibdat que poco tiempo a que el Turco la avía ganado. É salidos de la Esclavonia, navegamos por la costa de Albania, que es en aquella mesma ribera, dexando á la mano derecha toda la Italia fasta el cabo de Spartivento; é entre la Italia é la Esclavonia está el golfo de Veneza, que tura ochoçientas millas, é en fin della está la ysla de Corfo.....
.....El golfo de Veneza acabado en el fin del qual en desembocando está la ysla de Corfo, la qual dizen los veneçianos ser la puerta de su çibdat, é de la çibdat de Veneza fasta allí se dize aver ochoçientas millas, dexando á la parte de á man derecha la Italia, é en aquella parte la Pulla, que se llama Tierra de Lavor, é de la parte siniestra la Esclavonia, que antiguamente se llamava Dalmaçia, é grant parte de Albania. Esta villa de Corfo es poblada de griegos, é poco tiempo a que el rey Lançalango de Nápol la ganó é sostuvo con entençion de fazer la conquista de Ierusalem, donde rey se llamava, é dízese, que, por alguna nesçesidat que ovo, la vendió á los veneçianos, los quales la poseen oy; allí esto-

vimos dos dias surtos por mengua de buen viento, é el terçero partimos faziendo la via de Modon, que es ansí mismo en la Grecia. Este dia dexamos á la man ysquierda, que se podíe bien ver, el golfo de Pátras, do es la çibdat de Florençia, çibdat muy antigua é de grandes edifiçios, quier que despoblada. Este golfo de Pátras se lança por la tierra, que con otro golfo que entra por la otra parte ciñen la tierra que se llama la Morea, que antiguamente se llamava Acaya, la qual es del imperio de Constantinopla é patrimonio del primogènito, que en la lengua griega llaman Díspot de la Morea; é estos dos golfos çiñen tanto la tierra, que en la entrada dizen que non ay mas de dos millas. É un emperador de Constantinopla fué de opinion de la fazer ysla, é por consejo de los suyos mudó de aquel propósito é la çercó de muy fuerte muro, el qual está oy. El quarto dia llegamos á vista de la çibdat de Modon; é seys millas ántes fallamos un escullo do está un monesterio muy notable de calogueros de Sant Basilio, que nosotros los latinos llamamos monges, é allí, porque el viento era escaso é por ver el monesterio, rogué al patron que con la barca me embiase, é fuí al monesterio, é levéles pescado, que

jamás ellos segun su regla non comen carne; ellos nos resçibieron alegremente é nos mostraron la casa, é luego nos partimos. Dizen los de aquella tierra que viven santamente; á este monesterio llaman Estanfárie. Este mesmo dia llegamos al puerto de Modon, que es entre la dicha villa é la ysla Sapiençia, é allí surgimos, é deçendimos en tierra por algunos refrescamientos para el navío, é áun por algunos negoçios que el patron é algunos de la galea tenían en el lugar, por quanto ellos eran veneçianos, é el lugar del señorío suyo. Éste es lugar de dos mill veçinos, la mar lo çerca de dos partes, bien murado é asaz fuerte, aunque llano; muchas huertas de todas frutas é tierra muy abastada á modo del Andaluçia; buenas posadas; la lengua griega; el regimiento de Veneza. Seys millas deste lugar, por el otro golfo que ántes dixe, está Coron, una buena villa é muy grandíssima fortaleza, ansí mesmo de la lengua griega é de la señoría de Veneza; éstos tienen en la Morea porque les es muy nesçesario para fazer sus mercadurías; biven gente muy rica, porque son puertos descargadores de todo el linaje, é de toda la Greçia, é del mar Mayor; aquí nos detuvimos seys dias. Despues fezimos vela la vía de Can-

día, que antiguamente se llamava Creta, do fué rey Agamenon, príncipe de los griegos contra los troyanos, dexando á la mano esquierda el arçepiélago, del qual muchas yslas pobladas é despobladas se paresçían, entre las quales la ysla de Citaréa, que los griegos dizen Cetril, me fué mostrada; ésta es aquella donde Páris robó á Elena é la levó á Troya; allí me mostraron una roca muy alta é muy lisa, en medio de la qual está una cueva, que de la parte da arriba está çient braças en alto, é de la parte de abaxo mas de doçientas.

De la çibdat de Modon á la ysla de Creta ay treçientas é çinquenta millas; éstas andovimos en dos dias con sus noches é llegamos al puerto de la çibdat de Candía; é porque los latinos de la ysla de Creta non an otra notiçia, salvo de la çibdat de Candía, por esto á todo el reyno llaman Candía. Este reino es muy abundoso é muy poblado de grandes villas é fortalezas; éste es de la lengua griega é la señoría de veneçianos, é cada año le an de embiar un duque que la govierne; é porque avía poco tiempo que se reveló contra los veneçianos é ellos la tornaron

á retener, fizieron tal ordenança, que en çierta parte de la ysla non se siembre ninguna cosa nin se tenga macho con fembra, porque non aya generaçion, é esto por los abaxar, tanto es abundosa en todo. La çibdat de Candía es muy grande é de grandes edifiçios; dizen que tres millas de allí está aquel laberinto que fizo Dédalo, é otros muchos antiguos; la çibdat muy bien encasada, é muchos jardines, é aguas, é muy buen puerto é molle fecho á mano, do están muchos molinos fechos de viento; allí en çierto tiempo del año vienen de paso tantos falcones sacres, que apenas fallan quien los compre; allí estovimos tres dias é fezimos vela faziendo el camino de Ródas, dexando á la mano isquierda el arçipiélago é muchas yslas que pareçían. De Candía á Ródas ay treçientas millas. El terçero dia llegamos sobre la ysla de Ródas, é allí fallamos çiertas galeas é fustas de cosarios del rey de Aragon, é nosotros nos armamos é mostramos nuestros pendones de Ierusalem, é como los conosçieron, luégo nos dexaron é se fueron, é nosotros entramos en el puerto, en la entrada.....

.....

molinos de viento, é la çibdat junta es llana, pero fuerte de cava é muro; é á la

una parte es un apartamiento donde viven los cavalleros del espital de Ierusalem, que ellos dizen Colaquio; é allí está el espital donde ellos ovieron el nombre, que es una de las mejores cosas piadosas que yo vi en el mundo todo, é ansí en edificios como en atavíos é proveymientos de las cosas non se podríe mas dezir; allí resçiben á todos quantos van dolientes, é quien allí muere va asuelto á culpa é pena, é áun los que lo visitan cada dia ganan çierta indulgençia. Este espital está como entran en el colaquio á la mano ysquierda, el qual mandó fazer Don Anton de Fluvian, maestre que fué de Ródas, catalan por natura; é de allí adelante van siguiendo muchas calles é casas de aposentamientos de los cavalleros, é çiertos apartamientos donde comen é se ayuntan las naçiones, apartadas unas de otras; é en cada uno destos apartamientos un cavallero tiene cargo de los allegar é les dar las cosas nesçesarias, que les da su religion. Al cabo deste apartamiento de los cavalleros está, á la mano ysquierda, una yglesia de Sant Juan, donde ellos continuadamente se ayuntan é dizen sus oras é tienen su consejo; en esta yglesia hay muchas reliquias, dizen que está el baçin donde se lavó Nuestro Señor, é grant

parte de los dineros por que fué vendido Nuestro Señor, é algunas espinas é un clavo é otras muchas reliquias, sobre las quales, quando quieren elegir maestre, fazen juramento, que bien é verdaderamente sin afiçion alguna eligirán á quien más lo meresçe. Enfrente de aquella yglesia está la posada del maestre de Ródas, comunal aposentamiento, pero non rica; allí el Maestre está acompañado de doze cavalleros, á quien él llama compañeros, los quales tienen consejo con éi é comen con él continuadamente, é él é ellos todos los dias del mundo an de dar de comer á doze pobres é servirlos por su mano, si non les ocupa dolençia ó non están en la tierra. Ay otro espital, que es aposentamiento para las gentes que van á Ierusalem, é allí cada uno, segunt lo meresçe, lo aposentan, é en él están todas las cosas nesçesarias, fueras las despensas del comer, é una yglesia con çiertos capellanes que tienen cargo de dezir missa á los pelegrinos que allí están;—esto se faze por los apartar de los mesones públicos;—é los cavalleros de la religion vánlos allí á visitar, é el que quiere levar consigo algunt combidado, puede lo fazer, pero con licençia del Mariscal. La ysla de Ródas es abundosa razonablemente de pan é vino,

é de jardines; los más de los jardines son de la mesa maestral, los quales él suele repartir á estos sus doze compañeros, que con él están. En esta ysla ay una fortaleza, la qual se llama el Júdigo. Muchas cosas se podríen dezir desta noble cavallería, mas dexarse a agora, por fablar en otras cosas.

Partimos desta ysla é navegamos todo aquel dia é la noche, é amanesçimos sobre Castilroxo, que es de Armenia, ysla é muy grande fortaleza de la religion de Ródas, de allí partimos faziendo la vía de Chypre, costeando por la Turquía, donde biven los grandes señores de la Turquía, el gran Caraman, é el señor de Candelor, é el señor de Satalías, é otros grandes señores. Allí nos mostraron una çibdat que fué suvertida, dizen que por pecado de sodomía. É navegamos tanto en tres dias, pasando el golfo de Satalías, é fuemos sobre la ysla de Chypre, por la parte de fuera, sobre una çibdat que llaman Bafa, desabitada por el mal ayre é mal agua; é porque los que van á Ierusalem an por uso á la yda non deçender á la ysla, por tanto aquí non se contará más de Chypre, que despues en su lugar se

dirá. De Bafa, faziendo nuestro camino á Jafa, que es el puerto de Ierusalem, que ay de tierra á tierra treçientas é çinquenta millas, andovimos tres dias con sus noches; al quarto dia nos amanesçió sobre el esplaja de la Tierra Santa, é porque en aquella parte la tierra es llana non se puede conosçer la entrada á Jafa; é quando el navío de romería llega, ya poco más ó ménos sabe el guardian de Monte Syon, é embía dos ó tres frayles al Adelantado de Ierusalem, que vayan con el seguro del Soldan á resçebir los pelegrinos. É como el navío llega, los frayles entran dentro con el seguro del Soldan, é sacan todos los pelegrinos en tierra, é entréganlos al Adelantado por escripto, é ellos toman ansí mesmo otro escripto, en tal manera que non pase engaño ninguno; é luégo allí están moros con sus asnos bien ataviados para los pelegrinos, é ellos los cavalgan todo el tiempo que están en la tierra de Ierusalem; é a de dar por el alquile dos ducados, que non se puede cresçer nin menguar más el precio; é de allí el adelantado é los frayles van con los pelegrinos á la çibdat de Rama, que es buen pueblo grande çinco leguas de Jafa, é allí está una posada, que fizo el duque Godofre de Bullon, quando ganó la Casa

santa, para aposentamiento de los pelegrinos; la posada es asaz buena, de muchos apartamientos, unos para los onbres, otros para las mugeres; allí estuvimos un dia. Otro dia de mañana fuemos dos millas de aí al monesterio de Sant Jorge, donde dizen que fué enterrado su cuerpo, é aun dizen que allí mató al Dragon, aunque muchos son de opinion que lo mató en Barut, puerto de Damasco; este dia fuemos á dormir çinco leguas de allí, çerca de un castillo que se llama Maus. Otro dia bien de mañana partimos de allí, é fuemos otras çinco leguas á la çibdat de Ierusalem, la qual paresçía bien de quatro leguas algunos edēfiçios, ansí como el Monte Syon, é los castillos del rey Davit, é el Santo Sepulcro, que es una muy alta capilla; é como llegamos saliéronnos á resçebir todos los cristianos, ansí griegos como todas las otras naçiones de xpianos, é lleváronnos á una grant plaça, que está delante del Santo Sepulcro, é allí fezimos oraçion, é non nos dexaron entrar dentro; lleváronnos al aposentamiento que fizo el dicho duque Godofre de Bullon, adonde fallamos abundosamente guisado de comer de muchas maneras, que los griegos aparejan para los vender á los xpianos; é luego el guar-

dian de Monte de Syon vino allí acompañado de sus frayles, é llevó consigo diez ó doze cavalleros de nosotros, que ansí lo an por costumbre, á su monesterio, é nos aposentó muy bien, é de aquel dia en adelante nos dió á los que allí posamos dos frayles, para que nos acompañasen é avisasen de las cosas que avíamos de ver en Ierusalem é en su tierra. Este Monte de Syon es un monesterio al un canto de la çibdat en la mayor altura, é allí están muchos lugares donde Nuestro Señor fizo muchas maravillas; allí está una grant torre en la bóveda de la qual, estando ayuntados todos los discípulos, les aparesçió Nuestro Señor en fuego;—esta es la Pascua del Espíritu Santo;—de allí paresçe el mar de Sodoma é Gomorra, que llaman Pentápolin, que son çinco çibdades; en lo baxo de aquella torre está una capilla, en la qual Nuestro Señor aparesçió á Santo Tomé Apóstol, quando dixo que metiese la mano en su costado, é otras muchas cosas que acaesçieron en aquesta casa. Á la entrada della, una calle en medio, está la casa de la Vírgen María, é luego, á las espaldas del monesterio, el lugar donde çenó Nuestro Señor con sus discípulos. Este dia reposamos allí; otro dia fuemos á missa al Santo Sepulcro, el qual non

se abre sinon de año á año, é allí nos reçibieron por quenta por el escrito que nos dieron en Jafa, é allí reçibieron de cada un pelegrino siete ducados é medio, é con dos que se pagaron en Jafa á las bestias, é con ciertos gruessos que se pagan en los santuarios,—que valen onze gruessos un ducado,—ansí que se paga por todo doze ducados é medio por cada persona de derechos. Entrando en el Santo Sepulcro, saliéronnos á reçebir con proçesion los xpianos que estavan ençerrados desde el año pasado, es á saber: los católicos—tres frayles de Sant Francisco que allí están,—é los Griegos, é los Jacobitas, é los Armenios, é los de la Çintura, é los de la India, é los Zíngaros, finalmente, siete maneras de xpianos; é fuemos con la proçesion primeramente al Santo Sepulcro, el qual es una grant capilla muy alta cubierta de plomo, ençima della un grant agujero por donde entra la lumbre, é en medio de aquella una capilla pequeña, é en aquella capilla otra más pequeña, é allí es el Santo Sepulcro; tan estrechamente está, que non cabe en ella sinon el que dize la missa é otro que sirve; allí fezimos nuestra oraçion, é partimos ordenadamente con la proçesion al monte Calvario, do fué crucificado Nuestro Se-

ñor, que será doze ó quinze pasos de allí, é es una peña alta cubierta de una capilla labrada de musayco muy ricamente; allí está el agujero en la peña donde fué puesta la cruz de Nuestro Señor é los otros dos agujeros de los ladrones; é fecha nuestra oraçion, deçendimos al lugar donde Nuestro Señor fué ungido; é de allí fuemos donde Nuestro Señor fué detenido, quando le querían cruçificar; é de allí fuemos donde Santa Elena falló la cruz de Iesucristo; é de allí fuemos á donde Nuestro Señor puso el dedo diziendo, que allí era la mitad del mundo; é de allí fuemos á un apartamiento que los frayles tienen, donde están todas las reliquias é donde aparesçió Nuestro Señor á Santa María Magdalena en figura de ortelano; é allí está á la entrada una grant quadra colgados muchos pendones é vanderas de reyes é prínçipes de xpianos, é allí ponen sus armas los fidalgos que allí van, é todas estas cosas é otras muchas están deste çimenterio adentro; é todas las santas reliquias están aquí, é cada qual de los xpianos ya dichos tiene su santuario apartado. Acabada la proçesion é oyda missa, fuemos á comer, que nos lo teníian bien aparejado los griegos por nuestros dineros; é este dia tienen liçençia los moros é

los xpianos de meternos las mercadurías á vender. Allí folgamos aquel dia é toda aquella noche, oyendo los oficios divinales, é cada una destas naciones es en diversas maneras. Aquí está la sepoltura del duque Godofre de Bullon, de letras entalladas en una piedra que dizen ansí:

HIC IACET INCLITVS GODEFROIDVS DE BVLION | QVI TOTAM ISTAM TERRAM ACQVISIVIT | CULTVI CHRISTIANO, CVIVS ANIMA CVM | CHRISTO REQVIESCAT AMEN.

é luégo junto con ella la sepoltura del rey Baldovínos su hermano, en aquella forma, é dize ansí:

REX BALDEWINVS IVDAS ALTER MACHA | BEVS SPES PATRIÆ VIGOR ECCLÆ VIRTVS VTRIVSQVE | QVEM FORMIDABANT CVI DONA TRIBVTA FEREBANT | CEDAR ÆGYPTI DAN AC HOMICIDA DAMASCVS | PROH DOLOR IN MODICO CLAVDITVR HOC TVMVLO

é otro dia siguiente, oyda missa, abriéronnos la puerta, é sacáronnos por quenta, é enbiáronnos á nuestro aposentamiento; este dia fuemos á ver el camposanto é val de Josaphat, donde es la sepoltura de la Vírgen María, que es en bóveda sotierra quinze ó beynte escalones; allí guardan dos frayles de Sant Fran-

cisco; allí pagamos çiertos gruessos; de allí pasamos al lugar donde Nuestro Señor fué preso en el huerto, é de allí sobimos al monte Olivete, de donde subió á los çielos; allí está una yglesia notable; está en una losa la forma de su pié. De allí fuemos á donde los disçípulos, estando ayuntados, fizieron el Credo; de allí fuemos á donde Nuestro Señor fizo el Pater noster, é aí çerca está el saúco de que se aforcó Júdas; é bolviéndonos á la çibdat de Ierusalem, pasamos por aquel lugar donde estuvo el madero de la cruz gran tiempo, é aí çerca está el lugar donde fué apedreado Sant Estevan; é entramos por cerca la puerta Áurea, que es junto con el templo de Salomon, é pasamos por la pesçina donde el ángel arrebolvíe el agua de que sanava los enfermos; é de aí fuemos á la casa de Pilátos, é de Cayfas, é en aquel lugar donde Iesuxpto fué judgado; allí se judgan los onbres á muerte; é fuemos por aquella calle que dizen del Amargura, donde Nuestro Señor levó la cruz á cuestas, que es cubierta de terrados, é el agualluvia, que se recoje de allí, va á las çisternas de que beven los de la çibdat, que an grant mengua de agua; este dia nos fuemos á reposar á las posadas. Otro dia de mañana partimos de

Ierusalem con el Adelantado é los frayles é fuemos á Belleem, que es çinco leguas de allí, é allí nos mostraron, en saliendo, una capilla donde les tornó á paresçer el estrella á los tres Reyes Magos, é quanto una legua delante fallamos la casa del profeta Elías, é llegamos á medio dia á Belleem, lugar pequeño de fasta çinquenta veçinos; allí los moros fizieron tanta reverençia como nosotros, é entramos en el monesterio, muy notable é muy grande é de ricos edifiçios; allí están continuamente seys frayles, é salieron en proçesion á nos resçebir, é nos metieron luégo en una capilla baxa sotierra, á donde Nuestro Señor nasçió; é luego allí çerca está el pesebre, é á la salida de aquella cueva el lugar donde fué çircumçidado; é de allí fuemos á las cuevas do fueron enterrados los Inoçentes, é allí está la casa en estas cuevas donde Sant Gerónimo trasladó la Brivia, é allí reposamos aquel dia é pagamos çiertos gruessos. É otro dia siguiente, despues de missa, partimos para el lugar donde nasçió Sant Juan Bautista, que es çinco leguas de allí; allí fizo su vida Sant Zacarías, é allí fizo el salmo de BENEDICTUS DOMINUS DEUS ISRAEL; allí ay mucho santuario. Estovimos aí aquel dia todo, é otro dia bolvimos á Ierusalem,

que es de allí tres leguas, é llegamos temprano. É aquel dia fuemos á visitar algunos santuarios en Ierusalem: la casa de Santa Ana, é la casa donde negó Sant Pedro á Iesuxpto; allí está la piedra con que fué Xpto cubierto en el sepulcro, la casa de Santiago el Mayor, é áun el Menor, la sepoltura de Absalon, que es fuera de la çibdat,—é en aquestos mesmos dias, los moros, buscando tesoro allí, diz que oyeron una boz, é los sacaron muertos de allí—é una fuente que dizen que Nuestra Señora la Vírgen María sacó allí, é donde cayó Nuestro Señor con la cruz, é los castillos del rey David, é la casa donde Nuestro Señor lavó los pies á los discípulos, é otros muchos santos lugares. Este dia reposamos, é otro dia de mañana con el adelantado é los frayles partimos de Ierusalem, é fuemos á comer dos leguas de aí al castillo é lugar de Madalo, que fué heredamiento de la Magdalena; allí está una notable yglesia; allí está el lugar donde Nuestro Señor resuscitó á Lázaro, é otros lugares santos; allí pagamos çiertos gruessos. En la tarde partimos de allí é fuemos á un lugar que fué de Santa Martha, hermana de Magdalena, é fuemos á dormir esa noche á una casa en un monte donde Nuestro Señor sanó muchos

enfermos que le trayan. Otro dia de mañana fuemos á Gericó, que se cuenta quinçe leguas de Ierusalem; éste es un valle muy largo é una gran vega, por mitad de la qual pasa el rio Jordan al lugar donde Nuestro Señor bautiçó á Sant Juan Bautista é fué bautiçado dél; allí está una cruz de cal é canto dentro del agua, por memoria; allí nos bañamos todos; allí se nos afogó aquel dia un cavallero de Alimaña; este lugar es de grandísima devoçion. Los pelegrinos avían de bolver aquella noche á dormir á Gericó, é otro dia á la Quarentena, donde Nuestro Señor ayunó. É yo rogué á un moro que me pasase al desierto de Arabia, que está aí junto quanto tres leguas, á donde Sant Juan andava predicando é allí fizo su vida Sant Anton el primer hermitaño é otros Santos Padres; é de allí me bolvió por el mar de Pentápolin, que son Sodoma é Gomorra é otras tres, que son çinco çibdades que fueron suvertidas por el pecado de la sodomía; es el agua tan fedionda, que non se podríe dezir más, é non se cría pescado ninguno en ella, é áun dizen que ave non quiere posar en ella. El moro que me levava me dixo una grant maravilla, que el rio Jordan entra por el piélago é sale de la otra parte sin se mezclar

con la otra agua, é dize que en medio del piélago pueden bever agua duçe del rio. Todo en torno, aquel valle cría unos árboles altos é delgados, é muchos cargados de una fruta como toronjas, é en allegando los dedos á ella, por sotilmente que sea, luego se quiebra é sale humo della, é queda el olor malo todo el dia en la mano. Otro dia bolví á comer á Gericó, que es una aldea de fasta çien veçinos, é de allí tomé aquellas rosas çerradas que ponen á las mugeres que están de parto; allí me fueron mostrados muchos lugares santos donde Nuestro Señor andubo; de aquel cabo del rio está una provinçia, que se llama Betania trans Jordan. Esa noche me fuí á dormir al monte donde Nuestro Señor ayunó, é allí fallé á los xpianos; ésta es una sierra muy alta en medio della unas capillas pequeñas, é fecho camino por la peña para sobir á ella, lo qual todo fizo Santa Elena por onrrar aquel lugar santo. É á la subida, un escudero de Galliçia, por socorrer á una dueña, cayó de ençima de la montaña, é de que llegó abaxo yva fecho pedaços; es un lugar bien temeroso de subir. É luego deçendimos, é por otro camino mas llano sobieron ençima de todo lo mas alto, á donde el Diablo tentó á Nuestro Señor,

é de allí nos venimos abaxo á una fuente, donde los de Gericó nos avían traido muchas viandas para nos vender; allí estuvimos toda aquella noche. Otro dia de mañana tomamos aquel cuerpo muerto, é levámoslo aquella casa que dixe que estava en el monte; allí lo enterramos é estuvimos todo el dia. Otro dia de mañana bolvimos al castillo de Magdalo, é el Adelantado quedóse atras andando á caça, é encomendónos á un cavallero suyo, el qual nos acompañó fasta en la yglesia donde fué resusçitado Lázaro; é el alcayde de allí demandónos çierto tributo, é el moro que nos llevava respondió que non se pagaría, que jamás non fué costumbre, é tanto estuvieron en quistion, que el alcayde é los suyos tomaron armas contra el nuestro cavallero é aun lo firieron; pero nosotros lo acorrimos bien, é ferimos bien quantos de los moros é prendimos al alcayde é algunos de los suyos, é truximos los delante el Adelantado, el qual allegava entonçe, é fizo su pesquisa é mandólo matar—luégo le fué cortada la cabeça—é açotar á los que yvan presos; este dia estovimos allí fasta la tarde, é fuemos á dormir á Ierusalem. Otro dia partimos de aí con la mesma gente, é fuemos á otra Betania, é de allí

nos mostraron muchos lugares santos, el monte Tabor, donde Nuestro Señor se trasfiguró, é dize que es allí el val de Ebron, donde están las sepolturas de Adam é de Eva; é bolvimos esa noche á Ierusalem, pasando lugares santos é el huerto donde Nuestro Señor oró é donde fué preso, é bolvimos temprano á Ierusalem. É aquella noche yo rogué á un moro renegado, que fué natural de Portugal, que le daría dos ducados é me metiese aquella noche á ver el templo de Salomon, é fízolo ansí; é á una ora de la noche yo entré con él vestido de su ropa é ví todo el templo, el qual es una nave sola toda de oro musayco labrada, é el suelo é paredes de muy fermosas losas blancas, é tantas lámparas colgadas, que paresçe que se juntan unas con otras, é el çielo de arriba todo llano cubierto de plomo. Çiertamente dizen que este fué, quando Salomon lo fizo, la mejor obra que uvo en el mundo, despues fué destruydo é rehedificado, pero çiertamente oy es una de las buenas que ay en el mundo; si yo allí fuera conosçido por xpiano luego fuera muerto. Este templo pocos dias a que era yglesia sagrada, é un privado del Soldan fizo tanto con él, que la tomó é fizo mezquita. Aquel moro renegado que

allí me levó, me bolvió al Monte Syon, donde los frayles me esperavan, si non que yo fuese muerto, pues que á tal ora non venía, é ovieron muy grant plaçer con mi venida, é non ménos los cavalleros de mi compañía. Aquella noche ordenamos de yr otro dia á oyr missa, é estar todo el dia é la noche en el Santo Sepulcro. Como salió el sol, fuemos é abriéronnos la puerta, é ansí mesmo con toda aquella çerimonia que ya ante pasamos; aquel dia confessamos é comulgamos todos, é yo armé tres cavalleros aquel dia, dos alemanes é un françes, é posimos nuestras armas en el lugar acostumbrado, é tomamos de las reliquias quel guardian nos dió; é otro dia al alva oymos missa é salimos, é todo este dia non fezimos sinon visitar lugares santos, é otro dia é otro dia esto mesmo é comprar algunas cosas é aderesçar para la partida. En todos estos dias yo avía buscado como pudiera yr á Santa Catalina de monte Synay, que es çerca del mar Vermejo, é fallé que los trujamanes é los camellos eran partidos con un embaxador del Turco, que yva á Babylonia al Soldan, é por esto fué empachado mi camino, é yo quisiera estar allí, si menester fuera, fasta otro año. É el guardian me consejó que

yo viniese á Chypre, é que allí fallaría al Cardenal, hermano del Rey viejo, é que él me daría camino como pasase en Babylonia, é de aí al monte de Synay, é yo fízelo. Otro dia partimos con el Adelantado é frayles, é fuemos á dormir á Rama é otro dia al puerto de Jafa, donde fallamos las galeas prestas é nos embarcamos; é los moros é frayles volvieron á Ierusalem, é nosotros fezimos el camino de Barut. Este dia me vino contando el adelantado Naçardin lo que le avía acaesçido con el rey de Daçia; é fuemos al puerto de Damasco, é por la costa vimos á Sur, é á Escalona, é á Ácre, que es un castillo donde se recogieron los cavalleros de Sant Juan quando perdieron á Ierusalem; é allí cerca es Nazaret, donde fué saludada Nuestra Señora, que es en Galilea, é de allí deçendimos en Barut; é tomaron los patrones çierta mercaduría, é yo quisiera ir á Damasco, salvo que ellos non me quisieron esperar; é de allí me mostraron el monte de Líbano, que es todo él arboleda de çedros, que paresçen laureles; allí en Barut dizen que mató Sant Jorje al Drago, é fállanlos en los campos debaxo de las piedras, como acá los alacranes, é non creçen más nin tienen ponzoña, dizen que por ruego del bien

aventurado Sant Jorje; yo uve buena informaçion de la çibdat de Damasco, pero pues non la vi, déxolo para quien la vido. Partimos de Barut por la costa de la Suria fasta la Armenia, donde dizen que fué Antiocha, é de allí nos la mostraron; é yendo por la costa adelante vimos el castillo del Curco, que antiguamente se llamava Cólcos, donde fué Medea, é la yslá donde andava el carnero dorado; é este castillo es de los reyes de Chypre, é por eso todos ellos se llaman reyes de Armenia. En esta parte de Armenia está una alta sierra que llaman Montaña Negra, en la qual se affirma aver quedado el arca de Noé despues del diluvio. Enfrente deste castillo está ysla é reyno de Chypre, é aquella parte de contra la Armenia está la çibdat de Famagosta, antigua çibdat, la qual los ginoveses ganaron quando prendieron al rey de Chypre é lo truxeron á Génova á él é á su muger, é allí parió la Reina un fijo que ovo nombre Ianus, padre deste Rey que agora es. Este lugar es despoblado por el mal ayre é mal agua. Dizen que está allí un lago que llaman la Gostança, que aquel faze la poca salud en la tierra, aunque todo el reyno de Chypre por la mayor parte es mal sano. Allí llegamos al alva del dia, é surgimos por

tomar çiertas mercadurías; é yo despedíme del patron é de mis amigos, é fize sacar todo lo mio en tierra, é fize buscar bestias para mí é para los mios é para lo que avía de levar, é partíme luego, é fuí el camino de Nicosia, que es diez leguas de allí; esta es la mayor çibdat del reyno é la más sana, donde los reyes siempre acostumbran estar é todos los señores de su reyno. É porque era tarde, yo me uve de detener en una aldea dos léguas de aí, é en allegando me dió tan grant dolor de cabeça, que pensé morir, é de allí aquel mesmo dolor se me abaxó á los pechos, é al estómago, é á la barriga, é á las caderas, é á los muslos, é á las rodillas fasta los piés, é turóme toda esa noche é otro dia fasta viéspras, que pensava, si cada uno me turara tres oras, muriera; é aquella tarde partí de aí, é fuí á la çibdat de Nicosia, do el Rey tiene su corte, é fuíme á un meson do estuve aquella noche. Otro dia de mañana, oyendo missa en una yglesia de Sant Jorje, llegó á mí un escudero de madama Inés, hermana del rey Ianus, que me embiava llamar; é acabada la missa yo fuí con el escudero al palaçio de la señora, é allí la fize reverençia, é ella me rescibió muy humanamente, quériendo saber de mí quién yo era

é dónde venía, é á dó yva; é despues de muchas fablas, mandóme aposentar dentro de su casa é dar todas las cosas nesçesarias á mí é á los mios. Esta señora era muy noble, é nunca casó, seyendo moça vírgen, é siempre estava en el consejo del Rey, é por su voto se regió las mas veçes el reyno; seríe de hedat de çinquenta años. É despues que reposado ove aquel dia, otro dia la señora fué á ver al Rey su sobrino é al Cardenal su hermano é me levó consigo, é allí fize reverençia al Rey é al Cardenal su tio, los quales me resçibieron alegremente; é allí les conté el proçeso de mi camino: principalmente yo era venido allí por visitar al Rey é su corte, lo otro para aver camino para pasar á Babylonia é al monte Synay; é por quanto yo avía levado letras del rey Don Juan de recomendaçion para el cardenal de Chypre, el qual á la ora estava en Italia é entonçe lo fallé allá, díxome que oviese plaçer, que él me daría buen aviamiento á lo que deseava. É aquella ora mosen Suarez, Almiralle de Chypre, estava presente, é se llegó á mí muy domésticamente mostrándose ser castellano como yo, é suplicó al Rey é al Cardenal é á la señora madama Inés, que me dexasen yr por su huesped, é tanto lo porfió, é más con la señora,

que lo acabó é luégo me fuí con él. Este es un cavallero natural de Segovia, de los de Çernadilla, é seyendo moço, andando por el mundo, fallóse en Chypre el dia de la batalla que el Rey peleó con la gente del Soldan, é ansí fizo el valiente de la persona, que escapó al Rey la vida, é fué preso con él é levado á Babylonia; é los moros acostumbran que ninguno non cavalgue en cavallo si non fuere xpiano é renegado, é este dia que entró en Babylonia el Rey preso, truxeron dos cavallos, uno para el Rey é otro para mosen Suarez, é quando fueron levados ante el Soldan, mandó, sabida la verdat como se avíe avido, que ygual onrra como al Rey le fuese fecha. É á cabo de çiertos dias, fablándose en el rescate del Rey, el Soldan dixo á mosen Suarez, que si él entendía aprovechar en la deliberacion del Rey, que él lo soltaría sobre su verdat, é que viniese é bolviese con recabdo ó á lo menos su persona. Mosen Suarez ge lo prometió, é el Soldan le mandó dar todas las cosas que avía menester, é áun dizen que le preguntó de qué guisa quería venir vestido, é respondió, que al modo de la Suria. El Soldan lo mandó cumplir luégo, é lo liçençió, é se partió, é vino á Chypre, é allí con el Cardenal é con madama Inés,

é los otros del consejo ordenaron de embiar çiertos cavalleros á los reyes é prínçipes xpianos, para que socorriesen al rescate del Rey;—é allí ví yo en Chypre el cavallero que vino acá, que se llamava Jacobo Guiri;—é ansí mesmo mosen Suarez le cupo en suerte de yr al Papa; é en çierto tiempo todos fueron de buelta cada uno con lo que trayen é con lo que pudieron aver de su reyno, é acabóse la fiança del Rey; é mosen Suarez con otros del consejo del Rey levaron aquella suma de oro, que fué treçientos mil ducados, é fueron á traer á su rey. É quando llegaron á Babylonia é el Soldan lo supo, le mandó salir á resçibir, é le fizo tanta onrra como si fuera su fijo; é allí se dió la órden de la deliberaçion del Rey en esta guisa: el Soldan resçibió aquella suma de oro, é más el rey de Chypre se le obligó de le dar cada año ocho mil ducados, é con esto se acabó su fecho. É el Soldan le mandó aderesçar las cosas nesçesarias é navíos que lo levasen á su reyno, é á mosen Suarez fizo muchas merçedes, é á un trujaman mayor del Soldan, natural de Castilla, judío de Sevilla que se renegó en Babylonia, por serviçios que fizo al Rey en su prision, en cada año le lievan doçientos ducados. É el Rey, quando llegó á su

reyno é tuvo consejo con los grandes dél, tomó á mosen Suarez por la mano é lo asentó cabo sí, diziendo, que si él non toviera fijo legítimo, que á él heredara en el reyno; é luégo mandó embiar por una fija suya bastarda que aí estava, é lo casó con ella é lo fizo su Almirante, é la heredó en su reyno. Pasados quatro ó çinco dias que yo estuve en la posada del almiralle mosen Suarez, el Cardenal embió por mí é me dixo, que fuese á oyr missa con el Rey, é quél me daría aviamiento para el camino de Babylonia, é comería con él. É despues de oyda missa, el Rey se apartó á un canto de la yglesia con el Cardenal é con su tia é con algunos de su consejo, é el Cardenal me dixo de parte del Rey, como avía sabido que yo quería yr á Babylonia é al monte de Synay, é por quanto el Rey avía de embiar un embaxador sobre fechos suyos al Soldan, que me rogava que yo açeptase aquello, é que echaría grant cargo al Rey en ello,—é yo bien conosçí quel Cardenal avíe tenido aquella manera por lo que á mí cumplíe,—é respondí, que era mucho contento de le servir por ser rey é xpiano é de la naçion de Francia. El Rey me mandó comer allí con él é con el Cardenal, é allí se dió órden á mi camino. É dende me partí al

puerto de Bafa, donde el Rey tenía mandado que yo fuese aposentado en una aldea ençima de una montaña, que es lugar sano, por la grant dolentía de Bafa, é posé en casa de Diego Thenorio, escudero castellano, é ove mucho plaçer con él; é á cabo de tres dias llegó una fusta de diez é ocho bancos al puerto de Bafa, la que me avíe de levar, é traye el Trujaman del Rey, que se fuese conmigo, é muchas vituallas, como de casa de rey, é las provisiones de aquello que avíe de fazer con el Soldan. El segundo dia fezimos vela é andovimos por la mar onçe dias, á las veçes con buen viento; finalmente llegamos al puerto de Damiata, donde el rio Nilo, que proçede de Parayso terrenal, entra en el mar Mediterráneo, é allí entramos por la rivera fasta la çibdat de Damiata, que es legua é media, que será tamaña como Salamanca, abundosa de pan é de uvas é de toda fruta, é más de açucarales, çibdat llana é desmurada é sin castillo, muy caliente en demasiada manera, posadas muy frescas, tantas comadrejas por las calles é por las casas, que ay mas que acá en las partes donde ay muchos ratones. Allí vi las primeras palomas que traen la carta en una pluma de la cola; esto se faze llevándolas del lugar donde son cria-

das á otra parte, é poniéndole la carta suéltanla é tórnase á su lugar; esto se faze por saber presto las nuevas de las gentes que vienen por la mar ó por la tierra, que non les tomen desproveydos, pues viven sin fortalezas é sin muro. Luégo como llegué, fuí levado al Adelantado é díxele como yva al Soldan, é que me mandase dar fusta en que fuese, que la mia non era para navegar por agua duçe, é él mandóme aposentar en su casa en tanto que se dava recabdo. É estando allí, vinieron çiertos moros diziendo que yo era catalan, que me avían visto comer con el señor de Candelor, é que lo querían provar; é truxeron dos turcos gentiles onbres, que allí estavan, que dixesen la verdat; é ellos vinieron á mí, é viéronme, é dixeron que los moros mintíen; é yo pregunté: ¿si otra cosa dixieran los turcos, qué se fiziera de mí? Dixeron, que la muerte, que toda cosa que los turcos dizen es aprovada por verdat. Este lugar lleva mas dátiles que parte del mundo; el rio Nilo que por ella pasa,—que es uno de dos brazos que se parten á una jornada de Babylonia—en el mes de setiembre, al tiempo que yo estava allí, creçe una vez é finche toda la tierra, é con la grande agua entran muchos pescados de la mar por la rivera é allegan

fasta las casas; é como por la grant calor las más de las casas tienen puertas á la rivera para resçebir el agua, á las veçes grandes pescados entran por aquellas puertas é encallan en tierra é allí los matan. Ay en esta rivera unas bestias que se crian dentro del agua, que llaman cocatriz, las quales, quando están en el agua, non ay ome ni bestia que puedan alcançar que non la matan, é dizen que fuyen en el agua del búfano, é por esto, como en todas aquellas partes non ay puente nin se podríe fazer por las grandes arenas, é para aver de pasar de la una parte á la otra, la pobre gente avría menester de alquilar barco, suben en aquellos búfanos é pasan seguros el rio á nado sin peligro ninguno. Estas bestias suelen salir fuera del agua çinco ó seys pasos, é quando faze sol están mucho adormeçidas, é los que las van á matar, llevan un asta de lança é en cabo un rallon con orejas, que, quando entra, aprieta, é al tirar, afierra en la carne; é al cabo dél está una cuerda atada en que ay çiento é çinquenta braças ó más, é como allega á ella, si la puede ferir debaxo del costado, que en otra parte non aprovecharía, entra el fierro; é allí tiene el cuero muy sotil, é como se siente ferida váse al agua, é dánle cuerda fasta

tanto que anda cansada, é despues tíranla en tierra é lévanla por las villas é lugares, demandando como fazen en Castilla el que mata el lobo. Ésta es en todo fechura de lagarto; tienen los dientes macho é fembra arriba é abaxo, é por esto dizen que, quando travan de alguna cosa, non pueden soltar tan ayna. Éstas fuyen en la tierra de qualquier cosa, porque aquella les es estraña. Déstas vi muchas yo por esta rivera. Dizen muchos,—yo non lo vi,—que en esta mesma rivera se crian otras bestias, que son cavallos ni más ni ménos, salvo que lo de la boca tienen tan ancho como lo de la frente, é salen pegado con el agua á paçer, é allí les arman unos hoyos cubiertos, como llaman en Castilla loberas, é allí los matan; é éstos nin en el agua nin fuera della non fazen mal. Esta agua desta rivera es la mejor que yo fallé; bien paresçe agua de Parayso. En el tiempo que yo allí estuve jamás non bevi sinó desta agua, pudiendo bever buen vino. Aquí en este lugar ay tantas codorniçes, que, á la manera de Castilla, darían diez por un maravedí, é mátanlas con los podencos, que las paran con un palo con dos ó tres cascabeles en el cabo. Aquí folgué ocho dias; despues el Adelantado me fizo dar un navío, para yr á Babylo-

nia, que llaman gerba, que son tan luengos como una grant galea é todo fecho á cámaras de un cabo é de otro para aposentamiento, é llanos de carena, porque naden en poca agua; levan grandes cargos, traen la vela tan alta como una carraca, salvo que es angosta é latina como de galea; é muchas veçes acaesçe, en el tiempo de la cresçiente del rio, yr á vela é á remos é non poder yr un paso adelante, si non buscan algunt remanso ó echan la gente en tierra, para que la remolquen con las cuerdas luengas; llevan contínuamente tres atabales, uno á popa é otro á proa é otro á medianía, por despantar las cotrizes que dixe; ninguno non osa tomar del agua del rio con su mano, sinon ata la vasija en un asta, é ansí tiran el agua. Despues que partí de Damiata, continuando mi camino por la rivera arriba, toda la fallava de una parte é de la otra poblada de aldeas juntas con el agua, é fuí á aquel lugar donde se apartan los brazos, éste por donde yo yva é el otro que va çerca de Alixandría. Ay una generaçion de gentes en Babylonia, que se rapan la cabeça é las barvas é las çejas é las pestañas, é muéstranse bivir como locos, diziendo que aquella es la santidad é que por serviçio de Dios despreçian el

mundo é su pompa, que es aquello que se raparon; é algunos van cargados de cuernos, é otros enmelados é emplumados, é otros con unas lanzas é lanternas ençendidas con lumbre colgadas dellas, é otros con arcos puesta la flecha en la cuerda, é ansí en diversas manèras, diziendo que andan persiguiendo á los xpianos; é á estos fazen grant reverençia los moros. É un dia fallé una flota dellos, é pregunté dónde yvan, é dixéronme que á meterse en un fuego con los perros de los xpianos é ver quien se quemaría. En esta ysla, que dixe, de Alixandría se fazen muchos linos donde se fazen los lienços tan buenos. É de allí, continuando nuestro camino, en syete dias fuemos en Babylonia, é desembarcamos al puerto donde está una alhóndiga donde se allegan los xpianos, é sacamos todo lo nuestro del navío é aquella noche reposamos en aquella casa. Otro dia de mañana fize alquilar asnos muy bien aderesçados con sus sillas é frenos, muy bien andariegos, é onbre que nos guiase á casa del Trujaman mayor del Soldan, é tovimos que andar desde en amanesçiendo fasta medio dia á su casa. É como llegamos á él, dile las letras é saludes del rey de Chypre é más duçientos ducados que el Rey le embiava,

que su padre ansí ge lo dexó mandado para en toda su vida, por el serviçio que le fizo en la presion; el qual nos resçibió mucho bien é aposentó dentro en su casa. É estuve allí dos dias ántes que viese al Soldan, é en estos dos dias, fablando el Trujaman comigo muchas cosas é preguntándome dónde era, ovo de saber de mí como yo era castellano natural de Sevilla, é él ovo mucho plaçer comigo, porque ansí mesmo él era de Sevilla, que seyendo niño fué levado á Ierusalem con su padre, que era judío; é murió el padre, é él tornóse moro; é primeramente le llamaron Haym é agora Saym; él quiso saber de mí, quién yo era é cómo venía, é yo non le encobrí nada de mi fecho, por me aprovechar dél é de su consejo; é ansí lo fizo. Yo fuí tan bien tratado dél en su casa, dexándome andar entre sus mugeres é fijos, como si fuera fijo propio, é dizíeme que esta era la mayor onrra que él me pudíe fazer, é que bien paresçía que yo era de su naçion, pues sus fijos tanto me querían. Seríe este onbre de noventa años, mas por eso non dexava de fazer generaçion, que aún, estando yo allí, le parió una de sus mugeres un fijo. Éste tenía quatro mugeres xpianas de aquellas que compran en la mar Mayor, por quanto

avríen por grant desonrra casar con mora de natura. Estos tres dias que estuve con él sin ver al Soldan, me mostró muchas cosas tales é tantas que seríe largo de escrevir. El terçero dia me tomó las letras que yo traya para el Soldan é se las levó é mostró, é ovieron consejo sobre la respuesta, é trúxome esa noche las letras mesmas çerradas é díxome, que, por yo ser su natural, me quería avisar que aquellas letras ya las avía visto el Soldan, é que ellos tenían por mengua non responder súbito, é que por eso acostumbravan ver primero, é que yo propusiese mi fecho non dando á entender que de aquello fuese avisado. Otro dia de mañana mandó tener prestas las bestias para mí é para los mios, é en saliendo el sol fuemos á la casa del Soldan; é ántes que llegásemos, por las calles ívamos comiendo é beviendo, que andan onbres con las coçinas á cuestas aparejado el comer, otros vendiendo frutas, otros vendiendo agua, é otros otras cosas. Llegamos á la mezquita mayor, que es una buena cosa de ver, pero muchas mejores he visto yo en tierra de xpianos; despues llegamos á una grant plaza donde estava muy mucha gente á cavallo é çiertas tiendas armadas, dizen, é fuera de la çibdat ansí mesmo muy mucha gente á

cavallo, por quanto aquel dia era el de la salva que se faze al Soldan; é si yo non fablare en el número de la gente, ansí á cavallo como á pié, déxolo por non dezir cosa que sea dura de creer, aunque çiertamente toda cosa en esta parte se puede dezir é creer. É llegamos á la puerta de la posada del Soldan, é allí dexamos las bestias é subimos por gradas fasta la puerta; esta posada será tan grande como Villareal. É yendo por las calles, veía muchas gentes de una parte é de otra, é dixiéronme que aquellos son los mamalucos, que acá llamamos elches renegados, una grant muchedumbre de gente, é éstos son los que el Soldan faze comprar por sus dineros en el mar Mayor é en todas las provincias donde los xpianos se venden; é como los traen allí, tórnanlos moros é muéstranles la ley é á cavalgar é jugar con el arco; é de que son examinados por el Alfaquí mayor, pónenles su quitaçion é raçion, é embíanlos á la cibdat; non puede ser soldan, nin almirante, nin aver onor ninguna nin ofiçio si, non es destos renegados, nin puede cavalgar en cavallo moro de natura sin que mueran por ello. Éstos son los que han todas las onrras de la cavallería, é sus fijos un poco ménos, é los nietos ménos, é dende

adelante quedan moros de natura, esto por augmentar su ley, é por esto le llaman el acresçentador de la ley de Mahomad; las fembras non tienen esta prerogativa, pero ántes rescebirá un moro una xpiana sin dote, que una mora por bien adotada que sea, mayormente si es moro de natura. Yendo todavía por aquellas calles, llegamos á una grant puerta que estava çerrada, é abriéronnos é entramos dentro, é fallamos una grant plaza llena de cavalleros, puestos en órden, arrimados á las paredes, é de allí abriéronnos otra puerta, é fallamos una quadra, ansí mesmo en aquella órden, de cavalleros. Despues abriéronnos otra puerta, é fallamos otra quadra ansí mesmo en aquella órden, salvo que era de negros con porras en las manos; é allí el Trujaman mayor me fizo quedar con los mios fasta que bolviese á mí; é á poca de ora bolvió á mí, é metióme por una puerta á una grant plaza á donde estavan muchos cavalleros en la órden que dixe, é en mitad de la plaza estava una grande é rica tienda con sus estrados, do avía de comer el Soldan é le avían de fazer la salva; é çerca de allí estava armado un pavellon portal do estava armado un cadahalso alto é una silla, donde el Soldan avía de descavalgar. É el

Trujaman mayor me dixo, que yo esperase en mitad de aquella plaza, é quel Soldan saldría é pasaría junto consigo, é que yo non le fiziese reverencia ninguna, porque aquello acostumbran ellos por desden de los xpianos. É estando ansí, abrieron una puerta grande, é salió el Soldan á cavallo, é delante dél su fijo á pié con fasta doçientos cavalleros, é pasó ansí çerca de mí, é fuese asentar en aquella silla que dixe. Avíe pocos dias quel Soldan avía mandadò soltar de la presion un fijo del Tesorero del Soldan aquien él avíe suçedido, el qual avíe avido una grant suma de riqueza, ansí en oro como en perlas é piedras é otras cosas de valor, é que para aquella fiesta, por le servir é tornar en su graçia, le embió un cavallo de color morzillo ferrado de oro, con el freno é silla ansí mesmo de oro guarnido, en el arçon delantero de la silla un ballax, que dizen que pesava un rótulo é medio, que parescía tan grande como una naranja mediana, en el arçon de tras tres balajes tan gruessos como huevos de gallinas, é una çimitarra que valíe una grant suma de oro; é su ropa era de damasco blanco por cortapisa un çerco de ricas perlas. El Trujaman mayor vino por mí é díxome que fiziese muestra de besar la tierra, ante que

llegase á él, é tomó las cartas que yo tenía é púsomelas en la cabeza é en la boca por salva, é diógelas al Soldan; é puesto que las letras yvan en otra lengua él las leyó en lengua turca, porque delante el Soldan nin en su corte non se fabla otra lengua. Dizen que esto se fizo quando el Turco tomó la ley de Mahomad, que a poco tiempo, é que por la onrra le fazen esta cirimonia. El Soldan me preguntó por el rey de Chypre é por el Cardenal su tio é por mosen Suarez é por algunos del reyno, é como yo le respondí, luégo me dixo que aquello porque vinía le plaçie de lo fazer. Esto era: quel Rey le embiava á suplicar que non le embiase aquellos mamalucos que le solíe embiar cada año por el tributo, porque le fazen muy grant costa, é que él gelo embiaría dende en cuatro meses; lo otro, que lo rescibiese en chamelotes al preçio como valíen en Babylonia; lo otro, que le dexase bender su sal, que es una grant renta, en toda la Siria sin pagar derechos, é todo se libró. El Soldan luégo mandó que me aposentasen bien, é me diesen las cosas nesçesarias, é ansí se fizo. Este dia me dió el Soldan una ropa que él suele dar en señal de vasallaje al rey de Chypre, la qual era de açitimí verde é colorado labrada de oro,

é forradas las muestras de armiños. Luégo, el Soldan deçendió de aquella silla á la tienda, é allí le fizieron la salva é le dieron de comer; é allí me despedí dél por este dia. É estando ansí, entraron fasta çient onbres, que trayan un moro en los onbros, é pusiéronlo en tierra, é fué luégo desnudo é dados doçientos açotes con vergas en barriga é en espaldas; é dizen que toda la justiçia criminal se faze delante del Soldan. É bolvimos por aquel mesmo lugar, é non fallamos ninguno de quantos á la yda avíamos visto, salvo los negros; é desque deçendimos á la plaza grande, cavalgamos en nuestras bestias, é non fallamos en aquella plaza cavalleros nin en las tiendas, salvo onbres pobres con harneros ahechando las arenas; é yo pregunté, qué era aquello; respondióme, que eran onbres de la ventura, que buscan alguna cosa si se caería en el suelo de tanta muchedumbre de gente como allí se llegó; éste dia tovimos que andar fasta puesto el sol en bolver á la posada. Otro dia reposamos é yo ordené de embiar el despacho del Soldan al rey de Chypre en aquella fasta suya que quedava en Damiata, é que viniese dende á dos meses por mí, por quanto yo entendía yr á Santa Catalina al monte de Synay.

É despues que envié el despacho al rey de Chypre, yo estuve en Babylonia cerca de un mes mirando muchas cosas é muy estrañas, mayormente á las de nuestra naçion; é çiertamente yo ove grant dicha en aver tal guía como aquella del Trujaman mayor, quél avíe grant plaçer en trabajar conmigo en aquello que yo quería. Un dia cavalgamos en amanesçiendo é fuemos á la Matarea, que es donde se faze el bálsamo, é será una legua de la çibdat, é tovimos que andar fasta medio dia con bestias bien andariegas, é nuestra posada dizen que seríe en medio de la çibdat, ansí que de aquí se puede conosçer quánto avrá en la çibdat de traves. La Matarea es una grant huerta çercada de muro, en la qual está el jardin do nasçe el bálsamo, el qual avrá sesenta ó setenta pasos quadrado, é de allí nasçe, é es ansí como majuelo de dos años, é córtase por el mes de octubre; é allí va el Soldan con grant çirimonia á coger aquel açeyte, é dizen que es tan poco, que non basta á medio açumbre de la medida de acá; é despues toman aquellas ramas, é cuéçenlas en açeyte, é liévanlas por el mundo diziendo que es bálsamo. Acabado de arrincar labran luego encontinente la tierra, é toman de aquellos palos labrados é fín-

canlos en tierra, é riéganlos con aquella agua que Nuestra Señora la Vírgen María sacó en aquel lugar, quando yva fuyendo con su fijo á Egypto;—é allí está grant devoçion para nosotros los xpianos;—é despues que regado con aquella agua, luégo otro dia lo fallan preso; é muchas veçes an probado á regar aquellos piés con el agua del Nilo ó otra qualquiera, é luégo se seca. Á la salida de la huerta está una muy grant figuera que lieva figos de Faron, que son bermejos, en el cuerpo de la qual en el tronco está un edificio como capilleja; é dizen que aquello se abrió é allí se escondió Nuestra Señora é su Fijo, quando yvan por los prender. É á la buelta que bolvimos á Babylonia por la ribera del Nilo, avía muchas huertas é muchas nobles casas de cavalleros, é tovimos que fazer aquel dia en bolver á la posada á media ora de la noche. Otro dia fuemos á ver los graneros de Ioseph, que están tres leguas de aquel cabo del rio en el desierto, é bien que dizen que ay muchos más adentro, pero allí non paresçen sino tres, dos grandes é uno non tanto, los quales son fechos á manera de un diamante con aquella punta arriba tan aguda; será el altura mucho más que la torre mayor de Sevilla; é por la puerta entran-

do dentro, un muro junto con el otro faziendo escalera en torno fasta llegar arriba é todo lleno de finiestras; é como suben las bestias cargadas, descargan por aquellas finiestras é en esta manera los finchen fasta ençima; ciertamente non creo yo aver en el mundo oy tan grande edifiçio, nin yo non lo ví. Este dia bolvimos á Babylonia, é otro dia siguiente fuemos á ver la casa donde están los elefantes, é fallé siete, los quales son negros de color é de grandeça más que camellos, é de fortaleça ansí de braços como de piernas que paresçen mármoles, la mano redonda é con uña fuerte, é dizen que conjuntura tienen, pero que non tienen tuétano ninguno; tienen los ojos muy chequitos como un cornado é colorados, la cola corta como de osso, la oreja como una comunal adarga é la cabeza como de tinaja de estas seys arrobas, los colmillos de quatro palmos, tiene la boca muy chica, tiene en el beço de arriba una trompa de fasta seys palmos; ésta él la aluenga quando él quiere, é la encoge quando quiere, é con ésta apaña las cosas que a de comer é las mete en la boca, é finchela de agua quando quiere bever. Estas bestias paresçe como que tengan entendimiento; tantas burlas fazen, que á las vezes traen aquella trompa llena

de agua, é échala encima á quien quiere, é fázenlos jugar con una lança echándola en alto é rescibiéndola, é otros muchos juegos; é cuando están en çelo lévanlos desde en amanesçiendo é métenlos en el rio porque se resfríen, en otra manera non los podrían mandar. Estos tienen el cuerpo muy duro, é si resçiben alguna ferida, pónenle donde le dé la luna, é luégo otro dia es sano; el que los manda leva un ferreçuelo engastado en un palo, é escárvale tras el oreja, é lévalos donde quiere, porque allí tienen el cuero muy delgado, é áun una mosca que se asiente allí le da pena. Éstos se goviernan de paja é çevada como acá los cavallos. Dizen que en la India que arman castillos sobre ellos en que van diez é seys onbres, é afórranles aquellos colmillos, quando quieren combatir, en açero; dizen que biven mucho estas animalias. Este dia bolví á la posada mirando muchas é muy estrañas cosas. Otro dia siguiente fuí á ver una animalia que llaman Xarafia, que es tan grande como un grant çiervo, é tiene los braços tan altos como dos braças é las piernas tan cortas como un cobdo, é toda la fazion como una çierva, é rodada, las ruedas blancas é amarillas, el cuello tan alto como una raçonable torre, é muy

mansa; quando le dan á comer del pan con la mano, abaxa la cabeça é faze un grande arco con el cuello; dizen que biven mucho tiempo, é que ésta avía más de doçientos años que estava allí. Este dia fué ver la çibdat de Babylonia, porque en aquella puebla ay tres apartamientos, é todo junto; á la primera llaman Babylonia la mayor, é la otra el Cayro, é la otra Mistre. Al un canton de la çibdat de Babylonia, dentro en el rio que la pasa por el un canton, están tres colupnas dentro en el agua con çiertas rayas é letras antiguas, é allí en el mes de setiembre, quando el rio cresçe, están allí çiertas guardas, que miran en cada ora quanto el agua cresçe, é dízenlo á çiertos pregoneros, que están en tierra, que vayan por la çibdat pregonando quánto cresció el agua en cada ora, é quando el agua es llena, ya saben fasta donde pueden sembrar é quando el año será abastado ó menguado; é este edifiçio de estas colupnas dizen que fué la primera cosa que se fizo en Babylonia. En esta mesma çibdat en lo antiguo avíe muchas casas notables é muchos jardines, é áun ençima de los terrados, é de grandes árboles, é muchas cuevas, é muchas çisternas que traen el agua del Nilo. É este dia bolvimos á la

posada, é ordené con el Trujaman mayor de yr otro dia á fablar al Soldan é demandarle liçençia para yr al monte de Synay; é otro dia de mañana fuemos al grant palaçio é fallamos quel Soldan era ydo á caça, é fuemos tras él fasta que lo alcançamos fuera de la çibdat quanto una legua, asaz bien acompañado, á mi paresçer de más de çinco ó seys mil de cavallo, é muy muchos falcones, los más neblis, é leones pardos. É aquel dia comió el Soldan allá en el campo; é despues de comer, fezieron un juego, que ellos acostumbran, en esta manera: ponen una bola en mitad del campo, é pónense de una parte mill de cavallo, ó más ó ménos, é fazen sendas rayas delante de sí, é cada uno tiene en la mano uno como maçuelo de madero enastado en una vara, é arremeten los unos é los otros ygualmente á la bola, é los unos por la echar de la otra parte de la raya, é los otros por semejante á los otros, ansí que los que la echan ganan. É aquel dia se paró delante del fijo del Soldan uno por le estorvar, é tomó la espada en la mano é le quiso matar, é ovo grant rebuelta fasta que el Soldan vino á los departir. Este dia le demandé liçençia para yr al monte de Synay, é me la dió é mandó que fuese un trujaman suyo con-

migo, é me diesen tres camellos para mí é los mios que non pagase nada. É aquel dia tomé liçençia dél é me partí dende á dos dias. Estos dos dias que allí estuve, sin dubda non estava punto oçioso, sinon ver cosas bien estrañas é bien ricas; é porque entonçe avía grant calura, cada dia me trayan para bever por la mañana un vaso con un agua confaçionada, é unos granos en ella como de cañamones, é çiertamente cosa bien saludable era; é aquello acostumbran bever en el tiempo del estío, ántes de comer, en ayunas. El Trujaman del Soldan fizo aderesçar todas cosas que avía menester é encomendóme al Trujaman que yva conmigo, é ansí mismo fizo escrevir al patriarca de Alixandría, que bive en el Cayro,—é él pone el mayor que rige á Santa Catalina de Monte Synay,—é ansí mesmo él escrivió para él recomendándole á mí. É partimos del Cayro, é yendo por aquellas arenas muertas del Egypto con muy grande trabajo é grande peligro, la calor tan grande, que dudaba onbre de poderlo sofrir. En estas arenas dizen que se faze la momia, que es carne de onbres que mueren allí, é con la gran sequedat non podresçen, mas consumiéndose aquel humido radical, queda la persona entera é seca, tal que

se puede moler; aquí non ay camino ninguno, porque el viento lo desfaze é mueve las arenas de una parte á otra, é faze grandes alturas, é allí mueren aquellos que dixe, é como en la mar ansí navegan por el aguja; é desde Babylonia fasta el monte de Synay non ay poblado, é conviene levar los camellos todas las cosas nesçesarias ansí para las gentes como para ellos. En este camino turamos quinçe dias fasta llegar al monte de Synay, que es una montaña muy alta, donde non ay otra ninguna, çerca del mar Vermejo quanto media legua. Ençima desta montaña estava antiguamente un monesterio, donde tenían el cuerpo de Santa Catalina, é dizen que un año que fué muy malo de carestía de pan, ansí por aquello como por el grant trabajo, que avían, de subir en aquella altura, que los frayles calogueros se yvan á Babylonia, desamparando el monesterio é el cuerpo santo, é que la bien aventurada Santa Catalina les aparesçió é les dixo que bolviesen, é que avrían abastamiento é lugar convenible para vevir; é que donde fallasen un grant monton de trigo, allí fiziesen un monesterio é allí truxesen su cuerpo; é los monjes fiziéronlo ansí, é bolvieron é fallaron al pié del monte un grant monton de

trigo; é allí, regradesçiendo á Dios é á la vírgen Santa Catalina el bien que les avía fecho, fizieron un monesterio, que es agora bien notable; é subieron arriba, é con grande onor trujeron el cuerpo de Santa Catalina, é pusiéronlo en el monesterio de abaxo, donde ellos oy biven, non desfaziendo el de arriba, porque allá en el monte están muchos lugares santos, é está el lugar donde dió Dios la ley á Moysen, é donde le aparesçió en el fuego de la çarça; é allí está el lugar donde le mandó ferir con la verga en la peña, é sacó el agua, la qual oy corre fasta abaxo. El monesterio de baxo es un buen aposentamiento; están en él fasta çinquenta ó sesenta personas entre monjes é sus servidores, é la yglesia de buena fazion á la manera de Greçia. El cuerpo de Santa Catalina está debaxo del altar mayor; yo non vi su cuerpo, porque non lo acostumbran mostrar, salvo de lugar que onbre non lo puede bien devisar, pero paresçióme que devía ser, segunt su grandeza, más de un palmo más alta que la más alta muger que agora se falla. Allí están en una casa çiertos cuerpos de onbres balsamados; unos dizen, que de algunos cavalleros que fueron á visitar aquel lugar santo é murieron allí, otros dizen, que

algunos cavalleros de la Greçia, despues de muertos, se fazen levar allí, é es una grandíssima devoçion. Este monesterio tiene una grant renta por toda la Greçia; é en Candía, un grant señor que murió, les dexó quatro mil ducados de renta, mas, como es la tierra tan lexos, fázese grant despensa en ge lo llevar allá, é áun éllos en mantenerse en lugar tan apartado, aunque otros se mantienen de aquella mesma renta que biven en Babylonia con el patriarcha de Alixandría, que tiene su asentamiento allí, é él provee á todo, é á él acuden con la renta. É este Patriarcha elige Patriarcha para embiar á la India mayor al Preste Juan, por muerte del que allá está, é áun estando yo allí eligió Patriarcha é lo embió. Á cabo de tres dias que yo estuve en el monesterio de Santa Catalina, pensava como podiese pasar á la India mayor, é áun lo avía fablado secretamente al Prior, el qual me respondió, como la caravana, que es la recua que viene de la India, avía de venir dende á dos ó tres dias, é que de allí avríamos enformaçion cómo se avía de fazer, pero que todavía estorvándome mi propósito. É dende á quatro ó çinco dias la caravana llegó, la qual traya muy muchos camellos, tantos que yo non lo escrivo porque

non paresca fablar demasiado; pero esta es la que trae toda la espeçería é perlas, é piedras, é oro, é perfumes, é lienços, é papagayos, é gatos de la India, é otras muchas cosas que se reparten por el mundo; é allí, la mitad viene á Babylonia é de allí Alixandría, é la otra á Damasco é de allí al puerto de Barut. Yo fuí por la costa del mar Vermejo, que es media legua del monte de Synay, por ver como vinía la caravana, é fallé que vinía allí un veneçiano que dezían Nícolo de Conto, gentil onbre de natura, é traya consigo su muger é dos fijos é una fija, que ovo en la India, é vinía él é ellos tornados moros, que los fizieron renegar en la Meca, que es su casa santa; é él, como me vido, llegóse á mí é preguntóme quién era, é qué fazía allí, é qué arte era la mía; é yo le dixe, como era de Italia é me avía criado con el rey de Chypre, é que avía venido á Babylonia por su mandado al Soldan, é con su liçençia avía venido allí é áun entendía pasar en la India. É luégo me respondió que non lo devía fazer, é puesto que fazerlo quisiese, que non lo podría acabar. É yo todavía porfiando de yr allá, él me dixo é conjuró que le dixese quién yo era, é quél me faría un grant serviçio, esto era, que me diría la manera

que avía de tener, é que bien me podía fiar dél, pues que él xpiano era como yo, é quél me contaría el proçeso de su vida, é cómo era venido allí. É yo, mirando como era persona grave é discreta é de buen gesto, díxele como yo era fidalgo é cavallero natural d'España, é cómo vine al Santo Sepulcro é de allí á Babylonia con entençion de venir al monte de Synay, é de allí pasar á la India. É quando él esto oyó de mí, mostró aver avido grant plaçer é dixo: sabe, que, en tiempo quel Tamurbeque señoreava, yo me fallé en Alixandría con çierto cabdal de mi padre, é de allí ove de venir en Babylonia, é por mal regimiento é poco seso de mi edat, que sería de fasta diez é ocho años, perdí lo que tenía, é con deseperaçion é vergüença de non bolver á la tierra, fuíme á do el Tamurbeque andava, é estuve allí en su corte un año; é de allí busqué camino para pasar á la India mayor é fallélo, porque en aquel tiempo todo era seguro, por quanto fasta la India lo señoreava todo desde el mar Mayor; é yo, como llegué á la India, fuí levado al Preste Juan, el qual me resçibió mucho bien é fizo muchas merçedes, é me casó con esta muger que aquí traygo, é estos fijos allá los uve, que quarenta años a que bivo en

la India con grant deseo de bolver á mi tierra. É como yo alcançé grandíssima riqueza, procuré, despues que el Tamurbeque murió é la tierra se çerró, de aver pasage por el mar Vermejo é venir á la Meca é al logar do agora estó, é para esto, aver salvo conduto del Soldan; é a dos años que ando en esto, é él me lo embió; é viniendo con mi muger é fijos, mandaron que fuésemos quemados ó renegásemos la fé; é bien que yo dispuesto estava para resçebir el martyrio, pero yo sentí en mi muger é fijos que ántes querían renegar la fé que morir, é yo pensé de me renegar ansí mesmo, esperando en Dios que en algunt tiempo á mí é á ellos pudiese salvar; é çiertamente el Soldan fué partiçionero en esto por aver parte del robo que me avían fecho. Agora, ésta es la mi vida, el fecho mio a pasado; en lo que á ti toca, yo te ruego por Dios é por el amor que te e, pues eres xpiano é de la tierra donde yo soy, que non te entremetas en tan grant locura, porque el camino es muy largo é trabajoso é peligroso, de generaciones estrañas sin rey é sin ley é sin señor, ¿é cómo pasarás tú sin salvoconduto, ó á quién temerá el que te quisiere matar? Despues, mudar el ayre, é comer é bever estraño de

tu tierra, por ver gentes bestiales que non se rigen por seso, é que, bien que algunas monstruosas aya, non son tales para aver plaçer con ellas; pues ver montones de oro é de perlas é de piedras, ¿qué aprovechan, pues bestias las traen? É tantas é tales cosas me dixo, é á la fin concluyó, que si yo non pasava volando imposible era llegar allá; é yo vi bien que grande amor é buena humanidat de la naturaleza le movió á me consejar, é áun porque bien paresçía verdat lo que dizía mudé de mi propósito é bolvimos á Santa Catalina; é estovimos aí tres dias, é ellos aderesçavan sus caminos como dixe, los unos para Babylonia, los otros para Damasco, é yo estos dias non fazía sinon visitar aquellos lugares é el mar Vermejo, é allí donde el pueblo de Israel entró en la mar, quando Faraon yva tras ellos, é se partió la mar en dos carreras. De allí paresçe una ysla que se llama Susan, donde dizen que vienen los judíos que en Castilla llaman abenssusenes.

Partimos del monte de Synay, é despedíme del Prior é monges, é diéronme la divisa de Santa Catalina, que es la rueda de las navajas de oro, é

yo, desa pobreça que levava, fize alguna limosna, é dexé mis armas, é metíme al camino con los de la caravana en conpañía de aquel Nícolo de Conto. É en aquel camino non fazía otra cosa salvo saver dél el fecho de la India; é muchas cosas me dió por escripto de su mano. É preguntándole del Preste Juan é de su poder, dize como era muy grande señor, é que tenía veynte é çinco reyes á su serviçio, pero estos non eran grandes onbres, é áun muchas gentes, de aquellos que non hay ley ninguna é siguen el rito gentílico, le obedesçen. Dizen que es en la India una montaña muy alta é muy áspera la subida, tanto, que en tiempo antiguo, los de baxo non avían notiçia de los de arriba nin los de arriba de los de abaxo, é fué fecho camino é áun puesta cadena de arriba abaxo, por donde se tengan los que suben ó deçienden; é que ençima de la montaña es una muy grant llanura donde siembran é cogen pan, é traen ganados, é ay muchas huertas de todas frutas é muchas aguas, é finalmente todas las cosas nesçessarias á la vida de los onbres; é al un canto está un monesterio muy notable, donde acostumbran los que tienen grado de Preste enbiar por eleçion doze varones antiguos, nobles de linaje é de virtud,

para que elijan Preste Juan, quando vacare, en esta guisa: los fijos mayores é las fijas embíanlas allí á criar, é casan unos con otros é fazen generaçion, é allí les dan las cosas nesçessarias para la vida, é allí les dan cavallos é armas é arcos é frechas, é les muestran todos juegos batallosos, é les muestran el arte de governar gente; é aquellos electores que allí están, cada dia tienen consejo é miran qual de aquellos les paresçe que deve suçeder en la señoría, quando vacare el Preste Juan; é ya ellos tienen asentado aquel á quien toca, é quando acaesçe finamiento del Señor, sus cavalleros, como en tal caso se suele fazer, le levan en sus andas cubierto de duelo á aquella montaña, é quando los electores aquello yéen de aquella altura donde están, toman aquel que tienen elegido é dánlo por Señor á los cavalleros, é resçiben dellos el muerto é entiérranlo en su monesterio con aquella onrra que aquél se pertenesçe. É los otros van con su Señor é con grandes fiestas é alegrías le dan la obedençia; é allí vienen çiertas generaçiones con sus presentes, unos traen perlas, otros piedras de grant valor, otros vergas de oro, é cada uno segunt la tierra donde bive lo que en ella naçe. É dize que en esta mon-

taña de Saylan naçe el çinamomi fino. Dize que avíe una fruta como calabaças grandes redondas, que dentro dellas avíe tres frutas cada una de su sabor; é dize que avíe una costa de mar, donde en saliendo los cangrejos é dándoles el ayre se tornavan piedras; dize que avíe una tierra, é ésta es entre los gentiles, donde se faze una grant romería en esta manera: dízese que de un vientre de una muger nasçieron dos fijos á la pareja, é en nasçiendo, se ataparon los ojos con sus manos é dixeron, que en tal mundo malo ellos non entendían de bevir, é fuéronse á una montaña é fizieron su vida allí é allí murieron; é donde el uno murió se fizo un grant piélago de agua, é donde el otro murió un piélago de lodo; é allí van, é se lanzan é mueren, é dizen que van á la gloria. Ay otros que, porque dellos quede fama de fuertes é sus fijos sean vistos fijos de buenos, fazen un artefizio como de tiseras de tundidor, é meten la cabeça entre la una é la otra, é tirando con los piés, júntase é córtale la cabeça. Ansí mesmo dize que vido comer carne de onbres, é questa es la cosa más estraña quél vido; esto todo, se entiende, entre los gentiles, mas entre los xpianos vido comer la carne de las animalias cruda, requiriéndose de quinçe

ó veynte dias de comer de una yerva muy odorífera, é si de allí pasa, que torna leproso. Dize como un Preste Juan quiso saber el fecho del rio Nilo, dónde proçedía, é como fizo meter onbres en barcas, é les dió muchas vituallas é los embió, é mandó que truxesen recabdo de donde esta agua nasçía; é como anduvieron tanto, é vieron tantas tierras é tantas generaçiones é tan diversas animalias, que lo avían por una grant maravilla, é que comidas las vituallas oviéronse de bolver sin poder fallar lo que buscavan, é quel Preste Juan ovo grant pesar dello; é ovo consejo cómo podría embiar gentes que jamás les pudiese fallesçer de comer; é que fizo tomar niños é, tirándoles la leche, criarles á comer pescado crudo;—é non es maravilla que oy se dize, los que van á la Guinea, que de aquella parte allá ay gentiles que non comen otra cosa sinon pescado crudo;—ansí que, despues de criados aquellos niños, fízoles dar barcas é redes, é mandóles que en ninguna manera non bolviesen sin traerle çierto recabdo de aquello por que yvan; é partiéronse, é fizieron su camino por el agua arriba, como dixe, por diversas naçiones, aunque ellos non comunicavan con ningunos por miedo de non ser detenidos; é que llegaron á un

grant piélago como de mar, é que tomaron por la una ribera á fin de rodeallo, por saber donde aquella agua desçendía que fazía aquel piélago, é fueron fasta tanto que llegaron al lugar donde el lago vinía que fazía aquel piélago, é entraron por ella, é tanto anduvieron, que llegaron á una muy grant sierra muy alta é muy enfiesta, é paresçía que fuese una peña tajada, tanto, quel fin della non se paresçía; é en ella estava una grande abertura por donde destellava aquella agua, é çerca de aquella sierra estava otra tan alta é tan junta con ella, donde se podíe bien ver el agua donde salía; é que allí fueron subir por mirar lo que se pudiese ver; é uno que subió, dizen que, mirando en lo que dentro avíe, nunca quiso desçender, nin ménos responder á cosa que le preguntasen; é fizieron subir otro, é ansí fizo el segundo como el primero; é desque ellos aquello vieron, é non vieron lugar de más poder saber, dexando aquellos dos, que non los pudieron cobrar, por el mesmo camino se volvieron; é fezieron relaçion al Señor de todo lo que avían fallado, diziéndole, que más non devía procurar de saber en aquel fecho, pues que bien paresçía que á Dios non le plaçía que los mortales más sopiesen, é por eso les avía

puesto en ella cerradura. Dize más, que vido una generaçion de gentiles, que an por hordenanza quando se casan non tomar dote ninguno con su muger, pero que si el varon muere, la muger se a de quemar con él, segunt fazíen los gentiles á los cuerpos muertos; pero, aunque ella muriese, non se a de quemar él, que dizen que la muger fué fecha por serviçio del ome, é non el ome para el de la muger; é que si peresçe lo prinçipal, de lo açesorio non se deve fazer mençion. É tiénese esta manera: quando el varon muere é lo ponen en el lugar do a de ser quemado, su muger se viste lo mejor que puede, diziendo, que aquella es otra boda mejor que la primera, que va acompañar á su marido para siempre, é va al lugar do su marido está; é fazen fiestas é muchos cantares ansí ella como sus parientes, é allí dize á todos si quieren embiar dezir algo á los del otro siglo, porque ella entiende partir para allá en compañía de su marido; é despues desnúdase de aquellas ropas, é vístese de una triste ropa como mortaja, é diziendo çiertas endechas é cantares tristes, despídese de todos, é va é acuéstase cabo su marido, é pone su cabeça sobre el braço derecho dél, diziendo muchas cosas, en conclusion, que la muger

non deve más bevir de quanto es onrrada é defendida por aquel braço, é fázese poner fuego, é alegre é voluntariamente resçibe la muerte. Ay otra tierra donde esta mesma manera se faze, pero que ay diferençia, que, quando se faze el casamiento, preguntan á la fembra si se quiere quemar ó non, é si dize sí, a de pasar como la susodicha, é si dize non, anla de resçebir con dote; é al tiempo de la muerte del marido faze todo lo que la otra, é al tiempo del quemar se pone el tocado en el fuego en lugar del cuerpo, é pierde el dote para los herederos de su marido; é estas tales, que non se queman, son avidas por malas mugeres é non legítimas; é dize que déstas muy pocas ay, é que una, que non se quiso quemar, de verguenza partió de la tierra é vino á vivir á Babylonia, é quél la vido allí. Dizíe, que aunque lo avíen robado, que muchas cosas traye é muy ricas ansí como perlas é piedras, é lo que mas mençion fazía era de cosas mediçinales muy saludables, tanto que, segun él dizíe, non podíe aver estimaçion el valor dellas; él me mostró un balax de muy grant preçio, é mostróme un sombrero de yerva redonda, tan delgado como el más sotil filo de seda que podía ser. É preguntávame, si Dios lo truxese á salva-

mento á tierra de xpianos ¿dónde me paresçía que aquellas cosas suyas podíen aver mejor venta? Yo le dixe, que por entonçe el Emperador tenía grant guerra con el rey de Poloña, é aún que avíe poco tiempo que avía resçebido la señoría, é que allí avía mal recabdo, é mucho ménos en Françia, por la antigua guerra que tenía, é que en Italia ya él mejor la conosçía que yo, que ellos compran para revender, é que en España me paresçía que avría buen lugar, lo uno por la grandeza é riqueza de nuestro Rey, lo otro porque la guerra, que nosotros tiníemos, siempre ganávamos é nunca perdíamos, é la gente era muy rica, é destas cosas más que otra gente nos preçiávamos; é allí dispuso él venir en España. Preguntéle si avía visto cosas mostruosas en la forma humana, ansí como algunos quieren dezir onbres de un pié ó de un ojo, ó tan pequeños como un cobdo ó tan altos como una lança; dize que non sintió nada de todas estas cosas, pero que bestias vido de estrañas figuras; que en una tierra de gentiles vido un elefante muy grande blanco como nieve, que es cosa bien estraña, por quanto todos son negros, é que lo tenían atado á una colupna con cadenas de oro, é aquél por Dios adoravan;

dize que vido un asno, que truxeron al Preste Juan, poco mayor que un podenco é de quantas colores se podíen dezir; é que vido muchos onicornios, é muchas animalias que seríe largo de escrevir; é que vido armar los castillos en los elefantes para yr á combatir la tierra; dize quel Preste Juan é los suyos son tan católicos é buenos xpianos que más non se podríe dezir, pero que non an notiçia nin se rigen por la nuestra yglesia de Roma; dize quel Señor es avido en tanta reverençia é tan temido, que si el mayor de su señoría faze por que deva morir, él le embía un onbre soez con una letra suya en que le manda que se dexe matar dél, é él abaxa la cabeça é, obedesçiendo la letra, resçibe la muerte; é áun dixo que vido un señor que lo traya un grant presente de oro, é tanta gloria ovo el que lo traye é tantas cosas le dixo al Señor, diziendo que ninguno le avíe fecho tal serviçio, que luego le mandó matar, diziendo, que aquel serviçio le podía fazer él nin otro ninguno, que non fuese poco para él. Dizíe quel arte de la nigromançia que la traen mucho por la mano é muy usada, é que vido, navegando por el mar Vermejo, consultar con los enemigos, é que vido desde la gavia fasta baxo deçender é subir un bulto ne-

gro muchas veçes, é despues, que le fizieron estar quedo, é le preguntaron ¿qué será de nuestro camino? é que respondió: avrés seys dias de calma muerta, que la mar estará como astite, é el navío non fará camino, é aparejad, que avrés otros tantos de muy afortunada tormenta. Dizíe que los navíos son como casas muy grandes, é non de la fazion de los otros, é ay diez ó doze velas, é grandes çisternas de agua dentro, porque allí non son los vientos tan rigurosos, nin en la mar non an reçelo de yslas nin de rocas, é ansí traen todos aquellos cargos que la caravana resçibe dellos en la Meca, que es el puerto donde se descargan. Dize que la Meca es un grant pueblo tamaño é mayor que Sevilla, é que non es subdito á ningunt señor, salvo al mayor de su ley, que ellos tienen como papa, é al Soldan como emperador; é que allí está una mesquita bien rica, donde tienen el cuerpo de Mahomad; é que algunos indianos é de Etiopia, que vienen por allí, an.....
de pasar, quantos moros allá tienen, é áun á ellos fazen moros; é aún dize que le podría quitar el agua del Nilo, que corre desde la India fasta la Etiopia é toda tierra de Egypto fasta el mar Mediterráneo, que viene por dos braços, que va

entrar el uno çerca de Alixandría é el otro por Damiata, é si esta agua se quitase, la tierra seríe despoblada. Dize como el Preste Juan contínuamente lo tinía en su casa preguntándole de la parte del mundo de acá, é qué prínçipes avía, é de qué grandeza, é con quién avían guerras, é tanto, que estando él allá, vido dos veçes embiar embaxadores el Preste Juan á los prínçipes de acá, pero que non oyó dezir que oviese respuesta dellos, aunque vido aderesçar al Preste Juan de venir con sus huestes fasta Ierusalem, que es mucha más tierra que de allá acá. Dize que vido la yglesia do está enterrado el cuerpo de Santo Thomas, que convertió á los indianos. É dize, que como las orruras que trae con la cresçiente el Nilo, que viene del Parayso terrenal, esté este perfume de linoloe, que llamamos, que en el tiempo que Santo Thomas andava predicando é non lo creyan, vino por la rivera del Nilo un muy grandíssimo árbol, é encalló allí en la tierra, é fuéronlo dezir al Señor que viniese á ver la mayor maravilla del mundo, un árbol de linoloe tan grande qual nunca fué visto, é que fué luego allá, é como lo vido, mandó que lo arrancasen de allí con bueyes, é nunca de allí lo podieron mover; é dizen que lo mandó ata-

raçar, é que non podían las ferramientas entrar en él; é quel apóstol Santo Thomas estando allí, les dixo que se bautiçasen é creyesen en el Dios que fazíe aquellas maravillas, é quél solo con su mano lo levaría al lugar donde ellos quisiesen; é que el Señor le respondió, que él é los que allí con él estavan lo farían, si él fiziese aquello que dizía; é él santiguó, é travólo con la mano é levólo fasta el lugar que le señalaron; é viendo aquella maravilla, todos se bautiçaron é fueron xpianos; é el Apóstol tomó aquel madero é fízolo aserrar, é fizo una capilla toda cubierta de aquella madera, é allí está su cuerpo dél oy enterrado. É tienen tanta devoçion oy los indianos en él, que oy, de allí do está enterrado, toman de la tierra é fazen çiertas pellillas, é tráenlas siempre en el seno, diziendo, que en el artículo de la muerte, non pudiendo comulgar, que con una de aquellas que coman satisfazen; él me dió çinco ó seys dellas, las quales creo que oy las tengo. La color de los onbres de la India mayor es un poco más baços que nosotros, é viniendo á la Etiopia, mucho más baços, é todavía fasta los negros atezados que son al medio dia, que dizen la zona quemada. En este camino fezimos quinçe jornadas, las qua-

les, puesto que grant travajo avía en las pasar, mas con el sabor de oyr tan buenas cosas como dizíe Nícolo de Conto, yo non sintía el travajo. É llegamos á Babylonia é concertamos de nos ver cada dia en una yglesia que llaman Santa Martha, do está enterrado un cuerpo santo de un castellano que llaman Pedro de la Randa, de que adelante se fará mençion; ésto, por quanto yo avía de yr á posar con el Trujaman mayor del Soldan é él avíe de buscar aposentamiento entre los moros. É como llegué á la posada de mi huesped, resçibióme alegremente como si un fijo le fuera venido. Otro dia Nícolo de Conto fué ver al Soldan é á quexársele de como non le avían guardado su seguro, é como le avían fecho tornar moro á él é á su muger é fijos, é le avían robado lo suyo. El Soldan, entendiendo estar en cargo é por lo amansar, fízole muchas merçedes, é fízolo su Trujaman mayor, ygual del otro, é dióle casa é heredades en Babylonia. Otro dia siguiente vino allí aquella yglesia, do avíamos concertado de nos ver, é contóme todo el caso como avía pasado entrel Soldan é él, é diziendo que le paresçía que aquello fazían por él, é que pues él tenía ofiçio del Señor, que con él podría andar por sus tierras, é

visitaría á los puertos de la mar, é con el ayuda de Dios esperava á él é su compañía venir en salvamiento á tierra de xpianos; que me rogava que yo le levase çiertas letras á Veneja, pues que yva allá, é que quándo entendía partir; é yo le dixe, como venía trabaxado de tanto caminar, é que estaría allí veynte ó treynta dias; é ansí lo fize. En este tiempo, ansí con el trujaman, mi huesped castellano, como con él, non fazía sinon andar á ver los grandes fechos de Babylonia; é un dia, el trujaman con quien yo posava, me contó un caso que acaesçió al Soldan su señor, que entonçe era muerto, con un castellano, aquel que dizen Pedro de la Randa, é fué ansí. Pedro de la Randa era cossario, é aviéndolo por onbre muy valiente en aquellas mares, óvose de perder é fué preso de un navío de moros, é levándole ansí preso, encontróse con ellos un cossario catalan llamado por nombre..... é desbarató los moros é tomó el navío, é tomó allí á Pedro de la Randa; é de que lo conosçió, como era onbre tan famoso, díxole, que él lo refaría é le daría fusta é cabdal, con condiçion que siempre anduviesen en conserva é que ansí gelo prometiese. Pedro de la Randa dixo que le plaçía, por condiçion que siempre la

guerra se fiziese á los moros é nunca á los xpianos, por quél lo teníe jurado. El catalan gelo otorgó é fuéronse á Ródas, é allí se adereszaron de todo lo nesçessario para andar en cosso. É salieron del puerto é fizieron mucha guerra á los moros, tomando muchos navíos dellos é faziéndolos que áun ellos non osasen cargar en los de los xpianos. É tanta fué la fama destos dos, que ansí estavan los moros amedrentados, como si dos prínçipes los mayores de xpianos anduvieran sobre la mar. É continuando su guerra, un dia ovo de ser como acostumbravan, si en la mar non fazían presa, deçendía el uno en tierra é el otro guardava los navíos, é fué ansí, que un dia ovo de deçender el catalan en tierra de Damiata, por fazer un salto, é sobrevino tanta gente de los moros, que trayan á mal andar al catalan; é Pedro de la Randa, como le vido de la fusta donde estava, salió en tierra por le ayudar, é tantos moros cargaron dellos, que los prendieron á amos á dos é fueron levados al Soldan; é desque el Soldan supo como le trayan aquel tan famoso cossario, é que tanto estrago avía fecho en los moros, ovo muy grant plaçer, é como lo tuvo delante sí preguntóle, si era él aquel Pedro de la Randa que tanto mal

avía fecho á los moros: respondió que si; preguntóle, qué era la cabsa porqué tanto mal avía fecho á los moros: respondióle, que porque eran enemigos de la fé, é que si á ellos non, que si le paresçía que era mejor fazella á los xpianos. El Soldan le dixo, que en pago de aquello, é porque paresçiese la justicia de Dios, que renegase la fé é conosçiese el mal que avía fecho, tornándose moro, é le perdonaría é faría merçedes; él respondió, que non le podía él fazer tanto de bien quanto él faríe mal en perder el ánima. El Soldan luégo mandólos asserrar por la cabeça entramos á dos; el catalan dixo que quería ser moro; é Pedro de la Randa, quando aquello vido, apartó al Soldan é díxole: señor, yo me tornaré moro, si tú me vengas en fazer matar á este mi compañero; el Soldan dixo que le plaçíe; é luégo Pedro de la Randa dixo al catalan aparte: amigo, ya no estamos en partido de salvar la vida, puesto que renegemos la fé, el Soldan a deliberado de nos mandar matar, é pues ansí es, rescivamos este martyrio por Dios en descuento de nuestros pecados. El catalan dixo que era muy bien dicho é le plaçíe, é luégo en continente el catalan resçibió la muerte. É el Soldan dixo á Pedro de la Randa; ya he cumplido lo que

tú me dixiste, agora tú cumple lo que prometíste; él le respondió, Soldan, yo non le fize sinon á fin de salvar el ánima de mi compañero, que sentía en él tanta flaqueza, que por miedo se quería renegar, agora faz de mí lo que por bien tovieres. El Soldan le dixo: tú servirme as bien, é farás lo que te yo mandare, é andarás conmigo en las guerras, é darte e la vida; respondió, si non las ovieres contra los xpianos; el Soldan dixo: yo te prometo de nunca te poner en guerra contra los xpianos, é de te fazer governador de los xpianos que tengo, é de te fazer muchas merçedes, é tú sírveme lealmente; é él gelo prometió; é luégo le mandó asentar casa é dar gente que lo sirvíese é mantenimientos; é llamó á un almiralle suyo é encomendógelo; é dizíe, que quando se partió del Soldan para deçenderse á la çibdat, que le bolvió á llamar el Soldan é dixo: mando que den al xpiano tanto vino para él é para su casa quanto oviere menester, porque non falle mengua de su tierra. Esto me contó el Trujaman que lo avía visto, por magnificar á su señor el Soldan, é por me fazer plaçer en dezir bien de castellano, pues quél lo era tambien. É murió aquel Soldan, é fizieron otro, el qual luégo embió por aquel cavallero que

tenía en cargo á Pedro de la Randa, é mandó que gelo truxesen allí con entençion de lo matar; el cavallero fuyó con él é metióse en un lugar, é allí el Soldan lo cercó é lo tomó á él é á Pedro de la Randa, é mandóle que renegase la fé é se tornase moro, é Pedro de la Randa, non lo queriendo fazer, fué asserrado por la cabeça é los xpianos lo levaron á enterrar á una yglesia que está en Babylonia, que dizen Santa Martha, é oy faze miraglos. É este dia acaesçió un caso de justiçia, é fué ansí: que llevavan á matar tres onbres, é yo pregunté, qué avían fecho; el Trujaman me dixo: anoche robaron çierta moneda de un cambiador, é porque aquellos eran sus veçinos é non davan raçon de los robadores, nin ménos avían puesto aquella guarda en lo del veçino que en lo suyo propio, por esto les penavan. Yo dixe: paréscème que dar pena á quien está sin cargo é en ynocencia del pecado, es bestial sentençia. El Trujaman me respondió: nosotros somos muchos, é Dios nos amuchígua de dia en dia, é si los eçesos non castigamos tambien en los culpados como en los circunstantes, non podríamos bivir, ansí que non solamente nos conviene usar de la justiçia, mas de sobrada cruel é rigurosa justiçia nos conviene proveer. La

mejor é más rica é magnífica cosa de ver de Babylonia es el Alcaycería, de tantas cosas como allí se venden de las que deçienden de la India mayor, en especial perlas, é piedras, espeçerías, perfumes é toda cosa odorífera, é seda, é lienços, é quien podríe dezir quantas cosas deçienden de la India é se reparten por todo el mundo, é grant barato de todas cosas sobre dichas. Andan por el Cayro unos onbres con un espejo de alinde colgado de los pechos, é éstos son los barveros que rapan las cabeças é los colodrillos á los moros, é van dando voçes por las calles; andan otros negrillos de fasta diez años ó doze, é van ansí mesmo dando voçes: quién quiere rapar?, é éstos son los que sirven á las dueñas en aquello que ellas en los baños secretamente suelen alimpiar. É de todos los ofiçios por las calles andan los ofiçiales requiriendo á quien los a menester; fasta los coçineros traen colgado un brasero é fuego é ollillas de guisado para vender, ótros platos con frutas, é ynnumerable gente que anda á vender el agua ansí en los camellos como en los asnos é ótros á cuestas, porque la gente es mucha é non ay otra agua synon de aquella rivera; las frutas de verano muy suavíssimas; segunt la grant calor Dios a provey-

do allí en lo nesçesario. Con el calor grande algunas veçes viene ayre delgado é faze impresion en los ojos, é mucha gente andan como alcoholados, que fallan en aquella meleçina grant reparo; pero de todo lo otro es muy sana la tierra, por buen ayre é buen agua é buenas viandas. Los camellos desta tierra son asaz grandes é fermosos, pero non ligeros; los asnos son las más gentiles bestias é de más gentil talle é andariegos, é tráenlos bien guarnidos de frenos é de sillas.

Estuve á la buelta treynta dias, é partíme, tomando liçençia del Soldan é de Nícolo de Conto, é letras que me dió para Veneza, é ansí mesmo de mi huesped el Trujaman é su muger é fijos, que como fijo propio me teníen, é diéronme algunas cosas que truxe: dos gatos de la India é dos papagayos é perfumes, é otras cosas, é una turquesa, la qual yo tengo agora, é vituallas para el camino. É partí de Babylonia por el Nilo ayuso, é quando llegué al logar donde se parten los braços, dexé el de aman derecha, que yva á Damiata, por donde yo avía ydo, é fuí por el otro á un lugar çerca de Alixandría, que llaman Roxeto, é de allí lle-

gué á la çibdat de Alixandría, que es una notable çibdat, é estuve en ella tres dias mirando las casas santas donde Santa Catalina fué natural é martiriada; é aún allí está una bóveda escura, é dizen que allí está la rueda en que la pusieron. Esta çibdat es grant puerto de mar é tiene grant cargo é descargo con los xpianos; é quando lo ove bien visto, partíme por tierra é fuí á Damiata, é non fallé á mi fusta quel rey de Chypre me avía dado; é esperéla ocho dias, é vino, que era yda fázia la costa de Ierusalem, é allí resçebí muncha onrra del Adelantado, que le traya cartas del Trujaman mayor del Soldan de recomendaçion para mí; é embióle á rogar que, si tenía algunt cuero de cocatriz, que embiase al rey de Chypre que le avíe á rogar; é ofresçióse que avían muerto una é estava fresca é olíe muy mal, tanto que mejor fuera aver traydo una fija del Adelantado muy fermosa quél allí teníe, quel cuero de la cocatriz. É metíme á la mar é en siete dias arribé al puerto de Bafa, do avía embarcado, lugar muy doliente; é aún aquel dia que llegué avía finado el Obispo é dos escuderos suyos, é fízome Dios merçet, que, en poniendo el pié en tierra, luégo en las bestias del Obispo é los suyos cavalgué,

é me partí para la corte del rey de Chypre, que estava en Nicosia; é mi Trujaman, quel Rey me avía dado, fué delante á lo dezir al Rey é al Cardenal, é embiáronme mandar que me detuviese aquella noche en una aldea, porque otro dia de mañana me queríen fazer resçebir honorablemente, é ansí lo fizíeron. Otro dia de mañana, yendo por mi camino, fallé muchos de aquellos señores de la corte del Rey, que me salían á resçebir é me acompañaron fasta la persona del Rey, é quando llegué, fallé al Rey é al Cardenal é muchos de los grandes con ellos, é fué mucho bien resçebido é con tanta humanidat tratado, como si yo fuera su natural, é agradesçiendo á Dios como yo era tornado á salvamento de tan grant viage, é regradesçiéndome mucho de parte del Rey lo que yo avía fecho en su serviçio, é proferiéndome mucho las cosas que me pluguiesen. É en esto despedíme del Rey; é el Almirante, que allí estava, llevóme á su posada como solía, donde fuí muy bien ospedado. Otro dia de mañana levantóse un grant rumor en todo el pueblo, é todos se posieron en armas, el Cardenal prinçipalmente é madama Inés su hermana é algunos de los grandes del reyno, contra el Rey, por le matar ó prender un privado

que tenía, que llamavan Iacobo Guiri, é por oficio auditor. El Rey fuyó á una fortaleça que está en cabo de la çibdat, que llaman la Çibdadela, é allí lo çercaron é tovieron tal partido con él, que echase de sí el privado é que non entrase en su corte por un año, é ansí lo juró el Rey é luégo se cumplió é levantáronse de sobrél. Otro dia siguiente el Rey embió por mí, é delante el Cardenal é algunos nobles me dixo é rogó, que yo tomase dél lo que me pluguiese para la costa de mi camino; é yo respondí, que ge lo tenía en mucha merçed, que yo tenía asaz para mi buelta, é que le suplicava que me mandase dar liçençia é una fusta que me levase fasta Ródas; é yo travajava quanto podía por me partir, é él por me detener; é mandóme que estoviese allí á lo ménos ocho dias, é yo, porque vi que avía él plaçer, óvelo de fazer, é sin dubda, en estos dias yo fuí tan bien refrescado, que mejor non podía ser, é aderesçóse el navío que me avía de levar, é despedíme del Rey,—é çiertamente de mala voluntad me dava la liçençia,—é allí me dió su devisa que oy tengo, é me dió diez piezas de chamelote é lienços delgados, é un leon pardo, é tantas vituallas para yr fasta Ródas, que bastaran para un año. É en este tiempo,

que allí estuve, vinieron dos embaxadas al rey de Chypre, una del duque de Saboya é otra de un duque de Alemaña, por contraer casamiento cada uno dellos con su fija, é yo non dexé conclusion fecha con ninguno dellos, porque se dizía, que otro casamiento le traya el maestre de Ródas muy afincado con una fija del conde de Urgel de Aragon, hermana de la muger del infante Don Pedro, rigiente de Portugal; pero paresçióme, que á lo que más deliñavan los del consejo del Rey, era con la fija del duque de Saboya, é creo que esto ovo conclusion. El Rey era mozo de diez é seys ó diez é syete años, é grande de persona, aunque las piernas por el jarrete, sin dubda ninguna, tenía tan gruessas como poco ménos por el muslo; graçioso onbre é, para su hedat, asaz de buen engenio, é onbre alegre é dispuesto del cuerpo, mayormente en el cavalgar; é sin dubda, si la tierra non fuera tan mal sana, de buena voluntad me dispusiera á le servir alguna temporada, mas fuera quasi imposible poder bivir en tierra tan doliente onbre estrangero, é por eso, é por el deseo que tenía de bolver en Castilla, por cabsa de la guerra de los moros, ove de continuar mi camino lo más presto que yo pude.

Partí de la çibdat de Nicosia, é fuí á Aherines, do me esperava el navío que me avía de levar á Ródas, é ésta es una çibdat antigua que fizo Archiles, é de allí ovo el nombre; pequeña çibdat, pero fuerte é bien murada é buen puerto, aunque pequeño, pero encadenado é bien guardado; aquí escapó el Rey que agora es, é el Cardenal su tio é madama Inés é otros muchos del reyno, quando el rey Iánus fué preso; ésta es la más sana tierra que ay en todo el reyno de Chypre, porque es descubierta al viento poniente. É allí fallé presto un gripo que el Rey me avía mandado aparejar, para que me levase á Ródas, é otro gripo estava con él en compañía, que levava mercaduría. É salímos del puerto, é fuemos á la punta del cabo de Sant Pífani, é allí estuvimos fasta medio dia; é fezimos vela é metímonos á la mar por el golfo de Satalías, la vía de la Turquía; é ántes de dos oras vimos venir una galea de turcos, que venía contra nosotros por nos tomar é despedazar, por una fusta que los catalanes avían tomado de turcòs sobre el puerto de Chypre; é nosotros á vela é á remos, é ellos ansí mesmo, tanto que allí non fallesçía la letanía, las manos bien trabajadas de remar. Yva conmigo un cómitre

de una galea de catalanes, que avíe muerto á un sobrino del patron, é mandólo aforcar del entena, é quebróse la soga con él; é yo roguéle tanto que me lo diése, pues Dios avíe fecho tanto por él, é plúgole, é por esto escapamos, que sabía mucho de navegar; fizo aliviar el peso que levava nuestro gripo para que mejor caminase, é el otro de mercadurías non quiso echarlo á la mar; é quando ya era tarde, quel sol se queríe poner, los turcos le alcançáron é anegáronlos á todos, é en el embaraço que fizieron con ellos, ovimos tiempo de alargarnos un poco, é quando quiso anocheçer, guindamos la vela quanto podimos, é todos tomamos mano á los remos é trabajamos media ora quanto en el mundo podimos, é quanto fué noche oscuro, calamos la vela é tomamos á la mano derecha, bogando muy quedo que non sonasen los remos, é la galea pasó bien çerca de nosotros que non nos vido. El cómitre catalan dixo que convenía fazer otro mejor mareaje, que la galea tomaría la buelta de la tierra esperando, como era navío pequeño el nuestro, é que nos avríen á las manos; é tomamos la buelta de la mar, é la galea vímosla yr fázia la tierra, é á media noche saltó un viento á la mar de Mediodia, que cada

onda nos envistíe de banda á banda, ¡quánto yo más quisiera aver caydo en poder de los turcos que non ser anegado en tal lugar! Allí me queríạn echar un onbre mio á la mar, salvo que lo defendímos muy bien. Con esta fortuna corrimos fasta Castilroxo, é allegamos á ora de terçia é la galea avía partido de aí non avíe dos oras. Deçendimos en tierra, que es un buen puerto, é subimos arriba, que es una grant fortaleza, é allí reposamos como quien escapa de una grant dolençia. Este castillo es de la Religion de Ródas, es de la provinçia de Armenia, aunque es ysla, é es tan enrrocado, que ninguna bestia non puede subir arriba, é abaxo, á la entrada del puerto, tiene unas salinas que son de grant renta de los cavalleros de Ródas.

Partimos de la ysla de Castilroxo, faziendo el camino de Ródas con grant miedo de aquella galea, é ovimos mal tiempo en la mar, pero en dos dias de camino llegamos á Ródas, é entramos en el puerto, é luégo me fuí á posar con frey Nuño de Cabrera, un buen cavallero natural nuestro de Castilla é de la Religion, é aún de los que allá más

cabdal tenían é áun más mençion se fazía, el qual muy alegre é amorosamente me reçibió, é tan humanamente fuí dél tratado, que yo me pensava morir segunt el trabajo avía pasado, sinon fuera por la buena conpañía que me fizo, que non pudiera yo en mi casa propia ser más piadosamente nin mejor servido. El segundo dia que llegué, ove de yr al maestre de Ródas á le dar çiertas letras del rey de Chypre de negocios suyos que me avía encomendado, é acompañáronme frey Nuño de Cabrera é otros cavalleros castellanos é áun de otras naçiones, espeçialmente los françeses, que se llegan mucho con nuestra naçion; é como llegué al Maestre, fallélo muy agraviado de dolor de yjada, pero luégo despachó la respuesta del rey de Chypre; é partíme dél é bolví á la posada, é aquella noche murió de aquel mal. É estando en el artículo de la muerte, es la costumbre que vienen los baylios é los confessores é ciertos cavalleros del consejo é pregúntanle sobre juramento, que diga en su conçiençia quién, despues dél, deve ser Maestre de la Religion, que lo diga é sine con su sello, esto en secreto; é toman su voto é pónenlo en buena guarda, que ninguno non sabe dél salvo el confessor, é el sello

tómanlo, é si muere el Maestre, quiébranlo luégo, é dizen que este voto, para el tiempo de la election, vale por dos á aquel á quien lo dió el difunto. Aquel dia quel Maestre murió, á ora de missas fué enterrado é fecho el ofiçio fulnerario como á tal persona se conviene, levándolo los mayores de la Religion sobre sus onbros en las andas cubiertas de paño negro con grant cola detras é ansí mesmo delante, donde, los que non pueden llegar á las andas, llevan las manos puestas en aquella cola; é él yva vestido de su ábito é con su espada é espuelas calçadas é las cuentas en la mano; é ansí lo metieron so la tierra; é luégo mandaron cerrar todas las puertas del colachio,—á mí metiéronme en una cámara é cerráronme por de fuera é dexáronme las cosas que avía de comer, é á los mios embiáronlos fuera á la çibdat,—é allí todos vestidos de su ábito é ceñidas las espadas, que ansí es la costumbre, entraron á la yglesia á fazer la election del Maestre, é dizen que se faze en esta guisa.

De cada lengua de aquellos que tienen apartamiento toman tres personas, un cavallero, un capellan é un frayle sargente, que es servidor; éstos

son elegidos por todo el convento, é para esta election fázenlos confessar é comulgar é jurar sobre las santas reliquias que allí tienen, que bien é verdaderamente an elegido; é despues aquestos electos ansí mesmo fazen juramento que ansí mesmo eligirán bien é verdaderamente, é eligen treze; é aquestos treze, ansí mesmo sobrel dicho juramento, eligen siete; é estos siete, ansí mesmo conjurados, dan cada uno, sin fablar el uno al otro, su voto en un escrito çerrado, é pónenlo sobre una mesa delante de aquel confessor que dixe que tenía el voto del difunto, é todo esto en presencia de todos los cavalleros; é aquél avre los votos de los siete é el del Maestre é léelos en plaça, é aviendo el del Maestre por dos, como dixe, quien más tiene queda por Maestre. É estuvieron todo aquel dia é la noche fasta çerca el alva. É segunt todos creyan, é áun dezían que un Grant Comendador, que allí estava, seríe Maestre, é que non era menester election, tanto se lo avían todos por dicho. É un ora ante que amanesçiese, sonó un grant estruendo, ansí en la yglesia como en toda la çibdat, tañiendo las campanas é trompetas, é embiaron por mí á mi cámara donde estava ençerrado é leváronme á la yglesia, é todos en proçesion feziéronme levar el

pendon de la Religion fasta el altar mayor, é dixo el que tenía los votos: dad gracias á Dios, vuestro Maestre es el prior de Albernia. É algunos, aunque era de noche, bien paresçíe que estavan amarillos. É acabado de fazer esto, salimos todos, que ya era el dia, é fuemos ansí fasta la enfermería, é abrieron las puertas é salimos fuera á la çibdat con todo el pueblo, é fuemos á poner el pendon encima de la torre del puerto. Éste era un cavallero ançiano que avía bien servido á su religion é onbre de mucha virtud; é otro dia siguiente entraron en consejo é ordenaron de enviar por él, é armaron quatro galeas, é luégo partieron para Albernia, donde él era Prior é estava entónçes. Sin dubda, maravilla serie en tal election aver yerro, porque non se da lugar á ninguna parçialidat nin amistad nin enemistad. Esta religion es muy noble é muy grande, é siempre se fallan en ella nobles onbres á la defension de su casa, é ansí es menester segunt la gente tienen por veçinos, á vista la señoría del Grant Turco, de la otra parte el Soldan de Babylonia, ansí que en la virtud de sus personas está la defension.

Estava en Ródas una nao de Ancona, é ygualéme con el patron que me pasase en Constantinopla, é fezímos vela é fuemos á la ysla del Xamo, que es en el Arçepiélago, dexando á man derecha el castillo de Sant Pedro, que es en la tierra firme de la Turquía, é á man ysquierda la ysla de Lango, que es una villa de la Religion de Ródas; é yendo nuestro camino á vista del Exío, fallamos una barca de Exío, que nos dixo, que las naos é galeas del Conçilio que avían venido por el emperader de Greçia, que estavan dentro en el puerto del Exío; é nosotros cargamos la vela é pasamos, dexando la ysla á man ysquierda; pero el viento non nos turó tanto, que nos fallesçió é ovimos de surgir en canto de la ysla, é estovimos allí aquella noche. Otro dia de mañana vimos venir contra nos dos galeas gruessas é dos sotiles; pusiéronse en torno de nosotros é dixéronnos que bolviésemos á Exío, si non que nos conbateríen, é ovímoslo de fazer, que non lo podíemos resistir; esto fazíen ellos, porque non supiesen de nosotros lo que ellos queríen fazer, que era esto: tomaron las galeas los ginoveses, é armáronlas para ir al puerto de Alexandría, para tomar las dos galeaçias, la d'En Casa-Sages é En Sir-

viente, catalanes que estavan en el puerto de Alexandría; é ovimos de bolver con las galeas al puerto é surgimos en medio del puerto é estovimos este dia sobre un áncora; é á la media noche, metióse de súbito tan grande fortuna en la mar, é como estávamos mal afferrados, nuestra áncora viníe garrando, é fué á dar en una carraca que estava de tiempo antiguo anegada en la mar, quando á la guerra de los veneçianos con los ginoveses fué allí quemada, é estava fuera del agua la barva della quanto un estado, é nuestra nao tocó allí é rompió, é fizo un grant agujero é ívase al fondon é ya era de dia, é los marineros aunque á grant peligro, que la mar andava muy brava, fuéronse en tierra como mejor pudieron, é yo abraçéme con aquello que paresçíe de la carraca. Despues que nuestra nao fué anegada, estuve allí fasta que los señores miçer Nicolao de Meton capitan general, é çiertos obispos que aí estavan, é muchos señores françeses mandaron que entrasen por mí, é ninguno non osava, é unos vizcaynos, que aí estavan, tomaron un esquife de una galea, é fueron por mí, é truxéronme en tierra asaz trabajado del agua é del frio que avíe fecho, que era por Navidat; é fallé allí un obispo de Viseo

de Portugal, é levóme consigo, é fízome muy bien curar; é allí supieron de mí los françeses como era muerto el maestre de Ródas é vinieron allí çiertos cavalleros de la Religion, entre los quales viníe el comendador de Pulaque; é luégo como çesó la fortuna, en una galea que traye se fué á Ródas, é fué fecho mariscal de Ródas; é éste es el que vino en Castilla con la bulda, que traya el ojo quebrado, que entónçe non lo teníe; fué muy buen cavallero é onbre de grant fama. Tovieron aquí en Exió fasta tanto que las galeas fueron contra los catalanes, é fué ansí: que llegaron al puerto de Alexandría á do estavan los catalanes, é como ellos lo vieron, la una galea encalláronla en tierra é en la mayor, que era muy poderosa, resçivieron toda la gente é combatiéronse todo aquel dia é la noche; é los moros mirando; é al alva saltó el viento de la tierra, é fizieron vela los catalanes é salieron de mar en fuera, é los ginoveses non los osaron seguir, porque en la mar alta con viento próspero levaron lo peor; é dexando la otra en buen recabdo, vinieron á Ródas, é los ginoveses bolvieron á Exío allí do nosotros estávamos. É ya avíamos sacado nuestra nao en tierra é la avíamos adovado, pero la mercaduría lo más se

perdió, é áun yo allí perdí muchas cosas que traya de Levante. É los señores de la embaxada tomaron sus fustas, é salieron del puerto, é vinieron al Conçilio á desembarcar en Niça de Prohençia. É esta embaxada fué aquella que fué por el emperador de Greçia para venirse acordar con el Conçilio, é fué muy rica é muy magnífica embaxada é de muy escogida gente; é como los veneçianos supieron é vieron el grant disfavor del papa Eugenio, que era su natural, ordenaron otra embaxada ansí mesmo para el mesmo Emperador, é fuéronse á juntar amas á dos en Constantinopla, é por qual traería al Emperador ovo grandes debates, é pusiéronse en armas para pelear, tanto quel Emperador les dixo que non quería venir nin con los unos nin con los otros, mas quél se entendía venir en sus navíos, é que les rogava que se viniesen é que non le estorvasen el camino; é óvolos de acordar ansí. Los del Conçilio vinieron á Exío, como dixe, é los veneçianos fizieron muestra de entrar al mar Mayor, que ansí estava acordado entre el Emperador é ellos, é luégo que los otros fueron partidos, fizieron buelta é tomaron al Emperador dende á pocos dias, é truxéronlo en Italia al puerto de Veneza. Yo estuve en esta ysla

de Exío veynte dias, en que non tenía que fazer; fízeme pasar á la Turquía, que es un pequeño estrecho, á un lugar que llaman Foja-vieja, que se dize que es una puerta de Troya, é en aquella tienen fazimiento ginoveses, é fallé allí uno mi amigo, que conosçí en Sevilla, é roguéle, pues él tenía tanta notiçia con los turcos, que embiase un onbre suyo conmigo que me levase fasta Troya é me buscase cavallo alquilado, é ansí lo fizo; é caminé por tierra dos jornadas por aquel lugar que dizen que era Troya, non fallando persona que supiese dar raçon ninguna, é fuí fasta llegar al Élion, que dizen; éste es pegado á la mar enfrente del puerto del Ténedon. Toda esta tierra es poblada á caserías, é an los turcos por reliquias los edifiçios antiguos é non desfarían ninguno dellos, ántes fazen sus casas junto con ellos; é lo que más vi para conosçer que aquel fuese el Élion de Troya, fué ver grandes pedaços de edifiçios é mármoles é losas, é aquella ribera, é aquel puerto del Ténedon enfrente, é un muy grande otero como que cayda de grande edifiçio lo oviese fecho. É desto non pude más saber, é volvíme á Exío, é fallé mi nao adovada, é dende á dos dias fezimos vela. Esta ysla de Exío lleva mucha

almáçiga, é es una ysla que çibdadanos de Génova la ganaron de griegos, é llámanse los Mayoneses, é porque ellos non la podríen defender, dieron çierto tributo á Génova é alçan su vandera, é los ginoveses an menester tanbien aquella ysla por el paso de Levante como de Romanía. Partimos, é metidos en la mar, ovimos tan grant tormenta que se abrió nuestro navío, é ellos, como desta arte son discretos, reparáronlo lo mejor que pudieron; é dexando á la mano derecha la ysla de Metellin, que es ansí mesmo de un ginovés, doblamos el cabo de Santa María é fuemos á la ysla del Ténedon é allí surgimos é deçendimos en tierra; é en tanto que se adovaba la nao, fuemos á ver la ysla, la qual a en torno diez é ocho millas; ay muchos conejos, é toda ella es de viñas, salvo que están todas perdidas. El puerto del Ténedon paresçe tan nuevo como que oy saliese de la mano del maestro, é el molle está fecho de muy grandes losas é colupnas en que se amarran los navíos, é muy buen suelo para surgir; é puesto que en la ysla aya otros surgidores, pero este es el prinçipal, porque está enfrente de la canal de Romanía; ençima del puerto está un otero alto é un muy fuerte castillo, é sobre éste turó muy grant tiempo

la guerra entre veneçianos é ginoveses, tanto que por sentençia del Papa se determinó que lo derribasen é non fuese de ninguno; é sin dubda fué mal consejo, que éste es un puerto de los principales del mundo, é ningunt navío non puede entrar en Romanía sin primero surgir allí á tentar la boca, por la grande estrechura suya, é como los turcos conosçen que los navíos an de tocar allí, ármanles çeladas é matan muchos de los xpianos; desde allí ansímesmo se paresçen muchos edifiçios de Troya, é áun algunos griegos, que allí vevían, davan alguna raçon dello. Otro dia partimos de allí, é levando la barca delante fasta entrar en la boca, que es un grande estrecho; de la parte de la Turquía ay grandes baxos, é está el Dardinelo, puerto é puerta que dizen que fué de Troya, de la otra, á la parte de la Greçia, está buen fondo, é allí está la torre del Vituperio, donde dizen que Archiles fué fallado con Patroclo, é ansí lo quieren dezir todos; en este lugar la mar está tan estrecha, que en dia claro se podía ver un estandarte de la una parte á la otra. É navegando por el canal de Romanía, dexando algunas alcarías á la parte de la Turquía é otras á la parte de la Greçia, llegamos á la çibdat de Galípoli, que es una

notable çibdat, bien murada, é buen puerto, é con un buen castillo; ésta es la primera que tomó el Turco cuando pasó en la Greçia, é dexó el muro é el castillo en pié, que non lo suele fazer en los otros lugares, por tanto que, si fuere vençido, de allí sea recobrado.

Partimos de Galípoli é fuemos á la Mármora, que es un anchura de mar redondo de fasta ocho leguas en través; é llamáronle Mármora, porque de allí fueron sacados todos los mármoles para Constantinopla ansí para el muro como para la çibdat, é es poblada de griegos. É de allí fuemos á una villa que llaman Recrea é otra que llaman Sylunbrea, é estas dos villas le dexara el Turco al emperador de Greçia por cortesía, estos tiempos pasados, para su mantenimiento; é partiendo de allí, otro dia al alva vimos una muy grande montaña muy alta de más de çient millas, é dixeron que era la yglesia de Santa Sofía, que es en Constantinopla; é fuemos llegando fasta dos millas de la çibdat, é estovimos allí aquella noche. Otro dia de mañana embié la barca á la çibdat de Pera á fazer saber como yo venía á un patron de una nao

que llamavan Juan Caro, natural de Sevilla, que era mucho mi amigo é sabía yo que estava allí. É él con sus amigos en sus barcas saliéronme á resçebir; é yo quisiera yr luego á fazer reverençia al Emperador, mas tanto porfiaron conmigo, diziendo que les faría grant mengua en no yr primero á Pera donde ellos tenian sus estançias, que lo ove de fazer; é yo é los mios fuemos en los barcos de los castellanos, é nuestra nao tras nosotros, é entramos por el puerto de Constantinopla, é dexámosla, é fuemos á surgir á la paliçada de Pera, que es una de las mejores cosas del mundo; una nao, quan grande puede ser, tiene el esporgidura en tierra con tanto fondo é tan limpio, que mejor non puede ser; é deçendí en tierra bien acompañado de los castellanos é de otras naçiones sus amigos dellos, é fuemos á la yglesia á fazer oraçion é allí fallé al Potestad que rige la tierra é me resçibió mucho bien, demandándome de las nuevas del Poniente é diziendo que toda cosa que oviese menester lo fallaría bien presto; é con tanto nos partimos. Yo me fuí aposentar con el patron castellano, donde fallé á osadas buen acogimiento, é como llegué á la posada, fallé un grant presente de vinos é aves, quel Potestad

me embió. É otro dia de mañana, los castellanos que estavan en Constantinopla é los que allí estavan en Pera, me vinieron á ver, é allí conoçí algunos que avía visto en Castilla, entre los quales ví Alfon de Mata, escudero de cavallo del rey Don Juan, nuestro Señor,—que Dios aya,—el qual me rogó mucho que yo lo diese al emperador de Trapisonda, por quél avía venido con los embaxadores del Conçilio, é estaba perdido; é yo supliqué al Emperador, aunque tan perdido estava como el otro,—que estava desterrado de su tierra con la emperatriz de Constantinopla su hermana,—é él lo resçibió, é aún á mí aquel dia me dió un arco é frechas, el qual yo oy tengo. Despues de dos dias que yo estuve reposando, fuí á fazer reverençia al emperador de Constantinopla, é vinieron todos los castellanos á me acompañar, é yo púseme á punto lo mejor que pude, é con el collar descama, que es la devisa del rey Don Juan, é embié por un trujaman del Emperador, que llamavan Juan de Sevilla, castellano por naçion; é dizen quel Emperador, allende de ser Trujaman, porque le cantava romançes castellanos en un laud,.....é fué conmigo al palaçio é entró á fazer saber al Emperador como yo le yva á fazer reve-

rencia; é fiziéronme estar allí una ora fasta que embió por ciertos cavalleros é se puso á punto. Yo entré por su palaçio fasta en una sala, donde lo fallé en un estrado sentado é una piel de leon tendida sobre que tenía los piés; allí le fize reverençia é le dixe, como yo venía aí por visitar su persona é casa é ver sus tierras é señoríos, é principalmente por saber verdaderamente la raçon de mi linaje, que se dizíe aver salido de allí é de la sangre imperial suya, é yo començéle á dezir la manera que acá se dize que avíe pasado. É luégo él me respondió que fuese mucho bien venido, é quél era bien alegre por ello, é en aquello que yo dizía quél mandaría catar las estorias antiguas é saber la verdat de todo; é començó á meterme en nuevas de la tierra é prínçipes latinos, espeçialmente del rey de España, mi Señor, é de su estado é de la guerra con los moros, é de todo le respondía lo que sabía, é con tanto me partí dél, é me fuí á la posada. É otro dia embió por mí, que quería yr á caça, é embióme cavallos para mí é para los mios, é fuí con él é con la Emperatriz su muger, que yva allí, é aquel dia me dixo, como ya avía sabido aquello que le avía suplicado, é que á la buelta él me lo mandaría mostrar; é yo tóvegelo en merçed; é á la buel-

ta, que serie ora de viespras, como descavalgó, mandó llamar ante sí aquellos á quien él avíe mandado que le buscasen la raçon de aquello quél mandava, é fallóse ansí.

Dizen que antiguamente,—el tiempo que me fué dicho non se me miembra bien—que un emperador de Constantinopla mandó por todas sus tierras que pechasen é sirviesen é en toda cosa contribuyesen los fidalgos ygualmente con los villanos; é los fidalgos de su señoría, viendo tan grant desaforamiento, fablaron con su fijo mayor, primero heredero, que tomase la boz por ellos é fablase al Emperador su padre, que non quisiese dexar de sí despues de sus dias tanta mala fama, nin fazer cosa tan contra raçon nin justiçia, nin quisiese que ellos todos fuesen contra él é el fecho oviese á llegar á las manos, lo qual non se podía escusar, si él todavía insistiese en aquel propósito; é el Infante açetó él vando de los fidalgos de fazer por ellos todo su poder, é fué al Emperador su padre á suplicarle, que su merçed non quisiese proçeder contra los fidalgos é nobles de su señoría, pues que por ellos él era señor é

sostenido é onrrado, é donde lo contrario quisiese fazer, que seríe en grant peligro é trabajo con ellos, é al fin non saldríe con su entençion. El Emperador quando esto oyó, fué muy indignado contra el Prínçipe su fijo, é mandólo desterrar de toda su corte, é dizen que se fué á la çibdat de Andrenópoli, que es oy la estançia é corte del Grant Turco. É como allí llegó, sonó la boz por todo el imperio del caso como avíe acaesçido al Prínçipe con el Emperador su padre, é luégo fueron asonados é juntos todos los fidalgos é los que por ellos avíen de fazer; é tomaron al Prínçipe é fueron con grandes gentes darmas contra la çibdat de Constantinopla, do el Emperador estava, que ay de la una á la otra çinco jornadas. El Emperador, como lo supo, salió al campo con todos los comunes, é estando á vista los unos de los otros, el Prínçipe embió á dezir á su padre é suplicarle; que non fuese causa de tanto daño é escándalo, é despues que él oviese de pelear con él; é el Emperador respondió mucho peor que de primero, diziendo que todavía pasaría ansí, é quél lo castigaría á él é á quantos allí venían con él en la vida. El Prínçipe desque esto vido é como la cosa estava tan aparejada para la pelea, tuvo manera con

su padre como se retruxese á Constantinopla, é él se retraería á Andrenópoli, do avía partido, é que de allí se podrían tener algunas buenas maneras; todo esto fizo el Prínçipe por non pelear con su padre; é fízose ansí é cada uno se bolvió á su estançia. El Prínçipe, como vido que aquella quistion non se podía partir sin batalla, fabló con un infante su hermano é encomendóle la gente, é á ellos encomendó á él, é dixo, que nunca Dios quisiese que él pelease con su padre nin ménos viviese en tierra donde tal se consintiese, é partióse de entrellos é vínose en España, é arribó en Castilla en tiempo que reynava el rey Don Alfon que conquistó á Toledo, el qual algunos nombran de la mano aforacada. É este primogénito de Constantinopla se nombró el conde Don Pedro, el qual fué padre de Don Estévan Yllan. Los cavalleros de Greçia, como se vieron sin capitan é tal como aquél, que era valiente cavallero, que ya lo avíe mostrado en fecho darmas que se avíe fallado, é aún despues en España bien lo mostró, tomaron todos aquel Infante, aunque era moço, é besáronle la mano é llamáronle emperador de Greçia; é salieron con él de Andrenópoli con toda la gente darmas, é fueron contra Cons-

tantinopla á lo asentar en la silla imperial. El Emperador, como lo supo, ansí como primero salió de la çibdat é fué contra él, é non pudo aver otro medio salvo pelear, é fué vençido é preso el Emperador, é muchas gentes suyas muertas é presas; é entraron en le çibdat con grant vitoria é asentaron en la silla por Emperador al Infante moço, su capitan, que allí trayan, é pusieron grant recabdo en la persona de su padre, é dende á pocos dias de dolençia finó, é él quedó en paz en el imperio, é desfizo aquellas leyes que su padre avía fecho, é fizo otras en mucho mayor favor de los fidalgos que primero estavan; é por eso se dize oy, que non ay tanta libertad en parte del mundo en los fidalgos como en la Greçia, nin tanta subjeçion en los villanos, que paresçe que son esclavos de los fidalgos; pero que oy los unos é los otros padesçen grant servidumbre, pues que ansí están señoreados de los enemigos de la fé, que son los turcos, por pecado de los xpianos. El prínçipe de Greçia, como vino en Castilla, fué muy bien resçebido é mucho onrrado del Rey; é dizen que estava el rey de Castilla para venir á la guerra de los moros, é que lo casó con una hermana suya legítima é lo dexó en la governaçion del reyno

tanto que él estava en la guerra; dizen que era muy noble cavallero, esforçado, franco, muy cuerdo. Á éste llamavan Don Peryllan é éste dizen que fué aquel que entró en Toledo é metió al Rey dentro, una vez que se reveló, é la cobró por él peleando con los contrarios, é los vençió é apoderó al Rey de la çibdat; é por esta causa, en galardon de aquello, dizen que le fué fecha merçed de las libertades que oy tienen los de Toledo; é èste es aquél que está enterrado en la capilla de los reyes antiguos en Toledo, é en lo alto del cielo está pintado en un cavallo é su vandera é sus paramentos de sus armas, las quales son aquellas que oy trae el muy virtuoso é generoso señor Don Fernant Alvarez de Toledo, conde de Alva, porque de liña en liña viene de aquel prínçipe de la Greçia que en Castilla vino; é yo ansí mesmo aquellas armas traygo é de aquel mesmo linaje vengo; é aquel Don Pero Ruyz Tafur, que fué prinçipal en ganar á Córdova, era nieto del conde Don Estevan Yllan, fijo ó nieto de aquel Don Peryllan prínçipe que ya dixe; é bien podría, sinon por non alongar la escriptura, dezir segunt la estoria de Castilla de padre á fijo, quantos fueron los que an venido de aquel linaje en Castilla fasta agora; é si

yo traygo en mis armas unas barras dentro, esto es que por casamientos se a mezclado; mas las berdaderas armas son los jaqueles. Sabidas estas cosas, pregunté al Emperador qué era la causa por quél non traya aquellas armas que los emperadores antiguamente solían traer, es á saber, estas nuestras. É á eso me respondió, que avrá çiento é çinquenta años é más que los veneçianos fezieron una grande armada, diziendo que en favor del emperador de Constantinopla contra los turcos, é fueron con ella á Constantinopla, é del Emperador é todos los griegos fueron mucho bien resçebidos é aposentados por toda la çibdat; é paresçe ser que ellos levavan pensado lo que posieron por obra; alçáronse con la çibdat é con los della contra el Emperador, é pelearon con él, é como él de aquella trayçion non estoviese proveydo, oviéronle de echar de la çibdat, é murieron muchas gentes, é él vínose á la Morea, que antiguamente le llamaron Acaya, que es prinçipado de los herederos del imperio; é los veneçianos apoderaron la çibdat é la sostuvieron bien setenta años, é de allí truxeron muchas reliquias santas que oy están en Veneza: el cuerpo de Santa Elena, é el de Santa Marina, é otras muchas reliquias; ansí-

mesmo truxeron cosas magníficas de edificios, truxeron dos colupnas muy grandes que están puestas á la ribera del mar en la playa desta mar, con su Patron dellos, tan altas como torres, cosa bien dura de de creer que tal se podiese traer; é están ençima de la puerta de Sant Marco quatro cavallos muy grandes de alaton dorado de oro muy fino é gruesso, é muchas losas de jaspes é mármoles ansímesmo, é otras cosas muy muchas que truxeron de Constantinopla en aquel tiempo que la señoreavan; é allegaron á punto de levar é pasar toda la señoría de Veneza á Constantinopla, salvo que dizen que por consejo de un antiguo se dexó, diziendo que nunca se dexaríe aquel lugar con quellos avíen ganado todo lo otro. En este tiempo que los veneçianos tenían á Constantinopla, murió el Emperador della é áun su fijo, é quedó un nieto suyo que casó con una fija del rey de Ungría, é salió buen cavallero; é tuvo trato con los de Constantinopla é ansímesmo con todá la tierra, que un dia se alçasen todos, é quél estaríe presto con toda la más gente darmas que pudiese aver, é socorrería á Constantinopla é que, avido aquello, todo era suyo, é fízose ansí.

Un dia se alçó el pueblo contra los veneçianos, é los arrenconaron á la una parte de la çibdat, tomándoles la ribera de la mar porque non se pudiesen recoger á los navíos, é embiaron por aquel Señor, é lançóse dentro en la çibdat, é mató é prendió á todos los veneçianos, é asentóse en la silla imperial, é besáronle la mano por Señor, é de allí ovieron mucho destrozo é grant rescato de los veneçianos, é quedó en paz en su señoría. Agora, dizen queste Emperador que ansí retornó al imperio é lo uvo, que las armas suyas, que ántes traya, eran é son unos como eslavones asidos unos con otros, que jamás nunca pudieran con él que aquellas armas dexase é tomase las imperiales, pues que con la silla del imperio andavan las armas; é que avía respondido, que con aquellas suyas avía ganado el imperio é que non las dexaría en ningunt caso. É ansí pasa el fecho fasta oy; pero las armas antiguas, que son los jaqueles, oy están por los muros é torres é posadas antiguas é yglesias de la çibdat, é aún, quando algunos edificios faze el pueblo por sí, aquellas armas antiguas pone; é yo asaz en quanto pude insistí que aquellas se devían traer, pues aquellas son imperiales, é que más auto-

ridat tenía el imperio qué non la persona sola de aquel que lo avía restituydo, quanto más que ellos se avían recobrado é traydo á él por señor. É á esto me respondió el Emperador, que aún aquella quistion, que yo dizía, non era acabada entre él é el pueblo; é desta guisa fuí informado é yo informé al Emperador de cómo las cosas avían pasado, ansí yo de lo de acá á él, como él de lo de allá á mí. Esto es quanto pude saber del fecho destas armas é dónde é cómo venían. É de aquella ora en adelante me acatava con mucho amor é como á persona de su sangre, é quesiera mucho que yo me quedara en su tierra é me casara é asentara, é bien creo que lo fazíe, allende de las cosas sobredichas, porque la çibdat es mal poblada é an mengua de buenas gentes darmas, é non me maravillo, que con tal gente é tan poderosa contienden. Allí fallé muchos castellanos é de otras naçiones de los latinos á sueldo del Emperador, de los quales, tanto que allí estuve, fuí mucho aguardado é onrrado. Este dia, un cavallero de su casa, que allí estava, me fizo convidar que otro dia siguiente comiese con él, é yo fízelo ansí. É el dia siguiente, despues de oyda missa, fuí á casa de aquel cavallero que me estava

esperando, é comí con él é mostróme su casa é muger é fijos, tratándome muy amorosamente; é despues de comer, mandó yr á todos de allí, é él entró en su cámara é púsose un collar de oro descama de la devisa del Rey nuestro Señor, é salió á mí é fabló en nuestra lengua castellana é dixo: cavallero, vos seades mucho bien venido, vedes aquí mi casa é lo que en ella es presto á vos como á mi hermano propio, porque de vuestro Rey yo resçebí mucha honor é merçedes, é de los cavalleros de vuestra tierra todo buen acogimiento, é si yo non vos e fablado en plaça vuestra lengua, es porque nosotros avemos á grant menospreçio en ninguna manera dexar nuestra lengua por fablar la estraña, mas por el amor que yo tengo con vuestra naçion é á vos, de aquí adelante, quando nos fallíremos solos, fazé razon que en todo tenes un castellano á par de vos; é de aquella ora en adelante resçebí dél muy grande honor; é trúxome allí una su hermana, muy fermosa muger, diziendo, que aquella, tanto que en la tierra estoviese, la sirviese por amiga, é á ella le encomendó á mí; bien creo que quisiera contratar casamiento. Desta donçella resçebí yo muchas cosas, espeçial dos pavellones que truxe en Castilla,

el uno di al Maestre, el otro tengo oy. Este dia embió el Emperador por mí para yr á caça, é matamos muchas liebres é perdiçes é francolines é faysanes, que ay muchos en aquella tierra; é como llegamos al palaçio, tomé liçençia dél é fuíme aposentar dondél me avía mandado dar las cosas nesçesarias. É sin dubda bien paresçió que me avíe voluntat de fazer toda honor é merçedes; é de aquel dia en adelante, quando él quería yr á caça ó la Emperatriz su muger, enbiávame cavallos, é yva con ellos, que dezían que avían muy grant plaçer conmigo. É despues de quinçe dias pasados de mi llegada, el Emperador ovo de partir, para se acordar con el Papa, en las galeas de veneçianos, é fuí mucho mandado é asaz rogado por él que feziese aquel camino con él, é yo todavía lo feziera, salvo que me escusé diziendo, que me era forçado de ver primero toda la Greçia é la Turquía é áun Tartaria; é quando vido que non podía más conmigo, encomendóme á la Emperatriz su muger é á Dragas, su hermano, á quien él dexó por heredero en el imperio,—éste fué el que los turcos mataron agora,—é él partióse con grant estado; é levava consigo dos hermanos suyos é ochoçientos onbres, todos los más

fijosdalgo; é el dia que partió de Constantinopla, se fizo una grant fiesta é salieron con él todos los religiosos con la proçesion fasta lo embarcar, é muchos le acompañaron una jornada de allí por la mar, é yo fuí con él, é de allí tomé licençia é bolví á Constantinopla, é él me la dió aunque de mala voluntat, que si todo lo mio levara comigo, que non me dexara venir. É con esto me partí dél todavía mandándome que, ante que bolviese á mi tierra, lo visitase, é yo ansí gelo prometí é lo fize. Buelto á Constantinopla, pedí por merçet al díspote Dragas, que estava en lugar del Emperador, que me encaminase para yr á Andrinópoli, una çibdat la mayor que ay en toda la Greçia, afueras de Constantinópoli, donde el Turco teníe su hueste; é el Señor mandó luégo por unos ginoveses que allí estavan faziendo su mercaduría, é mandóles que me encaminasen en manera que yo podiese yr al Turco é ver su persona é estado é bolver sin peligro; é fallóse que era venido allí un hermano de un mercader de los que allí estavan, que era onbre muy açepto al Señor, é teníe grant crédito dél, é dixo que, por le servir, él me levaría é mostraría todo é me traería. É ordenamos de partir dende á tres dias, é fezimos

nuestro camino por la Greçia, pasando algunos lugares pequeños, que aquí non son de dezir, fasta que llegamos á Andrinópoli, que era de allí nueve jornadas, é yo fuíme á posar con el ginoves, que allí tenía su casa é asiento. É tuvo manera quel Turco embiase por mí para saber quándo é cómo el Emperador avía partido, é con qué estado, é en cuyos navíos; ansí que, seyendo informado de mí, yo vi su persona é casa é gentes; é sería de edat de quarenta é çinco años, é de buen estatura é asaz fermoso de gesto, é paresçía en su continente persona discreta, de gesto grave, é estava tan bien acompañado qual yo nunca vi otro, porque allí tenía consigo todo su exérçito, el qual aunque paresca que yo digo mucho, refiérome á aquellos que me lo dixeron, que tenía seyscientos mil de á cavallo; é á buena fé, yo me temo mucho de dezir tanto como me dixeron, pero non ay peon en toda la tierra, é todos andan á cavallo, é muy menudos é flacos cavallos. Su persona é gentes están siempre á campo, invierno é verano, en tiendas, puesto que estava çerca de la çibdat, é jamás entra en poblado sinon es quando va al baño con sus dueñas. Lo quél fazía el ginoves me fizo ver, é víle yr con muchos atabales é otras

maneras de tañer, é juglares que yvan cantando, é una grant flota de mugeres, que dizían que todas eran dueñas de su cuerpo, que dizía que pasavan de tresçientas; é ansí con grant barahunda entraron en la çibdat, é estovieron fasta la media noche que bolvió á sus tiendas. É otro dia cavalgó á caça, é el ginoves me fizo yr con él, é levava grant gente de cavallo, é muchos falcones é azores é leones pardos, é toda artellería de caça; é los turcos an por uso todos de traer en la silla una porra de fierro é un tamborino é su arco é cabarcho de frechas; esto es todo su atavío para pelear; é porque la tierra es fria mucho é elada, é los cavallos caen á menudo, traen unas botas fasta la rodilla de cuero damasquines muy duro, é las espuelas encaxadas allí, que nunca jamás se quitan de allí, porque, quando cae el cavallo, sacan la pierna sin resçebir daño, é quédase la bota en el estribo. Ay muchos faysanes é francolines, é despues de toda suerte de aves que ay en España. Allí vi gente bien vestida á su manera de ropas luengas é mantos luengos como las mesmas ropas, abiertos por delante, de finos paños de lana é de seda é de brocados de Italia; é lo que yo mejor vi nin mayor abundancia fué la grant

pellitería de martas çebellinas é comunes, é muchos armiños, é con dientes, de unos raposos que allí tienen en mucha estimaçion, ansí por ser gentil pelleja, como por que tienen muy grant molesa é son muy calientes para en tierra tan fria; muchos dellos se cubren las cabeças con lienços, é otros con sombreros fechos al modo del tocado de las huelgas de Burgos; las sillas que cavalgan, como sardescas, pero ricas é cubiertas de ricos paños; é cavalgan más corto que luengo. É aquel dia bolvimos á la çibdat, é mi compañero llevóme por el real mirando las estançias de los cavalleros é de la otra gente; é allí, como en sus propias casas, tienen las cosas nescesarias ansí de mugeres como de todo lo ál; tienen buenos pavellones é buenos alojamientos de las personas, pero todavía están en trabajo; mas el luengo uso gelo faze sofrir sin mostrar que an pena en ello. Los cavallos siempre al sereno sin ningunt amparo, é creo que aunque ellos de su naturaleza sean flacos é para poco, aquel mal pasar contínuo los faga para ménos, é paresçe que apénas pueden traer ençima á sus señores; é segunt el grant número de cavallos, paresçe cosa difícil de creer, mas segunt las bestias que ay en Castilla ansí roçines en Galliçia como en las mon-

tañas é en toda Castilla, é azémilas é mulas é áun asnos,—que tanto querría fazer armas en ellos como en qualquier de sus cavallos,—bien creo quel nuestro reyno fencheríe aquel número. Ellos tienen muy grant señoría en terretorio; la Turquía es muy grant tierra, pero muy estérile é mal poblada é motañosa; la Greçia, que ellos tienen ocupada, es tierra llana é abundosa, aunque agora mal poblada por las guerras, pero ésta sostiene el fecho de la guerra como les duele poco mandallos como á enemigos, que cosa dura de creer es cómo tanta gente puede aver abastamiento de viandas. Los turcos es noble gente en quien se falla mucha verdat, é biven en aquella tierra como fidalgos ansí en sus gastos como en sus traeres é comeres é juegos, que son muy tahures, gente muy alegre é muy humana é de buena conversaçion, tanto, que en las partes de allá, quando de virtud se fabla, non se dize de otros que de los turcos. Quando ove bien visto la persona, casa é estado del Turco, dixe á mi compañero que seríe bueno que nos bolviésemos á Constantinópoli; é ovimos de estar dos dias allí, por cabsa de alguna cosa que le quedava de fazer con aquellos mercaderes que estavan en la casa del Turco. É uno de aquellos dos

dias el Turco salió á caça, é fuí con él por ver su estado, é era el mayor que jamás vi en número de gentes de cavallo como de los pertrechos de la caça; vi gente muy bien vestida é ricamente á su guisa, mas los aforros non los vi en mi vida tantos nin tan ricos.

Otro dia siguiente partimos, é por aquél camino mesmo bolvímos á Constantinópoli; é el señor Dragas ovo grant plaçer quando me vido, é agradesçió mucho al ginoves el recabdo que de mí avía traydo. É yo estuve reposando en la çibdat ocho dias, é en estos dias, pedíle por merçet al señor Díspote que fablase con un patron de una nave que allí estava, que quería pasar el mar Mayor é yr á la çibdat de Cafa, ques del señorío de Génova cerca del mar de la Tana, é el Señor mandó luégo yr por el patron é rogóle mucho que me levase consigo é me fiziese toda onor, é él gelo prometió; é aquel patron Juan Caro, que allí fallé, castellano, ansí mesmo fabló con el ginoves, é áun por más le encargar, le levó en su navío çierta mercaduría fasta Exío é Ródas, é el mesmo castellano me dió las vituallas que avía menester para

el camino. É aparejamos é fezimos vela é fuemos por el estrecho de Romanía, que ay desde Constantinópoli fasta desembocar al mar Mayor diez é ocho millas. En entrando en el mar Mayor, tomamos la buelta de la mano derecha, que es la Turquía, dexando muchos lugares que pares,ían, fasta llegar á un castillo que llaman Synopi, que es de ginoveses en la Turquía, é allí surgimos é estovimos dos dias descargando algunas mercadurías é cargando otras; é allí los turcos cortan aquellos maderos de que se fazen las ballestas fuertes, é sotiérranlos á la costa de la mar, por miedo que si ge los viesen vender á los xpianos darles ían grant pena, é quando ven pasar los navíos, sácanlos é véndenlos. Partimos de Synopi, é fuemos, todavía costeando por el mar Mayor, fasta Trapesonda, que antiguamente se llamava Salmotraçia, é esta çibdat es cabeça del imperio que dizen Trapesundia, é el Emperador es xpiano á la ley griega: é dizen que su padre deste Emperador, por deseredar á un su hermano mayor, tuvo manera con el Turco que le favorescíese, é mató á su padre; é éste ovo dos fijos, é el fijo segundo fizo otro tanto á él, donde se cumple el dicho del Evangelio: *Por la medida que midieres serás*

medido. É el hermano mayor déste que agora es, es aquel que yo fallé en Constantinopla desterrado é estava con su hermana la Emperatriz, é áun dizen que se embolvíe con ella en desonesto modo. Esta çibdat de Trapisunda será de quatro mil veçinos, é bien murada, é dizen que tiene buena tierra é buena renta. Deçendimos en tierra, é fuí á ver al Emperador, é preguntóme por el emperador de Constantinopla en qué manera avíe partido para Italia, é qué gentes levava, é preguntóme por su hermana la Emperatriz é por su hermano, el qual teníe desterrado. Esto todo fazía él, por saber de mí si su hermano era desposado con la fija del señor de Metellin, é él é los ginoveses é el emperador de Greçia le davan una grant flota para yrle fazer guerra; é ansí le averigüé yo todo esto, é pesóle mucho, é respondió, quél teníe cabdal para registir á ellos é á muchos más que fuesen. É rogóme mucho, desque supo quien yo era é á lo que yva, que me quedase con él, é que despues, por satisfazer mi voluntad, él me embiaría en navío suyo á ver lo que quisiese. É yo le respondí, que le tenía en merçet quererse acompañar de mí, pero que non lo podía fazer, porque yo avía de complir aquel camino é ser dentro

en çierto tiempo en mi tierra, porquel Rey mi Señor viníe á la guerra contra los moros; é puesto que yo oviera de quedar, non fuera con él, porquél estava casado con una fija de un turco, é aún que pensavan que por allí le podríe venir algunt daño. Él me respondió, que ántes entendía que Dios le faríe merçet, pues con entençion de tornarla xpiana lo avía fecho; é yo le dixe: señor, ántes dizen que vos la dieron para que ella vos tornase moro á vos, segunt el favor della esperays é el poco que teneys. É mandóme dar vituallas las que oviese menester, é rogóme que bolviese por aí. É despedíme dél é fezimos vela é fuemos fasta en Cafa, que es en el imperio de la Tartaria, pero la çibda es tde ginoveses, que ellos avieron licençia de poblar aquel lugar; é el Tártaro non pensó que á tanto avíe de llegar; é deçendimos en el puerto, é fuemos á la posada do el patron tenía su compañía, é allí fuemos aposentados. É otro dia fuí á ver el monesterio de Sant Françisco, que es muy gentil casa, é oí missa, é despues fuí á ver al Potestad, é resçibióme muy bien, rogándome que por las cosas que oviese menester le requiriese é que las faría de buen grado, por quél teníe grant amor é cargo de nuestra naçion, que vi-

viendo en Sevilla fué muy bien tractado; é yo gelo agradesçí mucho. É de aí adelante cada dia andava por la çibdat mirando muchas cosas é muy estrañas á los de nuestra naçion. La çibdat es grande, tan maña ó mayor que Sevilla, é de gentes çerca de dos tantos, ansí de xpianos católicos como de griegos é todas las naçiones del mundo. Dizen quel Emperador tártaro la avríe alguna vez tomada ó desfecha, salvo que los señores é las gentes comunes de las tierras veçinas non gelo consienten, porque en ella é con ella obran de sus maldades é de sus furtos, é grandes travesuras que fazen, ansí como vender padre á fijo ó hermano á hermano; é destas cosas é de otras peores acostumbran allí todas aquellas naçiones de la Persia; é quando salen de la çibdat, buelven contra ella el rostro é arman el arco é tiran la frecha contra el muro, é dizen que va asuelto del pecado que cometió, é áun dizen que este vender de los fijos non es pecado, porque es un fructo que Dios les da de que se pueden aprovechar, é aún, que allá donde van, les fará Dios más merçed que allí. Aquí se venden más esclavos é esclavas que en todo lo otro que queda del mundo, é aquí tiene el soldan de Babylonia sus factores,

é mercan allí, é lievan á Babylonia, é éstos son los que dixe mamalucos. Los xpianos tienen bulla del Papa para comprar é tenerlos perpétuamente por cativos á los xpianos de tantas naçiones, porque non acampen en mano de moros é renieguen la fé; éstos son roxos, migrelos, é abogasos, é cercaxos, é búrgaros, é armenios, é otras diversas naçiones de xpianos; é allí compré yo dos esclavas é un esclavo, los quales oy tengo en Córdova é generaçion dellos; é tiénese esta manera: los que los venden fázenlos desnudar en cueros tanbien al macho como fembra, é pónenlos unos gavanes ençima de fieltro, é fázese el preçio, é despues de fecho, tírangelos de ençima é quedan desnudos é fázenlos pasear, esto por ver si ay algunt defecto de mienbro, é despues oblígase el vendedor, que si dentro en sesenta dias muriese de pestilençia, que sea tenido á tornar el dinero que resçibe; quando quiera que destas naçiones se venden, si entre ellos ay tártaro fembra ó macho vale un tercio más que los otros, porque se falla de çierto que nunca tártaro fizo trayçion á su señor. Esta çibdat está comunalmente murada, é una cava en torno bien pequeña, pero bien fornida de grant ballestería é bombardas, é

truenos, é espingardas, é culebrinas é de toda artellería defensiva, é anlo con gente desarmada, é aún que an poca voluntat de les fazer daño, porque resçiben grandes provechos dellos. É avíe pocos dias que los de la çibdat se movieron con mucha gente é carros con artellerías, por yr á tomar la çibdat de Çorcate, ques la mejor que ay en Tartaria, é fueron avisados los tártaros é dieron sobre los ginoveses, é tomáronles lo que levavan é sus pendones, é mataron é prendieron los más dellos quantos quisieron, tanto, que pensaron este dia con la furia tomar á Cafa; é fueron fasta el muro é tentaron de subir por él, é allí murieron muchos dellos, ansí que los ginoveses aquí conosçieron que su gente era más para la mar que para la tierra. Á esta çibdat, de la parte de la Persia é de la India, por tierra, é por el mar de la Tana, é el mar de Ryxabaque é el mar de Bacú, le vienen grandes mercadurías, especiería, oro, perlas é piedras, é sobre todo, en la tierra propia ay toda la pelletería del mundo é mayor barato. Çiertamente si non fuese por los ginoveses que allí están, non paresçe que los otros non tienen parte con nuestra naturaleça, tantas é tan diversas naçiones, é tantos trajos en el vestir, é en el comer, é en el uso de las mugeres, que

acaesçíe en la posada donde estávamos traernos las moças vírgenes por un açumbre de vino, de que ellos an carestía, é de toda fruta, é áun de pan, aunque allí en la çibdat se falla, porque lo levan los mercaderes, pero caro, é por esto se fazen los furtos. Los tártaros es gente muy guerrera, é son de grant trabajo ellos é sus cavallos, é de poco mantenimiento; é dizen que cuando cavalgan ansí en la guerra, que llevan la carne entre el costado del cavallo é los vasos de la silla, é non la cueçen más de quanto allí se cueçe; é estos destruyen todas aquellas naçiones de xpianos, é los traen á vender allí á Cafa, mayormente despues que murió el duque Vitoldo que señoreava toda la Lituania é la Ruxia, é éste era hermano del rey de Poloña que murió sin heredero; é puesto quel rey de Poloña heredava, porque les caye lexos, non lo quisieron por señor, é partiéronse en partes, é ansí se perdieron. É si tártaros vienen en nuestro poder esclavos, non son sinon furtados é vendidos, como dixe, de sus parientes; é tanta es la multitud de gentes é tan estrañas, que allí concurren, que por maravilla está la tierra sana de pestilençia. En tanto que allí estuve, fuí á ver la Tana, que es una muy grant rivera, é dizen que es

otra agua que sale de Paraiso terrenal, é esta mar que llaman de la Tana é el mar de Rixabaque é el mar de Bacú todo es de aquesta agua duçe del Tanays, que corre por toda la Persia é viene por la India mayor; é ansí mesmo como por el Nilo, por este vienen muy grandes mercadurías fasta entrar en el mar Mayor çerca de Cafa. En este rio están dos castillos, uno de ginoveses, otro de veneçianos, á do resçiben sus mercadurías. En esta rivera ay muy muchos peścados de que se cargan muchos navíos; especialmente ay muy gran copia de sturiones, que acá llamamos sollos, muy buen pescado fresco é áun salado, é fasta Castilla é áun en Flandes los e visto traer. Este es el camino que ficieron los enbaxadores del rey Don Enrrique, quando fueron al Tamurbeque; é dizíeme á mí Alfon Frrns de Mesa, que avíe tanto desde allí á lo postrero que andubo, como de allí á Castilla; pero ellos fueron é vinieron camino derecho, é vieron cosas bien estrañas por el camino é en casa del Tamurbeque, segunt ellos dizen ciertamente. Este rio de la Tana es cosa bien estraña de ver é las naçiones que entorno dél biven; mueren allí unos pescados que llaman *merona* é dizen que son muy mucho grandes, é de los huevos de

aquellos finchen toneles é tráenlos á vender por el mundo, especial por la Greçia é la Turquía, é llámanlos caviar, é son á punto como xabon prieto, é ansí lo toman, como está blando, con un cuchillo é lo pesan como acá el xabon, é si lo echan en las brasas, fázese duro é muéstrase como son huevos de pescado; es cosa muy salada. Las mugeres, é aún los más de los onbres, se visten de aquella seda de allá delgada é de labores menudas como estas moriscas, é los onbres traen gavanes de fieltro delgado como paño, é ansí los pisan é non tienen costura; sus armas son semitarras é arco é frechas é porras. Yo trabaxé quanto pude por yr por la Tartaria, pero fuí consejado que non lo devía fazer, porque non sería seguro de las gentes que andan por los campos, sueltos, sin obediençia de Señor; é fuí á ver aquella çibdat que dizen de Çorcate, é desde aí quisiera yr á ver el Lordo basar del Grant Can,—que quiere dezir *lordo* hueste, é *basar* plaça,—que ansí se llama su corte, é ynformême dello é es ansí. Está la puebla una grant çibdat, á do se faze el mercado, que dizen, é allí posa el Grant Cadir, que tiene cargo de regir aquella gente; é de la otra, á la mano ysquierda, otra puebla ansí por se-

mejante, é otro Grant Cadir, que la rige; é estas casas son portátiles, dellas de lienzo, dellas de verga; é acaesçe algunas veçes, por la tierra estar cansada, mudar aquella çibdat en otra parte, é donde van, llevan lo suyo en carros é asientan en aquella mesma órden, como si non pudiesen despegarse de como estavan. Aquí non comen pan, que non lo ay, sinon arroz con leche de camellos, é carne de cavallos; de vino nunca ovieron notiçia; é éstos están á la ley de Mahomad. Señorea gran tierra este Grant Can, pero non çibdades nin villas, que non las ay, é biven por los campos; los que non alcançan tierra de xpianos con quien guerrear, guerréanse los unos á los otros é fúrtanse quanto pueden sin temor de justiçia, é áun non lo han por mal; son comunmente pequeños de cuerpos é anchos despaldas, é las frentes muy anchas, é los ojos chiquitos, é áun dizen que los más disformes son los más fidalgos; éstos, dizen, que quando se fallan con los turcos, siempre lievan lo mejor dellos, é los turcos por consiguiente á los griegos, é dizen que los griegos á los tártaros; mas, como ya los griegos están del todo desfechos, fasta aquí non avía otra cosa enfiesta si non Constantinopla, pues teníe ya nombre de

Señor que todas las naçiones de xpianos que están por el mundo repartidos están entre los moros, siervos como acá los mudejares, é agora del todo están perdidos é subjetos é esparçidos por el mundo. ¡Bien an fecho la vengança de Troya los turcos! que áun ante que yo viniese é Constantinopla fuese tomada, tan subiectos estavan como agora, é sinon ponían las manos en ellos, era por miedo de non ensañar los xpianos del Poniente, porque non les fuesen en contra; é bien paresçe, por la nigligençia que, despues de Constantinópoli perdida, an mostrado los prínçipes é pueblos cristianos, que en vano era su reçelo, é non es de dubdar, que si Dios los consintiese, que más osasen, que quanto cometiesen con tanto salirían, segunt el remedio que á tan grande injuria la xpiandat a dado; é bien paresçe que más son defendidos los pueblos dellos miraglosamente del poder de Dios, que non de su industria nin virilidat. É mucho quisiera yo tenerme en estas tierras, mas por ser gentes bestiales é por los mantenimientos non ser conformes á mi naturaleça, é porque es como çerradura quasi á la India mayor, que es imposible de yr, é en las otras tierras non ay que ver sinon gentes destruydas é gastadas, éstos los xpianos que

dixe, por la maleveçindat de los tártaros, é por mengua de non tener Señor que los defendiese, é ansí pasan fasta que Dios los provea..... Esta çibdat de Cafa es tan fria en el invierno, que las naos se yelan dentro en el puerto. Tanta es la bestialidat é deformidat de aquesta gente, que de buena voluntat yo abrí mano del deseo que tenía de ver adelante, é tomé la buelta á la Greçia é partí de Cafa, recogidas todas mis cosas.

Partí é fezimos vela en aquel mesmo navío, é continuando el camino, bolvímos allí á Trapisunda, é como dixe, todavía el Emperador travó de mí por me detener, pero non lo pudo acabar, é partimos de allí, continuando nuestro camino, é venimos á Constantinopla. É porque allí avíe tal mandamiento fecho, que las naos que veniesen de la mar Mayor non pueden entrar en el puerto de Constantinopla nin de Pera, porque dizen que traen la pestilençia consigo, fizieron dos leguas de Constantinopla un alogamiento para do descargasen sus mercadurías é estuviesen sesenta dias, si non se quieren yr de largo; é çiertamente aquéllas naçiones estrangeras grande enferme-

dat traen consigo, que áun yo ví en aquellos aposentamientos gentes muertas de pestilençia. É yo embié demandar licençia al díspote Dragas con un onbre mio para entrar en la çibdat, avisándole como yo avía salido del navío é los mios, é non me avía aposentado donde los otros, mas que estava en el campo dos dias avíe; é luégo me mandó embiar una barca bien aderesçada, é vinieron por mí, é saliéronme á resçebir algunos de mis amigos. É yo embié los mios á do solíe posar, é fuí á fazer reverençia al Díspote, el qual me resçibió mucho bien é ansí mesmo la señora Emperatriz é sus damas, preguntándome cómo avía pasado el mar Mayor, espeçialmente si avía vido á su hermano el emperador de Trapisunda; é estava allí el otro su hermano esa ora, é yo díxeles el fecho como avía pasado con el Emperador, é agradesçiéronmelo mucho é dixo la Emperatriz: non podiérades fazer más, si fuérades nuestro natural; é yo le dixe: señora, yo fize aquello que á buen xpiano se pertenesçe; despedíme della é fuí á la posada asaz bien acompañado desos nobles de la çibdat. Otro dia siguiente fuí al señor Díspote é pedíle por merçet que me mandase mostrar á Santa Sufía é las santas reliquias, é dixo

que le plaçía, é quél quería yr allá, é ansí mesmo dixeron la señora Emperatriz é su hermano el emperador de Trapisunda que quería yr allá á oyr missa. É ansí fuemos á la yglesia é oymos missa, é despues fizieron mostrar toda la yglesia, la qual es tan grande, que dizen que, quando Constantinopla prosperava, avíe en ella seys mil clérigos. É este circuyto lo más está mal parado, pero la yglesia en tal manera está, que oy paresçe que se acaba de fazer, á la manera griega, de muchas capillas altas todas cubiertas de plomo, é de dentro, de lavor musayca fasta una lanza del suelo, é tan sutil, lo musayco, que áun el pinçel non se atrevería á lo fazer mejor; é de allí abaxo tan delgadas losas entremezcladas con mármoles pórfidos é jaspes muy ricamente labrados, é el suelo de losas muy grandes por magnificençia asserradas muy delgadas; entre estas capillas é enmedio dellas está aquella principal, que dixe que paresçía de tan lexos, la altura de la qual non se podría creer que çimiento tal sostuviese; de dentro está de musayco, como dixe, é una figura de Dios Padre enmedio, é de abaxo paresçe como estatura de un comunal onbre, é dizen que en el pié tiene de longura tanto como una lança

darmas, é de ojo á ojo una grant medida de palmos; é enmedio de aquella está el altar mayor. Aquí se puede ver toda quanta gentileza é riqueza pudo caber en la geumetría. Debaxo desta capilla sola está una çisterna, en que dizen que con velas tendidas puede estar una nao de tres mil botas, ansí por anchura como por altura como por fondo de agua; yo non sé como estriva de tal cosa, pero non la vi mejor en el mundo, nin áun creo que la ay. É allí los señores, que dixe, mandaron á los clérigos que sacasen allí las santas reliquias; é el Díspote tiene la una llave, é el Patriarcha de Constantinopla, que aí estava, tiene la otra, é la terçera el Prior de la yglesia; é vestidos los clérigos, con proçesion truxeron las reliquias, que fué: primeramente, la lança que entró en el costado de Nuestro Señor, maravillosa reliquia; é la saya sin costura de Nuestro Señor, la qual paresçía que deviera ser morada é por longueça de tiempo estava como pardilla; é un clavo de Nuestro Señor é çiertas espinas de la corona; é muchas otras cosas ansí del madero de la Cruz como de la colupna en que fué açotado Nuestro Señor; é ansí cosas de Nuestra Señora la Vírgen María; é las parrillas en que fué asado Sant Lo-

renço, é otras muchas reliquias que Santa Elena, quando fué á Ierusalem, las tomó é truxo allí, las quales están en grandíssima reverençia é grant guarda. ¡Plega á Dios que ellas en esta destruyçion de los griegos non ayan venido en manos de los enemigos de la fé, porque ellas serían maltratadas é poco reverençiadas! É como de allí salimos, á la puerta de la yglesia está un grant edifiçio de una colupna labrada de cantos, más alta mucho que non es la capilla grande, é ençima della está un grant cavallo de alaton dorado é un cavallero ençima dél con el un brazo tendido é con el dedo señalando la Turquía, é en el otro una mançana en la mano, á señal que todo el mundo era en su mano; é cayóse un dia, con grant fortuna que fizo, aquella mançana de la mano, é dizen que es tan grande como una tinaja de çinco arrobas, é de acá paresçe como una naranja, porque aquí se puede ver el altura; é dizen que para subir aquella mançana é enxarciar el cavallo de cadenas, porque non se cayga con los vientos fuertes, costó el edifiçio ocho mil ducados. Este cavallero dizen que es Constantino, é que prenusticó que, de la parte donde señalava con el dedo, avíe de venir la destruycion de la Greçia,

é paresçe que ansí fué. Este dia tovimos fasta medio dia que mirar asaz en la yglesia é en su circuyto; é fuera desta yglesia están grandes plaças é casas acostumbradas de vender pan é vino é pescado é más mariscos que otra cosa, porque los griegos esto acostumbran mucho comer, que en çiertas quaresmas del año, non solamente del pescado se mantienen, mas de aquel que non tiene sangre, es á saber, marisco; é allí tienen grandes mesas de losas, do acostumbran, ansí los señores como otra gente comun, comer.

El Señor é la Emperatriz é su hermano fuéronse á su palaçio, é yo bolvíme á mi posada; é otro dia fuí ver la yglesia de Santa María, en que está el cuerpo de Constantino enterrado, é allí está una ymagen de Nuestra Señora la Vírgen María, que fizo Sant Lúcas, é de la otra parte Nuestro Señor crucificado, pintado en losa é guarnido los bordes é el asiento de plata, en que dize que ay ciertos quintales, é en todo, peso que seys onbres non lo podrían levantar. É todos los dias del martes ayúntanse grandes gentes, é van allí fasta veynte onbres vestidos de lienços vermejos, como bueyes de matar per-

diçes, é luengos, é las cabeças cubiertas; é son linage de onbres que otros non pueden fazer aquel ofiçio; é van con grant proçesion, é los de aquel ábito alléganse uno á uno á la ymágen, é quien ella plaçe, déxase tomar tan livianamente como sinon pesase una onça, é pónenla en el onbro é salen cantando fuera de la yglesia fasta una grant plaza, é allí, aquel que la lieva, pasea con ella de un cabo á otro, é dále çinquenta bueltas al derredor, é paresçe que lo levanta alto del suelo é todo fuera de su sentido é color, puestos los ojos en ella; é despues asiéntase, é llega otro é tómala é pónesela ansí en el onbro é faze otro tanto, ansí que desta manera quatro ó çinco pasan aquella jornada. É aquel dia es mercado, é tráense muchas cosas allí á vender, é allégase mucha gente; é los clérigos toman algodon é lléganlo á la ymagen é repártenlo por la gente que allí está é con aquella mesma proçesion la buelven á su lugar. É tanto que en Constantinopla estuve, nunca erré dia que non fuese allí, porque çiertamente es cosa de grant maravilla. Avíe una yglesia en Constantinopla, non tan grande como Santa Sufía, pero dizen que mucho mas rica, la qual fizo Santa Elena, é quiso mucho mostrar allí su poder; é á la

entrada estavan unos arcos, é fazíese escuro, é dizen que allí muchas veçes se fallaron en el pecado de la sodomía; é una vez cayó un rayo del çielo é quemó toda la yglesia, que non quedó nada nin uno con aquellos que estavan ayuntados en uno en aquel pecado; é esta yglesia llamavan la Valayerna, é está oy quemada que non se podríe reparar. Ay otro monesterio que dizen Pentecatro, que es de monjes de la orden de Sant Basilio,—é non ay otra orden en las partes de allá,—é ansí mesmo es muy ricamente labrado todo de oro musayco, é allí están las vasijas que se hincheron de vino á las bodas de Architeclinos, é otras muchas relíquias, é es enterramiento de los Emperadores. Á un canto de la çibdat á la parte de la mar en contra de la Turquía está un monesterio sobre el muro, llámanle Sant Dimitre é es de dueñas é mírase por la Turquía por el mayor estrecho. É enfrente dél está una torre, á la parte de la Turquía, en que dizen que antiguamente de la una parte á la otra avía una cadena, é quando se alçava, los navíos non podían pasar; esto se fazíe, ansí por magnificençia como por non perder los derechos que allí se cogían; é éste es el braço de Sant Jorge, que dizen; é de la una parte tanto es el

estrecho, que se vée pasear un onbre de la otra por el arena; é la mar es tan baxa de la parte de Turquía é tan fonda de la parte de la Greçia, que qualquier navío, por grande que sea, va junto con el muro de Constantinopla, tanto, que paresçe que podríe onbre saltar del muro en el navío. Ay en Constantinopla una muy grant plaça fecha á mano, é toda en torno enportalada é encamarada é debaxo bóvedas, donde la gente mirava los juegos antiguamente, quando se fazíen las fiestas; é en medio della están dos culebras de alaton dorado rodeadas una con otra, é dizen que la una lançava vino por la boca é la otra leche, é dizen que non las puede ninguno mentar; á esto non me paresçe que se deve dar grant fé. Ay una estátua enmedio de la plaça de onbre ansí mesmo de alaton, é dizen, que quando quiera que algunos non se ygualavan en las mercadurías que fazían, que se acordavan de yr aquella estátua que llamavan el Justo é dizíen que lo que dixese, çerrando la mano, aquella estátua, que valíe la mercadurría, que ámas las partes quedasen por ello. É fué ansí que un gentil onbre tenía un cavallo, que le davan por él treçientos ducados, é un señor de la tierra queríagelo comprar, é non podiéndose ygualar

al preçio, conveniéronse de yr á la estátua é que determinase, é feziéronlo ansí é fueron allá, é el comprador sacó de los ducados é puso uno en la mano de la estátua, é con aquel çerró la mano, dando á entender que non valía más, é el comprador resçibió su cavallo é el vendedor el ducado; é tanto se enojó, que tiró de una semitarra é cortó la mano á la estátua, é de allí jamás nunca judgó. El comprador como llegó á su casa, cayóse muerto el cavallo, é el pellejo é las ferraduras valió aquel ducado; é áun desto más fe daría yo á qualquiera de los Evangelistas. Al otro canto desta plaça está un baño con una puerta en frente de otra, é quando las mugeres eran acusadas de adulterio, los jueçes fazíanlas levar aquel baño, é mirándola ellos, fazíanla entrar por la una puerta é salir por la otra, é si estava sin cargo, pasava onestamente, é si non, non lo sintiendo ella, las faldas todas con la camisa se le alçavan tanto, que de la çinta ayuso se podíe ver todo; é áun esto non es pecado dexallo de creer. En mitad de aquella plaça estava una aguja de una piedra, fecha al modo de la de Roma do están los polvos de Jullio Çesar, pero en verdat nin es tal, nin tan buena, nin tan alta; dizíen que lo avíen fecho para el cuerpo de Cons-

tantino. É otros muchos edificios están entorno desta plaça é dentro en ella; é á esto llaman el Prodomo. La çibdat de Constantinopla es fecha en triángulo, las dos partes en la mar é la una en la tierra, é muy notablemente murada á grant maravilla. Dizen que vino el Turco á la çercar é la tuvo en grant estrecho; é mirándola el que teníe el cargo de las minas, dixo al Turco: señor, esta çibdat non se puede tomar por mina, porque los muros della son todos de açero, é non se falla el cabo,—é esto se dize porque los muros son de muy altos é gruessos mármoles entretexidos;—é todavía el Turco continuando en su propósito, dizen que vieron por ençima del muro andar un onbre á cavallo, é preguntó á un griego, que allí tenía preso, ¿qué maravilla era aquella que cada noche veyen aquel cavallero por ençima de las almenas yr corriendo á cavallo é armado? Dixo: señor, los griegos dizen que creen que, quando Costantino edificó esta yglesia, andavan en la lavor della muchas gentes, é que un dia, yéndose á comer todos, quel maestro mayor mandó á un niño que quedase aguardar las ferramientas; é que, quedando allí, le aparesçió un onbre á cavallo muy fermoso é le dixo: ¿por qué non

te vas á comer con los otros? é respondió, el niño: señor, mandáronme quedar aquí aguardar estas ferramientas; é que le dixo: vete á comer; é el niño respondió que non lo osaría fazer; é él le dixo: anda, non ayas miedo, que yo te prometo que yo guarde la yglesia é la çibdat fasta que tú vengas; é quel niño se fué, é despues, con miedo que uvo de amenaças que le fizieron, nunca bolvió, ansí que quedó el cavallero en guarda de la promesa que fizo. É éste se dize que es el Angel; pero poderse ía dezir agora quel niño era venido, é el Angel avíe dexado su guarda, pues todo es tomado é ocupado; pero por aquella vez el Turco se partió de sobre la çibdat. La casa del Emperador muestra aver sydo magnífica, pero agora no está ansí, que ella é la çibdat bien paresçe el mal que an pasado é pasan de cada dia; á la entrada del palaçio debaxo de unas cámaras está una lonja sobre mármoles, abierta, de arcos con poyos en torno bien enlosados é junto con ellos como mesas puestas de cabo á cabo sobre pilares baxos, ansí mesmo cubiertos de losas, en que están muchos libros é escrituras antiguas é estorias, é á otra parte, tableros de juegos, porque siempre se falla acompañada la casa del Emperador; de dentro, la casa

está mal parada, salvo cierto lugar do el Emperador é su muger é los suyos pueden estar aunque estrechamente. El estado suyo, puesto que de las çerimonias antiguas non pierden nada, mas, bien mirado, paresçía obispo de anillo; quando cavalga, todas çerimonias imperiales non dexa ninguna; la Emperatriz cavalga en cavallo é á dos estrivos, é quando quiere cavalgar, dos señores tienen un paño rico, alçando las manos en alto é bolviendo las espaldas á ella, porque, echando la pierna encima de la silla, non le paresca algo de la persona. Son grandes caçadores de falcones é açores é de galgos; es la tierra de mucha caça de altanería é riberas, é muchos faysanes, é francolines, é perdiçes é liebres, tierra mucho llana é buena de cavalgar. La çibdat es muy mal poblada é á barrios, pero la costa de la mar faze mayor pueblo; la gente non bien vestidos, mas triste é pobre, mostrando el mal que tienen, aunque non tanto quanto devían, por ser gente muy viçiosa é embuelta en pecados. An por uso, quando alguno muere, en todo aquel año non se abre la puerta de la casa, sinon con nesçesidat; contínuamente están dando aullidos como de llanto, é por toda la çibdat siempre ay desto, ansí que tiempos a que an prenusticado el mal

que tienen. Al un canto de la çibdat está su ataraçana çerca de la mar, é muestra aver seydo magnífica cosa, é áun agora es suficiente casa de navíos. Á la parte de contra Pera está un molle fecho á mano, do los navíos se atan, é por allí entra agua salada que vá á resçebir á un río que entra por allí en la mar; é ay tanto de allí á Pera quanto tirará un onbre dos veçes una piedra; é puesto que los navíos van á Pera á fazer sus mercadurías con los ginoveses, primero fazen salva á Constantinopla, é pagan çierto tributo, é áun la justicia criminal es de Constantinopla con Pera é toda su tierra. Este puerto de entre la una é la otra siempre está lleno de navíos, por el grant cargo é descargo que allí se faze. Un dia viniéronme á llamar de parte del patron castellano, que allí estava, que le avían muerto un onbre un griego dentro en la mar, por le robar la nao, é yo fuí allá é prendímoslo, é truxímoslo ante el Emperador, é ansí mesmo al muerto, porque fiziese justiçia; é luégo el Emperador, puesto que los griegos quisieran que non lo fiziera, por grant vergüença que ovo de mí, é aún porque yo dixe que podríe ser que nosotros la fiziésemos en personas que non lo meresçíen, luégo mandó venir los exe-

cutores, é delante su palaçio le mandó cortar las manos é sacar los ojos; é yo pregunté por qué non le avíen muerto, é fuí respondido, quel Emperador non podía mandar sacar ánima.

Dizen que en el tiempo que Carlo Magno ganó á Ierusalem, que á la buelta que se ovo de bolver, muchas gentes que vinían por la Greçia que los griegos los matavan todos é que los xpianos, quando desto fueron avisados, que fazíen el camino por la Tartaria é á Roxia, que son xpianos, é de allí se pasavan en Ungría é Alemaña; é dizen que los roxos de aquella parte les viene ser fermosos, porque muchos françeses se quedaron é casaron allí. El emperador Carlo Magno vino por Constantinopla, é fizo grant guerra al emperador de Greçia, é al fin oviéronse de acordar, é el Emperador, por aquellos muertos que avíe fecho, prometió de ayunar la grant quaresma, que ellos dizen, que es otra allende de la que nosotros tenemos,—é áun tales ay que fazen conçiençia de comer pescados que tengan sangre, salvo mariscos—é más, que nunca por delito grande que persona fiziese deviese morir, salvo sácanles los ojos é cór-

tanles las manos; é ansí en la Greçia ay muchos desmanicados é muchos çiegos. É en esta manera el Díspote nos cumplió la justiçia, é fuemos asaz contentos con lo que fizo.

En este tiempo el Turco avíe de pasar á un lugar del mar Mayor, é fizo su camino por çerca de Constantinopla, é el Díspote é los de Pera pensaron que querían ocupar la tierra, é aderesçáronse é pusiéronse en armas; é el Grant Turco pasó por çerca del muro, é áun aquel dia ovo escaramuças, pero junto con el muro, é pasóse con grant compaña de gente. Yo ove en dicha de verlo en el campo, é ver su manera como andan en el campo é en la guerra, é sus armas é cavallos é atavíos; bien creo si con la gente del Poniente se fallasen, non avríe en ellos registençia, non porque de la persona non son buenos, mas fallésçeles mucho de lo nesçesario á la guerra. Este dia le sacaron un grant presente de Constantinopla, é levárongelo á do fué asentar aquel dia. É por esta venida suya yo me avíe detenido, pensando quél quería asentar sobre Constantinopla, é non se detuvo allí é fizo su camino contra el mar Mayor á una tierra

que se le avía rebelado; é bien que yo quisiera, aunque teníamos pocas gentes, que nos provara á fazer alguna fuerça, más buena cosa fué sin peligro é trabajo verle pasar con tan grant exérçito. ¡Pluguiera á Dios que á la gente de nuestra tierra nos cayera por veçino, pues que allá non ay amparo nin fusta nin fortaleça, salvo bien pelear! É otro dia rogué á un mi amigo ginoves que tenía casa en una çibdat de la Turquía, que llaman Bursa, que es en fin del golfo de Nicomidia, que me levase consigo, é fízolo ansí; é fuí allá por la mar, é vi la çibdat, la qual es desmurada, pero mayor é mejor é más rica de toda la Turquía, é avrá en ella fasta quatro mil veçinos, é sinon fuese por aquel golfo valdría poco, que por allí an notiçia los mercaderes con ellos; allí traen muchas cosas por tierra de la Persia, é este lugar es muy çercano á la Greçia, é despues quel Turco la posee ase mucho ennobleçido, porque es un paso para los turcos de la Greçia á su tierra; aquí fazen grandes provisiones los turcos, por que le fallan un puerto á medio camino, é creo que en toda la Turquía oy non ay otro tan grant lugar, nin de tan grant pueblo, nin tan rico; é de allí me bolví á Constantinopla é á Pera, do avía partido.

La çibdat de Pera es de fasta dos mil veçinos, muy bien murada, é buena cava é barrera, buenos monesterios é yglesias, una buena lonja bien obrada, muy bien encasada, la çibdat de buenos sobrados altos al modo de Génova; el comun della es de griegos, pero la gente que la govierna é tienen los ofiçios son ginoveses; fázese en ella grant mercaduría, ansí de lo que traen del mar Mayor, como de lo que va del Poniente é de la Suria é Egypto, é ansí son todos ricos. Esta Pera antiguamente se llamava Galatas. É desta buelta que fize del mar Mayor, estuve dos meses en Constantinopla é en Pera; é de allí partí en una nao de Ancona, é truxe mis esclavos é algunas cosas que compré en Cafa, é fecha vela, veniendo por el camino por do avíamos entrado, dexamos á Constantinopla atras é ansí á la Recrea, é á Silumbrea, é al Mármora é á Galípoli; é yendo por el canal çerca del Dardinelo, que fué puerta de Troya, unos onbres nos fazían señas que nos llegásemos á la ribera, é el patron dixo, quél sabíe bien que aquellos eran xpianos cativos, que vinían por escapar en aquel navío, é que non curásemos dellos; yo le rogué mucho que echase el batel en el agua é fuésemos por ellos, que si otra cosa fuese non seríe

maravilla que Dios nos diese la mala ventura; é luégo mandó al esquife echar al agua. Entré yo en él é otros quatro conmigo, é fuemos á la tierra; é en allegando que queríamos resçebir los cativos, vienen turcos en pos dellos é comiençan á pelear con ellos é con nosotros; é el patron, que era onbre proveydo, quando nos vido salir en tierra, enbió la barca con veinte onbres é buenas ballestas é truenos, é llegóse á la tierra, é desde allí desvió á los turcos, é salimos á salvo con nuestros xpianos; é allí fuí ferido en el pié de una frecha, pero bien se fizo, pues non perdimos nada é servimos á Dios. Este dia desbocamos el canal de Romanía, é fuemos á surgir al Puerto del Ténedon, que es contra Troya; é otro dia fezimos vela de allí é, doblando el cabo de Santa María, fuemos á la ysla de Metellin, que es de un ginoves, é allí fallé al emperador de Trapisunda, que estava fuydo, el qual se avía casado con aquella fija del Señor de allí, como dixe, por aver su favor, é estava aderesçando navíos por pasar á Trapisunda contra su hermano; é preguntáronme del fecho de Trapisunda cómo me avía paresçido, é yo les dixe la verdat de todo, que aviendo el Turco en contra, non podíen fazer cosa que á ellos apro-

vechase é á los otros dañase. En esta ysla se faze mucho alumbre, é dello cargó nuestra nao. É fezimos vela é tomamos la buelta de la Greçia, faziendo la vía de Thesalonic; é en la mar está un escullo muy alto, que llaman Monte Santo, al qual el Turco, padre déste, quiso fazer daño, é dizen que cayó pestilençia en su hueste, é fizo tornar todo el daño que avía fecho, é mandó dar çiertos mantenimientos, para los que allí bíven; é es en esta guisa: está un monesterio al pié del monte, é otro á medio, é otro ençima de todo el escullo, é allí non resçiben sinon fidalgo ó onbre que aya fecho armas ó por vejez ó emfermedat ó mengua de miembros; é vienen allí, é los resçiben é tienen en el primer monesterio, é le tientan como bive, é si se falla de buena vida, por eleçion, súbenlo al monesterio denmedio; é en aquel otro monesterio ansí mesmo á los que allí biven, quando entienden que lo meresçen, fázenlos subir al terçero é postrero monesterio; é dizen que los que allí están, çiertamente por santos los reputan; é allí se faze grant romería de muchas partes é grant limosna; pero los que van non an noticia sinon del primer monesterio. Éstos son todos calogueros, que son monges del ábito é regla de Sant Basilio; éstos non

solamente dexan de comer carne, mas pescado que tenga sangre. É de allí partimos, dexando á la man derecha el golfo de Thesalonic, en el fin del qual está la çibdat, la qual poco tiempo a que perdieron los veneçianos, que era suya, é fué ansí: quel Turco con todas sus gentes la vino á çercar por la tierra, é con su flota por la mar; é los veneçianos armaron una grant flota, é dizen que ovieron consejo de dexar perder á Salonic por dos cosas, lo uno porque non podíen registir el grant poder del Turco por la tierra, é lo otro porque metían grant costa en la defender, é della non avíen provecho, porque non es puerto diestro para fazer mercadurías, é ellos é los otros ytalianos en tal fecho más el provecho que la onrra procuran; é fueron con su flota á dar en la del Turco, é toda gela ganaron, que non escapó ningunt onbre, é ansí se perdió la çibdat de Thesalonic. É fuemos sobre la ysla de Negroponto, que es en el Alçapiélago é señoréanla veneçianos; é dizen que antiguamente de allí á la tierra firme avíe una puente; esta ysla es poblada de griegos, é ay en ella muchas huertas é frutas. É de aquí fuemos por medio del Alçapiélago, dexando muchas yslas pobladas é despobla-

das á la una mano é á la otra, é allí posamos el dia de pascua de Çinquesma en una ysla que se llama Andria; é el segundo dia de Pascua fezimos vela é fuemos çorriendo con viento asaz fresco por el Alçapiélago, é á la media noche metióse tan grant fortuna en la mar, que yvamos quasi desesperados de la vida, é allí se fazían pelegrinajes al Levante é al Poniente; é fué ora quel navío estava todo lleno de aves, que posavan ençima de los onbros, de las que venían fuyendo de la fortuna, é por non se anegar en la mar, recogiéronse al navío; é las más dellas eran abubillas; é esto dizen que acaesçe pocas veçes, salvo quando la fortuna es ya tan grande. É llegamos á ora de viespras las velas rompidas á ojo de la ysla de Candía, é el viento nos llevava fázia la tierra en aquella parte que es la çibdat que dizen la Canea; é andovimos, fasta quel viento nos llegó, ansí árbol seco çerca de la tierra, é allí surgimos é estovimos eso que quedava del dia é la noche é otro dia siguiente fasta más de medio dia; é un hermitaño, quel dia ántes nos avíe visto venir á árbol seco, é vido llegar el navío allí, é non salíe ninguno en tierra nin ménos paresçíe en la nao, entró en un barco suyo é vino á

nuestra nao, é fallónos durmiendo á todos desde el dia de ántes; é maravillóse mucho de la fortuna tan grande como avía fecho la noche pasada, que pensava que su hermita le levara el viento; é que bien nos vido venir desde en amanesçiendo como viníe el navío, é que rogava á Dios por nosotros. É el patron con sus marineros quedó en la nave por adovar las velas, é yo é los mios deçendímos en tierra é fuymos con el hermitaño á su casa, é levé de la vitualla que yo tenía aí en la nave, especialmente pescado que los religiosos griegos comen, é estuve con él tres dias, pasándolo muy bien, é aún embié algunt refrescamiento al patron de lo que allí uve. É si yo en tierra firme estuviera, segunt el miedo que avía pasado, para siempre nunca tornara á la mar. Mas al quarto dia fezimos vela ẽ fuemos á Modon é estovimos aí dos dias de fuera, porque estaba mal sana la tierra; é de allí partimos por esta costa de la Morea fasta el golfo de Pátras é llegar á la ysla de Corfo, donde ya dixe, é entramos en el golfo de Veneza, dexando á Italia á la mano ysquierda é tomando á man derecha por la costa de Albania, que ay muchos lugares á la costa de la mar é buenos castillos fuertes, é allí está una çibdat que llaman la Velona,

quel Turco avíe ganado é la señoreava; é por todo este mar ay muchas yslas, dellas pobladas é dellas non. É llegamos á la costa de Esclavonia á una çibdat que llaman Arausa, que es cámara del emperador de Alemaña, é esta tierra de Esclavonia es la que llaman Dalmaçia; ay en ella muy buenos açores, que es tierra muy alta é muy montañosa, é la gente comunmente es la más creçida de cuerpo que yo jamás vi; en esta Esclavonia, en la Albania, que dizen, ay muchos mineros do sacan la plata. Esta çibdat de Arausa es muy fuerte, sobre la mar asentada é rica de mercadurías, mírase con la Italia, é paresçe de la otra parte Ancona é este terretorio. Estovimos allí un dia é partimos para Ancona, que la nao era de allí é avíe de descargar algunas cosas é pasar á Veneza, é ovimos aquella noche grant fortuna de mar, é á ora de missas, otro dia, llegamos sobre Ancona é surgimos é deçendimos en tierra é estovimos allí quatro dias. Esta çibdat es del Patrimonio de la Yglesia con toda la Comarca de Ancona, que dizen, é es çibdat bien murada é fuerte, é las casas de dentro todas entorreadas, altas á la manera de Génova; dizen que el que fizo á Génova, fizo á Ancona; bien pares-

çe en sus edifiçios que es lugar antiquíssimo; é fázense en ella grandes mercadurías, é ármanse muchos navíos, que van por la mar faziendo mercadurías, é los de la tierra biven más dello que de otra cosa. La tierra abundosa de pan é vino é frutas é de toda cosa para los bevires. En aquel tiempo, el conde Françisco, que agora avía ganado grant parte de la Marca, dezíase que quería venir sobre Ancona, é aderesçávanse para la defension; é despues yo supe como avíe venido, pero non la pudo entrar. Fezimos vela, despues de quatro dias que allí estovimos, é fuemos á la parte de Esclavonia, porque los marineros siempre á aquella se tienen, porque ay muchos amparos é muchos buenos surgidores, lo que non ay á la parte de Italia; é fuemos costeando por la Esclavonia por entre muchas yslas, dellas pobladas é dellas non, que paresçe al Alçapiélago, aunque en grandeça nin en pueblo non son tales, é fuemos á una villa que llaman Espalato, que es en la mesma Esclavonia, é allí nasçió Sant Gerónimo é Sant Xpoval, é en un braço de mar, que pasa de una aldea á la villa de Espalato, dizen que Sant Xpoval pasava á la gente pobre que non tenía con que pagar la barca, é áun agora ay memoria de la casa

del uno é del otro. En este golfo, que entra en la tierra, acaesçió muchas veçes que, estando las mugeres curando de sus lienços, alguna vez fallavan ménos alguna dellas, sin jamás saber raçon della; é fué ansí que un dia, estando las mugeres en el agua como solían, un mostruo medio pescado de la çinta ayuso é de allí arriba forma humana con alas como morciélago—é esta figura en Castilla fué trayda é por todo el mundo,—arremetió á una muger é travó della, é metióla al fondo del agua, é dió voçes, é fué acorrida de las otras luégo é de muchos onbres que cerca de allí estavan, é fueron é falláronla como el mostruo la tirava dentro é nin por su venida dellos la queríe soltar, é allí lo ferieron é sacaron en tierra bivo, é estuvo tres oras é más que non murió; é de allí se cree que las mugeres que de ante fallesçían, aquel las oviese fecho ménos; é abriéronlo é saláronlo é embiaron á la Señoría de Veneja, para que lo embiase al papa Eugenio. Esto yo non lo vi, pero dicho me fué é que avía poco que avía acaesçido. Este lugar es obispado, é yo vi en la corte del Papa el obispo de Spalato, é áun era françes de natura.

Partimos de allí, é fuemos á una villa que llaman Parençio, é es al cabo de Esclavonia, acerca de Veneja, é de la Señoría de Veneja; é los navíos que quieren entrar en la çibdat, surgen allí primero, por esperar tiempo para entrar por el angostura de la entrada de los castillos, aunque tiene un grande amparo toda aquella mar, que en cualquier parte ay buenos surgidores é buen suelo. Otro dia fezímos vela para entrar en el puerto, é fallamos de fuera muchos navíos á la colla, esperando fazer vela, entre los quales estava la galea del Santo Sepulcro, é conosçímosla en las banderas, é preguntamos, que cómo estavan ansí prestos: dixeron, que era dia de la Açension, é que despues de missas é avida la bendiçion, avían de partir cada uno do avía de fazer su camino; é en aquel dia é aquella ora avía dos años que yo avía partido para Ierusalem. É pregunté si venían allí algunos castellanos, é respondióme uno que aí estava, que estavan allí Gutier Quixada é Pero Barva de Campos, que yvan á Ierusalem, é que estavan en la çibdat por ver la fiesta que se fazía. É nosotros entramos é deçendimos delante Sant Marco; é deçendimos en tierra, é fuemos luégo á la yglesia de Sant Marco

á oir missa, donde fallamos muy muchas gentes, que aquel dia es el de la Açensíon, donde ellos ovieron una grant victoria contra el emperador Barbaroxa, segunt que adelante diré. Allí fallé á Gutierre Quixada, é á Pero Barva, é á Luys Vanegas, é á Juan de Angulo, hermano de Fernando de Angulo é á otros muchos castellanos, con los quales yo uve muy grant plaçer, é non ménos ellos conmigo, porque lo á que yvan á Ierusalem les era menester enformarse de mí de la manera que avían de tener, é yo les dixe cómo avían de fazer, é quánto les avía de costar el camino; é paresçióme como que ellos yvan desacordados, é cada uno yva en su navío, é trabajé por los concordar, é nunca pude, é ansí se partieron, el uno en la galea de remos, é el otro en la galea do suele yr la pobre gente. Ese dia comimos en uno, é acabada la fiesta é ganada indulgençia plenaria á culpa é pena é avida la bendiçion, fuí con ellos á la mar é embarquélos é fuéronse en buen ora. É yo volvíme con los otros castellanos á la çibdat, é fallé que las cosas que traya en la nao, ansí esclavos como otras cosas, me las avían tomado todas, diziendo, que ninguno non podía traer ninguna cosa del mar Mayor, sinon fuese veçino de Veneja,

é porque non lo avía fecho saber á los que cogen los derechos; é aquel dia, como era de grant fiesta é andaban todos por aquella plaça de Sant Marco lo mejor á punto que ellos podían, vi entre ellos fasta siete ó ocho cavalleros, é trayen la devisa del emperador Segismundo, que yo traya, é fuí á ellos é quexémeles mucho de lo que me avían fecho; é ellos fueron conmigo al Duçe, que es el que representa el Señor de la tierra, é ansí mesmo los castellanos que y estavan, é fablé al Duçe, que estava en consejo, é yo propuse mi querella. É ellos fiziéronme apartar un poco por ver sobrello, é luégo me llamaron é dixeron: cavallero, verdat es que nosotros tenemos ley que ninguno non trayga nin meta cosa á esta çibdat del mar Mayor nin del Levante, sinon fuere veçino, en otra manera lo a perdido, é ansí lo vuestro por esta nuestra ley perdido es; pero, como vos dezís, esto se entiende ó se deve entender á aquellos que usan de mercandear, pero á vos, que buestro ábito non lo lleva de fazer mercaduría, é lo que aquí traés, es por buestro serviçio, si la ley non es contra vos, lo buestro quito es, é si la ley vos contradize, la Señoria vos faze graçia dello; é aún, por ser de la noble naçion donde soys, vos faze otra mayor, que non

solamente vos restituye lo vuestro, mas dávos liçençia para que lo leveis donde quisiéredes, é esta graçia non se suele fazer á ninguno, porque todo lo que entra en Veneja non puede salir. É luégo aquellos señores que me avían acompañado, en despediéndome del Duçe, el qual me dixo muchas profiertas, se fueron conmigo, é me fezieron entregar todas mis cosas, é fasta me dexar en la posada non se partieron; é áun ese dia ellos me embiaron á la posada vinos é confites é aves; é cada dia, donde me fallavan, me fazían tan grant acogimiento como si ovieran un estrecho debdo conmigo. É este dia de la Açension fazen ellos una grandíssima fiesta é muestran todos sus thesoros, ansí el thesoro de Sant Marco como por las calles á las puertas de las casas muchas joyas, é los cambiadores muchos montones de moneda de oro é plata, é ellos é ellas muy ricamente vestidos con muchos firmalles de grant valor. Este dia sale el Duçe en toda su magnificençia é çirimonias papales é imperiales, que dizen que en tal dia las ganó, é fazen grandes procesiones, é oyda la missa sale con toda la clereçía, é va á la mar, é entran todos en la mar; é el Duçe é los señores van en una fusta que se llama Viçentoro,

é es un terçio más larga que una galea é dos tantos más ancha, é los que bogan van so sota, que non paresçen, é va toda toldada de muy ricos paños de oro, é el suelo de buena tapetería; é allí, si ay algunos estrangeros ó onbres de onor, lévanlos consigo con las cruçes é sus pendones tendidos muy ricamente labrados de oro tirado; é paresçe que la mar non se dexa ver, tan llena va de fustas; é salen de mar é vánse delante de los Castillos, do es la entrada del puerto, é allí, diziendo çiertas oraçiones, el Perlado bendiçe é echa del agua bendita, é el Duçe saca un anillo que tiene en el dedo é échalo en la mar; é dizen ellos que ésta es una çirimonia antigua, que desposan á la mar con la tierra; esto por aplacar su furia, que ellos sobre la mar están fundados é en la mar traen quanto tienen. É acabado esto, todos los navíos que allí están non pueden partir fasta aquella ora, é avida la bendiçion, desenfieren las velas é fazen su camino, que es una fermosa cosa de ver. É el Duçe con todas las gentes buélvese á un secaño que se faze dentro de los Castillos, á donde está un notable monesterio de frayles, é allí deçienden todos en tierra, é comen con el Duçe á su costa del Duçe, é fazen muchos juegos, é en la tarde buelven á la

çibdat. É este dia fuí ver el thesoro de Sant Marco, é fueron conmigo algunos de la çibdat, que me lo fizieron mostrar todo, aunque todo lo tienen de fuera; é allí vi muy grant riqueza, espeçialmente de perlas é piedras, vi muchos rubíes é muchos diamantes é muchos balajes, entre los quales estavan tres balajes en tres candeleros, desengastonados en manera que onbre los podía tomar en la mano é mirar, é estavan çiertas mitras como de obispo todas cargadas de perlas é piedras, é siete é ocho piezas como pálios de plata, ansí mesmo cubiertas de piedras é perlas é mucho oro é plata, é áun dizen que avía un pedaço de un carbuncol, é tanta riqueça, que yo non vi más; é está uno como retablo, que ellos llaman la Pala, toda cubierta de perlas é piedras; é de aquí non conviene más escrevir, porque sería alargar mucha escriptura. Dizen los veneçianos, que el emperador Federico Barbaroxa fizo tanta guerra al Papa, que le ganó todo el Patrimonio de la Yglesia é lo fizo fuyr é se ençerró en Veneja, do estuvo grant tiempo en un monesterio que nunca fué conosçido; é por tiempo óvose de saber de uno que lo vido é fuélo dezir al Duçe, é él con todos los Señores fuéronlo á buscar aquel monesterio é non lo

fallavan, é fizo salir todos los frayles fasta el coçinero, é fallólo, que era el coçinero, é tomólo é tráxolo consigo é fízolo vestir con aquella çirimonia que á él pertenesçía é asentólo en el palaçio de la Señoría, é fué tractado é reverençiado como Papa; é escribieron á Roma é por toda Italia, como ellos tenían al Papa, é ansí mesmo escrivieron al Emperador, como allí tenían al Papa, é que le suplicaban que restituyese el Patrimonio á la Yglesia é el Papa estuviese en Roma en su dignidat. El Emperador, indignado contra él é contra ellos, armó una grant flota é vino á Veneja fasta los Castillos; é ellos tenían grant flota armada, é salieron á él, é pelearon con él, é vençiéronlo é fué fuyendo é prendieron un fijo suyo. Él estando en la prision, dixo al Papa que le dexase yr sobre su fé, é quél entendía traer al Emperador su padre á su obediençia, é do non quisiese, quél se bolveríe á la prision; é el Papa, con acuerdo de la Señoría de Veneja, diéronle liçençia é embiáronle en una galea á la çibdat de Ancona, do estava su padre, é allí le fabló é suplicó que diese la obediençia al Papa é se reformase con él é le restituyese lo suyo, é non pudo con él é bolvióse á la prision. É á pocos dias, el Emperador embió dezir á su

fijo do estava en Veneja, que oviese liçençia para venir á fablar con él, é que le quería responder en el acuerdo que se avía fallado çerca del Papa; é él demandó liçençia al Papa é á la Señoría, como ántes avía fecho, é diérongela con la condicion, é partióse é fué á su padre, é en tal manera se concertó con él, que de su voluntat propia, é áun conosçiendo aver fecho yerro en lo pasado, quería obedesçer al Papa é restituyrle lo suyo é pedirle perdon é áun meterse en sus manos. É con este acuerdo bolvió su fijo á Veneja, é ovieron grant plaçer todos con la buena respuesta del Emperador, é armaron una grant flota é fueron en ella de los mejores de la çibdat con grandes atavíos é cosas nesçesarias para traer un tan grant señor; é fueron á la çibdat de Ancona, é allí el Emperador los resçibió onorablemente, é subió con ellos en su flota, é vino á Veneja, donde muy magníficamente fué resçebido é fué levado á la yglesia de Sant Marco; é dizen que lo posieron á la puerta de la yglesia tendido en el suelo, para quel Papa pasase por ençima dél, é ansí fué que el Papa, quando salió de su palaçio é ovo de dentrar en la yglesia, pasó por ençima dél diziendo un verso que dize: *Super aspidem et basiliscum ambulabis, etc*;

dizen que dixo el Emperador: non á tí sinon á Sant Pedro; é dixo el Papa: á Sant Pedro é á mí, é á mí é á Sant Pedro, é levantólo é dióle paz, é él le pedió perdon é confesó aver acometido pecado, é él lo perdonó, é luégo le restituyó todo el Patrimonio de la Yglesia que le avía tomado. É estovieron en Veneja diez dias en grandes fiestas, é el Duçe con los mejores de la tierra en su flota, á su costa, acompañaron al Papa é al Emperador fasta la çibdat de Ancona, donde el Emperador tenía grandes aparejos para el resçibimiento; é aquella çibdat con su comarca es uno de los mejores patrimonios que tiene la Yglesia, é allí estovieron otros diez dias en fiestas. É el Papa é el Emperador se yvan á Roma é el Duçe con los suyos se bolvíe á Veneja; é dizen quel Papa é el Emperador dixeron, que demandase á cada uno dellos, pues tanto bien avía fecho, lo que le pluguiese é gelo darían; é dizen que demandó ámos á dos que él podiese, como ellos, traer todas sus çirimonias, é ansí gelo otorgaron, é lo traen oy. É despidióse dellos é vínose en Veneja, é en una grant sala, la mayor é mejor é más rica que ellos tienen en su palaçio sobre la mar, tienen estoriado esto muy ricamente; é por esto fazen tanta

fiesta este dia, porque en tal dia se venció la batalla é por quel Papa aquel dia les otorgó indulgencia plenaria á culpa é pena; é por esto los navíos non parten fasta ganar aquella. La çibdat de Veneja es muy populosa é de muy grande campo en circuyto é muy apretadas casas; dizen que ay en ella setenta mil veçinos, pero las gentes estrangeras é las gentes de serviçio, mayormente esclavos, es una grant copia; la çibdat es desmurada é non tiene fortaleça ninguna, salvo aquellos dos castillos que ençierran el puerto de la mar, porque allí es toda su fortaleza, é tienen una cadena del uno al otro sobre que están seguros, é si el mundo todo les viniese ençima, anegando una nao entre el uno é el otro en el canal, estarían muy seguros. La çibdat está puesta sobre la mar, é fechas calles á mano, por do los navíos andan, é alguna parte anden como calle, por do la gente anda á pié, é en algunas calles estrechas, por do los navíos non pueden entrar, puentes; é cada uno, como al modo de Castilla tiene bestia en que cavalgue, ansí allí tiene barco é paje que lo reme é gelo guarde, é tan apunto, quanto acá se presçian de gentil bestia é de gentil paje bien guarnido, é el barco ansí mesmo bien entoldado con su

estrado puesto é sus sillas, si van más de uno ó dos. Las salidas de la çibdat á la tierra firme son fechas á mano, por do los navíos van pequeños, que por allí non avría agua para grant navío por los baxos é secaños, ansí que, nin navío gruesso puede entrar ni salir, nin ménos bestias, pues que es en la mar, é por eso se dize que es la mayor fortaleça del mundo; é van las barcas á la tierra firme por todas las cosas nesçesarias é aún por el agua; é levan unas barcas muy grandes é llenas de arena, é tienen en el fondon un agujero con un tapon, é quando está en el rio de agua duçe, quitan el tapon é fínchese de cuanto puede bastar el cargo é despues atápanla, é ansí traen el agua para sus nesçesidades, aunque en la çibdat ay muchas çisternas en cada casa, é muchas de comun, sacadas de ladrillo sobre la mar, el edifiçio en tal manera, quel agua de las çisternas de allí fallé yo, quando fuí á Ierusalem, que nunca adolesçió nin fedió como las otras; é seríe luengo de las escrevir el modo que en ello tienen. En esta çibdat ay muchas yglesias é monesterios muy ricos é de muy suntuosos edifiçios, entre los quales el prinçipal é mayor es la yglesia de Sant Marco, que es la mayor é cabeça de todo; ésta es fecha á capillas á

la manera de Greçia, de fuera cobiertas de plomo con sus mançanas doradas, é de dentro de muy fino é muy rico musayco de oro, é áun el suelo del mesmo musayco, sinon que es gruesso é de colores; é á la puerta mayor, ençima de unos arcos en lo alto, están quatro cavallos muy grandes de alaton dorados é bien gruesso oro; éstos truxeron ellos, é tienen allí por magnifiçençia, quando ganaron á Constantinopla. É enfrente desta puerta está una grant plaça, mayor que la de Medina del Campo, toda enladrillada, é entorno todas las casas encamaradas é enportaladas, é allí cada jueves se faze mercado, sé que mejor quel de la Torre del Campo, aldea de Jahen. Al un canto desa plaça está una torre tan alta como la de Sevilla con un cruxío de oro fino de ducados, bien fermosa cosa de ver; paresçe con sol de ochenta millas de allí; é allí están las campanas con que tañen, ya conosçidas quál es á missa, é quál es á la oraçion de la noche, é quál es á concejo de plegaria, que dizen por ayuntamiento, é quándo quieren armar flota; ansí que entre ellos ya está todo conosçido. Al un canto desta plaça, fázia la mar, están dos colupnas muy gruessas é muy altas; ençima de la una está Sant Jorge ençima del

Dragon, é en la otra está Sant Marco, que es su devisa é su patron; éstas ansímesmo truxeron de Constantinopla; é dizen que, non las podiendo allí asentar, un castellano se obrigó de las asentar é fízolo, é mandáronle que demandase lo que quisiese é gelo darían; é dixo que non quería salvo que en torno dellas están çiertas gradas, é que, por ningunt delicto que se fiziese, el que allí estoviese ó se acogese la justiçia non oviese poder; allí los vellacos es el jugar de dados, é otras vellaquerías, loando aquel que tanta libertad les avía dexado. Entre estas colupnas é la yglesia de Sant Marco está el grant palaçio de la Señoría, é en la una parte dél está aposentado el Duçe é toda su familia, é la otra está patente á quien la quiere ver, ansí aquella grant sala, donde dixe que estava estoriado el fecho del Papa é del Emperador, é aquí tiene su consejo, é otras salas muy ricas, que en ella ay; é allí se faze la justiçia, é allí tienen la prision, é de çiertos mármoles que están allí en unos portales contra la grant plaça, de tres colorados que allí están aforcan á los fidalgos, é de los otros á la otra gente; é en aquellos portales los estrangeros ponen sus armas; é áun allí están çiertos cueros de aquellas bestias que dizen co-

catrizes, quel soldan de Babylonia, por cosa mostruosa, embió presentados á la Señoría; éste es un notable palaçio. Los veneçianos tienen por ley de non fazer Duçe, nin dar ofiçio de regimiento, sinon fuere fidalgo de natura, é perpétuo, sinon faze porque gelo quiten; é todos los domingos, despues de comer, en aquella alta torre, que dixe, tañen la campana de plegaria, que es ayuntamiento, é vienen todos los fidalgos, é allí les notifican todo lo que la semana pasada es fecho, ansí en el regimiento como en la justiçia çevil é criminal, todo, fueras el consejo secreto, mayormente en lo de la guerra, que se tiene con los deputados é el Duçe; é allí paresçe una corte real, é á las puertas del palaçio tantos barcos é pajes bien ataviados como acá bestias; é con tanto, salen del palaçio é van á sus casas. En el regimiento público se tienen esta manera: vino é pan, farina é açeyte, é otras cosas que son para mantenimiento, non las puede conprar çibdadano ninguno, salvo la gente estrangera é la gente pobre, é á éstos se les da á tal preçio, que paresçe que non ganan nada los que lo traen de cabo del mundo, porque la Señoría lo paga porque aya fartura é, como dixe, los pobres é los estrangeros non ayan

mengua. Por çierto, tal es este regimiento, que yo non vi tierra tan abastada nin tan grant mercado de los bevires; é paresçe que la fruta, que nasçe en España, que allí está tan fresca é tan de barato, é ansimesmo la que viene de la Suria, ó si quier de la India, porque éstos navegan por el mundo, é trayendo sus mercadurías, siempre traen otras cosas para el bivir de la gente; es gente muy riquíssima, é en las grandes mercadurías, por poco que se gane, se gana mucho, é el que lo conpra alo á buen preçio. Las casas desta çibdat son muy notables é muy altas é muy encamaradas é con muchas chimeneas, é présçianse de ricas portadas é finiestras á las calles, labradas ricamente de oro é de açul, bien enmarmoladas; é ay señores en torno, é áun lexos de allí, que se presçian de se aveçindar en la çibdat, por tal de aver su favor quando menester les fuere, ansí como el rey de Chypre, el marqués de Ferrara, el marqués de Mántua, el marqués de Monferrat; é otros muchos señores é cavalleros tienen allí muy magníficas casas. Yo vi al cardenal de Chypre, hermano del Rey, que posava allí en casa de su hermano é que se quería partir para Chypre, é la galea que lo avía de levar estava atada á la

puerta de su casa, é de allí lo resçibió é salió con él por meytad de la çibdat; é ansí otros navíos grandes é medianos se amarran á las puertas de sus señores. Ay en esta çibdat muy notables monesterios é muy sontuosos é magníficamente labrados é muchos, que pasan en Veneja de monesterios de onbres é de dueñas más de ochenta, é yglesias más de çinquenta. Ay ansimesmo muchas reliquias é muchos cuerpos santos: está el cuerpo de Santa Elena, é el de Santa Marina, é la una pierna de la rodilla abaxo de Sant Xpoval, é muchos huesos de los Inocentes, é otras infinitas reliquias que traxeron de Constantinopla, quando la ganaron. É es la gente comunalmente toda rica, que yo vi por Carnestollendas fazer una fiesta en el palaçio mayor del Duçe, que fizieron momos, é venían dos galeas por la mar, é fingieron que la una traya al Emperador, é veníen con él treynta cavalleros vestidos de brocados, é en la otra un maestre de Ródas vestido de vellud negro; é resçibíenlos las damas, todas vestidas de brocado é muy ricos firmalles, é çiertamente yo vi tal que mudó tres vestidos en aquella fiesta, é áun non fué mucho, que aquellos erant gente mediana de la çibdat, é non de los mejores nin más ricos, pero la fiesta non

se podía mejorar. Esta çibdat es tan limpia para andar por ella, como si anduviese onbre por una gentil sala, por cuanto ella es bien enlosada é bien enladrillada; en ella non entra bestia ninguna de quatro pies, en invierno non para agua en ella, é por tanto non ay lodo nin en verano polvo; é allí la mar cresçe é mengua, aunque non tanto como en Poniente, é saca fuera las suçiedades de los lugares secretos, en otra manera non podrían bevir de fedor; é áun dizen que algunas veçes se infiçiona el ayre, é tienen por eso, invierno é verano, muchos fuegos, é queman muchos perfumes, é traen consigo grandes oluras, é áun la espeçería que se muele por las calles, que es un suavíssimo olor. Poco tiempo a que los Señores non avíen linçençia de tener ninguna posesion en la tierra firme, pero de poco tiempo acá que la Señoría se a apoderado, ansí por la mar como por la tierra, é avido grandes provinçias, an avido liçençia de se heredar en la tierra firme, lo uno por yrse á desenojar, lo otro porque, quando acaesçe alguna enfermedat en la tierra, tienen donde fuyr della. El Duçe non tiene libertad de salir de la çibdat por ninguna cosa que venga, salvo un monesterio que llaman Sant Jorge, que

es un tiro de piedra por la mar desde su palaçio allá, é quando la çibdat está mal sana, fasta allí se puede desviar. É acaesçió una vez que un Duçe, por la dolençia de la çibdat, se fué allí, é todos fueron en la tierra firme, que non quedó sinon la pobre gente; é un pariente del Duçe le dixo: señor, tú ás el mejor tiempo que nunca onbre uvo; tú tyenes todo el thesoro de Veneja, é la gente de pro es yda toda, que non queda sinon la gente pobre é estrangeros, farás tus fechos, toma todo el thesoro, é ponte la corona en la cabeza, é llámate rey de Veneja, é saldras con ello para siempre; é el Duçe repuyóle mucho aquello que le avía dicho, é pasó ansí so secreto la cosa. Fué tiempo despues que, algunos deziendo mal de aquel Duçe, respondió aquel pariente suyo quel consejo le avía dado, é dixo: tal meresçe él, pues non quiso ser rey de Veneja. É luégo fué tomado é levado ante los Señores que fazen la raçon, é fué estrechamente preguntado que dixiese de aquel fecho lo que savía, é él confesólo todo; é fueron aquellos é los otros Señores del consejo al Duçe, é preguntáronle si era verdat, é él dixo, que ansí avía pasado apunto como aquel su pariente lo avía dicho. É en continente ovieron consejo sobrello, é llama-

ron al Duçe é pusiéronlo en el consejo, é regradesçiéronle mucho aquella lealtad de que avía usado con la patria, pero que porque lo avía callado, é pudiera de allí surtir algunt peligro, que le rogaban que oviese paçiençia; é mandando fazer grandes merçedes á su muger é fijos é fijas, mandaron á él cortar la cabeça, porque ninguno non sea osado de tener secreto en el tractado de contra la tierra. É ellos tienen en aquella grant sala, que dixe, todas las armas desde el primer Duçe que ovieron fasta oy, é las de aquel que mataron, entre las otras están cubiertas de un velo negro; é desto se presçian ellos, de fazer castigos é poner en ellos cosa que quede á perpétua memoria. Un çibdadano fué en trato contra la çibdat, é mandáronlo matar, é fizieron su casa carneçería, é á su figura dél tienen en una estatua colgada de una cadena; ótro, ansí mesmo por delicto que fizo, matáronlo é fezieron que en su casa non aya puerta que se pueda cerrar; é los que en aquella casa moran, moran con aquella condiçion. Éstos tiníen, estando yo allí, por Capitan al conde de Carmeñola, é dizen que sintieron dél alguna maldat que traye contra ellos, é feziéronlo venir allí seguramente, é fué tomado é sacada la lengua por el colodrillo, é otras muchas

crueldades, fasta que murió, é enterráronlo en un muradal é una losa ençima de letras entalladas que dize: AQUI ESTÁ EL TRAYDOR DEL CONDE DE CARMEÑOLA. É déstas é de otras cosas muchas semejantes ay en esta çibdat. Aquí está una ataraçana, la mejor que ay en el mundo nin de más artellería é cosas nesçesarias al mareaje; dentro en ella está el agua de la mar, donde los navíos, despues que salen del castillo, los meten en el agua; allí me contaron, entre las galeas que navegan en la guerra é ótras en la mercaduría é ótras que estavan allí en el agua é ótras en el astillero, por todas, ochenta galeas é algunas naos ansí mesmo. É un dia, saliendo de oyr missa de la yglesia de Sant Marco, vi venir por la plaça fasta veynte onbres, únos trayan bancos é ótros mesas, é ótros sillas, é ótros talegones de moneda; é luégo tocaron una trompeta, é luégo sonó la grant campana, que llaman de plegaria, é fué la plaça en una ora llena de gente, é resçibieron sueldo, é fueron al ataraçana. Ante que entrasen por la puerta, de la una parte é de la otra es una grant calle, é por medio va la mar, é de la una parte está todo ventanas, que salen á las casas del ataraçana, é de la otra ansí mesmo; é salió una galea que la traye

remolcando un barco, é de aquellas ventanas, de la úna sacavan la xarçia, de la ótra la panática, de la ótra las armas, é de la ótra las vallestas é truenos, é ansí de todas todo lo que era menester, é quando fué en cabo de la calle, ya la gente que avía menester yva dentro é su palaménton, é armada de punta á barra; é de la guisa désta salieron diez galeas armadas desde ora de terçia fasta ora de nona, é yo non sé en qué manera pudiese lóar el fecho que yo aquí vi, ansí en la casa é edifiçio della, como en las gentes que dentro están labrando en ella; yo non vi nin creo que ay mejor cosa en el mundo, é non dubdaria yo, si éstos quisiesen fazer su poder, que los enemigos de la fé, que de la parte de allá están, non tuviesen cosa en la mar, nin ménos en la ribera, nin osasen navegar por ella contra el grant poder que éstos tienen. Solía en estos tiempos pasados, que pocas semanas é áun dias avía en que los pescadores non sacavan en las redes criaturas muertas; dizen que esto era, por el grant alongamiento que los mercaderes fazen de sus mugeres, é que ellas, con el deseo de la carne, poniéndolo en obra é enpreñándose, por guardar sus famas é como el lugar es dispuesto para ello, en pariendo,

echavan las criaturas por las ventanas en la mar; é los Señores, veyendo pecado tan inorme, ovieron consejo sobre ello, é fizieron un grant espital é muy rico é muy bien labrado, é pusieron en él contínuamente cient amas que den leche á los niños, é allí lievan á criar los fijos de las envergonçantes; é ganaron tal bulla del Papa, que qualquiera que fuese á visitar aquellos niños é espital, ganase çiertos perdones; é táles van ansí onbres como mugeres, para ganar los perdones, que visitan á sus fijos; é sin dubda, esto fué una muy piadosa obra é tenida en grant reverençia. Continuadamente en esta çibdat, so grandissima pena, non trae ninguno armas de ninguna condiçion que sea, é muy mucho ménos en el consejo las osarían meter. Los antiguos entre esta gente son muy onrrados é muy reverençiados, é quando an de fazer Duçe, eligen onbre sin ninguna parçialidat, que sea bastante para tan grant fecho, é que sea fidalgo de natura, é jamás, al que lo dan, nunca gelo quitan, sinon faze delicto por qué, é dánle ocho mil ducados para sostenimiento, esto, se entiende, para su familia, que todo el otro estado la Señoría lo paga aparte, é non puede cresçer más de quanto le ordenan, nin él puede á

ninguno dañar nin aprovechar, sy de lo suyo non. Esta gente vive mucho sobre la verdat, é, sin dubda, yo uve la esperiençia dello, é si alguno quisiese en fecho de dinero quebralla, ántes los cambios le pagarían que consentir tal cosa; é non me maravillo que gente que va por el mundo tenga esta regla, que en otra manera non podrían seguramente navegar. Éstos an por uso, en las çibdades que tienen en la tierra firme en el golfo suyo, de embiar cada año un çibdadano gentil onbre de natura, é en el Altopiélago ó en las tierras más aléxos de dos en dos años. É acaesçió embiar el Potestad del reyno de Creta, que nosotros llamamos Candía, é luégo despues de un año embiar pesquisidor sobre él, que ansí es la costumbre, é fazer tan estrecha pesquisa, é degollarlo ántes que de allí partiese; é por esto, ansí sus provinçias como su çibdat son bien regidas, é paresçe, en cabo del mundo do se falla onbre en sus tierras, que en la mesma çibdat se está. Grande es el regimiento desta çibdat, é por esto prospera tanto, é muy grandíssima la riqueza, que ygualmente las cosas de Levante con las del Poniente ellos abondosa é copiosamente las traen allí, ansí que paresçe estado.

Al tiempo que yo me partí de Veneja, para yr andar por las tierras de los xpianos, dexé todas las cosas que traya del Levante, ansí esclavos como dinero é todas las otras cosas que avía conprado, en poder de miçer Doménego Vent', un mercador de allí mucho mi amigo, é tomé el dinero que entendía que me bastava, é fize cambio de alguno dello en Brújas de Frándes, é partíme en una barca, é fuí á dormir, aquella noche que partí, á un lugar que llaman Choza, que es ansimesmo fundada sobre agua de la mar como Veneja, é es suya de Veneja, é en ella están algunos navíos quemados que se perdieron en la guerra, quando los ginoveses vinieron á este lugar por fazer guerra á veneçianos. Otro dia de mañana partí de allí, é quanto quatro ó çinco millas, entré por la rivera del Po, que es una de las grandes riveras del mundo, é ésta por donde yo yva es uno de tres braços; é tan grande es esta agua, que muchas veçes, quando los veneçianos an guerra con el duque de Milan, arman grandes flotas los unos é los otros; é los navíos son cosa bien maravillosa de ver á quien nunca los vido, que ellos son unas barcas muy grandes é la carena llana, porque naden en poca agua, é sobre aquella barca

armado un grant castillo de madera con su torre alta, é allí pertrechados de muchas artellerías, ansí como truenos é bombardas é culebrinas é espingardas, é los remos van debaxo en manera que non los pueden ofender, é non son navíos que pueden traer vela nin tienen la fazion para ello, que se trastornarían. En estos navíos se fazen muy grandes peleas; estando yo allí, salieron los veneçianos con quarenta galeones, é fueron contra la tierra del duque de Milan, por le tomar una çibdat, é salieron los lombardos por lo registir, é dizen que fué allí muy grande la pelea; los lombardos trayan un navío muy chiquito, galápago que dizen ellos, toldado todo de fierro como bóveda, é trayenlo para que posiese fuego á los otros, é ellos non lo pudiesen empeçer; é los veneçianos trayan un onbre que se çabulle so el agua, é yva á los navíos de los enemigos é con una barrena los foradava, ansí que de los lombardos se anegaron tres galeones, ante que fuesen proveydos, é de los veneçianos fueron quemados quatro, é tanto duró la pelea, que los veneçianos fueron vençidos é perdieron diez é siete galeones, é con los otros, recobrando la gente que más pudieron, se retruxeron por el agua abaxo é vinieron á su tierra;

é esta manera de guerrear muchas veçes acaesçe entre veneçianos é lombardos. É yo continué mi camino por aquella rivera del Po, que dixe, fasta un lugar que llaman Fráncoli, que es en la tierra firme é es del marqués de Ferrara, é de allí me fuí á Ferrara, do estonçe estava el papa Eugenio é el emperador de Constantinopla é muy muchas gentes, que allí avían ocurrido por ver la union de la yglesia con los griegos. É el segundo dia, bien acompañado de castellanos, fuí á ver al papa Eugenio, é me resçibió bien, é quiso saber de mí largamente el fecho de Ierusalem é del Soldan é del Turco, é áun del Emperador que tenía aí consigo, qué poder era el suyo; é yo oí todo, é de aquello que sabía, satisfiçe á su demanda, é con tanto me partí dél. É ese dia en la tarde fuí ver al emperador de Greçia é díle letras de su muger é de su hermano el Díspote, el qual me resçibió muy alegremente, diziendo que como á pariente é onbre de su tierra, é allegóme mucho á sí, é fízome asentar allí baxo çerca de sí, preguntándome por las nuevas de su tierra, é rogándome que, tanto que estoviese allí, cada dia le visitase, aunque mayor plaçer le faría si me viniese á posar con él; ya él estava conmigo doméstico mucho;

posaba él en unos palaçios del marqués de Ferrara, que son sobre el agua del Poço, que llaman del Parayso, un muy gentil aposentamiento. Este dia me despedí dél, é fuí á reposar, é quitéme la barva, que traya muy luenga, por ruego de los castellanos; é otro dia, vestido á la manera nuestra, fuí ver al Emperador, é como me vido, dixo que le pesaba mucho por lo que yo avía fecho en tajarme la barva, que es la mayor onrra é el mayor bien que los onbres tienen; yo le respondí: señor, nosotros por el contrario lo tenemos, que sinon por grant dapño jamás nunca la traemos; ansí que en esto fablamos una grant pieça; é despues bolvimos al fecho de Greçia, preguntándome por menudo por las cosas de allá, por su muger é hermanos, é por la tierra, é por el Turco cómo estava, ó qué avía fecho tanto que yo allá avía estado; é yo díxele todo lo que sabía. É aquel dia ovo de yr el Emperador á fablar al Papa, é fuí con él; el Emperador era gotoso, é non podía andar, é levávanlo en una silla asentado onbres de una parte é de otra; este dia lo resçibió el Papa muy onorablemente en una grant sala quél teníe aderesçada, é estavan con él cardenales, é arçobispos, é obispos, é el marqués de Ferrara, é otros

señores de la tierra; é estavan en sus asentamientos segunt lo an de costumbre: á la parte de man derecha, estava la silla del Emperador de Alemaña é de los reyes é príncipes xpianos, é á la man ysquierda, la del Emperador de Greçia é de algunos perlados, é la del Papa enmedio é más alta que todas; é aquel dia estovieron tres ó quatro oras en fabla, dizen que eran sobre las dubdas de la fé entre los griegos é los latinos; é despues partímosnos de allí, é el Papa se entró en su cámara, é el Emperador se vino á su posada acompañado de quantos allí estavan en la corte. É él traya de su tierra grant compañía, é como todos andan vestidos de ropas luengas, é barvas cresçidas, muéstranse personas graves é paresçen una grant multitud más aún de lo que ellos eran, aunque dizen que seríen mil personas; é el Emperador entró en su posada, é despidiéronse todos, é yo quedé allí, é entré con él, é fízome comer aquel dia con él, mostrándome mucho buena voluntat. Dende en ocho dias fué el dia del Cuerpo de Dios, é estando allí el Papa é el Emperador con muchas compañas tan magníficamente, se celebró la fiesta, que en un aldea de diez veçinos non se pudiera fazer más pobremente; siquiera por los

estrangeros devieran mudar el propósito usado. Aquí vi venir al Papa dos mensajeros, el uno del duque de Borgoña á le demandar licençia para oyr missa despues de medio dia, é otro del duque de Alemaña la demandava para oyrla ántes de media noche. É esta çibdat es de las gentiles que yo he visto por el mundo, é es de grandeça como Valladolid, pero muy bien encasada é muy gentiles calles é muy bien murada con barrera é fossado, un castillo á un canto sobre la rivera de Po, muy fermoso de dentro é muy mucho más de fuera; la tierra muy gruessa de lavor, é entorno de muchas huertas de todas frutas. Esta çibdat es tributaria al Papa, é dizen que estava en çiento é çinquenta mil ducados, é de poco en poco se deçendió á diez é seys mil, é agora queda en tres mil, é adelante diré la raçon cómo.

Este marqués de Ferrara es natural de Francia, é áun dizen que es de linaje de Galalon é que le fazen aquellas çirimonias del pan como á los otros, que es ponelle al revés en la mesa é despues tornarlo de faz. Dizen que fué al rey de Françia á le suplicar que le diese armas é le quitase aquel uso, é el rey de Françia

le dió armas, pero dixo, que lo otro non lo podía fazer. Este marqués es un grant señor, é muy heredado de muy buenas çibdades é villas é castilllos, é dizen que tiene de renta treçientos mil ducados; es onbre muy alegre é bien trayente de la persona, é muy enamorado; dizen que tiene consigo contínuamente diez ó doze mançebas en çiertos palaçios suyos que tiene repartidos por la çibdat. Será onbre de ochenta años, pequeño de la persona é muy gruesso. Éste, seyendo casado con una fija de un duque de Alemaña, como quier que fué, óvoso de enamorar aquella su muger de un fijo suyo del Marqués que tenía de otra muger, é tanto se ençendieron en el amor, non acatando él lo que era obligado á su padre, nin ella á su marido, que los ovieron de fallar carnalmente usando; é óvolo de saber el Marqués de un criado suyo, é fízogelo ver, é tomólos amos á dos en el pecado é prendiólos é mandó á los jueçes de la tierra que viesen lo que se devíe fazer dellos por justiçia; é allí fueron muchos señores de la tierra á le rogar é otros grandes señores de fuera della, é áun dizen quel Papa le rogó que se oviese piadosamente; é á todos respondíe, quél non los mandaríe matar, nin ménos los salvaríe, mas que

la justiçia se compliese. É los jueçes dieron sentençia que devían morir amos á dos, é él mesmo presente, los mandó sacar á la plaça é los mandó degollar; é seríe largo de escrevir lo que pasó en este fecho; é luégo el Marqués tenía puesta una galea, é subió en ella, é fué á Ierusalem, é á la buelta, contrayó matrimonio con una fija de otro duque de Alemaña, muy fermosíssima muger, de edat de quinçe años, é él de ochenta, é de aquí non se espera sinon otro yerro peor quel primero. Éste tiene fijos desta postrimera muger, niños, é tiene un bastardo, mançebo de treynta años é onbre de mucha virtud é buen cavallero en la guerra; é considerando como Italia nunca está en paz, é que si dexase lo suyo aquellos fijos niños, que non se sabrían governar é lo perderían, delibró de lo dexar todo al bastardo, é fízolo legítimo é heredólo en todo lo suyo, é fízole besar la mano por Señor, estando el Papa delante é dando su autoridat á ello; é mandó que quedase al fijo mayor legítimo, por juro é heredat para siempre, la meytad de la renta, pero non del señorío. É vile á este Señor un dia fazer una fiesta en un palaçio suyo, do estava mucha noble gente ansí onbres como mugeres; é túvose una grant justa,

é despues fizo que todas las damas corriesen á pié el palco, que llaman, que era el curso quanto un onbre echaríe una piedra; é estavan de la otra parte tres pedaços de paño, uno de brocado, otro de vellud de seda carmesí, otro de grana; la primera ganava el brocado, la segunda ganava la seda é la terçera la grana. Si allí estuviera la Garandilla de Alcudia, bien les diera tres bueltas é ganáralo todo. Este señor marqués es onbre muy alegre, bien paresçe que es de naçion françesa. En este lugar estuve veynte dias reposando é aderesçando mi camino para Alemaña é comprando bestias para mí é para mis onbres, é de que fuí apunto, fuí á tomar licençia del emperador de Greçia, é rogóme mucho que ante que bolviese á España lo visitase, pues yo forçadamente avía de bolver á Veneja, donde dexava lo mio, é ansí gelo prometí. É partíme de Ferrara, é fuíme por estas tierras del Marqués fasta una çibdat que llaman Parma, que es sobre una rivera del Po é es del duque de Milan, é allí fallé pasando la rivera á Nicolao Picherino, capitan general del Duque, con veynte mil cavalleros, la más ataviada gente que fasta oy nunca vi; é dize que yva por tomar á Boloña, que es del Papa. Estuve en esta çibdat tres

dias por verlos pasar á todos, é fué singular cosa de ver gente muy armada é muy encavalgada é muy ataviada de todas las otras cosas nesçesarias á la guerra, é lo que mejor era, que llevavan muy discreto é sabio capitan. Aquí en esta çibdat ay las mayores zereças que nunca vi. De aquí me partí é fuí á Placençia, çibdat del mesmo señor Duque, é ansimesmo es una grant çibdat de siete ó ocho mil veçinos, é de aquí otro dia entré en Milan, grandíssimo pueblo, uno de los mayores logares de la xpiandat, é áun es opinion de muchos que es el mayor, lugar muy mal murado, pero grant fossado é buena barrera, de dentro de la çibdat muy bien encasada é muy buenas calles; é aquí más arreada está é mejor de ver la çibdat en dia de lavor que de fiestas; las calles é casas de los armeros es una singular cosa de ver, é ansimesmo asteros é sylleros é xastres, que fazen avillaviço de guerra, é saben quántos Señores traen conducta de gente por Italia, é sus devisas; é ansí estos como los otros oficiales están tan proveydos, que de golpe fallan recabdo de todo lo que an menester, é aunque sea el mayor Señor de Italia; é ansí de los otros atavíos maravillosamente é con grant órden tienen sus ofiçios. Ay en esta çibdat un palaçio

do posa el Duque, que es un notable aposentamiento é grande de compas, é de fuera muy bien murado con muy fuerte barrera é una muy fonda cava chapada, por do pasa una rivera corriente do toman muchos pescados; esta casa es llana, al un canton de la çibdat; é en toda Lombardía non ay casa enrocada, pero non son ménos fuertes por estar en el llano, con tantos fosados como tienen en torno. En esta çibdat ay muy notables yglesias é monesterios, espeçialmente la yglesia mayor, que ellos labran agora, que llaman Prudomo, edifiçio muy suntuoso; aquí dizen la missa ambrosiana de Sant Ambrosio, que es al revés de la nuestra, é áun dizen que la Quaresma tienen en otra manera. Ay en esta çibdat un monesterio muy rico de la órden de los Predicadores, en el cual está enterrado Sant Pedro Martyr, que dizen que fué martyriado allí. El duque de Milan es persona que non se dexa ver, dizen que por miedo de non morir atosiçado, pero un dia, yendo él á un parco suyo, lo vi é fablé, é paresçióme persona discreta é grave é onesta, de estatura grande, la nariz muy larga, é traye la cabeça rapada é sin cobertura ninguna, poco acompañado, que dizen quél non se presçia salvo de la gente darmas que tiene en

el campo, é sin dubda, él tiene grant raçon de presçiarse de tal gente. Este Señor dizen que non tiene fijo nin fija, salvo una bastarda, la que casó con el conde Françisco, que agora es duque de Milan. É desta çibdat é de su grandeça é abundançia, ansí en pueblo como en riqueza de onbres artesanos, que éste es el su mayor fecho, non creo que lo aya más en la xpiandat. Dizen que la renta çierta que el Duque tiene en el cuerpo de la çibdat, sin los *corpi santi,* es mil ducados cada dia. En esta çibdat non puede ninguno entrar, sin que primeramente, entrando en tierra del Duque, non muestre alvalá que faga fe como viene de tierra sana é non contaminada de ayre pestelençial; en esto se tiene una grant cura, é dizen que avíe sesenta años que non avían sentido pestilençia en toda la tierra. Fuéme dicho que muchas cosas de grant órden se tiene en el regimiento de la çibdat, é mucha más en la persona é casa del señor Duque; dizen que los del su consejo non pueden aver dinero de ninguno salvo dél, é que quando en algunt caso les demandan consejo, es en esta guisa: embíanles por escripto lo que demandan, é cada uno al pié de aquellos le responde por escripto su paresçer, sin consultar uno con otro,

que caería en grant pena el que tal fiziese, é ansí visto el voto de todos, toma él aquello que le paresçe más sano, ansí que en su tiempo mucho fué loado de su consejo.

Partí de Milan, é fuí el camino de Alemaña, é porque non fallé tal çibdat para que della faga mençion, non la escrivo aquí; pero fallé muchos lugares quemados é destruydos, que un grant capitan que ovo en Italia, que llamavan Façin Can, destruyó. El terçero dia que partí de Milan llegué á una çibdat de Alemaña que llaman Luçerca, é ante que entrase en ella, ove de yr por barcos, con bestias é todo, por un grant lago de agua duçe que deçiende de las Alpes, el qual es muy fondo é de largo bien quatro leguas, é ay en él muchos pescados, é dizen que son muy sanos. Esta çibdat será de fasta mil é quinientos veçinos, muy bien murada é muy gentiles casas al modo de Alemaña, con sus estufas, muy gentiles mesones é muy abastados. Otro dia partí de aquí, é fuí al pié del puerto de San Tocardo, que es ençima de las Alpes de Alemaña; é otro dia, aderesçado lo que avíamos menester, sobimos el puerto en esta

guisa. Era este tiempo que digo en fin de agosto, quando las nieves, por la grant calor, se desfazen é es muy grandíssimo peligro; é tienen ellos unos bueyes ya usados aquel camino, é va delante el buey quanto una soga é dexa atrás, amarrado aquella soga, uno como trillo de los de Castilla, é en aquel trillo va onbre asentado, é detrás lleva su cavallo por la rienda; é desta guisa se asegura el camino, é quando algo oviese de ser, el boezillo pasaríe el peligro; é quando pasan por algunas angosturas do ay grandes alturas é montañas de nieves, que paresçe que se quieren despegar, tiran primero con unas culebrinas, porque con el estruendo, si a de caer la nieve, cayga; é ya a acaesçido, pasando la gente, despegarse la nieve é matallos. En este tiempo cresçen mucho las aguas é las riveras por este desfazimiento de las nieves. Todas estas sierras son muy pobladas ó de mesones ó de lugares pequeños. Este dia sobimos ençima las Alpes á un hermita que llaman Sant Tocardo, bien veçina del çielo, é áun de allí paresçen otras alturas, que los que estavan en la hermita dizen que nunca avíen visto el cabo de éllas, por la niebla que lo ocupa; é paresçe de allí Italia, é quien pudiese é abastase la vista toda la veríe de allí, tanta

es la altura, é tan grande es la llanura é baxura de Italia. De allí, pagamos nuestros boezillos é entramos en nuestro camino contra Basilea por entre aquellas sierras, donde ay muchas martas comunes é bestes, é ay unas animalias como cabrones de que se fazen chamuçis; é continuando por aquellos lugares, como dixe, é saliendo ya de las montañas é sierras, é caminando una jornada por unas llanuras, llegamos á la noble çibdat de Basilea, donde entonçe se tenía el Conçilio é estaban muchas gentes é de muchas naçiones; é de la nuestra España mucha é muy guarnida gente estaba, aunque el Alférez de allí era ya partido, pero quedavan el cardenal de Sant Pedro é el obispo de Cuenca é el obispo de Búrgos é otros varones notables. Esta çibdat está sobre la ribera del rio que viene de las Alpes é del lago de Chafiza; es rio muy furioso por la grant corriente, é acaesçe muchas veces traer los tormos de la nieve elada como piedra é dar en algunt edifiçio, ansí como puente é otra cosa, é derriballo; en esta rivera los que navegan van á grant peligro de topar do quiera, que se faría pedaços todo, aunque éllos en esto son muy proveydos, é la barca que va, jamás nunca torna, que non podría prohejar contra el agua tan corriente, é sin dubda,

tanto es el camino que faze, que desvanesçe onbre la cabeça quando lo mira. En esta agua ay muchos pescados é muy buenos é muy sanos, entre los quales ay muy grandes salmones. Esta çibdat es abundosa segunt que es Alemaña, é ay buenos vinos é toda otra cosa de bivir; es çibdat muy bien murada é muy gentilmente encasada, de buenos sobrados altos é chimeneas, é están gentilmente labradas con sus vedrieras á la calle, é muchas torres con sus cruxíos con sus grínpolas ençima, é muy polida cosa de ver de dentro é muy mucho más de fuera; las calles enlosadas é empedradas, é muchos abrevaderos dentro, muy notables yglesias é monesterios, la yglesia mayor muy grande é bien labrada, é allí se ayuntava el Conçilio; muy fermosa gente ansí onbres como mugeres, es gente bien rica. Esta çibdat se rige á comunidat, bien que del Imperio sea, pero dizen que non son obligados á dar otra renta al Emperador, salvo, quando allí viniere, una comida é un par de calças, pero puédelos llamar para las guerras. Esta çibdat tiene grandes arravales é bien poblados; paresçe que por causa quel Conçilio estava allí ayuntado, desas partes de Alemaña estavan allí tantos de pobres, quellos solos finchirían una grant

çibdat. Estando allí, supe como el cardenal de Sant Pedro estava en las Alpes en Sabada, que dizen ellos los Santos baños, què son de agua caliente; é allí quanto una milla está un monesterio muy notable, que llaman Maristella, é allí avíe seys meses que estava el Cardenal, que non queríe entrar en Basilea por non fazer enojo al papa Eugenio, é de allí fazíe los fechos del Rey nuestro Señor; é allí le fu ver, é me fizo mucho buen resçebimiento; é por quanto yo avía mal de un golpe de frecha que me avían dado, como dixe, en Troya, é como siempre caminaba, todavía se empeorava, el señor Cardenal me fizo estar allí é curar á un su çirujano, é en veynte dias fuí sano. Este señor era tenido en grant reverençia ansí en la clereçía como en lo seglar, é sin dubda él lo merecíe bien, que era persona notable é de soberana virtud é grant onestidat; é los frayles deste monesterio se tienen con él por bienaventurados, que, allende del bien que les fazíe, labróles çiertas estufas é otros lugares convenientes para los serviçios de la casa, que está asentada ençima de las Alpes en el lugar más frio de toda Alemaña. É fuí á ver los baños, é fallé muy mucha gente, ansí denfermos como de otras gentes que vienen allí con

voto de romería de bien lexos; é allí me paresçe que non an por desonesto entrar en los baños los onbres é las mugeres desnudos en carnes; é allí fazen muchos juegos é muchas bevidas á la manera de la tierra. Estava allí una señora, que veníe en romería por un su hermano que estava preso en la Turquía, é á sus donçellas muchas veçes me acaesçió echalles dineros de plata en el suelo del agua del baño, é éllas avíanse de çabullir para sacarlos en la boca, é de aquí se puede creer qué es lo que tenían alto, quando la cabeça tenían baxa. Esta generaçion comunmente cantan bien, é fasta las personas comunes cantan por arte con todas tres voçes como personas artistas. Desque fuí sano del golpe de frecha que tenía, demandé licençia al Cardenal é partíme para Basilea, en compañía de aquella señora que fallé allí en los baños, la qual nunca dexé fasta la çibdat de Coloña, á do ella teníe sus heredamientos. El primer dia que partimos de los baños, en una barca fuymos á una villa donde el rio se despeña tan alto como dos torres; é sale la gente primero en tierra, é amarran la barca con luengas cuerdas é déxanla yr é faze aquel salto, é despues tiénenla con aquellas cuerdas, é la gente entran en ella, é fazen grant curso,

porque viene muy apretada é muy corriente por la cercanía de las Alpes; é llegamos á Basilea é estovimos allí seys dias.

Partimos de allí, é fuemos á una villa, en la qual deçendimos é estovimos aquel dia todo, é allí vi á la ribera los onbres que sacan el oro de las arenas del rio en esta guisa. Junto con el agua está una mesa sobre un banco, el un tajon della entre la tierra é el agua, é el otro alto, é fechos como escalones de palo tan gruesso como el braço, é con unas palas toman de aquella arena, que está en canto del agua, é echan ençima de la mesa, é corríese luégo abaxo, é quedava entre los escalones uno como lodo blanco; é desque son llenos los escalones, échanlo aquello en una artesa, que tienen allí, fasta que la an finchido, é como el oro es pesado, váse abaxo é sacan aquel lodo con las manos por ençima, é luégo véen el oro posado en lo baxo; é ésto es segunt la dicha avrá cada uno cada dia; é deste oro se faze la moneda, los florines que dizen del Rin. É esta rivera es muy poblada de una parte é de otra de muchas çibdades é villas é castillos, muy cercanos unos á otros, muchas yglesias notables, é muchos

monesterios; é ay tantas casas de leprosos de Sant Lázaro, que es una grant maravilla; dizen que lo faze el mucho pescado é poco vino é açeyte. Dizen que acaesçió poco tiempo a, que viniendo un fijo de un Duque de Alemaña con una su esposa, fija de otro Duque, que durmieron una noche en una casa de aquellos leprosos, é ellos queríanla forçar, é óvose de matar ella é ellos mataron al esposo; é súpose, é vinieron los padres é pusieron fuego á la casa en uno con los que en ella estavan; esto seríe un largo quento de contar como acaesçió. Otro dia fuemos á la çibdat de Astraburque, que en latin llaman *Argentina*, é entrámos vocablos quiere dezir lugar de plata, é sin dubda tál es ella, que es de las gentiles çibdades que ay en la xpiandat. El rio pasa por ella, é entran por de dentro della algunos braços dél, é es çibdat muy bien murada, con buen fossado de barrera, muy bien encasada, buenas calles, llanas é enlosadas, muchas chimeneas é estufas, muy buenos mesones avantajados, muy buenas yglesias é monesterios, espeçial la yglesia mayor, mucho bien obrada, mayormente la torre do tienen el relox, la mejor que yo fasta oy vi; ençima della contínuamente velan tres onbres por terçios toda la no-

che, é cada vez que da el relox, tocan ellos una boçina como de vaquero, que fazen en ella más obra que en una trompeta; esto dizen que tienen ellos por guarda de la çibdat por los fuegos, de que an muy grant reçelo; é tienen por collaciones repartidos sus capitanes, é quando repican á fuego, ya saben á qué estandarte a de guardar cada uno, é ordenadamente van; unos levan un matojo de paja é una vasija de agua, é otros açadones, é otros garfios de fierro en lanças luengas, ansí luégo de súbito es acorrido. Una noche les vi salir á rebato de fuego, que çiertamente era buena cosa ver la órden que en ello se tenía; çiertamente ésta es una notable çibdat sobre la ribera del Rin. É de aquí partí é fui á Magonçia, é en el camino, á la man ysquierda, está una silla de cal é canto obrada alta, donde eligen Emperador, é a de venir allí, é está treinta dias á ver si ay quien le contradiga; é acaesçió de venirle contrario é asentarse en la silla é levarlo el otro. Este es un acto que se a de fazer forçado á los que son elegidos, porque todos vean como el fecho se faze público. É de aquí fuí é entré en la çibdat de Magonçia, muy grant çibdat, muy populosa, muy abastada é rica, é es de los grandes arçobispados de Ale-

maña, muy notable yglesia é monesterios é muy fermosa gente; aquí estuve dos dias, é partí de aquí para Coloña. É esta es sin dubda la mas fermosa cosa de ver del mundo, la ribera del Rin; de un cabo é de otro tantas villas gruessas, é tantas cosas notables, é tantos castillos, é tan espesos, que a onbre vergüença de lo dezir, tan çerca unos de otros é tan obrados con aquellos cruxíos altos é aquellas grínpolas con aquellas mançanas doradas. É ansi fuí por aquella rivera fasta una çibdat que llaman Covalençia, notable çibdat; de la otra parte della, por contra, están unos castillos é torres del señor de Hanesberque, que es un cavallero que vino en romeraje á Santiago, é fué preso é levado á Búrgos, fasta que çiertos mercaderes de Búrgos, que fueron presos en Alemaña, él los truxese en Castilla, é ansí lo fizo, é fué delibrado de la prision; é áun despues, yendo por Françia, le prendió é rescató el conde Fernando de Villandrando, ansí que desta romería se le siguió todo este dapño. É fuí avisado que pasase luégo, non me viniese algun dapño por la parte de aquel Señor, é ansí lo fize; é en todo este tiempo siempre acompañava aquella señora que dixe que fallé en los baños; é partíme luégo é fuemos á

dormir á la noble é grant çibdat de Coloña, á do aquella señora tenía su casa, é llevóme consigo, é resçebî della muy grande onrra tanto que allí estuve, que fueron ocho dias. É otro dia siguiente, el señor de Hanesberque, que dixe, embió un su fijo con çiertos escuderos á mí, á rogarme que yo fuese allí á su tierra, é que avría plaçer é descansaría; é que non creyese quél estava de aquella entençion que me avían dicho, é querie fazer paz con castellanos, pues que ellos non avíen fecho sinon lo que devíen, é que non querie que, por cabsa suya, los que acá viníen, fuesen maltratados.—É áun dizen que aquello el Emperador se lo avía embiado mandar á su palaçio de los cavalleros que acá avíen estado.—É yo embiéle mucho á regraçiar su buena voluntat, é que yo yva de priesa al duque de Borgoña, é avía de bolver al Conçilio, é á la vuelta, yo lo visitaría, é ansí me despedí dél. Estuve en esta çibdat estos dias que dixe, aviendo mucho plaçer é renovándome de bestias, que las que traya eran cansadas. Ésta es la mayor çibdat é la más rica é la más fermosa que ay en toda Alemaña; el Rin le pasa por el un costado, é de la otra parte grandes llanuras é prados al modo de Alemaña, la çibdat muy bien murada, con buen fossado é

barrera, é muy gentiles calles, é muchos artesanos de todas artes mecánicas, muy gentiles casas de dentro é muy mucho más de fuera, é muy buenos mesones ordenados para resçibir, si menester fuese, un rey. É se ayuntan çiertos onbres cabdalosos, é cada uno pone su cabdal, é ansí como da ansí tira, é escogen para fazer mesonero onbre muy suffiçiente é fidalgo, que dizen, que para resçebir buenos, bueno conviene que sea; é acaesçe algunas veçes que algunt Señor, que por vejez se quiere apartar del mundo, váse á un meson é yguálase por toda su vida con él que le den cámara é cama é dos mesas é dos colaçiones é la missa, é paga la igualança é está syn cuydado por toda su vida. É esto é otras cosas, que seríe largo de escrevir, se fazen en estos mesones; segunt yo entendí, grande es el tráfago suyo é á grandes cosas se estienden. En esta çibdat está un grant Señor por Arçobispo, ansí porque lo es por la dignidat, como por linaje, que es fijo de un duque, é segunt su portamento, más apto me paresçíe para la religion seglar que para la eclesiástica. Éste me fizo muy grant fiesta é grant allegamiento, é tan doméstico era con él, como si allí fuera nasçido; él mesmo cavalgava é me levava consigo á ver las yglesias é los moneste-

rios é los palaçios de los señores é las damas, que me paresçíe que aún del todo non las teníe aborridas. É la yglesia mayor desta çibdat es muy notable é de muy suntuoso edifiçio, é todavía labran en ella; é en mitad de la capilla mayor della está una capilla de barras de fierro pequeña, do están los tres Reyes Magos; é dizen que avíe pocos dias que avíe acaesçido allí un grant milagro, é fué ansí: que la capilla ya cerrada, que non fallesçíe salvo un grant canto con que la avíen de atapar, é que teniéndolo ansí para lo poner, se soltó de las maromas, é viníe á dar ençima de los cuerpos santos de los Reyes, é que la capilla con los Reyes se desvió quanto un paso do agora está, é la piedra dió fuera della. Allí están estos tres cuerpos en manera que toda persona los pueda ver del pié á la cabeça, todos enteros, sin dubda grant reliquia, é ellos los tienen bien ricamente é tratados con grandíssima devoçion. Está en esta çibdat un monesterio de dueñas, do está la vírgen Santa Úrsula con las once mil que con ella murieron; é aquí en esta çibdat resçibió ella el martyrio; é es un notable monesterio éste, é fázese allí un grant pelegrinaje. É tanto que aquí estuve, uvo feria en la çibdat, é vinieron muchas cosas

buenas, pero trotones é facaneas de Inglaterra es lo que mejor me paresçió. Los alemanes es gente muy sotil, mayormente en estas artes, que dixe, mecánicas.

Partí de Coloña, é fuí por la rivera del Rin abaxo fasta llegar á una çibdat, que es del duque de Cleve, padre que fué de la prinçesa de Navarra é casado con hermana del duque de Borgoña, grant señor de tierras é de rentas, pero lo más dello él lo ganó y de sus veçinos, dizen que por valentía de la persona. Este Duque me resçibió mucho bien é me fizo mucha fiesta é fízome traer su devisa, é fuéme dicho las condiçiones della, é á mí paresçiéronme graves de conplir, é aún, porque del voto de la que yo traya me absolvió el Papa, non la quise resçebir. É allí vi á monseñor de Cleve, su fijo, é despues vino en Castilla. É partíme deste Señor, é dexando la rivera del Rin á man derecha, fuí á una çibdat que dizen Numeque, que quiere dezir, nuevo mayo, é ésta fizo Jullio César, é allí está una piedra de letras entalladas del fecho todo. Esta çibdat es del duque de Guérles, é es grant Señor é más rico aún quel ótro, é es casado con una hermana del duque de Bor-

goña. Esta çibdat es de las más fermosas que yo vi en toda cosa, é es muy fuerte, que está enrrocada despues de buen muro é cava; é aquí estuve tres dias é fuí á ver al Duque, que estava una legua de allí en una casa que teníe en el campo, de monte é de caça, é reçibióme mucho bien é vi á la Duquesa é á sus fijos é fijas, é mandóme comer allí con él, é en la tarde despedíme dél é bolvíme á la çibdat de Nuevo Mayo. É otro dia partí de allí, é fuí á una grant çibdat que llaman Bulduc, que es en Brabant, de la señoría del duque de Borgoña. Ésta es muy notable çibdat, aunque non está toda poblada, é vi allí la rivera entrar por muchas partes del lugar, é críanse allí tantos çisnes como en Castilla ánsares; dizen que el duque de Borgoña los mandó repartir entre los villanos, que los críen é den quenta dellos; ésto para comer en los dias de las fiestas, que fazen grant quenta destas aves. En esta çibdat compré un troton por diez é seys ducados, é sin dubda, él valía acá çiento. Partí desta çibdat é fuí á Lila, que es ansimesmo en Bravante é del duque de Borgoña, é es una gentil çibdat; é ya aquí usan todos andar en carros, pero yo non lo podía sufrir, que más me joyava en navegar por la mar, é todavía yva á

cavallo é mis onbres en los carros; é toda esta tierra de Bravante, por la mayor parte, á trechos está poblada de molinos de viento, é non se quema otra leña salvo de çéspedes de tierra como ladrillos; córtanlos en el verano cada uno en su heredat, é sécanse al sol, é tráenlos para el invierno, é es un fuego muy amigable é dizen que muy sano. Ya aquí ay poco vino é de çervisa se govierna la gente, quel agua es muy mala é doliente. Partí de la çibdat de Lila, é fuí á la çibdat de Mequelen, que los castellanos dizen Mellinas, que yo non vi jamás, ántes nin despues, otra tan gentil çibdat, aunque pequeña. El Duque se presçia mucho de venir á folgar á ella como quien va á un jardin, é non tiene posada suya en ella, mas en un meson posa, é tál es, que non á él, mas al mayor prínçipe del mundo podrían resçebir. Dos dias estuve en esta çibdat, é ove grant plaçer en ella por la gentileça que en ella fallé. Despues partí de aquí, é fuí á la çibdat de Broselas, que es en Brabant, é allí fallé al señor duque de Borgoña é á la Duquesa su muger, é fuíles fazer reverençia é resçibiéronme bien, el señor Duque por la parte que le cabe de Françia é el amor que tiene con castellanos, é la señora Duquesa por la naturaleza de Spaña

é por el debdo que tiene con nuestro señor el rey Don Juan, que es su primo, fijos de dos hermanas; é luégo fué mandado aposentar, é me dieron todas las cosas nesçessarias para mí é á los mios, é con tanto me fuí á la posada. É otro dia fuí al palaçio del Duque, é fallélo oyendo missa, é despues de acavada, pregunté quién era allí el Bastardo de Sant Polo, é mostráronmelo, é llegué á él é díxele de parte de Gutierre Quexada, que con él avíe de fazer armas, como yo lo dexé embarcado para Ierusalem, é que presto sería de buelta é vernía á cumplir su fecho, é que se le recomendava. El Duque llegóse é oyó esto é dixo: buena devoçion es esta que faze mosen Gutierre, caminar á Ierusalem con entençion de venir é matar ó desonrrar á su compañon, é que aquel camino fuera mejor para despues de fechas las armas; é esto todo dezíe él en manera de burla; é de aquel dia en adelante, el Bastardo me fizo tan grant compañía como si fuera muy estrecho pariente suyo. É éste es un gentil cavallero é onbre de grant onor, é ansí a avançado por valentía de la persona, que otros muchos de mayores estados quél non eran tan onrrados del Duque nin de la Duquesa é de todas las damas, porque ansí

como era gentil en toda cosa ansí era valiente, é por su virtud é bondat, puesto quel duque de Borgoña, en la órden que fizo del Tuson doro era vedado que nin niño nin bastardo non uviesen la órden, é éste, ansí fué valeroso, quel Duque é electores della gela ovieron á dar; é dizen que esta es que él trae la que perdió el señor de la Tramulla, que fuyó en una batalla. Este cavallero es gentil de persona é cuerpo, é de buen estatura, é onbre bien discreto é muy curial; tenía çinquenta é çinco años, es delgado é un poco amarillo, é tiene una ferida por el rostro que le fué dada en una batalla dondél fué preso é despues rescatado por una grant suma, la qual pagó por él la Rigente, madre del duque de Borgoña, dizen, que le quería grant bien. Este cavallero me mostrava la casa del Duque é la çibdat é todas las cosas que eran de ver, entre las quales lo que más é mejor era las personas del Duque é Duquesa é el contino de su casa, que es el mayor que yo nunca vi, que, á la ora que yo estava aí, de la puerta adentro do él posava, estavan el conde de Sant Polo, que es un grant Señor, con su muger é todo su estado; é el conde de Tampas, que es otro grant Señor, con todo su estado; é la prinçesa de Navarra, su sobrina,

que tenía estado aparte; é ansimesmo Juan de Cleve, su hermano, é monseñor de Xarní, é monseñor de Craque, todos con sus mugeres, é otros muchos nobles cavalleros de la casa del Duque, ansí que se dizíe que estavan con la Duquesa contínuamente doçientas damas de onor; éstas todas duermen é comen de la puerta adentro, é ansimesmo, los cavalleros que non son casados, sus personas solas, é el Duque les faze toda la despensa como para su persona propia. É aquí me paresçió que es opósito del Duque de Milan; el uno tiene en el campo quanto puede é consigo non nada, é este otro todo consigo é en el campo non nada; pero non lo avíe menester, que tenía buena paz. Pues allende de la multitud de la gente, la puliçía della non se podría más dezir, contínuamente en fiestas, justas é torneos é toda cosa de aver plaçer. El señor Duque es muy nobilíssima persona é de grant virtud, muy gentil gesto é muy gentil cuerpo, alto aunque delgado, allende de manera galan quanto puede ser; será de edat de çinquenta é çinco años; la señora Duquesa ansimesmo se dize grant bien della, é es muy amada de todos los suyos, é más de su marido; teníen un fijo, que non avíen avido más. Allí fallé en su corte dos çiegos

naturales de Castilla, que tañen vihuelas darco, é despues los vi acá en Castilla. El señor Duque, tanto que allí estuve, embiava por mí muchas veçes é me demandava de las partes donde avía andado, é por menudo se quería informar de mí, mostrando aver grant plaçer en ello é como que dando á entendor el grant deseo que tenía de fazer la conquista de Ierusalem, é ansí me paresçe, segunt la inquisiçion fazíe; é preguntóme si avía de pasar adelante ó si me plaçía de quedar en su casa; yo le respondí, que, acabado de ver su tierra é París, luégo me bolvería en Castilla, porque sabía de çierto quel Rey, mi Señor, quería fazer la guerra en persona á los moros, é él tóvolo á bien é mandó al Bastardo de Sant Polo que me fiziese toda buena compañía, é quando me quisiese partir, me encaminase por sus tierras, é si menester era, quél daríe letras suyas; é yo tóvogelo en merçet. De allí adelante fuemos á ver la çibdat, que es grande é rica é de muy gentiles posadas, é tienen en mitad de una plaça la casa de la ley, do tienen consejo, que ellos llaman, que es la mejor que yo he visto fasta oy; é fuemos fuera de la çibdat á ver çiertas posadas quel Duque tiene, do va á aver plaçer, entre las quales vi-

mos una en que está un gentil aposentamiento é un grant parco de una legua entorno, çercado, do ay muchos çiervos é muchas salvaginas.

Partí de Broselas en compañía de un cavallero, Capitan del Esclusa, á quien el Bastardo me avíe encomendado; é fuemos aquel dia á comer á una villa donde non fallamos vino, é yo dixe que non queríe comer fasta llegar á Brujas, donde lo fallaríamos, é él dixo, que allí estava una dueña su parienta, abadesa de un monesterio, é que embiaría á ella á saber si lo tenía, é ansí lo fizo; é el abadesa embióle dezir, que ella tenía asaz vino, pero que non lo daríe sinon fuese á comer con ella é levase al cavallero de Spaña; é fuemos allá é resçibiónos muy alegremente é fuemos muy bien refrescados; é en fin del comer, ella me dixo como avíe venido en romería á Santiago, é avíe resçebido tanta onor de castellanos, que non sabía en qué lo satisfaçer, é que me rogava que reposase allí algunos dias é descansaría de tan luengos caminos é que como fijo sería tratado, é yo tóvegelo en mucha merçet é tomé liçençia della; é partimos para Brujas, é llegamos

á ora de viespras, é fué á posar á un meson que llaman del Angel, é el Capitan del Esclusa que viníe conmigo, fuese á su lugar, é rogóme que fuese allí á aver plaçer con él, é yo prometígelo. Esta çibdat de Brujas es una grant çibdat muy rica é de la mayor mercaduría que ay en el mundo, que dizen que contienden dos lugares en mercaduría, el uno es Brujas en Flandes en el Poniente, é Veneja en el Levante; pero á mi paresçer, é áun lo que todos dizen, es que muy mucho mayor mercaduría se faze en Brujas que non en Veneja; é lo por qué es esto: en todo el Poniente non ay otra mercaduría sinon en Brujas, bien que de Inglaterra algo se faze, é allí concurren todas las naçiones del mundo, é dizen, que dia fué que salieron del puerto de Brujas seteçientas vèlas; Veneja es por el contrario, que bien que muy rica sea, pero non fazen otros mercaduría en ella salvo los naturales. Ésta çibdat de Brujas es en el condado de Frandes é cabeça dél, es grant pueblo, é muy gentiles aposentamientos é muy gentiles calles, todas pobladas de artesanos, muy gentiles yglesias é monesterios, muy buenos mesones, muy grant regimiento ansí en la justiçia como en lo ál. Aquí se despachan merca-

durías de Inglaterra, é de Alemaña, é de Bravante, é de Olanda, é de Stlanda, é de Borgoña, é de Picardía, é áun grant parte de Françia, é éste paresçe que es el puerto de todas estas tierras, é aquí lo traen para lo vender á los de fuera, como si dentro de casa lo toviesen. La gente es muy industriosa á maravilla, que la esterilidat de la tierra lo faze, que en la tierra nasçe muy poco pan é vino non ninguno, é non ay agua que de bever sea, nin fruta ninguna, é de todo el mundo les traen todas las cosas, é an grande abastamiento dellas, por levar las obras de sus manos; é de aquí se tiran todas las mercadurías que van por el mundo, é paños de lana, é paños de Ras, é toda tapetería é otras muchas cosas nesçessarias á los onbres, de que aquí abundosamente es fenchida. Ay en ella una casa muy grande sobre un piélago de agua, que viene de la mar por el Esclusa; á ésta llaman la Hala, do descargan las mercadurías, é fázese en esta guisa: en aquella parte del Poniente cresçe la mar mucho é mengua, é desdel Esclusa fasta Brujas, que será dos leguas é media, ay una açequia grande é fonda como rio, é á trechos están puestos como aguatochos de açeñas, que, alçándolos, entra el agua, é echándolos, nin puede más

yr nin más salir; é quando la mar cresçe, cargan aquellos barcos é van al Esclusa con sus mercadurías por la corriente, é quando la mar es llena, atapan el agua, é aquellos barcos que fueron descargan é cargan de otra mercadurría, é con aquella agua que los levó, como vaçia la mar, buelven ellos con la menguante; é ansí se sirven por su industria de aquel agua, que es un grant cargo é descargo, é si lo oviesen de fazer con las bestias sería grandíssima costa é grande empacho. Esta çibdat de Brujas es de muy grant renta é de gente muy rica; é pocos dias avíe que se avíen rebelado contra el Duque, é aún estando él dentro, é salió fuera él é su muger é gentes, é armó contra ellos, é fízoles guerra é tomólos por fuerça é fizo en ellos un grant castigo ansí en la vida como en las faziendas; yo vi en torno de Brujas é desde aí al Esclusa é en torno del Esclusa muchos maderos altos é en ellos cabeças de onbres fincadas. La gente desta tierra es de grant puliçía en el vestir é muy costosa en los comeres é muy dados á toda luxuria; é dizen que en aquella Hala avían libertad las mugeres que querían, fuese quien se pagase de yr de noche á estar allí, é los onbres que allí yvan, podían traer á quien quisiese é echar-

se con ella, por condiçion que non se trabajase por las ver nin saber quién son, que meresçíe muerte quien tal feziese; é á los combites de los baños los onbres con las mugeres, por tan honesto lo tienen, como acá visitar los santuarios; é sin dubda, aquí grant poder tiene la dehesa de la Luxuria, pero es menester que non les venga onbre pobre, que seríe mal resçebido. É çiertamente, quien grant dinero toviese é voluntad de lo despender, bien fallaríe allí sola en aquella çibdat lo que por todo el mundo nasçe; allí vi las naranjas é las limas de Castilla, que paresçe que entónçes las cogen del árbol; allí las frutas é vinos de la Greçia, tan abondosamente como allá; allí vi las confaçiones é espeçerías de Alexandría é de todo el Levante, como si allá estoviera; allí vi las pelleterías del mar Mayor, como si allí nasçieran; allí estava toda Italia con sus brocados é sedas é arneses é todas las otras cosas que en ella se fazen; ansí que non ay de parte del mundo cosa donde allí non se fallase lo mejor que en ella ay. Avíe en aquel año que allí fuí muy grant carestía de pan. Partí de allí por ver el Esclusa, que es el puerto de la mar de Brujas, é fuí á posar con el Capitan, é estando en la yglesia mayor oyendo missa,

llegó á mí una muger é díxome, que quería fablar conmigo en secreto cosa que me cumplíe; é llevóme á su casa, que era cerca de aí, é mostróme dos moças é dixo que tomase qual dellas quisiese; é yó pregunté, qué era la cabsa porque lo fazíe; é dixo, que muríe de fambre, é que tantos dias avíe que non comíe sinon de los pescadillos de la mar, é que aquellas dos moças muríen de fambre, é dixo como eran moças vírgines; é yo toméle juramento á ella é á ellas que tal cosa non fiziesen con ninguna persona, é quel año siguiente se mostrava ya bueno, é que para ellas tres pasarían comunalmente con lo que yo les dava, é díles seys ducados veneçianos, é ansí me partí dellas. Esta fambre fué la mayor que jamás fué vista, é tras ella vino tan grant pestilençia, que los lugares quedavan despoblados. É yo reposé aquí con el Capitan dos dias, é vi bien la tierra, que es lugar de más de mil é quinientos veçinos é muy fuerte de muro é de fosado, é muy lleno á no caber en las posadas de gentes estrangeras é muy grandes mercadurías. Allí fallé muchos castellanos é de otras naçiones que conosçía. El puerto desta villa es muy trabajosa la entrada, por los bancos, que dizen, pero despues de entrados, están

seguros, é como la mar finche mucho, entra fasta la villa é á la menguante quedan muchos en seco, pero en un sabion grande é fondo, que ansí están tan bien posados como en el agua. Paresçe que la mitad del mundo armó para combatir aquella villa, tan grant flota está siempre en ella é de todo linage de navíos, ansí que carracas, é naos, é úricas de Alemaña, é galeas de Italia, é barcas, é vallineres, é crieles, é otros muchos navíos, segunt las maneras de las tierras; é allí, puesto que sean enemigos, pero cumple que en el puerto nin en la tierra non muestren los omeçillos, mas cada uno ande derecho é seguramente faga su mercaduría, que si lo contrario feziese, seríe muy cruelmente castigado. Allí verés todas las naçiones del mundo comer en un pesebre sin rifar. En este lugar del Esclusa estuve dos dias con el Capitan della é bolvíme á Brujas.

É parti de Brujas, é fuí en Picardía á una çibdat que se llama Ras, que es del duque de Borgoña; es muy gentil çibdat, é muy rica, mayormente destos paños de paredes é toda tapeçería; é puesto que ya en otras partes los labran,

pero, con todo eso, bien se paresçe la ventaja de lo que se faze en Ras. En esta çibdat se fizo el ayuntamiento quando la concordia entre el rey de Françia é el duque de Borgoña. É en esta çibdat estuve tres dias, é quise pasar en Normandía por ver á Roan, é de aí á Paris, é era tan grande la mortandat, que ove de dexar mi camino, é bolvíme á la çibdat de Brújas en Flandes; é por quanto yo avía puesto allí çierta moneda en el cambio, ove de requerir á los que lo tenían, é fallé que todos los mercaderes eran ydos á la feria de Anvéres, que es en Bravante; é estuve en Brújas un dia, é de aí parti, é fuí en dos jornadas á la çibdat de Gante, que es en el condado de Flandes. Ésta es una de las grandes çibdades del mundo en la xpiandat é muy fuerte en demasiada manera, aunque llana, pero bien murada, é buena barrera, é muchos fosados, por manera, que ninguna gente con grant trecho non se puede acostar á ella, muy fornida de armas, é de todas artellerías de guerra. Dizen, que segunt la órden quellos tienen que cada veçino tenga un arnés é una lança, que ay sesenta mil onbres darmas á pié, é como quier que sea, ó por reçelo, siempre están proveydos de bastimentos, dizen ellos que para seis años é que cada año

lo renuevan; pero agora ovieron question con el Duque, su Señor, é ovo de venir sobrellos, é turó el çerco grant tiempo, pero al fin los tomó é á grant vergüença dellos; é dizen que los fizo salir desnudos en camisa á demandarle perdon, é que le otorgaron muchas cosas de grant subjeçion; é ansí se partió dellos; pero primero gastó asaz é perdió de los buenos quél teníe é un fijo suyo; é miçer Jaques de la Ben, que fizo armas en Castilla, allí murió de un golpe de espingarda. Esta çibdat es muy grande é muy populosa é muy rica por cabsa de las mercadurías, que entra el agua salada fasta ella é entran muchos navíos. Bien avríe que dezir desta çibdat, sinon por non alargar é enojar con escriptura.

Partí de Gante, é fuí á la çibdat de Anvéres, que es en Bravante, señorío del Duque de Borgoña. Esta çibdat es grande de seys mil veçinos, é bien murada é buena barrera é cava, é muy gentiles casas é calles, é buen puerto de mar, por do entran los navíos por un rio fasta atarse las galeas junto con el muro de la çibdat. Esta es, la feria que aquí se faze, la mejor que en el mundo todo ay, é sin

dubda, quien quisiese ver el mundo junto, ó la mayor parte dél en un lugar ayuntado, aquí se podría ver. El señor duque de Borgoña siempre veníe á esta feria, donde en su corte se puede ver grant gentileça, pues aquí concurren muchas é diversas naçiones, alemanes, que son muy veçinos, ingreses ansimesmo, françeses vienen muchos, é vienen, porque de allí tiran muchas cosas é ansimesmo traen; úngaros é prusianos mucho onrran esta feria con sus cavallos; pues italianos, allí vi sus galeas ansí las de Veneja como de Florençia, é naos de Génova; pues los de España, tanto é más que ningunos la finchen, mayormente los de Castilla; allí fallé los burgaleses, que en Brújas están de contino, é allí fallé á Juan de Morillo, criado del rey Don Juan. Aquí es la más fermosa cosa de ver del mundo, é la mayor riqueça, é el mayor enjoyamiento, é la órden que se tiene en las mercadurías; en un monesterio de Sant Françisco se vende todo lo de pintura, é en una yglesia de Sant Juan todos los paños de Ras, é en un monesterio de Sant Domingo toda la orfebreria de oro, é ansí repartidos por los monesterios é yglesias, é despues por las calles todas las otras cosas; é fuera de la çibdat, á la una puerta, está una calle

muy larga, de la una parte está una grant cavalleriza, é de la otra otra é ansí grandes aposentamientos, é por aquella calle se venden las hacaneas é trotones é cavallos, que es buena cosa de ver; é ¿qué podríe ser demandado que aquí non se fallase abondosamente? É non sé como podiese escrevir un fecho tan grande como éste desta feria desta çibdat; é bien que yo e visto otras, ansí como la de Geneva, que es en el ducado de Saboya, é la de Francafordia, que es en Alemaña, ó la de Medina, que es en Castilla, mas á mí paresçe que todas éstas non son tanto como aquella una.

Partí de Anvéres, é fuí á la çibdat de Lavania, que es en Bravante, del duque de Borgoña, que es una muy grant çibdat, pero mucho despoblada; aquí ay grandes estudios é muy notables de todas çiençias, pero dizen que de theología más que de otra çiençia se lee; aí vi dos fijos bastardos del duque de Borgoña, que los teníe en el estudio é deprendíen filosofía; é uno de aquestos fué despues valiente onbre darmas é murió, como dixe, sobre el çerco de Gante. Partí de Lavania, é fuí á Bulduc, donde ya avía estado,

é de allí fuí á Nuevo Mayo, como dixe, del ducado de Guerles, é de allí pasé por el ducado de Cleve, é fuí á Francafordia. É avíe feria, como dixe, mucho buena, pero non tal como la de Anvéres; la çibdat muy abastada, é pueblo de quatro mil veçinos, é bien rica, por cabsa de aquella feria, la qual, segunt me paresçió, de bestias era mucho buena, porque era en medio de Alemaña. É aquí estuve tres dias é partí, é fuí de buelta á la çibdat de Coloña, é fuí á ver al Arçobispo, segunt le avía prometido, é resçibióme mucho bien; é fallé allí un embaxada que venía del duque de Borgoña, quel Conçilio de Basilea le avía embiado sobre que se acordase con el Conçilio é dexase la opinion del Papa, por quien él fasta entónçe se avía mostrado. É en esta embaxada viníen tres perlados, el uno era obispo de Viseo, en Portugal, é el otro era aleman, é el otro era Ludivico, el más valiente letrado que en su tiempo se falló, protonotario del Papa; é fué ansí, que por conosçimiento que yo tenía con el obispo de Viseo, que lo avía fallado en la ysla de Exío, en Greçia, quando fueron por el emperador de Constantinopla, ove de yr en su compañía fasta bolver á Basilea, é partimos de Basilea é fuemos á Magunçia; é

de allí, aquellos señores Embaxadores embiaron por salvo conduto al duque Estéphano de Babura, que era tutor del duque Ludivico, su sobrino, que era Señor de toda aquella tierra de Babura, — esto porque él era muy aficionado al papa Eugenio; pero embió su seguro é partimos de Magunçia, é quanto á tres leguas de allí, saltaron con nosotros fasta doçientos cavalleros é prendieron á los Embaxadores é á mí con ellos, é leváronnos á una montaña á un castillo, que llaman Livantane, asaz descortesmente; pero á mí, por ser cavallero, ninguno llegó, fasta que truxeron un cavallero que me quitó el espada é las espuelas; é allí nos tuvieron quinçe dias, pero sé que non muertos de fambre, que de noche é al alva é á toda ora nos fazían comer é bever al modo de allá, allende de nuestra manera, lo qual nos oviera de tener mal provecho. É yo embié luégo al duque Estéphano á le dezir quién yo era, é cómo venía, é que me mandase deliberar; é fízolo ansí é luégo embió un su pariente á que me sacase de la prision. É como fuí deliberado, quisiera ver é fablar á los señores, é non me dexaron, que á cada uno nos tenían apartados. É como fuí fuera del castillo, cavalgué con los mios, é fuí al duque Estépha-

no, á una villa suya, que estava una legua de aí, é fablé con él, pediéndole por merçet, que mandase deliberar aquellos señores é que non fuese cabsa de perder su casa é el estado de su sobrino quél teníe en cargo; é estando en esto, llególe mandado como toda la tierra de su sobrino se movíe contra él, diziendo que lo avíe desonrrado é quebrantado su seguro. El duque Estéphano me rogó que yo fuese aquellos embaxadores é que los amansase, é quél los quería soltar de la prision, por condiçion que ellos non se quexasen al Conçilio nin ménos al Emperador, é luégo embió á las gentes, que contra él venían, á les notificar como él los avía delibrado é áun los avía fecho mucha honor. É yo partíme luégo con un pariente suyo, é fuí á donde estavan los embaxadores, é fablé con ellos, é fueron bien alegres con mi venida é plúgoles mucho con lo que les dixe, é luégo fueron delibrados é restituido todo lo que les era tomado, que non les menguó nada. É á mí non se falló mi espada que me avían tomado, é truxéronme una del Duque é non la quise, é áun dixe, que jamás non la trayría sinon fuese aquella misma, ó me pagaría en su naçion de aquella injuria que me avían fecho sobre su seguro.

Con esto nos partimos los embaxadores é yo con ellos por las tierras de aquel duque Ludivico, donde nos fazíen grandes fiestas é non nos dexavan despender nada de lo nuestro. É el postrer lugar que salimos de su tierra, vino á mí un escudero del duque Estéphano, rogándome de su parte que yo perdiese todo enojo de lo que me fué fecho, que non se fizo por mí salvo por los embaxadores, é truxéronme mi espada, diziendo que el Duque avía fecho más por la cobrar, que por una villa, é ansí salimos de las tierras destos dos Señores, tio é sobrino; é bolvimos á la çibdat de Estrasburque, é desde aí continuamos nuestro camino, pero levando de cada çibdat gente darmas para su defension, por cabsa de los bandos é de las opiniones que eran entrel Papa é el Conçilio, fasta que llegamos á Basilea; é allí fallé la embaxada de nuestro Señor el rey de Castilla, segunt la avía dexado.

Partí de Basilea, é fuí á una çibdat que llaman Xafusa, donde el Rin viene, é es una gentil çibdat, aunque pequeña, pero muy polida; é fázese allí una grant fiesta de un torneo, que los fidalgos suelen fazer, en esta

guisa. Ayúntanse çiertos fidalgos é fazen copia de todos los de la comarca que son fidalgos conosçidos, é mandan fazer á un pintor sendos escudetes de las armas de cada uno, é llaman á un oficial darmas é mándanle que vaya á casa de aquellos, é dándole el escudete de sus armas, le notifique, como para tal dia a de ser en aquel lugar con todos los aparejos, armas é cavallo para el torneo general de los fidalgos; é ansimesmo á todas las damas de honor de todas las comarcas; é todos éstos viénen á sus propias despensas; é quando son todos ayuntados en aquel lugar do an de tornear, los antiguos con çiertas damas matronas apártanse á consejo é preguntan, quál de aquellos fidalgos, que allí están, a feeho cosa que non deviese, ansí como forzar ó desonrrar dueña ó donçella, ó ocupar fazienda ó posession de niño, por non aver quien por ellos bolviese; ó quién, por cobdiçia de dinero, se abaxase é casase con muger villana; ó quién oviese fecho otras cosas por donde los fidalgos deviesen ménos valer, é allí se acusa el esçeso de cada uno, é quando se falla algunt culpado, tiénese esta manera: llaman çiertos cavalleros é dízenles, que despues que estén dentro en la plaça, que á fulano, que le señalan, que vayan á él

é que le den de palos fasta que lo echen fuera del torneo, é despues que ansí lo an fecho, van los antiguos cavalleros é damas por él, é dízenle la causa por qué ansí fué castigado, é tómanlo é métenlo en el torneo con los otros fidalgos, ya purgado é pasada su penitençia, é si refusa de non venir allí, por non resçebir aquella disçiplina, condépnanlo á dos tanta péna, é sinon viene á la tercera, non lo resçiben nin lo an por fidalgo, porque refusó de venir al juego de los fidalgos, que segunt la manera de la tierra todo onbre puede justar é entrar en qualquier juego, mas en el torneo non sinon es fidalgo é de armas conosçidas. É çiertamente, ésta es una buena regla de cavallería é de nobleça de linaje, ansí para ser conosçidos los que lo son, como para ser avergonzados si algunas cosas fazen que á fidalgos non pertenescan. É aquí fuí combidado con ellos, é vi sus fiestas, é estuve allí dos dias, é partí de allí, é fuí á Costançia, do otra vez ovo estado el Conçilio, quando la union de la yglesia é fueron por embaxadores de Castilla Fernand Perez de Ayala é el Alcayde de los Donçeles; aquí fallé al cardenal de Sant Pedro, que se era pasado aposentar en esta çibdat, é estuve con él ocho dias, aviendo mucho plaçer

é mirando la çibdat, la qual es muy fermosa de ver, de dentro de gentiles posadas é calles é gentiles yglesias é monesterios, é muchos buenos mesones é aposentamientos; é puesto que ella es notable çibdat, pero mucho se mejoró despues que el Conçilio estuvo allí; ésta tiene fasta el muro un lago de agua duçe que viene de las Alpes, que a çinco ó seys leguas en luengo é otras tantas en ancho é muy grant fondo, donde podríe nadar qualquier valiente carraca, é muy muchos pescados, é dizen que muy sanos, é algunas ysletas enmedio del agua do están hermitas é un monesterio de dueñas; é por aquel agua en barcas traen grandes provisiones á la çibdat, é arréala mucho aquel lago. Tiene muy grandes arravales esta çibdat. Aquí vi la más fermosa muger que jamás vi nin espero ver; é tanta era su fermosura, que yo dubdava si en persona humana tanto pudiese caver; si ella tanto fuese buena quanto fermosa, grant parte le faríen del Parayso. Aquí está una yglesia cathedral, do se tenía el Conçilio quando aquí estava; é paresçe ser que en aquel tiempo murió el rey Don Fernando de Aragon, é fizieron en esta yglesia las osequias como acostumbran por los reyes, é está toda la yglesia pintada de las armas

de la corona real de Aragon. Despedíme del Cardenal, é fuíme para el Emperador, que estava en Bohemia; é caminando por Alemaña alta, llegué á la çibdat de Hulmen, que nosotros llamamos Olmos, é allí se fazen los fustanes que dezimos dolmo; es una muy gentil çibdat, muy polidamente labrada, é es imperial, que es toda del Emperador la justiçia é renta é todo; á media legua de aquí nasçe la rivera del Dinuvio, que va entrar en el mar Mayor. É partí desta çibdat, é fuí á otra grant çibdat que llaman Nerlinga, é avíe vandos entre ella é un Señor su comarcano, é diéronme gente para que me sacase de toda la tierra peligrosa. É fuí á la çibdat de Nirumberga, donde fallé muchas gentes é embaxadores del Papa é el cardenal de Sancta Cruz, é otros muchos perlados, é este que es oy cardenal de Sant Systo, que entonçe llamavan frey Juan de Torquemada; é por la parte del Conçilio, el cardenal Darle, é otros muchos perlados, é maestre Juan de Segovia, maestro en tehología; é por el Emperador, Gaspar Xelique, que era su viçecanciller, é otros varones é grandes letrados. É yo ove de estar aquí fasta que ellos acabaron su dieta é se partieron; ésto, por yr en compañía de Gaspar Xelique, que yva á Bohemia al Empe-

rador, é sin él non podiera pasar sin grant peligro de muerte, é estos castellanos que aí estavan fablaron con él que me oviese recomendado, é plúgole mucho. É viníe allí con él un fijo de un Conde que yo vi en Castilla, estando en la guerra de los moros en la frontera de Jahen, é fué cavallero sobre Cambil, é avíe venido en España fuyendo de su padre, porque lo queríe fazer obispo, porquél teníe otro hermano mayor, é á la buelta que bolvió en Alemaña, falló muerto su padre é á su hermano, é heredó la casa de veynte mil ducados de renta, é llamávase el señor de Patendorfe; deste cavallero resçebí yo mucho buena compañía, ansí en el camino como en casa del Emperador. Esta çibdat de Nirumberga es de las grandes é de las ricas que ay en Alemaña; es muy antigua çibdat é es á la manera de Toledo poblada, é ansí en valles, é tan grant çibdat; biven en ella muchos artesanos, especialmente de toda lavor de alaton, é aquí se fazen los jaçeranes que dizen de Nirumberga. Aquí está una yglesia donde el emperador Carlo Magno puso las reliquias que traxo de Ultramar, quando ganó á Ierusalem; é fuí allí con los Cardenales á ver aquellas reliquias, é mostráronnos muchas, entre las quales nos mostraron una lança de

fierro tan luenga como un cobdo, é dezían que aquella era la que avía entrado en el costado de Nuestro Señor; é yo dixe como la avía visto en Constantinopla, é creo, que si los señores allí non estuvieran, que me viera en peligro con los alemanes por aquello que dixe. Esta çibdat es muy rica, é por ser en tierra firme, de muchas mercadurías. Acabado el fecho de los embaxadores, derramáronse cada uno á sus tierras é yo fuí con los alemanes fasta entrar en Bohemia en la çibdat que llaman Egra, que el emperador Sigismundo avíe dado los offiçios á este Gaspar Xelique desta çibdat é aquí tenía su muger; é estovimos en esta çibdat seys dias, que fizo bodas á un su hermano, é allí vinieron gentes de honor, ansí de Alemaña como de Bohemia, é justaron é tornearon é fizieron grandes fiestas. É partimos de allí, é caminando por Bohemia, llegamos á la çibdat de Praga é non fallamos allí al Emperador, que era partido para Silegia, que es en confin de Poloña, é teníe guerra contra el rey de Poloña. Esta çibdat de Praga es muy antiquíssima é muy notable çibdat, é muy rica, aunque está desfecha despues que los bohemios entraron en las heregías; é áun non me paresçió que estava destruyda su opi-

nion, que ay unas montañas é castillos altos donde biven gentes que se llaman los Taboritas, por un castillo que se llama Tabor, é todavía están en su yerro, é áun la mayor parte del reyno se affirman en ello, mayormente las mugeres, en lo que dizen comunidat, creo que porque faze por su apetito, é yo ansí lo sentí. Esta çibdat de Praga está partida en dos partes, la una llaman Praga la vieja, é á otra Praga la nueva, é pasa por medio dellas una grant rivera, é por una puente van de la una á la otra; en esta çibdat ay grandes estudios de todas çiençias, mayormente de theología; aquí estovimos dos dias. É partimos desta çibdat, caminando por Bohemia fasta salir della, que ay entre ella é Alemaña paresçe que sea como muro de un bosque muy alto é muy espeso, é non se podríe cavalgar nin áun á pié andar, sinon por los caminos ordenados; é salimos de Bohemia é fuemos por Alemaña é llegamos á una çibdat del marqués de Miçina, duque de Xixonia, que en Castilla llaman Sansueña, que es agora casado con la hermana deste emperador Federico; é avíe fasta quinçe dias que avíe peleado con los bohemios, con aquellos herejes, é los vençió é traxo grant despojo dellos é mil prisioneros, en que

dizien que avíe çient fidalgos de armas conosçidas. Este Señor me resçibió mucho bien, é me fizo grant cortesía; é estuvo allí Gaspar Xelique con él tres dias. É partímos de allí, caminando por Alemaña é fallando muchos lugares é yglesias quemadas, quel rey de Poloña avíe destruydo en tanto que el Emperador estava en Bohemia faziendo la guerra; é por aquella causa se ovo de partir de allí é yr contra el rey de Poloña. Tres dias ántes de Navidat llegamos á la grant çibdat de Vresalavia, que es en Silegia, en fin de toda Alemaña, do fallamos al emperador Alberto acompañado de muchos duques é condes é marqueses é grandes señores é perlados, ansí de toda Alemaña como de Ungría é de Bohemia, é estava allí un cavallero de la órden de Prusia con gente darmas, quel Maestre le avía embiado, é ansimesmo el Emperador tenía muy grant gente darmas, que estava en la guerra é avía la bien menester, que lo avíe con gente valiente é mucha. Allí me paresçió que la guerra non empachava á las fiestas é justas é torneos é bodas, quel Emperador fizo á çiertos criados suyos, nin las fiestas non empachavan la guerra, mas á todo se dava buen recabdo. El Emperador avíe poco que avíe tomado el impe-

rio, é avíen allí concurrido diversas generaçiones é muchas embaxadas de reyes, é príncipes, é de comunidades de Italia; estava allí el obispo de Búrgos por mandado de nuestro Señor el rey Don Juan, al qual el Emperador fazíe grandíssimo acatamiento; é él lo meresçíe, que, allende de por quien yva, era noble onbre é discreto é grant letrado é levava buen estado é bien ataviado; estava allí del duque de Borgoña, é del duque de Milan, de Veneja, é de Florençia, é de Génova, é del papa Eugenio, é del rey de Aragon; é algunos destos, especialmente de Veneja é de Florençia, le levaron ricos presentes, especial los de Veneja; é puesto que alegremente todos los resçibió, pero los de Veneja non quiso, diziendo, que non era raçon quél resçibiese presente de aquellos á quien él avíe de fazer guerra; é dixo, é en presençia de todos, quél fazía voto solepne de non resçebir la corona del Imperio, nin ménos gastar de sus rentas, sinon fuese restituydo el Imperio en aquello que los veneçianos le tenían forçado é ganando la Casa Santa de Ierusalem, é que allí tomaría la corona. É con este voto todos quedaron muy alegres é los veneçianos muy tristes; é con esto se partieron. É este dia fize reverençia al Empe-

rador, é fuí bien acompañado ansí de castellanos como de alemanes, de dos señores que yo fallé en Ierusalem, é de aquel señor de Pontedurfe con quien avía caminado; é el Emperador me resçibió mucho bien é me fizo mucha honor. Este dia avíe casado una condesa viuda con un cavallero de su casa, é justó el Emperador con el marques de Brandenburque, é cayó el Emperador de un encuentro, é levantóse muy alegre, é quitáronle el yelmo é pusiéronle un sombrero en la cabeza con un firmalle rico; é fuése ansí á do estava la novia, é dióle el sombrero con el firmalle, é tomóla por la mano, é levóla á su palaçio, acompañado de muy notables gentes é grandes señores. É seríe ora de vísperas quando se asentaron á çenar, é las damas comían por su parte é el novio con los señores, é á la mesa del Emperador non otro sinon él, é el cavallero de Prusia é yo; é turó la çena fasta una ora despues de media noche, é despues començaron las danças fasta çerca del dia. El Emperador era onbre muy alegre é de gentil cuerpo é gesto, aunque grande allende de manera; é era baço de color, é dizíenle los alemanes, por mote, que era de naçion castellano; é tomávame por la mano, é dizíeme que mirase quál de las

damas más me plaçíe con que dançase, é áun él mesmo dos ó tres veçes me levava el antorcha delante; é ansí pasamos aquella noche; é allí ví yo muchos cavalleros con la devisa del collar descama, que yo levava, del Rey nuestro Señor, los quales aquella noche, quando yo del Emperador me despedí, me acompañaron fasta la posada. Otro dia, despues de missa, el Emperador fizo venir todos los embaxadores, é él estando en su asentamiento alto, tenía çerca de sí al obispo de Búrgos, al qual rogó que respondise por él aquellos embaxadores, é esto fizo él por le onrrar; é acabado este acto, llegué á él é dióme sus devisas, ansí la del Dragon, que es de Ungría, como la del Águila, que es de Austerlic, como el Tusenique, que quiere dezir tovaja, que es de Bohemia. Cada día el Emperador estava en fiestas, pero, como dixe, non se empachava la guerra, que para todo avíe; é la mayor causa desta guerra fué, que la Emperatriz, muger de Sigismundo é suegra deste emperador Alberto, segunt dizen, fué dueña muy libidinosa, é como su yerno le fuese en contra, partióse de sus tierras é fuése á Poloña, é levó consigo grant thesoro, é diólo al rey de Poloña é el derecho que tenía de sus patrimonios en Alemaña, é casóse con él; pero que

desto se fazía una grant burla, que ella pasava de sesenta é çinco años, é él non avía doze, é con esta querella los polones entraron en Alemaña; é el obispo de Búrgos estando allí, como era discreto, ovo de tener tal manera entrellos, que los convinió, é se fizo la paz, que fué una grant cosa segunt el dapño estava començado. É allí ove lugar de yr á ver al rey de Poloña, é fallélo en una aldea una jornada de allí, muy acompañado é de grandes onbres é á la manera suya muy vestidos é bien armados, é encavalgados á su guisa. Dizen que es un grant Señor, ansí en terretorio como en rentas; él era de la hedat que dixe, é de buen gesto, é bien ardit. É allí quisiera yo yr á ver á Cracovia, que es la mayor çibdat de su reyno, é non pude; é quisiera verle correr monte de tigres, que es la más señalada cosa que se faze en aquellas partes, que son bestias muy bravas é muy peleadoras é muy ligeras, é es una grant montería é non se faze sinon con muchas gentes é muchos canes, é es la carne buena de comer; é non ove lugar de ver nada de todo esto, é despedíme del Rey é bolvíme al Emperador á Bresalavia. É fablando con él un dia, é él preguntándome, ansí de la parte de acá como de lo que avía visto, é qué me pa-

resçíe de Alemaña, óvele de dezir como en la rivera del Rin me prendió el duque Estéphano, de que él ovo grant pesar é dixo, que non meresçían aquello los castellanos, por quanta honor resçibían del rey de España é de los suyos, de quél era bien informado; é áun me dixo, como, si él non tomara el estado, ya teníe aderesçado de venir en España. É otro dia, estando comiendo yo con el obispo de Búrgos, entró por la puerta Ungría, su oficial darmas, que yo de ántes avía conosçido con el almirante Don Fadrique, é llamávanle Tusol, é traye una copa de plata dorada, en que veníen fasta treçientos florines quel Emperador me enbiava, diziendo, que yo perdonase porque non se fazía contra mí más largamente, é que la disposiçion del lugar é tiempo lo fazíe; é yo dixe, que gelo teníe en mercet é que lo dava por resçebido, pero que lo bolviese, por quanto yo tenía abastadamente lo que avía menester, é me seríe cargo de lo resçebir, que si caso fuera que yo non lo toviera, que non solamente resçebillo mas demandallo, conosçiendo su grant magnificençia; é con esto se bolvió; é el obispo de Búrgos fizo conmigo tantas alegrías quantas pudo, porque ansí avía respondido; é áun despues en Castilla delante de

mí al rey Don Juan lo notificó. Pocos eran los dias en que en esta corte non se corrían puntas con fierros agudos é sombreros de açero é escudos de açero, pero en tal manera lo an acostumbrado é tan diestramente lo fazen, que es mucho ménos peligro que justar con roquetes. Esta çibdat es muy grande, mayor que Sevilla é muy populosa, é es del obispo de Silegia, que es el mayor perlado que ay en todas aquellas partes; é puesto que él tiene grant renta, pero la gente que puede poner en campo para una pelea es un grant fecho. Esta tierra es tanto fria en comparaçion con Alemaña baxa, como Alemaña sobre Castilla; é áun aquí las chimeneas nin estufas non son bastantes á dar sufiçiente calor; mas ay otra manera de estufas, que es una sala sobradada, é debaxo ponen fuego, é arriba están agujeros atapados é puestas sillas ençima foradadas, é asiéntase onbre ençima de la silla é desatapa el agujero, é por allí le entra por entre las piernas el calor á toda la persona. É tanto es fria esta çibdat, quel Emperador é todos los otros van por las calles en un madero asentados como trillo, é un cavallo ferrado á la manera de allá lo tyra, é ansí se fazen levar arrastrando por las calles; ótros van en carros, que los tyran ocho

ó diez cavallos, é los carros muy toldados de dentro é de fuera é allí braseros de fuego, é ansí salen de sus casas é van á palaçio ó donde les cumple, que ninguno que cabdal tenga non cavalga en cavallo por non caer; paresçe que las calles son de vidrio por el grande yelo, é por esto son muy vianderos. É á la media noche todos fasta los niños están en la yglesia, que son devotos de la missa; é luégo los comeres é los beveres los sostienen, pero á nuestra naçion es muy contrario más que otra cosa. Aquí se despiende, creo, más pelletería é más espeçería que en la mitad del mundo. Es gente muy rica, mayormente de plata, é como non mantienen muchas gentes, é con las grandes riqueças é rentas que tienen, súfrenlo todo. É este emperador Alberto fué onbre de muy soberana virtud é muy xpianíssimo é muy devoto onbre, ansí en el oyr los divinales offiçios como en las cosas piadosas que fazíe; era onbre muy onesto, é muy continiente varon, é franco é muy esforçado cavallero; é si por éste non fuera, seyendo Duque, los bohemios se estendieran por Alemaña, que el emperador Sigismundo non lo registiera, por quél era bohemio de natura, é por eso non les yva en contra.

É yo dixe al Emperador, que su mercet me diese liçençia, que me quería venir en Castilla, porque dizíen quel Rey, mi Señor, viníe en persona á la guerra de los moros; é aquellos cavalleros que allí estavan, suplicáronle que me encomendase á dos cavalleros suyos que allí estavan con gente darmas é se avían de partir para Viana en Austerlic, los quales levavan doçientos de cavallo. É partímos de Breselavia, é fuemos por la frontera de Bohemia con grant trabajo é peligro, é entramos por el marquesado de Moravia, ques deste emperador Alberto, que su suegro el emperador Sigismundo le avía dado en casamiento, é estavan muy muchos lugares derribados é quemados, que los bohemios avían destruydo; é ansí pasamos doze jornadas fasta llegar á Viana en Absterlic, pasando muy grandes frios é eladas; é por aquel camino pasamos dos riveras por ençima dellas con los carros, é estava toda el agua elada, é allí se me ovieran de caer de frio todas las muelas é los dientes; é sin dubda, grandíssimo trabajo es cavalgar por tal tierra en invierno. Estos dos cavalleros en cuya compañía yo yva, el uno dellos bivíe en un lugar deste Emperador, que es agora, é el otro bivíe en Viana, pero qne teníe una

casa en encomienda del emperador Alberto fuera de la çibdat quanto dos leguas, é allí teníe su muger; é ántes que llegasemos á la çibdat con dos leguas, ellos se partieron cada uno á su casa; é aquel que bivíe en Viana, rogóme que yo fuese á estar con él en aquella casa çinco ó seys dias, é quél embiaría por mí quien me levase, é encaminóme desde alli á do avía de yr á posar en Viana, é partímonos. É non fuí apartado dellos quanto media legua, quando me saltearon en el camino á pié çiertos fidalgos pobres de la tierra, por me robar, pero non podieron fazer nada, que yo é mis onbres trayemos buenos cavallos, é ansí me fuí á la çibdat á posar do me avían señalado; é yo, como llegué é me pose á comer, luégo llegaron aquellos que me avían salteado, porque yo conosçí uno dellos; é pregunté cómo avía seydo aquello; é dixieron, que eran fidalgos pobres, é que de aquello se mantenian; é dixe, que tambien era yo fidalgo é pobre é estrangero, é que lo avíe tambien menester como ellos; ellos me respondieron, que pues que ansí era, que les perdonase, é que ellos querían yr á buscar para ellos é para mí; é yo agradesçigelo mucho, é fízeles comer conmigo, é díles sendos florines, é fueron mucho contentos, é tanto

que en la çibdat estuve, los más dias me acompañavan. Esta çibdat está sobre la ribera del Dinuvio, é es muy grande tanto como Córdova, é muy fermosa de casas de dentro é de fuera, muy gentiles calles, é muy gentiles mesones é yglesias, entre las quales la yglesia mayor es muy notable, é la torre della fué fecha por aquella de Astrazburque, que es muy fermosa, é estavan en ella unos órganos tan grandes, que paresçe quando tañen que toda la yglesia se cae. En esta çibdat ay muchos artesanos é de todas cosas; ay grandes estudios de çiençias. Tiene el Emperador una muy notable casa; aquí estava la Emperatriz, é fuíla á ver, que ansí el Emperador me lo avía mandado; ésta es fija del emperador Sigismundo, dueña muy fermosa, alta de cuerpo, tiene un fijo pequeño, el cual agora es rey de Ungría, é dos fijas dentre doze é quinçe años; é allí le dixe nuevas del Emperador su marido, é como se tratava la paz entrél é el rey de Poloña é ya estava çerca de asentada; ella ovo grant plaçer, é mandó á çiertos cavalleros que me fiziesen toda onrra é me mostrasen la tierra é me conbidasen, é ansí lo fizieron; é despedíme della, é puesto que su marido me avíe dado la devisa del Dragon, ella me dió la suya

propia que traye en los pechos, porque aquella fué la devisa de su padre, é á ella pertenesçíe de darla. Yo fuí con aquellos cavalleros, é estuve en esta çibdat quatro dias folgando con ellos, fasta que aquel cavallero, que dixe, embió por mí dos escuderos suyos; é despedíme dellos, é partíme para aquella casa del Emperador, do el otro me esperava, la cual casa llaman Lacsendorf, que estava ya esperándome aquel cavallero; é ántes que partiese de Viana, fuí á ver á Jorje Voniroc, un cavallero que avía fecho armas secretas con Don Fernando de Guivara, é éste cavallero fué conmigo estas dos leguas fasta la casa, é allí lo fizo comer el otro ante que partiese, é estuvimos aquel dia todo en mucho plaçer. É el cavallero de Viana bolvióse é yo quedé allí cuatro dias bien á mí plaçer é soldando el trabajo que avía pasado, é yo estava tan doméstico en la casa é con la muger de aquel cavallero, como con madre propia, é mostróme toda la posada, que es de las buenas é magníficas que yo ví, é muy fuerte de muro é barrera é fossado, aunque llana, é al un canton un grant parco de una legua en torno, do avíe puercos, é venados é otras salvaginas, por medio una rivera, é soto de la una parte é de la otra. É en

esta casa tiene el Emperador maestros de labrar armas, é cuchillos, é arcos, é frechas, é jaçeranas é muchas otras cosas bien singulares de ver; é esta dueña é su marido me dieron algunas cosas: ella me dió ropa de lienço, é él una espada é espuelas é estribos dorados, é con tanto me despedí dellos. É rogué aquel cavallero, que me diese un onbre suyo que fuese conmigo á Buda, una cibdat que es en Ungría tres jornadas de allí, é plúgole mucho; é partímos de allí, é fuemos por la rivera del Dinuvio, é entramos en Ungría, que es tierra mucho gruessa é bien poblada é de buenos castillos é fuertes en la frontera dentrella é Alemaña, é llegamos á Buda, que es una çibdat tan grande como Valladolid, é pasa por ella el Dinuvio. Ésta es la mejor çibdat que ay en Ungría, é de muchos artesanos, aunque non en aquella puliçía que Alemaña, é es naçion ya cuanto grossera, é dizen sus vecinos, que por el abundançia de la tierra. Ésta ennoblesçió mucho el emperador Sigismundo, é fizo en ella un notable palaçio, en el cual fizo una grant sala fecha á la manera de aquella de Padua, pero á mí non me paresçió tan magnífica. É de aquí me partí, é caminé fasta salir del reyno de Ungría, é deçendí en

Alemaña en una çibdat que llaman Nungestad, que quiere dezir, nueva cibdat, é allí fallé al emperador Federico que es agora, é tambien se llama duque de Austerlic, primo, fijos de hermanos, del emperador Alberto, pero non tan grant Señor, é fallélo embuelto en bodas de su hermana, que casava con aquel marqués de Miçina que dixe que avía desbaratado á los Bohemios. É aquí estuve con este Duque, que agora es Emperador, una semana entera; é fallé allí al otro cavallero con quien avíe venido, é fízome toda cortesía, é ansimesmo el Duque; continuadamente comia con él cada dia; é estava allí grant gente ayuntada de Alemaña, ansí de su casa, que es grant Señor, como de sus parientes é amigos, por cabsa de las bodas. Esta novia era una gentil dama, é fiziéronse grandes fiestas, pero el novio estava en su tierra é allá gela levaron, que non pudo venir por cabsa de la guerra. Este Duque, que agora es Emperador, es muy riquíssimo de dinero, dizen que sabe bien guardar lo que tiene; pocos dias ante que yo fuese á Ierusalem, avía él venido de allá, é folgábase mucho en fablar conmigo en las partes de Ultramar. É aquí folgué con él, é despedíme dél, é ansimesmo del cavallero que me avía

traydo, é el escudero que avía conmigo ydo á Ungría embiélo á su señor, que era una jornada de allí. É yo partí desta cibdat yendo por las tierras, é cibdades, é villas é castillos deste Duque, que es muy bien heredado, fasta llegar á las Alpes; é deçendí por las Alpes con grant trabajo é peligro por los grandes frios, pero son tan poblados los caminos é tan abastados, que es una maravilla; é todo aquello tienen ocupado del Imperio los veneçianos, é en los mesmos caminos en las angosturas tienen fechas torres é puertas con que çierran; esto todo por defender la tyranía que tienen. É deçendí en lo baxo contra Italia en una tierra que llaman el Friul, que es del Patriarcha de Aquilea, donde ay muchos lugares é muy gruessos; todo esto le tienen tomado los veneçianos; é áun yo vi al Patriarcha en la corte del Emperador quexarse de la fuerça, é sin dubda, si el Emperador non moriera, que dizen que veneçianos le trataron la muerte con tósigo, de que supieron aquel voto que avíe fecho, presto fueran despojados dando lo que teníen tyranamente. É de aquí fuí á Treviso, una çibdat de veneçianos que ansimesmo ellos avían tomado al Señor della; ésta es una grant çibdat é muy rica, çerca de la

mar, é será una jornada de Veneja. É yo queriendo ir á Veneja, supe como el Papa se quería partir de Ferrara é yr á Florençia, é yo partí de allí por llegar ántes. É fuí á la çibdat de Padua, que es una grant çibdat tamaña como Sevilla é muy rica, é de grandes mercadurías, çerca de la mar, media jornada de Veneja; é ésta ansimesmo ellos tomaron por fuerça al Señor de la Carra, que es de su patrimonio, é ansimesmo allá con el Emperador le ví quexándose de veneçianos. Aquí supe como el Papa non partíe fasta çinco ó seys dias, é estuve en esta çibdat tres dias, que bien avíe que ver en ella; aquí está un muy notable estudio de los buenos de la xpiandat; aquí está un magnífico monesterio é muy rico, do está el cuerpo de Santo Antonio de Padua é ansimesmo el cuerpo de Sant Lúcas Evangelista, é es grant romeraje é casa muy devotíssima. Está en el medio de la çibdat una grant sala, la mayor dos tanto que yo e visto en el mundo, é de fuera cubierta de plomo é de dentro de chapa de Milan, todo el çielo de açul fino pintado á trechos con estrellas de oro, é ella por medio, grandes barras de fierro como por vigas con unas mançanas gruessas doradas; é está toda pintada desde el comienço del

mundo fasta el Advenimiento; dizen que costó más de quarenta mil ducados la pintura; toda ella está en torno de asientos de madera, é allí se faze la razon, que es la justiçia, é toda en torno es de portales; é tiene quatro puertas, é á cada una están escurpidos de piedra mármol dos de aquellos que fueron de aquella çibdat onbres señalados en çiençia, ansí como Titu Libius estorial, é maestre Pedro de Abano, grande nigromántico, el qual fué allí quemado por los frayles menores, que lo acusaron, que dizen que fazíe cosas muy estrañas, é que las naos de Constantinopla de súbito las traya al puerto de Veneja, é ansí de otras cosas que caben en la nigromançia. Debaxo desta sala están fechas boticas do caben todos los que fazen oficios de vestir é calçar; aquí se puede ver quan grande es, pues que de tan grant çibdat caben todos aquí. Es muy antigua en edeficios; dizen que ésta fizo Antenor, despues de la destruyçion de Troya, é bien ay en ella edeficios antiquíssimos. El dia que en ella entré, vi fazer justiçia de un natural della, porque avía muerto á un cavallero catalan que llamavan mosen Villafranca, teniéndolo por huésped.

Parti de Padua, é fuí caminando por unos escavones de agua, é como aquella tierra sea muy veçina de Veneja, ansí se fazen muchos piélagos, dellos de agua salada, é dellos de agua duçe, é lançan de sí mal olor, é dízenles el Padul; é quando en fabla los ytalianos quieren dezir de cosa enojosa ó fedionda, dizen que toca del Padul. Allegué á Ferrara, por quanto me fué dicho quel Papa se queríe partir, é ansí fué, que en llegando, fallé quel Papa se partíe para Florençia. Como llegué, fuí á ver al emperador de Greçia, é ovo grant plaçer conmigo, é luégo fuí ver cómo el Papa caminava, é fué ansí: todos los arçobispos, é obispos, é otros perlados é clereçía con las cruçes en proçesion yvan á pié, é luégo los cardenales á cavallo con sendos bastones, puestos por órden, é luégo salieron doze cavallos encubertados de velludo carmersí, é cada uno llevava, quál la humbra, é quál la cadira, é quál los coxines, é ansí todos fasta el postrero, que viníe cubierto de brocado é una silla rica de plata é un arca ençima, é traye el cuerpo de Nuestro Señor é una campana de plata colgada del pescueço; é este cavallo levavan dos perlados por la rienda; é detrás deste cavallo salíe el Papa en un cavallo encubertado de carmesí, é

él vestido como de missa, é su mitra de obispo, é dando su bendiçion á una parte é á otra, é onbres delante dél echando dineros por las calles, porque los que los cogiesen ganasen perdones,—ésto porque non llegasen al Papa tanta multitud de gentes; é yvan cabe el freno de su cavallo el marqués de Ferrara é el conde de Orbin. É dizen que el duque de Milan le tenía puesta mucha gente por prender al Papa, é el Marqués fué con él este dia fasta una hermita una milla de aí, é tenía mucha gente darmas, é fizo muestra que el Papa yva con aquella gente darmas á una çibdat suya, é teníe aparejadas grandes fiestas, é por otra parte cavalgó con él, é en dos dias lo puso en Florençia en salvo. É dizen que por este servimiento é otros que le teníe fechos, le abaxó el tributo del marquesado en tres mil ducados é le confirmó todos sus fechos, segunt paresçió en una bulla de piedra é letras entalladas quel marqués fizo poner á la puerta de la yglesia mayor de Ferrara. É yo estuve en Ferrara dos dias, é quisiérame despachar de allí, é non pude ménos de yr á Florençia, porque los cambios eran çerrados é partidos. É el Emperador quesiera me levar consigo, é yo despachéme dél, é dexé aquí mis çavallos á pienso, é fuíme á Ve-

neja por ver mi façienda é reposar, é porque en tanto mis cavallos se refrescasen aquí en Ferrara. El Emperador partióse otro dia, é yo fuíme á Veneja, é paresçióme como que ya estava en mi casa; é requerí á mi amigo el mercader á quien avíe dexado lo mio todo, é sin dubda, non lo podiera yo poner en mejor recabdo, é fallélo de partida para Castilla á Sevilla; é roguéle que en su nao me truxese todas mis cosas, fuera el dinero que me dexó allá, é él fízolo de buena voluntat é ansí á buen recabdo como lo primero, é estuve allí en Veneja fasta que le dexé partido. Estando allí, en tanto que el Papa asentava su corte, vino nueva como el duque de Milan tenía çercada muy estrecha la çibdat de Bresa, é que por un lago que tiene traye barcos, por manera que non le dexava entrar provision ninguna; é los veneçianos armaron una galea, é lleváronla con artefiçio por tierra, é subiéronla por una sierra tan alta como la que más en Castilla, é deçendiéronla fasta la echar en el lago; é á ver esto vinieron creo que çient mil personas, é non sin raçon, que yo nunca vi cosa nin artefiçio tan duro de creer que pudiese ser; é como fué en el agua, luégo destruyó todas las otras barcas, é ninguna non osava andar; é so-

corrió la çibdat, é por aquella cabsa se desçercó, que ya la teníen para ganar los milaneses. É fuí á ver la gente del duque de Milan que allí estava con Nicolao Picherino, su capitan mayor, una fermosa gente de ver; é de aquí partí é fuí ver á Viçençia, que es una gentil çibdat de veneçianos; é de aquí fuí á Verona, que es ansimesmo de veneçianos, que es muy grant çibdat é rica, aunque mal poblada, muy antiquísima, dizen que romanos la fezieron, seyendo desterrados, é pusiéranle Veroma, *id est*, cata otra Roma, é ansí en muchas cosas de aquellas que Roma tiene, allí están por le paresçer; é de aquí me bolví á Veneja, é estuve dos dias. É partí para Florençia do fallé al Papa é al Emperador, é recogí mi dinero; é estuve aquí ocho dias mirando la çibdat, la qual es una de las más fermosas de la xpiandat, ansí en fermosura como en grandeça como en riqueça é regimiento. Ésta se rige á meses por personas singulares, por suerte á quien toca, é tal vez cabe ansí al çapatero como el cavallero, pero su regimiento non se puede mejorar. Esta çibdat es de muy gentiles casas é muy buenas calles é mesones é muy limpia é abastadamente ordenados, yglesias é monesterios muy magníficos, espitales los mejo-

res del mundo, uno de onbres é otro de mugeres, con tanta limpieça é tanto regimiento é tanto abastamiento, que si nesçesidat de enfermedat ocurriese á un rey ó príncipe estando allí, dexaría su propia casa por yrse allí á curar; é despues ay tan grant perdonança en los que biven, é si allí mueren plenaria indulgençia, é ¿quién podríe dezir de tan piadosa obra quanto aquí se faze, ansí en el de los onbres como en el de las mugeres?; é cada uno segunt su condiçion le dan el lugar, mas la cura á todos es igual; ¿qué non fará bueno gente tan discreta?, que de Florençia siempre salieron grandes é valientes onbres en çiençia é se fallan oy en dia. La yglesia mayor de esta çibdat es muy notable é de grandes edefiçios, mayormente la torre que está á la puerta, toda fasta arriba de ymagenería de mármol. É está una grant plaça delante, é enmedio della está una capilla muy grande, de dentro labrada de musayco é de fuera cubierta de plomo; é llámanle Sant Juan Bautisterio, é allí está una grant pila de batear, é un altar do dizen missa, é en lo alto colgado todas las vanderas de las çibdades que ellos tienen é rigen debaxo de su señoría, que por su regimiento é buena governaçion an ga-

nado muchas tierras é áun de la çibdat de Pisa, grandíssima çibdat de que ellos eran subietos é agora son señores é la tienen de su mano. Esta çibdat de Pisa dizen que señoreó antiguamente la isla de Çeçilia, é Çerdeña, é Córçega é otras, é en la tierra firme grandes provinçias; é dizen que porque una vez pasó una nao que levava un cardenal é çiertos perlados de embaxada del Papa al rey de Françia, é porque non fezieron çierta salva acostumbrada, armaron luégo é pelearon con la nao, é dizen que la quemaron, é el Papa, de que lo supo, indignado contra ellos, mandóles fazer guerra, é dió cruzada sobrellos, é fiziéronlos muy grant dapño; mas, á ruego de algunos reyes é prínçipes, ovo el Papa de mitigar su furia, con condiçion que para que ellos fuesen asueltos, que ganasen la Casa Santa de Ierusalem. É ellos disposieron é fizieron una grant flota, é pasaron Ultramar é ganaron á Ierusalem con su terretorio, é la poseyeron çierto tiempo, é al fin, dízese, que porque les costaba mucho tenella, que la vendieron, donde se cree que les ha venido quanto mal tienen, que es dubda si en toda Pisa ay un natural della; é los sobrados les fezieron abaxar, é áun dizen, que, por desonrra, la barreta les fazen

traer al revés, é son vituperio de la gente é sojudgados de aquellos que eran sus siervos. En aquella vez que ganaron á Ierusalem, dizen que ansimesmo fueron veneçianos é ginoveses, é quando ganaron á Ierusalem, al partir de aquel tesoro que allí ovieron, fizieron tres partes: en la una pusieron el Santo Grial, que es de una esmeralda, en la otra pusieron dos colupnas, en las quales dizen que se veye cada uno el mal que le tractavan é lo que queríe él, en la otra pusieron todo el tesoro; é dizen que echaron suertes é cupo el Santo Vaso á Génova, do agora está, el qual yo ví, é las colupnas con Ierusalem á los pissanos, las quales truxeron á Pisa, é el tesoro á Veneja, é desto dizen que es toda su riqueza; é las colupnas que vinieron á Pisa, despues que vendieron á Ierusalem, perdieron su virtud. É está aquí una yglesia muy notable, é una claustra quel suelo della es de la tierra de aquel Campo Santo que fué comprado por los treynta dineros, que es en Ierusalem, é ansí le llaman aquí en Pisa el Campo Santo, é dizen que persona que entierren allí non tura más de treynta dias, que la tierra lo gasta; sin dubda, grant fecho era esta çibdat antiguamente. Su puerto es una ria que llega á ella, é por aquí en-

tran é salen las galeas, pero Liorna, que es çerca de aí, es su puerto prinçipal para galeas é naos.

Partí de Florençia, é fuí á un lugar que llaman Florençuela, é esta es en las montañas de Pystoya, que es allí donde Annibal vençió la batalla de Canas; allí çerca de Florençuela está, çerca de una rivera, un prado todo quemado, é si echan un madero dentro, luégo arde, pero non paresçe fuego nin cosa que lo queme, que es grant maravilla. É sobí por aquellas montañas, que son bien ásperas, aunque mucho pobladas, é fuí á la grande é gruessa çibdat de Boloña; é de aí fuí á Ferrara, é tomé mis cavallos que avía dexado á pienso é estavan bien gruessos, é vendílos é bolví á Veneja, é estuve en ella un mes esperando pasage, é fallé una nao que viníe en Çeçilia, é tomé todo lo que allí tenía, é sobí en la nao.

Partí de Veneja, é fuí por la parte de Italia á una çibdat que llaman Revena, lugar muy antiguo, é de allí á la çibdat de Arímino, que es del conde Orbin de Malatesta, é de allí á Pésaro é

Fano, dos buenas çibdades, é de allí á la çibdat de Ancones, del Patrimonio de la Yglesia, é de aquí fuemos á surgir en el puerto de Brandiço, que es uno de los buenos ó mejores que yo aya visto, é es en tierra de Pudia plana, que llaman Tierra de Lavor. Otro dia salimos de allí, é doblamos el cabo de Spartivento, tomando á la parte derecha, é á la tarde, como ovimos avido buen viento, fuemos sobre la ysla de Çeçilia; é como era tarde, boltejamos en la mar fasta otro dia, que entramos con buen tiempo por el Faro, dexando la Calabria, que es en el reyno de Napol, á la man derecha, é la Çeçilia á la man ysquierda, é con grant trabajo, por las grandes corrientes del Faro, entramos é fuemos surgir á la çibdat de Meçina. Este Faro es el mar do fingen los poetas que ay las Serenas; é dizen que antiguamente esta ysla de Çeçilia é Nápol era toda una tierra, é en un temblor de tierra se apartó esta ysla; é aquí es el mayor fondo que se puede fallar en la mar; é dizen que esta natura de pescados en parte paresçe fembra de la çinta arriba é de allí abaxo pescado, que está posada en este fondon, donde es el primer movimiento de los vientos, é como ellas sienten el viento que se mueve, é quant vigoroso será, sintiendo

que de la grant fortuna se puede proçeder, ellas se muestran en la cara del agua faziendo un canto, é dizen que quien las oye non puede bevir, esto es, que es triste canto condoliéndose de aquella fortuna que se apareja á aquellos á quien ellas paresçen, é el non bevir, es, porque ellas nunca cantan sinon quando la fortuna es tan grande, que aquellos que están en la mar seríe maravilla escapar. El puerto de Meçina es de grant fondo, que puede estar una gruessa nao con el esporgidura en tierra en çient braças de agua; está una punta de la tierra, que paresçe un molle fecho á mano, en cabo del qual está un monesterio de calogueros griegos, é al comienço desta punta está el ataraçana. Esta çibdat es de grandes edefiçios é muy antigua, é en muchas cosas los antiguos, ansí poetas como oradores é estoriadores, desta Meçina fablaron mucho, espeçialmente en el primero *bello Punico*; es asaz bien murada, é buenos jardines dentro de la tierra de fuera, é buenas aguas; está ya quanto de mal poblada, que bien muestra aver seydo grant çibdat. Por contra della, á la parte de la Calabria, está un lugar que llaman Regale, é es el estrecho tan grande, que en buen dia claro podría ver un onbre á otro que anduviese á cavallo

por el arenal. Partí desta çibdat, é fuí á Pati, una pequeña çibdat en la mesma ysla, é allí enfrente está la ysla de Bolcan, que dizen que es una de tres bocas del Ynfierno, porque continuadamente lança fumo é tronidos é salen grandes escorias por la boca, que corren fasta el agua, é tan livianas son, que andan ençima del agua. É luégo çerca está otra boca, que llaman Estrángulo, que ansimesmo faze aquel ruído que lo otro. É junto con ella está una ysla en que ay una pequeña çibdat, que llaman Lyperi, é con aquel fumo que Estrángulo lança, los que allí biven son mal sanos de los ojos; é ésta es cabeça de obispado. É aquí vi, queriendo deçender en tierra, el mayor pescado que jamás vi, que seríe tan alto como una muy grant torre. Este dia estando aquí, que nuestro navío non fazíe camino por grant calma que estava en la mar, vino una galea é dos galeotas de un moro que andava en cosso, é llegó á nosotros, pero non osó conbatirnos. É pasamos aquel dia fasta vísperas, é sobrevino viento fresco, é guindamos bien las velas, é andovimos toda esa noche, é otro dia amanesçimos sobre Monte Pelegrino, que está sobre el puerto de Palermo. É surgimos á la boca del puerto, é deçendimos

en tiera, porque allí tiníe que fazer el patron, é estovimos en esta çibdat seys dias, la qual es de grandeça tanto como Sevilla, porque despues quel rey de Aragon començó la guerra contra Nápol, se ennoblesçió mucho é pobló esta çibdat; por aquí se fazíe el mayor tráfago que en toda la ysla; ésta es cabeça de arçobispado, tiene la yglesia catedral fuera del pueblo, quanto dos millas, é en ella se coronan é se entierran los reyes de allí; es magnífica yglesia, é ricamente labrada, é del mejor musayco que yo e visto entre los latinos; á ésta llaman Monrreal. Esta çibdat de Palermo es muy rica por las muchas mercadurías, é muy abastada de toda cosa, que aunque es en tierra gruessa, es de la mejor de la tierra; ay grandes açucarales en ella. Este Monte Pelegrino, que dixe, es una sierra muy alta, é grandes aguas é pastos; é dizen que aunque esté una bestia de muerte, tanto que la puedan subir arriba, en ocho dias es sana. Desta çibdat levavan grandes provisiones al rey de Aragon á Nápol, ansí de mantenimientos como de cavallos, en unos navíos fechos para aquello, que llaman tafareas, que levan sesenta cavallos é más. Partí de Palermo, é fezimos la vía de Trápana, que es al cabo de toda la ysla, é es el

puerto muy bueno; está una torre que llaman la Columbayra, donde allí en torno se pescan muchos corales; es gentil çibdat é bien abastada; ay ençima della una alta sierra que dizen el monte de Trápana, donde está el cuerpo de Anchises, padre de Eneas. É de aquí partímos é dimos la buelta á la ysla contra el Levante, é fuemos á Jorgento, é de allí fuemos á Çaragoça, que es una gentil çibdat, que es de la señora reyna de Aragon, hermana del rey Don Juan, nuestro Señor, é de allí fuemos á la çibdat de Catánea, ques en la falda de Mongibel, la terçera boca del Ynfierno. É de allí tomaron sus cargos, é despues de tres dias, fezimos vela, é bolvimos otra vez torneando la ysla por fazer el camino de Çerdeña; é estando en la mar, levantóse un viento griego levante, que nos levó al camino de contra Túnez, é navegamos un dia é una noche, é otro dia, á ora de terçia, éramos sobre cabo Blanco, que es el puerto de Túnez; é yo quisiera mucho deçender en tierra á ver á Túnez, pero el patron non me dexó, porque luégo se entendía partir. Este puerto de Túnez es tan baxo, que ningunt navío non puede entrar en él, é descargan sus mercadurías en barcas livianas. Aquí estovimos un dia, é fezimos vela é ando-

vimos dos dias é noches por mar, é arribamos á la ysla de Çerdeña, que es del rey de Aragon, al puerto de Callar, que es un buen lugar de la ysla. É allí descargaron sus mercadurías, é estovimos dos dias. Esta ysla es mal sana por mal ayre é mal agua. .....

.....

.....

VOCABULARIO GEOGRÁFICO.

A

ABSTERLIC, AUSTERLIC.—Austria, *Oestreich*.
ACAYA.—Morea, Peloponeso.
ACRE.—S. Juan de Acre, célebre fortaleza en la costa de Sîria, Tolemaida.
ÁFRICA.
AHERÍNES.—Cerínes, Cerina, antigua Ceraunia, puerto al N. de Chipre; probablemente mal copiado.
ALBANIA.
ALBERNIA.—Auvernia, Auvergne.
ALÇAPIÉLAGO, ALTOPIÉLAGO, ARÇEPIÉLAGO, ARÇIPIÉLAGO.—El archipiélago griego, mar Egeo, Acdeniz ó mar Blanco de los turcos.
ALEMAÑA, ALIMAÑA.—Alemania.
ALEXANDRÍA, ALIXANDRÍA.—Alejandría de Egipto.
ALICANTE.
ALGEÇIRAS (las).—Algeciras.
ALMERÍA.
ALMINAN (el).—Sierra cercada de muro junto á Ceuta, hoy el Hacho.
ALMUÑÉCAR.
ALPES (las).—Los Alpes, los Apeninos.
ANCONA (Comarca de).—Marca de Ancona.
ANCÓNES.—Ancona.
ANDALUÇÍA (el).
ANDRENÓPOLI, ANDRENÓPOLIS, ANDRINÓPOLIS.
ÁNDRIA (isla de).—Ándros, una de las Cíclades.
ANTIOCHA.—Antioquía.
ANVÉRES.
AQUILEA.

ARABIA. DESIERTO DE ARABIA.
ARZILLA.
ARGENTINA.—Estrasburgo.
ARÍMINO.—Rímini.
ARMENIA.
ARUSA.—Ragusa.
ASSIS.—Ascisa, Ascisio, Assisi, Asis.
ASTRABURQUE, ASTRAZBURQUE.—Estrasburgo, Strasbourg, *Argentina, Argentoratum.*

B

BABURA.—Babiera.
BABYLONIA.—El Cairo; con el calificativo *la mayor* indica uno de los tres ó cuatro grandes barrios ó cuarteles que, juntos, componían en lo antiguo esa ciudad del bajo Egipto (*Babilonia-nova*), la cual hoy se ve en ruinas cerca del Cairo moderno. Un viajero español, que á principios del siglo XIV recorría las costas y el interior de África, dice en su itinerario al pasar por la capital de Egipto: «é ribera de aqueste rio Nilus está asentada la gran ciudad de Alcayro donde coronan los reyes de Egipto é aquí fué coronado Melic-Nastar, el Señor de los turcos magnos, que llaman el Soldan de Egipto, é antiguamente decían á Egipto Exia. É este Alcaahará son cuatro pueblos, el primero dicen Alcahara é el otro Babilonia, porque la poblaron los que escaparon de la destruccion de Babilonia, el otro dicen Roda, el quarto dicen Lajusa, etc.» Tafur no cuenta más que tres barrios, el Cairo, Babilonia la mayor, y Mistre, y al citarlos en conjunto les da el nombre de Babylonia.
BACÚ (mar de).—Mar Caspio, ant. Hircano. El viajero de que hablamos más arriba dice acerca del mar Caspio que, este mar de Sara ó Sara de Bacú llamábanlo los tártaros por muchos nombres: mar Caspio, por los montes Caspios; de la Jorgania (Georgia), porque la

ha por vecina; de Quellan ó Quillan, por una de sus provincias ribereñas; de Sara, por la prerrogativa del imperio de Sara (del cual, á la sazon, era Emperador el de los tártaros, Uxeleto); de Bacú, por la ciudad de ese nombre que fundó «un Don Bácus, Señor de aquella tierra, que se hacia adorar por Dios é decíanle el dios Don Bácus.»

BAFA.—Ant. Paphos, puerto de la isla de Chipre.

BARÇELONA.

BARRAMEDA.—Puerto de S. Lúcar.

BARUT.—Beirut, Berythe, puerto de Damasco.

BASILEA.

BELLEEM, BELLEM.—Belen, Bethleem.

BERBERÍA.

BETANIA.—Pueblo cercano de Jerusalem;—trans Jordan (provincia de), al Oriente del Jordan, entre su márgen izquierda y las orillas del Mar-muerto.

BLANCO (cabo).—Junto á Túnez.

BOLCAN (isla de).—Volcano ó Vulcano, una de las de Lípari; las *escorias livianas que corren hasta el mar*, son de las corrientes de lava donde se formaban como espuma, constituyendo la pumita ó piedra pómez, cuya porosidad la hace más ligera que el agua.

BOLOÑA.—Bolonia.

BOHEMIA.

BRABANT, BRABANTE.

BRANDENBURQUE.—Brandeburgo, *Brandenburg*.

BRANDIÇO.—Brindisi, Brindis.

BRAÇO DE S. JORGE.—Brazo de mar ó canal que separa á Constantinopla del arrabal de Pera; en lo ant. *Perama*, *Chrysoceras*, *Sinus ceratinus*, modernamente el Cuerno de Oro, por su mágico aspecto ó por las riquezas que allí se cargan y descargan; Brazo de San Jorge llaman algunos tambien al canal de los Dardanelos (Moreno, Viaje á Constant., 1784).

BRESA.—Brescia.

BRESALAVIA, BRESELAVIA.—Breslau.

BROSELAS.—Bruselas, *Brüssel.*

BRÚJAS.

BUDA.—*Búdin*, *Ofen* ó más bien *Alt-Ofen,* arrabal del Ofen moderno que, unido á Pesth por medio de un puente, constituye en rigor la mitad de la capital de Ungría.

BULDUC.—*Bois-le-Duc*, *St. Hertogenbosch*, en la actual Neerlandia.

BÚRGOS.

BURSA.—Brussa, ciudad junto al golfo de Nicomedia.

C

CAFA.—*Kaffa*, puerto en la península de Crimea.

CALABRIA.

CÁLIZ.—Cádiz.

CALLAR.—Cagliari, en Cerdeña.

CAMBIL.—Pueblo de la provincia de Jaen, hácia la frontera de Granada.

CANDELOR.—*Scandaloro*, en Armenia.

CANDÍA.—Isla de Creta y tambien su puerto principal.

CANEA.—Ciudad de la isla de Creta ó Candía, fundada por los caballeros de la cuarta Cruzada.

CARNERO (punta del).—En el pnerto de Gibraltar.

CARTAGENA.

CASAL DE GINOVESES.—Punto de las cercanías de Gibraltar, situado á una legua de la ciudad y en un cabo de su monte ó peñon.

CASTILROXO.—Castelrazzo, *Castelrosso*, isla de la Armenia, antigua fortaleza de la Religion de Ródas.

CASTILLA.

CATÁNEA.—Catania.

CAYRO.—Kaherah, Cahira, Alcahara, Alcayre, Alcahira, uno de los grandes cuarteles que formaban el casco de la antigua Babilonia de Egipto, hoy el Cairo.

CETRIL.—Citarea, Citéres.

CHAFFOUSSE.—*Schaffousse, Schaffausen;*—(lagode), la parte del lago de Connstanza, ó *Constanz* llamada lago inferior ó *Unter-See.*

CHYPRE.

CHOZA.—Chioggia, junto á Venecia.

CITAREA.—Citerea, Cetril, Citéres, Cérigo.

CLEVE.—Capital de Condado en el antiguo Brabante, hoy de la provincia Renana.

CÓLCOS.—En Armenia.

COLOÑA.—Colonia, *Coln.*

COLUMBAYRA.—Columbaria, castillo ó torre de la costa de Sicilia, cuyas aguas eran una de las buenas pesquerías de coral fino.

CONSTANÇIA.—Constanza, *Constanz.*

CONSTANTINOPLA, CONSTANTINÓPOLI.

CÓRDOVA.

CORFO.—Corfú.

CORON.—Puerto en la Morea ó Peloponeso, ant. Coronea.

COVALENÇIA.—Coblenza, *Coblenz.*

CRACOVIA.

CRETA (isla de).—Candia.

CURCO (castillo del).—Cólcos, *Curyco.*

CYJO.—Chio, en el archip. griego.

Ç

ÇARAGOÇA.—Zaragoza de Sicilia, Siracusa.

ÇEÇILIA.—Sicilia.

ÇERDEÑA.

ÇERNADILLA.—Pueblo de la provincia de Segovia.

ÇESTRE DE LEVANTE.—Sestri-levante, en la costa de Génova, junto á Chiavari.

ÇEPTA.—Çebta, Ceuta.

ÇORCATE.—La ciudad ó asiento fijo más importante que tenían los tartáros á mediados del siglo XV, cerca de Caffa de Crimea. No encuentro en los mapas

modernos ótra, cuyo nombre se aproxime á Çorcate; mas, en tiempo del imperio romano, había en el Chersoneso táurico una ciudad llamada *Satarchæ* cerca del istmo de Perecop, y otra poblacion menor hácia la costa N. O., nombrada *Sartachæ*.

D

DÁÇIA.—Dinamarca.
DALMAÇIA.—Esclavonia.
DAMASCO.
DAMIATA.—Damieta, en Egipto.
DARDINELO (puerto del).—Dardanelo, ant. Dárdanon ó Dardania; hoy corresponde al llamado Castillo de Ásia ó de *Natoli*, á tres leguas de la entrada del estrecho de los Dardanelos.
DESPARTEL (cabo).—Cabo Espartel.
DINUBIO.—Danúbio.

E

EBRON (val de).—Valle de Hebron.
EGRA.—*Eger*, ciudad en el extremo occidental del reino de Bohemia.
ÉLION.—Ílion, Troya.
ÉLLCHEN.—Elche.
ESCALONA.—Ascalon, puerto de Siria, *Ascalon Dianlah*, quizá confundido con Cesárea, pues yendo, como iba Tafur, de Jafa á Beirut, Ascalon queda al S. del puerto de Jerusalem.
ESCLAVONIA.—Dalmacia.
ESCLUSA (el).—*L'Ecluse*, *Sluis*.
ESPALATO.—Spalato ó Spalatro, en la Esclavonia.
ESPAÑA, SPAÑA.
ESPEÇIA (la).—Spezzia, en la costa de Génova.
ESPOLETO.—Spoleto.
ESTANFARIE.—*Stanphane*, ¿Caprera, ant. *Sphacteria*?

isla frente á Modon en la Morea ó Peloponeso, una de las cinco del grupo llamado de Sapienza, ant. *Oenusas*.

ESTRÁNGULO.—Stránguli, Strómboli, una de las islas de Lípari.

ESTRASBURQUE.—Strasburgo.

ETIOPIA.

EXÍO.—Sio, Chio, Chios.

F

FAMAGOSTA.—Famagusta, *Fama-Augusta*, puerto en Chipre.

FANO.—Ciudad de Italia.

FARO, PHARO.—Estrecho llamado hoy de Mesina.

FERRARA.

FEZ (reino de).

FLANDES, FRANDES.

FLORENÇIA.—Ciudad de Italia;—poblacion antiquísima y despoblada, que Tafur pone á orillas y en el fondo del golfo de Pátras.

FLORENÇUELA.—Firenzola ó Fiorenzola, en el distrito de Pésaro.

FOJA-VIEJA.—Foja-vechia puerto en la Misinia, Ásia menor.

FRANCAFORDIA.—*Francfort.*

FRANCIA.

FRIUL.

G

GALATAS.—Galata, Pera. Aunque, segun Tafur, estos nombres son de una sola poblacion, es lo cierto que, ántes del siglo XV y despues hasta nuestros dias, el de Galata corresponde la parte de ella más antigua y comprendida dentro del recinto murado, y el de Pera á la que fue agregándose extramuros á Galata.

GALÍLEA.
GALÍPOLI.—Ant. *Calipolis*.
GALLIÇIA.—Galicia, en España.
GANTE.
GENEVA.—*Geneve*, Ginebra.
GERICÓ.—Jericó.
GIBRALFAR.—Gibralfaro (cerro y castillo de), en Málaga.
GIBRALTAR (ciudad y estrecho de).
GOMORRA.
GOSTANZA (la).—Ó lago Stanza, laguna pantanosa ó marisma, en Chipre.
GRANADA (reyno de).
GREÇIA.
GUBIO.—Gubbio, Angubio, Ugubbio, en Italia.
GUÉRLES (ducado de).—Guéldres, *Gelderland*.
GUINEA.

H

HULMEN.—Olmos, *Ulm*, en *Wurtemberg*.

I

IERUSALEM.
INDIA.—Parte del África poco determinada, que comprendía la Abisinia principalmente y otras regiones orientales próximas á ésta.
INDIA MAYOR.—Propiamente, la region asiática llamada hoy la India, entónces dividida en media, alta, baja y arenosa;—Abisinia.
INGLATERRA.
ITALIA.

J

JAFA.—Ant. Jope, puerto de Jerusalem.
JAHEN.—Jaen, en España.
JORDAN (rio).

JORGENTO.—Agrigento, Girgenti.

JOSAPHAT (val de).

JÚDIGO.—Fortaleza de los caballeros de Ródas en la isla de este nombre.

L

LACSENDORF.—*Lang-Enzersdort*, sitio real cerca de Viena.

LANGO.—Kos, una de las Spórades.

LAVANIA.—Lovaina, *Löwen*.

LAVOR (tierra de).—Tierra de Otranto, la Pulla.

LEON (golfo de).

LERICHEN.—Lerice, puerto en el golfo de Génova.

LÍBANO (monte).

LILA.—Creo que Tafur no se refiere á la ciudad, hoy francesa, de ese nombre, sino á *L'Isle* ú otra poblacion de menor importancia (hoy por lo ménos), más cerca de Bois-le-Duc ó Bulduc y entre esta ciudad y la de Malinas (51° lat. N.—3° long. M. Paris); de ser aquella hubiera tenido que volver gran trecho pasos atrás y dar un inmenso rodeo para trasladarse de Bois-le-Duc á Malinas.

LIORNA.

LITHUANIA.

LIVANTANE.—¿*Laubenheim* entre *Kreuznach* y *Bingen*, orilla del *Nake*.

LOMBARDÍA.

LUÇERCA.—Locarno, orillas del lago Mayor ó Verbano. Aunque la voz más parece referirse á Lucerna, es imposible que nuestro viajero pasara por ella, segun su itinerario y tardando los dias que cuenta desde la capital de la Lombardía. Por otra parte, Lucerca es la primera ciudad de Alemania (entónces, hoy Suiza) que nombra al cabo de tres jornadas, yendo desde Milan á Basilea.

LYPERI.—Lípari, capital de las islas de ese nombre.

M

MADALO, MAGDALO.—Madalon ó Magdala, patria de la Magdalena.

MAGONÇIA, MAGUNÇIA.—*Mainz*.

MÁLAGA.

MALLORCA.

MANTUA.

MARISTELLA.—Casi de seguro quiso decir Tafur *María-Stein*, antiguo monasterio y lugar próximo á Basilea hácia el S.O., que todavía figura en los mapas modernos. Me hace dudar, sin embargo, el que, de vuelta de los Santos baños ó Sabada, que eran junto al tal monasterio, pasase por una cascada alta como dos torres, pues si fuera la renombrada de Schaffhausen (aunque Tafur no cita esta poblacion al salvar la catarata y sí en otro pasaje del texto, como si la viese por vez primera) los baños, residencia del cardenal de S. Pedro, pudieran ser los de Baden, canton de Argovia y Maristella un nombre bien escrito, pero no señalado en los mapas que conozco.

MAR MAYOR.—Mar Negro, ant. Ponto-Euxino.

MÁRMORA (la).—Mar de Mármara, ant. Propontide.

MAR VERMEJO.—Mar Rojo.

MATAREA.—Matherea, villa ó lugar á una legua del Cairo antiguo ó Babilonia, donde estaba la huerta de ese mismo nombre que producía el bálsamo de Babilonia; residencia de la Vírgen María en su huida á Egipto, segun la fábula piadosa y los Evangelios apócrifos.

MAUS (castillo de).—Emaus, estacion entre Jafa y Jerusalem, Nicópolis.

MECA (la).

MECA (puerto de la).—Gida ó *Djeda*.

MEÇINA.—Mesina.

MEDINA.—De Castilla ó del Campo.

MEDITERRANEO (mar).

MELLINES.—Malinas, Mequelen, *Mecheln.*
MENORCA.
MEQUELEN.—Malinas.
METELLIN.—Metellino, Mytilene, ant. Lesbos.
MIÇINA:—Antigua Misinia, hoy parte de la Sajonia, *Meissen.*
MILAN.
MISTRE.—Una de las tres grandes pueblas ó cuarteles que componían el Cairo antiguo ó Babilonia, con Babilonia la nueva y Cairo. Amaro Centeno en su Libro de las cosas de Oriente le llama Meser; ambas formas equivalentes á Mizri y Mizraim.
MODON.—Puerto en la Morea ó Peloponeso.
MONFERRAT.—Monferrato.
MONGIBEL.—Mongibelo, Monte Gibello, el Etna.
MONRREAL.—Monreale, junto á Palermo.
MONTAÑA NEGRA.—Monte Ararat, en la Armenia.
MONTE SANTO.—Monte Athos, frente á la isla de Lemnos.
MORAVIA (marquesado de).
MOREA.—La ant. Acaya ó Peloponeso.

N.

NÁPOL.—Nápoles.
NARBONA (golfo de).
NAZARET.
NEGROPONTO (isla de).—La ant. Eubea.
NERLINGA.—*Nordlingen*, en Babiera.
NERNIA.—Nerni, junto al rio Nare ó Nera.
NIÇA DE PROHENCIA.—Niza.
NICOMIDIA (golfo de).—Golfo de Nicomedia.
NICOSIA.—Capital y córte del antiguo reino de Chipre, *Nycroxia.*
NILO (el).
NIRUMBERGA.—*Nuremberg*.
NORMANDÍA.

NUMEQUE, Ó NUEVO-MAYO.—Nimega, *Nijmegen.*
NUNGESTAD.—*Viener-Neustad,* al S. de Viena y cerca del lago *Neussedl.*
NURUEGA.—Noruega.

O.

OCÉANO.
OLANDA.
ÓLMOS.—Ulmen, *Ulm* en *Wurtemberg.*
ORBIN.—Urbin, Urbino.

P.

PADUA.
PADUL (el).—El Palude ó marismas cercanas á Padua.
PALERMO.
PARAYSO TERRENAL.—Creíasele situado por entónces al S. de Egipto y que el Nilo era uno de los cuatro rios que, segun la Biblia, manaban de él; esto no obstante, se hacían proceder del mismo punto otros grandes raudales del Ásia. Pero D. Antonio de Leon Pinelo en su *Paraiso en el Nuevo-Mundo*, libro interesantísimo y voluminoso, demostró, con el éxito que es de suponer, que el plácido y divino lugar (cuyo mapa bosqueja) se hallaba en el centro de Sur-América. Tiene, sin embargo, algun fundamento el primer error; los abisinios designaban todavía con ese nombre en su lengua, á principios del presente siglo, una de los parajes más fértiles y deliciosos de su imperio.
PARENÇO.—En la costa occid. de la pen. de Istria.
PARIS.
PARMA.
PÁTRAS (golfo de).—Golfo de Corinto ó de Lepanto.
PATI.—Patti, puerto al N. de Sicilia.
PELEGRINO (monte).—Junto á Palermo.
PENTÁPOLIN.—Mar de Pentápolis, Muerto ó Asfaltites.
PERA.—Gran arrabal de Constantinopla con título de ciudad, antigua Galata.

PEROSA.—Perusa, Perúggia.
PERSIA.
PÉSARO.
PICARDÍA.
PIEDRA SANTA.—Pietrasanta, costa de Toscana.
PÍFANI (cabo de).—Cabo de S. Pifaní ó S. Epifanio, ó cabo Salizana, al O. de Chipre.
PISA.
PISA (rivera de).—El Arno.
PLACENÇIA.—Piacenza.
PO (el).
POÇO.—El Poatello, brazo del Po que pasa por Ferrara.
POLOÑA.—Polonia.
PORTUGAL.
PRAGA.
PROHENCIA.—Provenza.
PRUSIA.
PUDIA, LA PULLA.—Tierra de Labor ó de Otranto.
PUERTO VÉNERIS.—Portovénere, costa de Génova, junto á Spezzia.
PYSTOYA.—Pistoia, Pistoja.

Q

QUARENTENA (monte de la).—En el valle del Jordan, junto á Jericó, así llamado por los cuarenta dias que allí ayunó Jesus.

R

RAMA.—Rhama, Ramlhe, entre Jafa y Jerusalem.
RAS.—Arras, ciudad en la Picardía.
RECREA.—*Erekli*, Eregli, ant. Heráclea.
REGALE.—Reggio, en la Calabria.
REVENA.—Ravena.
RÍMINO.—Rímini.
RIN.—Rhin, *Rhein*.

ROAN.—*Rouen.*

RÓDAS (isla y ciudad de).

ROMA.

ROMANÍA.—Antigua Tracia, hoy Rumelia;—(canal de), estrecho de los Dardanelos, canal ó brazo de S. Jorge, segun algunos geógrafos, *Bogar* de los turcos;—(estrecho de), el Bósforo.

ROXETO.—Roseta, en Egipto.

ROXIA, RUXIA.—Rusia.

RYXABAQUE (mar de).—Todo el mar de Azov ó Azoff, ó sólo su parte meridional á contar de la ant. isla de Alopecia (hoy cabo Dolgaya), se ha llamado en tiempos el mar del Azabache (*Mare delle ꝛabache* que leo en el mapa general de Europa de A. Ortelio, ed. castellana de Anvers, 1612), sin duda por la poblacion de Azabetis (hoy Achuev), situada en su costa oriental, de quien tomó ó á quien dió nombre aquella sustancia mineral (αζα negro, engendrado de la putrefaccion, y βετιον, cierta yerba), variedad de lignito ó carbon de tierra, dura, compacta y vidriosa; yo creo, pues, que Tafur quiso referirse con su mar de Ryxabaque á la mitad austral del de Azoff, reservando su denominacion de mar de la Tana á la porcion septentrional únicamente, ó sea el golfo de Azoff de las cartas modernas. Y si esto no es, por las señas que da, no atino cuál pueda ser el tal mar de Ryxabaque, mucho ménos suponiendo, como supone, que sus aguas, las del Caspio y las del de la Tana todas son del Tánais ó Don, que procede del Paraiso y corre por la Persia viniendo de lá India mayor; errores de los más crasos que cuenta la antigua geografía.

S

SABADA.—Los Santos Baños, junto á Basilea, nombre que Tafur acaso debió haber terminado en *baden* ó *bad* y no en *bada*.

SABOYA.

SALAMANCA.

SALMOTRACIA.—Ant. region comprendida en el imperio de Trebisonda.

SALONIC.—Salónica, Tesalónica, *Seloniki*.

SALUBREÑA.—Salobreña.

SAN LÚCAR.—San Lúcar de Barrameda.

SANT JORGE (monasterio de).—*Bethnobe*, Bethnópolis, *Pestnebala*, Dióspolis, Lidda, estacion de peregrinos en el camino de Jerusalem á dos millas de Rama; Breidembach en su Viage á Tierra-Santa le llama ciudad de Lidia.

SANT PEDRO (castillo de).—Hoy *Budrun*, en la Caria (Turquía asiática), sobre el promontorio Petronio.

SANSUEÑA.—Xixonia, Sacsonia, Sajonia.

SANTA MARÍA (cabo de).—Hoy c. de Baba.

SANTIAGO.—De Galicia.

SAN TOCARDO—El S. Gotardo

SAONA.—Savona.

SAPIENÇIA (isla de).—Sapienza, adyacente á la Morea, la principal de las cinco del grupo de ese nombre, ántes islas OEnusas.

SATALÍAS (golfo y ciudad de).—Setelias, Satalia, Setelices, Adalia.

SAYLAN.—Ceilan

SEGOVIA.

SEVILLA.

SILEGIA.—Silesia.

SINAY (monte).

SODOMA.

SPALATO.—Spalatro, Espalato.

SPARTIVENTO (cabo de).

STLANDA.—Seetlandia.

SUR.—Costa de Syria entre Beyrut, Acre y Zor ó Tyr, la ant. Tyro; puede ser asimismo Arsur, ant. Apollonia, entre Jafa y Cesarea.

SURIA.—Syria.

SUSAN.—Isla del Mar Rojo, *Shushonah*, que con la de *Thiran* y la de *Senaffir* forman una cadena de costa á costa en el fondo de aquel. Shushonah parece isla muy diminuta y de malas condiciones para cuna de aquella casta; quizá lo fuesen las tres. Ludolfo de Suchen habla en su Viaje á Tierra Santa (1340-50) de una Sussin, ciudad donde no se permitia que habitasen judíos.

SYLUMBREA, SYLUNBREA, SILUMBREA.—Silumbria, Selimbria, *Silivri* en la costa occid. del mar de Mármara.

SYNOPI (castillo de).—Sinope, en el Mar-Negro.

SYON (monte).

T

TAB (isla de).—Frente á la costa de Provenza, yendo de España, ántes de Niza; probablemente la llamada Titan, una de las Hieres, con el nombre mal escrito, pues su posicion, con respecto á la costa de Provenza, es á propósito para refugio en un caso como el en que se encontró la carraca de Tafur.

TABOR.—Castillo ó fortaleza primero, hoy ciudad de Bohemia, antiguo centro y capital de los hussistas Taboritas de la secta de Ziska, el Vizco;—(monte).

TANA (la).—Tánays, el rio Don;—(mar de la), mar de Azov ó Azoff.

TANAYS (el).

TÁNJAR.—Tánger.

TARIFA.

TARTARIA.

TÉNEDON.—Ténedos (isla de), llamada en otros tiempos Calydria, Leucophris y Lyrnesos, y modernamente por los turcos *Bochtscha-Adassi*;—(puerto del).

TERNIA.—Terni, orillas del Nera, en Italia.

THESALONIC (ciudad y golfo de).—Thesalónica, Salónica, *Salonic, Saloniki*.

TÍBERI (el).—Tíber, Tévere.
TIERRA DE LABOR.—La Pulla.
TORRE DEL CAMPO.—Aldea de Jaen.
TORRE DEL VITUPERIO.—Que hoy corresponde poco más ó ménos al castillo llamado de Europa ó de *Rumeli*, á tres leguas de la entrada del estrecho de los Dardanelos.
TRAFALGAR (cabo de).
TRÁPANA.—Trápani.
TRAPESONDA, TRAPESUNDIA, TRAPISONDA, TRAPISUNDA (imperio y ciudad de).—Trebisonda.
TREVISO.
TROYA.
TURQUÍA.
TYBRE (el).—Tiber.

U

UNGRÍA.

V

VALENÇIA.
VALLADOLID.
VELONA (la).—Valona, Aulona, en la costa de Albania.
VENEJA, VENEZA.—Venecia;—(golfo de), mar Adriático
VEROMA.—Verona.
VERONA.
VIANA.—Viena, *Wien*.
VIÇENÇIA.—Vicenza.
VILLAREAL.—En España, Ciudad-Real?
VITERVO.
VRESALAVIA.—Breslau.

X

XAFUSA.—*Schaffhausen.*
XAMO.—Sámos, una de las islas spórades.
XIXONIA.—Sansueña, Sajonia

Y

YBIÇA.

Z

ZAIRA.—Zara, en la Dalmácia.
ZONA QUEMADA.—Zona tórrida; creíase entónces que todo el Sur de África estaba comprendido en ella.

Inv. 47

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU